

8

archivo
SALVADOR ALLENDE



LOS TRABAJADORES
Y EL GOBIERNO POPULAR

8

archivo
SALVADOR ALLENDE



**LOS TRABAJADORES
Y EL GOBIERNO POPULAR**

SALVADOR ALLENDE

Presentación

Mtro. Gerardo Sánchez Díaz

Prólogo

Dr. Genovevo Figueroa Zamudio

Compilador

Mtro. Osvaldo Arias Escobedo

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLAS DE HIDALGO

GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACAN



**VISTA PARCIAL DE CIUDAD UNIVERSITARIA
MORELIA, MICHOACAN, MEXICO.
UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLAS DE HIDALGO.**





Proyecto

ARCHIVO "SALVADOR ALLENDE"

Auspicia:

Centro de Estudios Latinoamericanos "Salvador Allende".

Colaboran:

- Universidad Nacional Autónoma de México
- Universidad de Guadalajara
- Universidad Autónoma de Chapingo
- Universidad Autónoma de Guerrero
- Universidad Autónoma Metropolitana (Xoch.)
- Universidad Autónoma Metropolitana (Azc.)
- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
- Universidad Pedagógica
- Universidad Autónoma de Puebla
- Universidad Autónoma de Sinaloa
- Universidad Autónoma de Tlaxcala
- Universidad Autónoma de Zacatecas
- Universidad Veracruzana
- Instituto Politécnico Nacional. México.
- Cámara de Diputados. Congreso de la Unión. México
- SEP
- Gobierno del Estado de Michoacán
- Casa de Chile. México, D.F.
- Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista. México.
- Diario "El Día". México, D.F.
- Diario "El Nacional". México, D.F.
- Instituto para el Nuevo Chile. Santiago
- Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. México.

**Centro de Estudios Latinoamericanos
"Salvador Allende"**

CELASA

PRESIDENCIA HONORARIA**Presidente**

Dr. Pablo González Casanova. México.

Vicepresidentes

Hortensia B. de Allende, Raúl Ampuero, Galo Gómez y Aniceto Rodríguez (Chile), Sergio Bagú (Argentina), Gonzalo Martínez Corbalá y Raúl Padilla (México).

Director

Dr. Alejandro Witker

Subdirector: Manuel Rodríguez - **Secretario Ejecutivo:** Santiago Araneda - **Coordinadores:** Osvaldo Arias, Helia Barra y Salvador Dides.**Consejeros:** Isabel Allende Bussi, Carlos Briones, Sergio Bitar, Francisco Fernández, Jaime Gazmuri, Ricardo Lagos, Juan P. Letelier, Luis Maira, Julio Stuardo y Jaime Tohá.**Colaboradores:** Fernando Alegría, Carmen Ansaldi, María Avaca, Alberto Beltrán, Vladimir de la Cruz, Sonia Daza, Carlos Figueroa, Daniel González, Beethoven Herrera, José Ordóñez, Iván Planell, Arturo Sáez, Enrique San Martín, Gregorio Selser, Jorge Valle, Martha Ventura, Rodrigo Witker y Sergio Poblete.

20 Volúmenes

Segunda Edición

| | |
|----------|---------------|
| Chile | 48,000 pesos |
| México | 380,000 pesos |
| Exterior | 280 dólares |

CELASA

Casilla 51948 Apartado 1343
Correo Central Puebla, Pue.
Santiago 1. Chile. México.



INDICE

PRESENTACION 7

PROLOGO 9

PRIMERA PARTE.

LOS TRABAJADORES Y LA VIA CHILENA. 11

1. Nuevo horizonte para los trabajadores. 1o. de mayo, 1971. 13

2. Trabajadores y participación. 1o. de mayo, 1972. 21

3. Un pueblo organizado y vigilante. 6o. Congreso CUT, 1971. 33

4. Revolución y producción. 45

5. Sindicalismo, trabajo y conocimiento. 1971. 61

SEGUNDA PARTE.

DIALOGO EN LOS FRENTE DE TRABAJO. 67

1. Mineros del carbón: ejemplo de lucha. 1970. 69

2. El cobre: sueldo de Chile. 1971-1972. 73

3. Los trabajadores textiles. 1973. 91

4. Los trabajadores del acero. 1972. 107

5. Los profesionales y técnicos. 1972. 117

6. Salitre: una historia trágica. 1971. 131

7. El aporte del campesino. 1970. 135

8. Los trabajadores del Estado. 1971. 143

9. La gran tarea del educador. 1971. 157

10. Mujer y cambio social. 1972. 159

TERCERA PARTE.

DOCUMENTOS.

1. Plataforma de lucha de la Central Unica de Trabajadores de Chile. 1971-1972. 173

2. Acta de acuerdo CUT-Gobierno. 1970-1971. 179

3. Acta de acuerdo CUT-Gobierno. 1971-1972. 183

4. Leyes de seguridad social. 1970-1973. 187

CUARTA PARTE.

TALLER DEL ARCHIVO.



Presentación

En 1981, con el apoyo de la Coordinación de la Investigación Científica, de la Universidad Michoacana y del Centro de Estudios del Movimiento Obrero "Salvador Allende", se publicó en libro **Imágenes de Salvador Allende**, que recogió 18 testimonios sobre la vida, obra y acciones del presidente chileno, derrocado y asesinado el 11 de septiembre de 1973 por los militares y sectores sociales pro-imperialistas chilenos, con el apoyo económico y político del gobierno norteamericano, truncándose así, las esperanzas de la nueva vía al socialismo, mediante el proceso electoral, puesto en práctica por primera vez en el país sudamericano.

Hoy, nuevamente, la Coordinación de la Investigación Científica se suma, junto con el Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán, a este esfuerzo editorial que constituye el Archivo Salvador Allende, al apoyar la publicación de este volumen **El Gobierno Popular y los Trabajadores** que recoge documentos, discursos, y demás escritos de Salvador Allende sobre la orientación política de su gobierno y sus acciones frente a las necesidades y problemas de la clase trabajadora chilena, que en un frente político-electoral amplio lo llevó al poder ejecutivo de su país aquel 4 de septiembre de 1970, hace 20 años.

En una primera parte, se incluyen los discursos pronunciados en los actos del 1º de mayo, organizados por las asociaciones de trabajadores durante su administración presidencial y en reuniones nacionales de dirigentes de la Central Unica de Trabajadores, que fué el punto de apoyo más importante para sus acciones de gobierno, como lo fué la explotación del cobre.

En una segunda parte, titulada Dialogos en los Frentes de Trabajo, se recogen las disertaciones del presidente Allende frente a los trabajadores mineros del carbón, del cobre y del salitre; los obreros textiles y de la industria del acero, los campesinos y trabajadores agrícolas, los profesionistas y técnicos, así como a los empleados públicos, los educadores y a la mujer en sus diversas ocupaciones, en fin, a los trabajadores de su patria.

La tercera parte, se compone de la recopilación de los documentos relativos a acuerdos del gobierno con la Central Sindical Chilena, agregándose también diversos documentos legislativos de orientación social y laboral emitidos durante la corta administración socialista del presidente Allende.

El volumen concluye, como ya es costumbre, en cada uno de los que forman esta serie, con la sección correspondiente al Taller del Archivo, en la que se exponen las diversas actividades que últimamente ha venido desarrollando el Centro de Estudios Latinoamericanos "Salvador Allende", editor de este archivo allendista y en vinculación con diversos organismos académicos de México y otros países latinoamericanos.

La compilación aquí contenida, fué hecha por el maestro Osvaldo Arias Escobedo, catedrático chileno que durante la administración de Allende ocupó los cargos de Director del Departamento de Ciencias Sociales, 1970, y Vice-Rector de la Universidad de Chile con sede en Ñule-Chillán y que desde 1980, es profesor de carrera de la Escuela de Historia de la Universidad Michoacana, en donde imparte los cursos de Historia de América e Historia Universal.

Es así, como con este número del Archivo, se suma a otros que pronto completarán los 15 volúmenes que abarcan diversos aspectos temáticos de la vida y pensamiento de Salvador Allende y su tiempo, entre los cuales se encuentran **América Latina un Pueblo Combatiente**, **Las Tareas de la Juventud**, **Biografías e Imágenes**, **La CIA y el Golpe Militar de 1973**, **El Partido Socialista**, **La Vía Chilena al Socialismo**, **La Revolución y la Contrarrevolución en el Gobierno Popular**, **La Crítica y la Autocrítica de la Experiencia Chilena**, **Las Reacciones Mundiales Frente a esta Experiencia**, **La Revolución Cubana y la Solidaridad Mundial con los Luchadores Chilenos en Contra de la Dictadura Pinochetista**, misma que, en este año ha sido depuesta por la vía electoral que logró instaurar nuevamente la democracia en la patria de Salvador Allende.



Mtro. Gerardo Sánchez. Coordinador de la Investigación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

PROLOGO

Las visitas que a Chile y México han realizado recíprocamente los presidentes Carlos Salinas de Gortari y Patricio Aylwin, han refrendado una vez más los lazos solidarios y fraternos que unen a ambos países, vínculo que no se había roto entre los pueblos, solo se había interrumpido entre los gobiernos debido a la dictadura que regía en Chile y a la política de constantes atropellos a los derechos humanos, jurídicos y políticos de sus ciudadanos.

El pueblo chileno es consciente de la solidaridad probada del pueblo mexicano y de la férrea defensa del orden constitucional y democrático por parte de su gobierno. En reconocimiento, los chilenos salieron a las calles a expresar su hermandad con los mexicanos. Los medios de difusión internacionales, nos han hecho saber la euforia popular que despertó la visita del presidente Salinas y la alegría con que se recibió la reanudación de relaciones entre ambos países. Semejante respuesta tuvo el presidente Aylwin al llegar a México.

Ante este histórico reencuentro en todas las mentes y corazones estaban presentes los sucesos del 11 de septiembre de 1973. En aquella ocasión, el pueblo mexicano y en especial la sociedad michoacana se conmovieron profundamente con el artero asesinato del Dr. Salvador Allende, quien cayó en defensa de Chile y su libertad, de su democracia y justicia social, que fueron las metas de su gobierno, su compromiso político y vida profesional.

Quienes somos médicos, vivimos constantemente en contacto con los problemas de la salud, salubridad, higiene y vida familiar de nuestro pueblo, a través de este contacto diario con las necesidades populares, hemos llegado a la política, para tratar de resolver más allá del ámbito individual estos problemas, que aquejan especialmente a las clases más desposeídas. Por ello advertimos el elevado pensamiento de este médico chileno que dedicó su vida a la política y al bienestar social de sus ciudadanos.

El gobierno del Dr. Salvador Allende es un eslabón de la lucha latinoamericana por alcanzar el desarrollo con democracia y libertad; con pleno respeto a la soberanía y a nuestros orígenes, que redunde en la mejoría del nivel de vida y trabajo digno de nuestros pueblos. Es búsqueda y propuesta a la integración de los latinoamericanos y caribeños.

Hay una identificación con el problema de la revolución mexicana y los ideales allendistas y en la obra de sus continuadores, identidad de propósitos, que nos hacen mirar con fé el futuro de ambas patrias y sus respectivos pueblos.



*Dr. Genovevo Figueroa Zamudio, Gobernador
Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo.*

En este libro dedicado a la relación del Dr. Allende con los trabajadores chilenos, comprobamos su reiterada convicción; que no sólo corresponde al gobierno la responsabilidad de hacer mejor, más digna y más libre la vida del pueblo, sino que también es fundamental la participación y la solidaridad de todos en esta tarea.

El Dr. Allende repetía, que sin la responsabilidad para cumplir con el oficio desempeñado, sin elevar el nivel de productividad, ya sea en la industria, en el campo, en la mina o en los transportes, sin conducirse con responsabilidad en la fuente de trabajo o sin respetar conscientemente las leyes y reglamentos que aseguran la tranquilidad social y posibilitan los avances progresivos de la sociedad, era imposible obtener un cambio para los trabajadores chilenos y su pueblo.

Como todos los mexicanos, vibramos con la visita del presidente Allende a México, en diciembre de 1972. Recordamos con honda emoción sus menciones a Morelos, figura señera de nuestra historia y sus paralelo con los forjadores de la historia de Chile; a la defensa de las riquezas nacionales; la descripción del proceso que vivía su país y su frase repetida, que México y Chile construyen su futuro de acuerdo con su propia realidad, su historia y sus tradiciones.

Cómo no recordar aquel discurso ante los estudiantes de Guadalajara, analizando el analfabetismo y el desempleo en América Latina, la actitud arrogante de los poderosos ante los países que están en vías de desarrollo y su llamado a la juventud a cumplir con la tarea que la sociedad les ha entregado; el sacrificio permanente y continuado de las autoridades y del pueblo para hacer posible que un sector de la comunidad pueda estudiar, desarrollarse y contribuir mejor a consolidar países prósperos para las futuras generaciones.

Cómo no recordar sus palabras en aquella ocasión para rechazar el dogmatismo de quienes no analizan los problemas con objetividad y raciocinio mesurado y rechazan las soluciones viables sin presentar otras valederas.

El llamado del Dr. Salvador Allende a la juventud y al pueblo, para enfrentar unidos el futuro, se ha convertido en un clásico del pensamiento allendista, que expresa hoy cómo el pueblo y el gobierno de Chile reingresan a la comunidad democrática latinoamericana y que los michoacanos saludamos.

Por esto, me es profundamente grato, que el Centro de Estudios Latinoamericanos Salvador Allende, que está dedicado a rescatar y difundir la obra de tan ilustre presidente, me haya solicitado escribir el prólogo de este documento, que enfoca uno de los aspectos más importantes del presidente Salvador Allende, que guiaran a nuestros pueblos para hacer prevalecer la democracia y la derrota de la dictadura.

Al colaborar el Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo, junto con la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, con la edición de un volumen de la Colección de Archivo Salvador Allende, de tanta importancia para las labores académicas, políticas, culturales y sindicales; también nos unimos con beneplácito a otras instituciones mexicanas: universidades, periódicos, instituciones de enseñanza superior, centros de estudios y nuestra Cámara de Diputados, quienes participan en este proyecto, destinado a fortalecer la memoria de su figura contemporánea, cuyo ejemplo de trabajo, honestidad y humanismo, da luz a los ideales integracionistas de los latinoamericanos.

Dr. Genovevo Figueroa Zamudio
Gobernador Constitucional del
Estado de Michoacán.

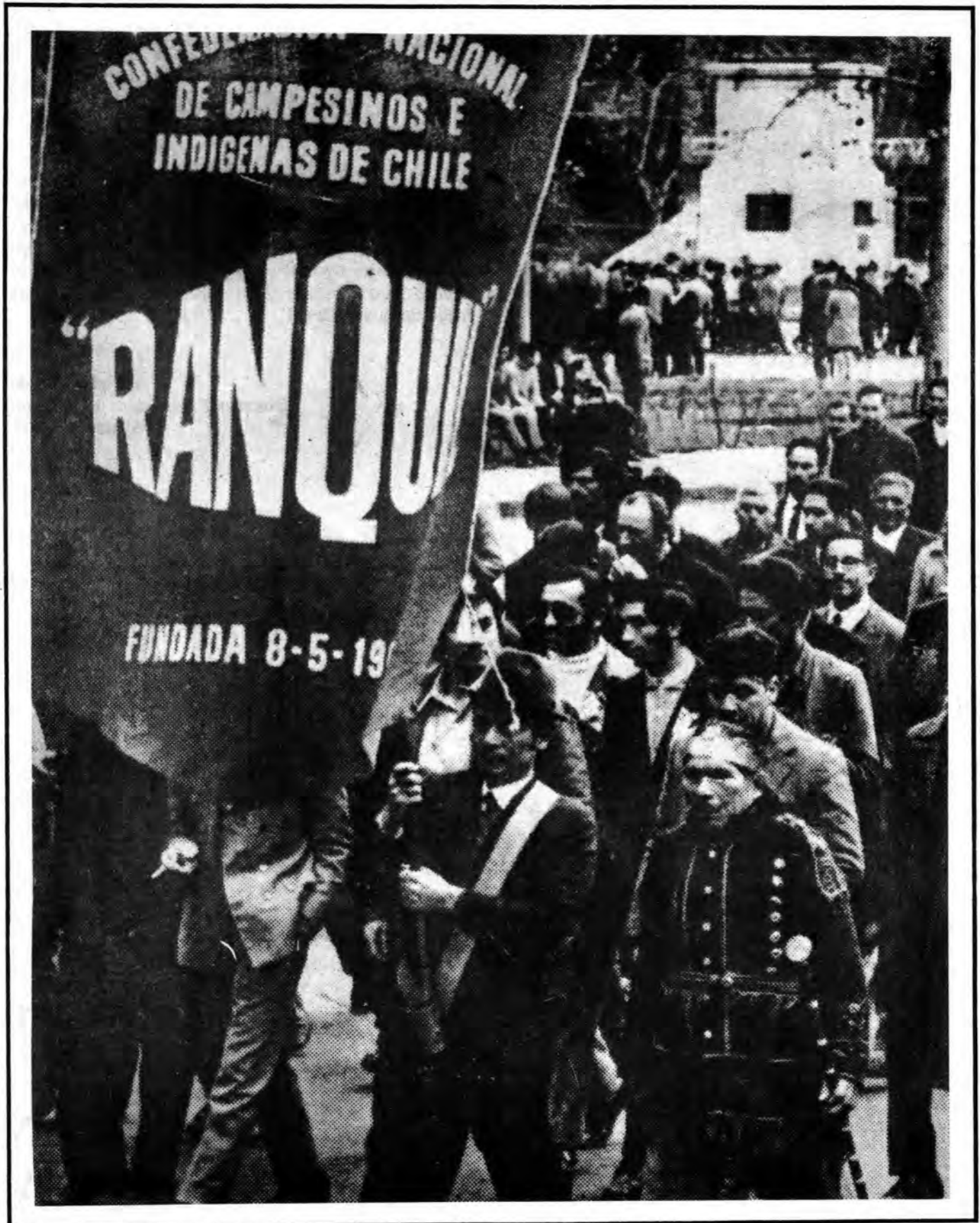
Morelia, Mich., octubre 5 de 1990.

“Queremos que las libertades políticas, que el pueblo conquistó, se transformen ampliándolas en libertades sociales. Queremos que cada trabajador comprenda que la teoría revolucionaria señala que no se destruye absoluta y totalmente un régimen y un sistema para construir otro: se toma lo positivo para superarlo, para hacer posible utilizar esas conquistas y ampliarlas”.

Salvador Allende
Discurso: Plaza Bulnes de Santiago.
1º de Mayo de 1971

PRIMERA PARTE

LOS TRABAJADORES Y LA VIA CHILENA



Un nuevo horizonte para los trabajadores



Trabajadores de Chile, éste no es un día de fiesta; éste es un día de recuerdo, de rememoración. Este es un día para mirar hacia atrás, más allá de la frontera, y dentro de la frontera de la Patria y rendir un homenaje a todos aquellos que cayeron en distintas latitudes para hacer posible -mejorar- la vida del hombre y conquistar la auténtica libertad. Hoy termina una semana en que el gobierno de Uds., el gobierno del pueblo, por mi intermedio ha dialogado con los más amplios sectores nacionales. Hemos podido conversar con los jóvenes de la Unidad Popular, con los Médicos recién graduados para señalarles la responsabilidad de su ejercicio profesional, hemos estado en un organismo de la importancia de la CEPAL para llevar el pensamiento nuestro y destacar la realidad de los países pequeños, en vías de desarrollo, frente a los países industriales, para señalar una vez más la dura explotación a que hemos sido y somos sometidos y para reclamar el derecho a la auto-determinación y a la no intervención.

Por primera vez en la historia, no como un político, pero sí como Generalísimo de las Fuerzas Armadas, título que me otorga la Constitución Política, he dialogado otra vez con los representantes de las Fuerzas Armadas. Y en este caso con la Guarnición de Santiago, para señalar cómo respetamos

*Discurso: Plaza Bulnes de Santiago,
Santiago, 1º de Mayo de 1971.
Oficina de Informaciones y Radiodifusión
de la Presidencia de la República.*

nosotros el contenido profesional de nuestras Fuerzas Armadas y Carabineros, respetuosos ellos de la Constitución y la Ley. Quiero destacar también que estimamos que las Fuerzas Armadas no pueden ser una parcela independiente al margen del gran proceso que Chile encara para transformar su vida y hacerlo más posible en lo económico, en lo social y en lo cultural para el hombre de nuestra tierra.

Estuve dialogando con la comunidad universitaria en la Universidad Técnica del Estado; con los dirigentes sindicales de Yarur; y con los trabajadores que vinieron de Panguipulli, para señalar el drama de los que trabajan en la madera y en los aserraderos. Hoy culmina esta semana con este acto, con este acto de Primero de Mayo, que es tan distinto a los otros primeros de mayo en que también se congregara el pueblo de Chile.

Estamos aquí en este día que tiene una profunda y honda significación, que es trascendente, porque están aquí ustedes, trabajadores de Chile, junto con nosotros, porque estamos Gobierno y Pueblo, porque el pueblo es gobierno y el Gobierno tan sólo interpreta las ansias y los anhelos del pueblo.

El pueblo ha llegado al Gobierno y avanza a la conquista del poder y la diferencia es tan notoria, no sólo por el hecho multitudinario que desde aquí yo diviso, que triplica y quizás aumenta en cantidad superior a los otros actos realizados otros

años, sino porque veo desde aquí y rindo homenaje a miles y miles de mujeres, en dos ancianas, que hace más de una hora que las estoy mirando y que han llegado con su cansancio de siempre a decirnos a nosotros con su ejemplo como sienten al Gobierno Popular.

Saludo a los representantes que han venido de otros países en su calidad de dirigentes sindicales, trayendo su palabra solidaria a los nuestros. Saludo a los representantes de países amigos, diplomáticos o jefes de misiones comerciales. Destaco un hecho muy significativo, y me enorgullezco de hacerlo, la presencia en esta tribuna del Jefe de la Iglesia Chilena, Cardenal Raúl Silva Henríquez. Ello implica un hecho de alto contenido, porque él tiene conciencia de que en el Gobierno del pueblo, han sido y serán respetadas todas las creencias y siendo mayoritaria la iglesia chilena, recibe el cariño popular, porque cada vez su verbo está más cerca del pensamiento de Cristo.

Y saludo a todos los dirigentes sindicales chilenos y saludo a mis compañeros dirigentes de la CUT, y rindo homenaje a aquellos que ya cumplieron con su labor, pero que nunca se apartaron de su deber de estar junto a los trabajadores, en la persona del primer presidente de la Central Unica, mi estimado amigo Clotario Blest.

Responsabilidad del pueblo

Hemos venido a hablarle al pueblo, a hablarle de sus derechos, de sus deberes fundamentales, de sus responsabilidades. Yo quiero que Uds. mediten el alcance y el contenido de mis palabras. Algo grande y trascendente ha sucedido en la Patria. Y esto es la victoria del cuatro de Septiembre. No ha sido un hecho casual: ha sido el esfuerzo sacrificado y anónimo de millares y millares de chilenos que tuvieron fé en ellos mismos, que creyeron en los partidos populares y que entendieron la gran tarea histórica que debemos cumplir. Este ha sido el esfuerzo, reitero, de generaciones y generaciones que supieron de la cárcel, del destierro y de la muerte, para darnos a nosotros la posibilidad de conquistar el gobierno y conquistar el poder. Pero la victoria alcanzada en las urnas implica una gran responsabilidad y yo quiero que el pueblo lo entienda muy bien, muy claramente. Desde luego, que sepan que aprecie, que medite profundamente lo que significa que, por vez primera en la historia, un pueblo haya alcanzado por los cauces legales y dentro de las leyes de la democracia burguesa, el Gobierno para transformar dentro de esas leyes la sociedad y para ir abriendo camino a las profundas transformaciones económicas y sociales que conduzcan al socialismo. Es la primera vez que esto acontece. Queremos que las libertades políticas, que el pueblo conquistó, se transformen ampliándolas en libertades sociales. Queremos que cada trabajador comprenda que la teoría revolucionaria señala que no se destruye absoluta y totalmente un régimen y un sistema para construir otro: se toma lo positivo para superarlo, para hacer

posible utilizar esas conquistas y ampliarlas. Y eso es conveniente que se adentre en la conciencia de cada uno de ustedes.

Las conquistas políticas las mantendremos, porque el pueblo las alcanzó en sus luchas y las consagraron las leyes y la Constitución chilena. Y las conquistas, también positivas, en el orden económico, derivadas del Gobierno Popular de Pedro Aguirre Cerda y expresadas en el acero, en el transporte en energía de combustibles y en electricidad, serán punto de apoyo para ampliarlas y organizar el capital social de que tanto hemos hablado.

Por eso es conveniente no olvidar jamás que tenemos un compromiso y que lo vamos a cumplir, respetar, repito, el derecho a crítica, el derecho de opinión. Y de aquí les contesto a los jóvenes de la Universidad Católica, tan inquietos, que el Gobierno del Pueblo respetará a los que disientan de él, no nos inquieta la crítica, lo único que exigimos es que ella se realice dentro de los moldes del proceso jurídico que nosotros estamos respetando.

Quiero que por primera vez en la historia, un pueblo conscientemente ha buscado el camino de la revolución, con el menor costo social. Y ese hecho es indispensable que se entienda: con el respeto a todas las ideas, con el irrestricto respeto a todas las creencias.- Quiero recordar a ustedes trabajadores que tenemos un programa y que ese programa vamos a cumplirlo, cualesquiera que sean las dificultades y serán muchas las que tendremos que vencer, esencialmente para que Chile rompa el retraso, la cesantía, la inflación, la miseria moral y fisiológica, para que el niño tenga futuro y el anciano tenga tranquilidad, debemos aprovechar los excedentes que produce economía e invertirlos, planificadamente en el desarrollo económico y social de nuestro país. Por eso es que son fundamentales las nacionalizaciones para fortalecer el área de la economía social de que habla nuestro programa. Por eso estamos caminando a nacionalizar las riquezas fundamentales en manos del capital foráneo y los monopolios, en parte también del gran capital nacional.

Queremos hacerlo en función de las necesidades de Chile, de su pueblo, de sus trabajadores, y en función de nuestra capacidad técnica para mantener las empresas estratégicas, no en iguales, sino más bien darse cuenta que es el Gobierno el que debe acelerar o detener de acuerdo con la realidad este proceso. Y yo golpeo la conciencia de los trabajadores, para que entiendan que su gobierno es el que fija la táctica y los métodos de cómo proceder y que los trabajadores deben tener la confianza necesaria para que el Gobierno pueda cumplir las metas que se ha trazado.

Estamos abriendo un nuevo horizonte para Chile y para los trabajadores. Quiero señalar, por ejemplo, que en el sector social y en el sector mixto de la economía los trabajadores

dejarán de ser simples asalariados; óiganlo bien, van a dejar de ser simples asalariados para integrarse junto con los representantes del Estado - que son ustedes mismos - a la dirección de esas empresas, que son la base democrática del pensamiento de las asambleas, respetando la organización sindical que tiene una actividad diferente. Si eso planteamos en las empresas del área social y del área mixta, queremos que se entienda que es fundamental en las empresas privadas haya comités de producción. Chile tiene más de 35 mil empresas y nosotros, en esta etapa, tan sólo vamos a nacionalizar menos del uno por ciento, - óiganlo bien -. Y Chile tiene 35 mil empresas. Por lo tanto, es importante que se entienda que la iniciativa de las empresas no nacionalizadas, las empresas medianas y pequeñas, son indispensables en el proceso del desarrollo económico y en la producción. Queremos que en esas empresas haya comités de producción, porque el trabajador, aunque esté en una empresa privada, no es una máquina, es un ser humano que piensa, sufre, tiene esperanzas y puede contribuir al mejoramiento y a la mejor producción, aún de la empresa privada.

Una radio para los trabajadores

Voy a insistir en un ejemplo. El compañero Víctor Díaz, cuyo documentado discurso era necesario para que los obreros tuvieran consciencia de la realidad que confrontamos, ha señalado que el Gobierno, por mi intermedio, ha resuelto entregar el canal de la Radio Balmaceda a la CUT. Pero yo les digo a ustedes, ¿sabían los trabajadores, los periodistas, los comentaristas, los que allí laboran, la realidad de esa empresa? Se los voy a decir. En primer lugar, hace más de dos años que está caducada la concesión de ese canal de onda larga. El gobierno Demócratacristiano no reanudó o no autorizó que la radio tuviera por más años ese canal, pero la Radio Balmaceda, con un capital de 300 millones de pesos debe... tres mil ochocientos millones de pesos. Y dos mil ochocientos millones los ha obtenido el Banco de Crédito e Inversiones sin ningún respaldo, y ha obtenido setecientos millones sobre base de letras para responder a este enorme pasivo. Yo pienso, y lo digo claramente, que no creo que haga bien la Democracia Cristiana. Y pienso que no todos tienen la misma posición en querer adquirir esa Radio, que políticamente implica, - si no un compromiso -, un hecho extraño para un partido político. Esa radio ha perdido diez veces su capital, esa radio debe ser de los trabajadores, porque yo no la he entregado, ni a los trabajadores socialistas, ni a los radicales, ni a los comunistas: se la he entregado a la Central Unica dondè también, y por suerte, hay trabajadores cristianos, hay trabajadores de la democracia cristiana.

Aumentar la producción

He dicho que en las empresas privadas y públicas debe haber comités de producción, porque nuestra necesidad fundamental, nuestra prioridad básica, es aumentar la producción.

Tantas veces lo he dicho y tantas y tantas veces lo volveré a decir: Los pueblos progresan sólo trabajando, produciendo más, estudiando más. Pero es muy distinto, y Uds. lo entienden y lo saben, trabajar para una minoría, que producir para Chile y para todos. Por eso yo recalco e insisto que es fundamental el mayor esfuerzo, el mayor sacrificio y el mayor empeño patriótico de Uds. para trabajar y producir más, porque al hacerlo estarían asegurando el futuro de la Patria y derrotando a los que conspiran contra Chile y el Gobierno de ustedes.

Por eso yo destaco que ha hecho bien el compañero Víctor Díaz, en señalar lo que representa el esfuerzo de los trabajadores del carbón, de Purina, del Salitre o de otros sectores textiles nacionalizados. Ello demuestra una consciencia que es útil señalar y un ejemplo que hay que imitar. También es conveniente saber que el nuevo sentido del trabajo ahora implica nuevas obligaciones. Antes, cuando el Estado estaba al servicio de los capitalistas, los trabajadores del sector público o privado actuaban necesariamente con una actitud reivindicativa, reclamando aumento de sueldos y salarios frente al alza del costo de la vida. Es decir, luchaban reivindicativamente, y con ello pretendían reclamar justicia de los sectores capitalistas que se le negaban. Hoy tienen que entenderlo ustedes, trabajadores de Chile; hoy son ustedes Gobierno, es el pueblo Gobierno. El sector público no lo está financiando una minoría. Está para poner los excedentes económicos al servicio de ustedes, al servicio del pueblo y de Chile. Por eso es conveniente pensar desde este otro lado de la barricada, para asumir la responsabilidad, la enorme, la trascendente responsabilidad que implica ser Gobierno.

Una parte del Estado está en manos de los trabajadores a través de los partidos populares y a través de la Central Unica que está representada en todos los niveles de la organización sindical. Y si digo una parte del Estado, es porque hay otros poderes independientes, como el Poder Judicial, o como el Parlamento, donde no tenemos mayoría. Por eso es que los trabajadores deben entender, que junto con las dificultades inherentes a esta realidad de Chile, tenemos que tener objetivos distintos hoy. El primero de todos: consolidar el poder político. Y el segundo, ampliar el poder político, el poder popular. Y hacer esto en la forma más efectiva y realista, de acuerdo a las condiciones chilenas. Y cuando yo hablo de ampliar el poder político, pienso que más allá de las fronteras de la Unidad Popular, hay miles y miles de chilenos que puedan estar juntos con nosotros; hay cientos y miles de chilenos sin domicilio político. Y hay otros, que teniendo domicilio político, no pueden olvidar ni los principios, ni las ideas, y yo les llamo fraternalmente, limpiamente, a trabajar por el Chile nuevo y por la Patria que queremos para todos los chilenos.

Consolidar y ampliar el poder popular supone vitalizar los Partidos Populares, sobre la base de hacer efectiva la

unidad, para mantener un diálogo ideológico, polémico, crítico, pero con lealtad y no mirando la parcela del Partido, sino la gran responsabilidad común que tenemos.

Fortalecer el poder popular y consolidarlo significa hacer más poderosos los sindicatos con una nueva conciencia, la conciencia de que son un pilar fundamental del Gobierno, pero que no están dominados por Gobierno, sino que conscientemente participan, apoyan, ayudan y critican al Gobierno.

Significa fortalecer el poder popular, organizar la movilización del pueblo, pero no para los eventos electorales, tan sólo, movilizarlo diariamente, porque el enfrentamiento de clases se produce todos los días, a todas horas, todos los minutos. Y hay que tener conciencia de ello.

Y sólo un pueblo disciplinado, organizado y consciente será, junto a la lealtad de las Fuerzas Armadas y Carabineros, la mejor defensa del Gobierno Popular y del futuro de la Patria.

Fortalecer, ampliar y consolidar el Poder Popular significa ganar la batalla de la producción. Oiganlo bien, compañeros trabajadores: ganar la batalla de la producción. Tengo aquí, a mano, un resumen para ustedes de un documento publicado en Estados Unidos: Un semanario financiero. No reproducen los diarios chilenos lo que aquí se publica. ¿Pero qué dice?, ¿Qué señala?, ¿Qué se pretende entre líneas? Se dice que los préstamos del Banco Mundial no están directamente bajo el control de los Estados Unidos, pero gran parte del capital viene de la Tesorería de los Estados Unidos y que, con seguridad, Washington, puede influir en la decisión. Quieren cerrarnos los créditos, pretenden empezar ese camino. Dice que cada actividad, y se refiere a los préstamos, parecería ser contraria a la legislación existente, que interpretada por cualquier criterio sensato, parecería prohibir la ayuda de Estados Unidos a Chile. Y agrega, con la mejor voluntad del mundo, que los Estados Unidos podrían hacer poco o nada por salvar a Chile del desastre. ¡Qué piadosos y compasivos están con nosotros!, ¿No?. Porque según ellos, los trabajadores chilenos tienen menos, y mucho menos, que comprar ahora. Y agregan que en Chile no habrá producción. Y dicen: "los trabajadores tienen poco tiempo para su trabajo". El ausentismo en Valparaíso promedia un 25% en el puerto al día, en las faenas portuarias y agregan con ironía, "salvo el día lunes, que alcanza a un 40 por ciento". Esto no se ha publicado aún en Chile, pero refleja el propósito que el pueblo debe atisbar. Empezar a crearnos ya, las dificultades económicas para que repercutan en las bases políticas en que se afianza el Gobierno. Los diarios nuestros, los diarios que reclaman libertad, publican lo que se les ocurre y republican artículos que por desgracia, en muchas capitales latinoamericanas y de Europa, escriben en contra nuestra, desfigurando lo que somos, lo que queremos y a dónde vamos.

Solidaridad Internacional

Pero si al lado de esto, si al lado de esta realidad que no tenemos y que sabíamos que iba a ocurrir, está la amplia solidaridad, está la actitud de respeto de Gobiernos, que no teniendo la orientación nuestra tienen concepciones de principios, en cuanto a la Autodeterminación y a la no Intervención. Está la presencia de los trabajadores, que han manifestado su adhesión a Chile en los países industriales del Capitalismo y en los países industriales del Socialismo. Está la actitud de los trabajadores latinoamericanos, cuya solidaridad la sentimos muy de cerca, porque sabemos que es leal, porque la historia de ayer y la de hoy, hará posible la lucha cada vez más íntima, más profunda de nuestros pueblos.

Y quiero destacar como un hecho de gran significación moral y solidaria; la palabra de Cuba. Hace poco se realizó en La Habana una monstruosa concentración, porque era el aniversario de la victoria del pueblo, en Playa Girón. Chile estuvo presente en la palabra del senador de la Unidad Popular, compañero y amigo Volodia Teitelboim. Fidel Castro, junto con hacer una síntesis histórica de las luchas de los pueblos latinoamericanos y del pueblo cubano, tuvo frases para Chile, que reflejan su amplio y grande espíritu solidario; trasunto del fraternal espíritu del pueblo de Cuba por nosotros. Que dijo Fidel Castro, cuyo discurso ha sido tan sólo publicado parcialmente y tergiversado, extrayendo párrafos de él para comentarlo a su saber por los sectores reaccionarios, ¿Qué dijo Fidel Castro refiriéndose a nosotros?" Lógicamente, nosotros estamos de todo corazón junto al pueblo chileno y estamos dispuestos a mostrar nuestra solidaridad en cualquier campo, nosotros por ejemplo, ahora hemos restablecido el comercio con Chile, le enviamos azúcar, que es un producto importante del consumo popular chileno. Ellos nos mandan frijoles, ajos, cebollas. Mientras los chilenos puedan retribuirnos nuestra azúcar y nos puedan mandar alimentos, y nos puedan mandar madera, recibiremos alimentos y recibiremos madera; pero si como consecuencia de las maniobras contrarrevolucionarias del imperialismo y de la contra revolución interna sabotean la producción de alimentos de Chile y el día de mañana no nos pudieran mandar ni ajos, ni cebollas, ni frijoles, no importa, por eso dejaremos nosotros de mandar nuestra azúcar al pueblo de Chile". Y agrega: "Al pueblo hermano de Chile, al gobierno de la Unidad Popular, al Presidente Allende le decimos: al pueblo de Chile no le faltará azúcar, haremos lo que sea necesario con más producción, hasta de nuestro propio consumo", y termina: "Expreso al pueblo de Chile, desinteresadamente, fraternalmente, con el espíritu de Girón, que cuando lo necesiten pueden contar con nuestra sangre; que cuando lo necesiten pueden contar con nuestras vidas". Esa es solidaridad, ese es un concepto sin fronteras de la Revolución.

Aquí se ha pretendido decir que, a través del ofrecimiento de las vidas de los hombres de Cuba, hubiera pensado



Luis Emilio Recabarren, fundador del movimiento obrero chileno.

Fidel que no tenía Chile en sus Fuerzas Armadas o en Carabineros o en su pueblo la capacidad de resistencia frente a una amenaza. No. Baste recordarle a aquellos que desfiguran la palabra de Fidel Castro, que nuestros pueblos nacieron a la independencia política, porque hombres nacidos en patrias distintas levantaron la común bandera y Bolívar y Sucre y San Martín y Martí y O'Higgins, fueron pueblos latinoamericanos para luchar con las armas por su Independencia.

Por eso, no vengan a desfigurar ni la Historia, ni la raíz del contenido fraterno que tienen que tener los pueblos para nuestro Gobierno y para las luchas de Chile. Pero, reitero, el gran combate, la gran batalla de Chile es ahora y será siempre la producción. La producción ... (oiga, compañero, mejor que se bañe en su casa y preste atención, porque le conviene atender. Además, si se vuelve a caer a la pila se va a resfriar y me voy a ver obligado a atenderlo yo, como médico, y no le conviene a usted. Y a mí me interesa que el pueblo atienda lo que voy a seguir diciendo, porque es demasiado importante). Que lo entienda, que se lo grabo aquí y para siempre, que se lo grave aquí, en el cerebro y en el corazón, repito, la batalla de ahora y de siempre es la batalla de la producción, hay que producir más. Y para aumentar la producción a largo plazo, necesitamos también aumentar las inversiones, los excedentes de las empresas, óiganlo bien, los excedentes. Las utilidades de las empresas servirán en parte para manejar los sueldos y salarios de los que allí trabajan, pero el más alto porcentaje de esas utilidades y de esos excedentes deben estar destinados a ser invertidos, para crear nuevas fuentes de trabajo, para crear nuevas empresas, para movilizar la capacidad ociosa de muchas empresas. Por eso ha hecho muy bien el compañero Víctor Díaz, en señalar que no puede haber pliego de peticiones exageradas. Que no se les vuelva a pasar al tejo, porque no se los vamos a aceptar. Esto no es un simple juego de rayuela, aquí se está jugando el destino de Chile, aquí no puede haber sectores privilegiados, aquí no puede haber aristocracia de obreros o empleados o técnicos, aquí todos tenemos que amarrarnos el cinturón.

Empresas de todo el pueblo

Compañeros, si las empresas del sector público no tienen utilidades, imagínense Uds., si todo lo gastáramos en sueldos y salarios, ¿qué sucedería, cómo podríamos avanzar?. Llevaríamos a esas empresas sencillamente a la quiebra y a la ruina. Y esto deben entenderlo muy claramente: las empresas del sector mixto, las empresas del sector social, pertenecen a los trabajadores que en ella laboran, en tanto ellos forman parte del pueblo, no les pertenece a ellos. La CAP., no es de los trabajadores del acero. Chuquicamata, El Salvador y El Teniente, no son de los trabajadores del cobre, son los trabajadores de Chile. Y los trabajadores del cobre y del acero deben estar orgullosos de trabajar para ellos, pero, sobre todo, de trabajar para el resto de sus hermanos de Chile.

Por eso, quiero poner dos ejemplos, y quiero que pongan atención. Es bastante tarde, van a llegar con apetito a sus casas y la mayoría de las viejitas no les van a tener almuerzo. Quiero poner dos ejemplos: cobre y tierra. Y escuchen, compañeros, el cobre es el sueldo de Chile. Y deben entenderlo ustedes, y deben entenderlo también las empresas americanas dueñas del cobre, y deben entenderlo también el Gobierno y el pueblo norteamericano. Cuando nosotros planteamos nacionalizar el cobre no lo hacemos para agredir a los inversionistas norteamericanos. Si fueran japoneses, soviéticos, franceses o españoles, haríamos lo mismo. Necesitamos para Chile el cobre. Necesitamos lo que sale de nuestras fronteras, en utilidad de las empresas, para poder impulsar el desarrollo de Chile, junto al hierro, al salitre y a las empresas nacionalizadas, a las empresas monopólicas nuestras nacionalizadas. Recuerden por ejemplo: en algo más de cincuenta años han salido de Chile, por concepto del cobre, por utilidades, más de 3 mil millones de dólares. Ahora, con la nacionalización, debemos retener anualmente 90 millones adicionales de dólares. Eso significa que, en los próximos 20 años, el precio del cobre de 50 centavos la libra corresponderá a mil 830 millones de dólares. Si el precio llegara a 55 centavos la libra promedio, serían dos mil 114 millones de dólares. Este excedente, este mayor ingreso, lo necesitamos para poner en marcha los planes de desarrollo económico de Chile. Junto a los excedentes de otras empresas o industrias en manos del Estado, junto a los tributos y a los impuestos que pagamos todos, absolutamente todos los chilenos. De allí entonces, que sea fundamental que se entienda la importancia que tiene el Cobre y por qué nosotros debemos entender y hacer que el pueblo entienda lo que representa de responsabilidad para los obreros, para los técnicos, para los profesionales chilenos. Se han ido, se van de Chuquicamata 240 técnicos norteamericanos. No los hemos echado, pero se van. Tenemos que reemplazarlos por técnicos y obreros chilenos, tenemos que reemplazarlos por nuestros profesionales, tenemos que improvisar la técnica, cueste lo que cueste, y tenemos que hacer producir más a Chuquicamata. Tendrán que sudar cobre los chilenos que allí trabajan para defender a Chile. Y tendrán que hacerlo, porque nosotros, el pueblo se lo estamos pidiendo y exigiendo.

Ayer en la mañana tuve horas amargas, compañeros. Me dijeron que se habían parado en la semana tres secciones de Chuquicamata, sin razón justificada alguna. Ahora, que también hay obreros en la dirección de esas empresas. Me dijeron que estaban exigiendo que se pagara la indemnización a todos los obreros, para ser recontractados después cuando nosotros tomemos definitivamente las empresas; me golpeaba mi conciencia y me dolía como revolucionario que fuera cierto esto. Esta mañana, me llamaron desde Antofagasta y me dijeron que la asamblea de trabajadores había rechazado esa proposición que, en mala hora, algunos trabajadores y, lo que es peor, algunos dirigentes políticos que andan a caza de votos

habían hecho. Eso demuestra la conciencia de los trabajadores de Chuquicamata, y desde aquí los saludo, porque su actitud también representa un aporte esencial para Chile.

Terminaremos con el latifundio

He dicho que, junto al cobre, está el problema de la tierra. Y tienen que entenderlo Uds., Ud., que trabajan en Santiago, la mayoría de Uds. que están aquí en esta gran concentración, que no son campesinos, pero a lo largo de Chile me oyen seguramente trabajadores de la tierra. Este es un problema muy serio. Si el cobre es el sueldo de Chile, la tierra es el alimento para el hombre y la tierra no puede seguir produciendo lo que hasta ahora ha producido. Por eso se ha impulsado la reforma agraria, por eso se ha cambiado la propiedad de la tierra, por eso hay que cambiar los métodos de explotación, por eso hay que poner el crédito, la semilla, el abono y la ayuda técnica junto al campesino, al pequeño y mediano agricultor. Por eso hay que terminar con el minifundio y por eso hay que terminar con el latifundio. Fíjense, compañeros que me escuchan a lo largo de Chile; todos los años nacen trescientos mil o más chilenos. Y a pesar de la alta mortalidad infantil, son muchas nuevas bocas que hay que alimentar. Si la producción chilena en la tierra se mantuviera en los niveles que hoy día tiene, y que representa un incremento, de un 1.8% al año, mientras la población crece en 2.7 o 2.5% al año, nos encontraríamos el año 2000: (año al que Uds. van a llegar, y yo también, ¿Ah?, el año 2,000 tendríamos que importar, óiganlo bien, mil millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Hoy importamos 180 a 200 millones de dólares al año. Y el año 2000 tendríamos que importar 1000 millones de dólares. Toda la exportación chilena alcanza a 1.050 millones de dólares. Calculen Uds. el drama que tenemos por delante y la tremenda responsabilidad que implica la Reforma Agraria. Por eso les digo muy claro; le he dicho al pueblo de Chile; se lo he dicho a los trabajadores de la tierra; se los he gritado con pasión para que me entiendan, en Cautín y en Valdivia, en Osorno y en Llanquihue, en las provincias agrarias del Centro y del Norte: Vamos a aplicar la Reforma Agraria aceleradamente, profundamente. Vamos a terminar con el latifundio. Este año vamos a expropiar 1000 predios que están más allá de la reserva legal y vamos a terminar con el minifundio. Pero no basta expropiar, hay que hacer producir la tierra y tenemos, ¡óiganlo bien! ¡ Que me oigan los trabajadores de la tierra!, tenemos que respetar la Ley. No podemos aceptar las ocupaciones indebidas, no podemos aceptar que se atropelle al propietario que tiene derecho frente a la Ley. No podemos crear el caos con la producción. No podemos apropiarnos de tierras y dejarlas sin producir, el Gobierno tiene que responder y los trabajadores de la tierra tienen que respetar la determinación y la planificación del Gobierno.

Yo les digo a ustedes, y se los digo a los funcionarios de INDAP y de CORA: no pueden traspasar la ley. ¿Qué haría un



Clotario Blest, Primer Presidente de la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT).

hombre, qué haría yo, si hubiera sido agricultor durante cuarenta o cincuenta años de mi vida, si no tuviera más que mi casa y el pan para mis hijos, si la ley me dá un derecho y llegan funcionarios que no respetan la ley?, ¿qué hace ese hombre que no puede a su edad encontrar otro trabajo?, ¿Por qué nosotros no vamos a tener un sentido humano y justo? Yo reclamo del pueblo que trabaja en la tierra, yo reclamo de los campesinos, que tengan confianza, para eso hemos creado el Consejo Campesino. No se salvará ni un latifundio de Chile, pero el propietario mediano y pequeño contará con nuestro apoyo, con nuestra ayuda, con los técnicos necesarios, con la semilla y con el abono para hacer los planes de la producción que necesita Chile para alimentar el pueblo, camaradas.

Conciencia revolucionaria

Por eso tenemos que tener conciencia: la Revolución no se hace en las palabras, compañeros, se hace en los hechos. Y hacer la Revolución no es tan fácil, si no ya la habrían hecho otros pueblos en otras latitudes o en este Continente.

Se necesita tener el nivel político, la responsabilidad necesaria para entenderlo; no basta hablar de Revolución. Hay que hacer la Revolución interior, que le dé autoridad a uno para poder exigirle a los demás, y por eso les hablo así en el día 1º de mayo, con pasión, frente a la responsabilidad que tenemos nosotros ante Chile y ante la Historia. Nuevas metas, más organización, más disciplina, desprendimiento, no egotismo; superar el horizonte pequeño de cada empresa, industria o de cada cerco para mirar el problema de clases en su conjunto, sean campesinos, obreros, empleados, técnicos o profesionales. Por eso, debo decirles a Uds. que he leído con inquietud un documento publicado en el diario La Prensa, el 29 de abril, en que se hace una entrevista a un dirigente cam-

pesino, compañero de apellido Fuentes. No ha sido desmentido, por eso lo comento. ¿Qué dice este dirigente? Dice que está con el Gobierno, pero que si el Gobierno se queda a mitad de camino, continuará adelante. Dicen que tienen autonomía para hacer las cosas que quieran, dicen que a pesar de que el Gobierno expropiará todos los predios, ellos piensan que es necesario y que por eso lo hacen y lo harán y agregan, porque hay que pararle el carro al Compañero Allende y al Compañero Baytelmann.

Compañeros, el compañero Víctor Dfáz dijo: "Compañero Allende, échele para adelante". Yo le voy a echar para adelante, no le voy a poner el pie al freno, camaradas. Pero que lo sepan de una vez por todas, sobre todo, los militantes de la Unidad Popular: aquí hay un Gobierno y un Presidente, y si yo le echo para adelante, es porque tengo los pantalones bien amarrados y no acepto. Y perdón, Sr. Cardenal Silva Henríquez, por esta expresión, pero yo sé que Ud. me entiende y la comparte.

Pues bien, he querido poner este ejemplo, porque si cada cual quiere tomar el camino que se le ocurra, aquí se va a producir el caos, compañeros, y eso es lo que ellos quieren: Que no se produzca en la tierra, que no se produzca en las industrias, que haya dificultades. El Poder de compra que tienen Uds. ha hecho que se venda como nunca antes en Chile, pero hay que reponer ciertas cosas. Dentro de 15 días o dos meses se acaban los stocks, y si las industrias no producen, Chile no está acostumbrado a racionamientos y no lo queremos. Por eso hay que producir en el campo, en las industrias, compañeros. Y por eso, quiero, también muy tranquilamente, como compañero de Uds., decirles lo siguiente: Tengo aquí un informe del señor Contralor General de la República, hecho a pedido mío. Se estudian aquí dos empresas fiscales, sobre todo una de ellas, y aquí están las cifras que marcan el ausentismo de los trabajadores y los empleados en empresas fiscales, esto es lo que publicaba con tanta alegría el semanario americano a que hice referencia. Y lo que es peor, en este informe de la Contraloría se confirma lo que yo le dije al pueblo aquí, en la otra plaza, hace muy pocos días. Les dije que por desgracia faltaban a su trabajo empleados y obreros., simulando estar enfermos, y agregué que lamentablemente también había algunos profesionales médicos, que no teniendo sentido de su responsabilidad, que no comprendiendo el juramento hipocrático, se prestaban para dar certificados que en el fondo son falsos. Obreros y empleados que ganan más, no trabajando, porque la ley es absurda, y médicos que reciben por cada

certificado que dan, un porcentaje. Ha habido médicos que han obtenido 50, 60, 80 millones de pesos al mes. Se lo he dicho al Colegio Médico de Chile. Yo he sido Presidente del Colegio Médico durante cinco años. Y tengo autoridad moral, porque esa ley la hice yo, al igual que la ley que creó el Servicio Nacional de Salud, al igual que el Estatuto del Médico Funcionario. Jamás la profesión médica en Chile ha podido caer a los niveles morales a que algunos han querido llevarla. No podemos aceptar la colusión entre obreros y empleados y médicos para estafar al fisco, al pueblo y al propio Chile, camaradas.

Por eso y para terminar, es que no me gusta la explotación del hombre por el hombre. Ustedes saben lo que el Gobierno ha hecho y ya lo detalló el compañero Víctor Dfáz. Desde el medio litro de leche, hasta controlar el 53% de las acciones bancarias y hasta entregar a los bancos nacionalizados el mercado del dólar. Desde la nacionalización de empresas monopólicas, hasta la reconquista de las riquezas básicas en manos del capital extranjero. Hemos hecho y haremos todo el esfuerzo necesario para detener la inflación, para disminuir la cesantía. Pero no se detiene la inflación si no se produce más, camaradas. Porque habiendo mayor demanda y no habiendo como respuesta una producción a esa demanda, suben los precios y las consecuencias ¿las pagan quiénes? Uds.. Y sobre todo, los pensionados, los jubilados, las montepiadas, los que viven de ingresos rígidos, sueldos o salarios. El gobierno hace, cumple, realiza, pero la responsabilidad no la tiene sólo el gobierno, la tienen Uds. también. Fundamentalmente, la tienen los trabajadores cuando hablo de trabajadores, hablo de campesinos, obreros, empleados, técnicos, intelectuales, profesionales. Hablo de pequeños, medianos empresarios industriales y comerciantes. La responsabilidad la tienen los trabajadores. Lo que debilita o divide a los trabajadores, debilita al Gobierno, y tienen que entenderlo. Lo que fortalezca a los trabajadores, fortalece al Gobierno, y tienen que entenderlo. El futuro de la Revolución chilena está hoy más que nunca, en manos de los trabajadores. De Uds. depende que ganemos la gran batalla de la producción. El gobierno, día a día, muestra lo que es capaz de hacer. Pero no podrá hacer más si no encontramos el apoyo de Uds., la voluntad consciente y revolucionaria de Uds. compañero trabajadores. Por eso hay que vitalizar -como decíamos los movimientos, los sindicatos, los partidos populares, y sobre todo los campesinos y obreros deben tener conciencia de su responsabilidad.

Trabajadores y participación



Saludo hoy este segundo 1º de mayo en que nos reunimos nuevamente. Es distinto al del año pasado, y será diferente al del próximo, por el proceso dialéctico, el desarrollo de las luchas y las metas que iremos alcanzando.

Este 1º de mayo, al igual que el año pasado, es diferente a todos los 1º de mayo que se han realizado en nuestro país. El Gobierno de ustedes, el pueblo hecho Gobierno, tenía que proceder así: por esto, este 1º de mayo es también un 1º de mayo sin masacres, sin represión, sin someter trabajadores a la persecución.

Es también conveniente reseñar que estamos aquí reunidos para recordar a los que cayeron en distintas latitudes luchando por una vida mejor para el hombre y la mujer de la humanidad. Estamos aquí y no debemos dejar de pensar y de pensar que en nuestro propio país, y reunida la Tercera UNCTAD, hemos podido nuevamente oír, por personeros de pueblos y gobiernos, las dantescas y dramáticas cifras que señalan la angustia, la miseria y sufrimiento que padecen millones y millones de seres humanos. Cómo todavía el colonialismo estrangula algunos países, cómo la presencia neocolonial se mantiene en otros, pero al mismo tiempo

*Discurso: 1º de Mayo de 1972.
(Salvador Allende. La Revolución Chilena,
EUDEBA, Buenos Aires, 1974.*

cómo los pueblos luchan por su independencia y por su dignidad; y por eso se ha señalado aquí, y yo reafirmo, que todos los combatientes y los pueblos del mundo rinden un homenaje al heroísmo del pueblo de Vietnam.

Como Presidente de Chile, responsable de las relaciones internacionales, declaro que próximamente estableceremos relaciones, a rango de Embajadas, con Norvietnam, con Norcorea, y reconoceremos a Bangla-Desh.

Me parece importante señalar y agradecer la presencia en esta tribuna de representantes de países amigos, embajadores y encargados de negocios, representantes de movimientos sindicales de Latinoamérica, también de Europa, como son los compañeros que traen el mensaje de los socialdemócratas. Destaco en esta tribuna la presencia del jefe de la Iglesia Católica chilena, cardenal Raúl Silva Henríquez, quien me ha pedido excusas, y a ustedes también, porque lamentablemente tendrá que retirarse para cumplir ineludibles compromisos.

El supremo interés

“Por encima de los intereses particulares de cada uno, está el interés de la revolución chilena, el interés del país, el interés del mundo que tiene sus ojos puestos en nosotros”.
(Discurso ante dirigentes sindicales de la U.P., Estadio Chile, Santiago, 5-XI-1972. *Noticias de Última Hora*, Santiago, 6-XI-1972).



EL SUPREMO INTERES

"Por encima de los intereses particulares de cada uno, está el interés de la revolución chilena, el interés del país, el interés del mundo que tiene sus ojos puestos en nosotros".

(Discurso ante dirigentes sindicales de la U.P., Estadio Chile, Santiago, 5-XI-1972. Noticias de Última Hora, Santiago, 6-XI-1972).

Saludo en esta tribuna a los dirigentes de los trabajadores, saludo a los compañeros de la Directiva Nacional de la Central Unica de Trabajadores, y frente al pueblo puedo decir, con satisfacción, que si el Gobierno Popular ha avanzado y afianzado sus conquistas, se ha debido al entendimiento que hemos tenido con la Central Unica de Trabajadores, a la responsabilidad de sus dirigentes y a su conciencia revolucionaria.

Quiero cumplir frente a ustedes un honroso encargo. En la última sesión del 26 del presente mes, en la Tercera UNCTAD, el delegado de Francia, junto con el de Bulgaria, como copatrocinante, presentó un voto o una declaración que fue apoyada en nombre de 76 países de los 77 por el delegado del Perú. El proyecto de resolución dice lo siguiente: "La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo reunida en su tercer período de sesiones en Santiago de Chile, atendiendo a la invitación del Gobierno de Chile, reconociendo la eficacia de las medidas administrativas tomadas y el carácter completo de los preparativos, la belleza, la funcionalidad del centro de conferencia y la cálida recepción con que han sido acogidas todas las delegaciones, felicita al Gobierno y el Pueblo de Chile por los notables esfuerzos que han consagrado a la preparación y organización de la Conferencia y por el completo éxito que ha coronado dichos esfuerzos; quiere dejar constancia agradecida de la generosa hospitalidad y la amistad mostrada por todos los sectores del pueblo chileno hacia los participantes de la Conferencia; solicita al Presidente de la Conferencia que exprese la profunda gratitud de la misma al Presidente de Chile, rogándole que la transmita a todo el pueblo chileno". Cumpló con satisfacción este pedido: ha sido el pueblo con su esfuerzo, con su empuje, con su conciencia, quien ha hecho posible la realización en Chile de la Tercera UNCTAD.

No esperamos recompensas, pero anhelamos que las conclusiones de ella afiancen los derechos a la vida de los pueblos del Tercer Mundo frente a las agresiones de las empresas transnacionales y frente a las agresiones imperialistas.

Deseo destacar que no sólo en esta tribuna se expresa la solidaridad con los representantes que están entre nosotros y cuya presencia agradecemos. A lo largo de los distintos continentes, reiteradas manifestaciones en actos públicos, como en Suecia, Holanda y Francia, en cientos y miles de artículos de prensa, en libros y películas, se habla de Chile, de su pueblo y de sus luchas, de la Revolución Chilena, y se expresa la solidaridad de los pueblos con nuestro combate.

Quiero señalar un hecho extraordinario, que el pueblo no olvidará jamás: por primera vez en la historia, óiganme bien, por primera vez en la historia, no sólo de este país, o de este continente, sino de los distintos continentes, los artistas han expresado la solidaridad con Chile de una manera que no

sólo compromete nuestro reconocimiento público, sino que al mismo tiempo es demostrativo de un nuevo espíritu: cientos de artistas, fundamentalmente pintores, han obsequiado al pueblo de Chile y a su Gobierno 450 o más telas que vamos a inaugurar el próximo jueves o el próximo viernes en el Museo de la Quinta Normal. Por primera vez en la historia un pueblo acrecienta su patrimonio cultural con la expresión de los grandes creadores de la belleza y del arte. Han llegado cuadros de Juan Miró, de España; de Hungría, de Argentina, de Venezuela, de Francia, de Pablo Serrano, de España; de Peñalba, de Argentina; de Moraga, de Uruguay; de Brasil; de Siqueiros, de México; de María Elena Vieira, de Lisboa, Portugal; de Portocarrero, de Cuba; de Jean Lucart., de Francia; de Modesto Villar, de España, y están por llegar telas de Inglaterra; de Marino Marini, de Italia, y de Picasso, de España...

Quiero agradecer al Comité Ejecutivo de Europa, formada por poetas, cineastas, críticos, pintores, a los representantes de Chile, Mario Pedraza y Danilo Trélez, su trabajo y el contenido que él tiene como expresión superior de la solidaridad entre los artistas y el pueblo de Chile.

Las metas alcanzadas

Por todos estos hechos, este 1º de mayo es un 1º de mayo distinto y, a pesar de que nos remontamos en el recuerdo de los caídos, es para nosotros un 1º de mayo que tiene también la íntima alegría porque aquí en Chile, en este 1º de mayo, como el del año pasado, el pueblo, los trabajadores, son el Gobierno, el pueblo es el Gobierno.

No voy a dar una cuenta detallada de lo hecho en estos diecisiete meses y días. Quiero tan sólo señalar que ustedes y nosotros, el Gobierno del Pueblo ha trabajado por Chile y todos los chilenos, más allá de las fronteras, por cierto, de la propia Unidad Popular. Quiero tan sólo reseñar los hechos fundamentales que caracterizan este Gobierno. La gran mayoría, representada por campesinos, obreros, empleados, técnicos, profesionales, estudiantes, artistas y escritores, pequeños y medianos industriales y comerciantes integran este Gobierno y hemos desplazado a los grupos pequeños, que durante tantos años gobernaron este país, y creyeron que sus intereses eran los intereses de Chile; han perdido sus privilegios y sus granjerías ¡y no los van a recuperar nunca más!, ¡jamás lograrán recuperarlos! ¡Sin encarcelar a nadie, sin perseguir políticamente a nadie, hemos quebrado y seguiremos quebrando los centros de poder de la oligarquía terrateniente, feudal y bancaria de Chile!

Hemos cumplido las metas fundamentales que nos trazáramos en el Programa de la Unidad Popular: recuperación de nuestras riquezas básicas. El cobre, el acero, el hierro, el petróleo y el salitre son hoy del pueblo de Chile. Hemos redis-



Dirigentes de la CUT de Concepción.

tribuido los ingresos, favoreciendo a los explotados. Hemos aumentado la seguridad social para 700 mil chilenos que carecían de ella. Hemos estatizado los bancos y vamos a dar forma al sistema bancario nacional con el Banco Central, el Banco del Estado y la banca nacional, ayer privada y hoy banca al servicio de Chile y el pueblo. Hemos acentuado la Reforma Agraria. Hemos estructurado el área social de la economía, destruyendo los monopolios que fortalecían el capitalismo, para desarrollarlos al servicio de Chile y los trabajadores.

Hemos controlado el comercio de exportación e importación. En resumen, hemos dado más democracia política, económica y social. Hemos dado más libertad. Hemos dado más libertad social. Hemos dado más independencia económica a la patria; por lo tanto, podemos estar satisfechos de la labor realizada. ¡Ustedes y nosotros! ¡Ustedes que son Gobierno y yo que soy el compañero Presidente de la República!

¡Con qué profunda satisfacción puedo mirarles el rostro, compañeros! El rostro de ustedes es el rostro de trabajadores desde Arica a Magallanes y desde la cordillera al mar.

Vivimos hoy en un país independiente en lo económico y soberano en lo político, hemos conquistado la dignidad que necesitábamos como pueblo, y la dignidad para cada uno de los hombres de esta tierra. Estamos aquí reunidos en este 1º de mayo y podemos decir que hemos realizado la más grande y patriótica tarea: ¡hacer la Segunda Independencia, la Independencia Económica de la Patria! ¡Esa es la tarea que cumplimos y ésa es la tarea que defendemos!

Nadie puede negarse a defender esta conquista de la Historia. Nadie puede estar ausente de este llamado que nace

de los albores de nuestra formación como pueblo. Hemos luchado y seguiremos luchando por la dignidad y la independencia de la patria. Y en esa lucha los trabajadores tienen la máxima responsabilidad.

Compañeros, quiero que ustedes me escuchen y me entiendan. Para asegurar la independencia y la dignidad hay que vencer viejas dificultades y nuevas dificultades. Por ejemplo, debemos ver el carácter que tienen los problemas de comercio exterior, de balanza de pago.

Algunos dicen que la situación que confrontamos se debe- y ellos quisieran que fuera así- a ineficacia del Gobierno. La verdad es otra: las raíces están en la irresponsabilidad de aquellos que contrajeron compromisos, deudas que pesan sobre Chile. Y también está en las agresiones imperialistas. No hay que olvidar que Chile es el segundo país del mundo que tiene la más alta deuda por persona, sólo superada por Israel, que es un país que está en guerra.

Debemos recordar cómo han sido las agresiones imperialistas, y el ejemplo más típico -y no voy a profundizar en él- es el de esa empresa denominada ITT. ¡Sólo quiero decirles que el viernes de esta semana enviaremos al Congreso el proyecto para expropiar esa empresa!

El pueblo debe pensar que como consecuencia de haber nacionalizado el cobre fue intentado un bloqueo contra nuestro país, lo que a veces los compañeros no ven con claridad. Pero recordemos que nos negaron los créditos para comprar aviones para la LAN; se han dado instrucciones a los representantes ante los bancos multinacionales, a fin de no facilitar los créditos para Chile. No hemos obtenido de esas organi-

zaciones un solo crédito a largo plazo. Hemos sufrido, como consecuencia de querellas de la Braden y de la Anaconda, embargos y hemos encontrado dificultades extraordinarias para poder obtener los repuestos, los insumos y las materias primas que necesitamos. Se han suspendido las líneas de crédito a corto plazo.

Veán ustedes, el año 70 Chile dispuso de 220 millones de dólares en líneas de créditos a corto plazo; 88 millones el año 71, y hasta ahora las expectativas han sido de 25 millones para este año. También un representante del Congreso de Estados Unidos planteó una amenaza, no encubierta sino clara, para los países que siguieran el camino de Chile, creando inclusive la posibilidad de dificultades de nuestro país en el propio corazón de Latinoamérica. Es decir, compañeros, nosotros tenemos que tener conciencia de que las raíces están y han estado en lo que es la economía dependiente de un país en vías de desarrollo y lo que son las presiones y agresiones imperialistas. Por lo tanto, enfrentados estos problemas, es una gran tarea de un hombre, no es tarea de la Unidad Popular, no es tarea tan sólo del hombre de la Unidad Popular, ni siquiera tampoco de la Central Unica de Trabajadores, es la tarea política de todo el pueblo de Chile y los trabajadores deben impulsarla.

Para cumplir, para continuar todos cumpliendo las tareas, nosotros afianzamos nuestro proceso revolucionario como consecuencia de los viejos problemas de un país dependiente, la reacción que provoca este proceso y las dificultades que todo proceso revolucionario genera. Nosotros tenemos la obligación de mirar la realidad que confrontamos y las medidas que hemos debido tomar.

Primero planteamos la renegociación de la deuda externa; y como Presidente de los trabajadores muy suscitadamente debo informar a los trabajadores. Planteamos esta renegociación y declaro que ha sido un hecho positivo el resultado de la reunión con los países acreedores en París y agradezco la comprensión de esos países. Pero, al mismo tiempo, que el pueblo de Chile y nuestra nación lo entienda. La renegociación de la deuda externa ha sido un alivio, no una solución, no es una panacea. Si hubiéramos tenido que pagar este año los compromisos derivados y obligaciones de gobiernos anteriores, habríamos tenido un déficit de cerca de 146 millones de dólares. Y esto hay que meditarlo muy bien. Todavía quedan conversaciones bilaterales, vale decir, con cada uno de los países acreedores y, fundamentalmente, con el país a quien más le debemos, que es Estados Unidos, y después de la República Federal Alemana y a Inglaterra.

Quiero señalar que a raíz de la renegociación de la deuda externa el Gobierno de Chile mantuvo una misma línea y al regreso de la delegación que presidiera el compañero Alfonso Inostroza, el ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda, dio una conferencia de prensa. Sin embargo,

es conveniente que el pueblo escuche la declaración del ministro de Relaciones, que por no salir hoy día los diarios, ustedes no han podido conocer. Ella dice lo siguiente:

“En relación a ciertas declaraciones que habría hecho un vocero del Departamento de Estado sobre acuerdos obtenidos en París para la negociación de la deuda externa chilena y alusivas a las indemnizaciones derivadas de la nacionalización del cobre, el ministro de Relaciones Exteriores declara:

“Durante las negociaciones de París, el Gobierno chileno reafirmó lo que ha sostenido desde su asunción al poder, en orden a que reconoce sus compromisos y deudas internacionales y que es su propósito cumplirlos y pagarlos de acuerdo con las posibilidades de su balanza de pagos.

“En cuanto al pago proveniente de indemnizaciones por nacionalizaciones, el Gobierno chileno reiteró también su posición de que dicha indemnización, como todo lo atingente a las nacionalizaciones, debe acomodarse al Derecho Interno y al Derecho Internacional y según se establece en la Resolución 1803 de las Naciones Unidas.

“En consecuencia, el régimen de indemnizaciones a las empresas de la Gran Minería del Cobre, su monto y modalidades de pago y las situaciones que accedan a dicha indemnización, como todo lo relativo a esas nacionalizaciones, debe acomodarse a nuestra Constitución Política, que norma específicamente ese proceso y a las resoluciones



Augusto Jiménez, Secretario General de la CUT. Ñuble

del Tribunal Especial que constitucionalmente se creó el efecto para conocer de las cuestiones suscitadas sobre el particular.

“El Derecho Internacional y singularmente la aludida resolución 1803 de las Naciones Unidas confirman la validez y vigencia de nuestras leyes en la especie, leyes que por su parte son compatibles con ese Derecho y esa resolución.

“Lo anterior quedó expresamente consignado en el comunicado de prensa que emitió el propio Club de París, al final de las negociaciones, al expresar textualmente que los representantes chilenos confirmaron su política de reconocimiento y pago de todas las deudas extranjeras y de aceptación del principio de pago de una compensación justa para todas las nacionalizaciones, de acuerdo con la Ley Chilena y el Derecho Internacional.”

Quiero señalar que el Derecho Internacional reconoce legítimamente a las leyes internas de los países para hacer sus nacionalizaciones; es por eso que nosotros hemos hecho la nacionalización del cobre de acuerdo a nuestra Constitución. Ya nuestra ley y nuestro pensamiento lo planteamos antes de la reunión de París; lo planteamos a través del Canciller chileno en las Naciones Unidas; lo hemos planteado en París; lo hemos planteado en la Organización de Estados Americanos, a través del subsecretario de Relaciones Exteriores, y los hemos reiterado en la Tercera UNCTAD a través de mi propio pensamiento y a través de los planeamientos del presidente de la delegación chilena, Hernán Santa Cruz. Por lo tanto, ante el mundo podemos decir que hemos cumplido lo que siempre dijéramos: hemos hecho los cambios de Chile dentro de la Constitución y la Ley y nadie nos va a obligar a que violemos nuestra propia Constitución.

A pesar, he dicho, de la renegociación, tenemos un alto déficit de divisas. ¿Cómo podemos enfrentarlo? Intensificando nuestro comercio, obteniendo mayor comprensión y ayuda de los países de Europa Occidental. Y, fundamentalmente, de los países del campo socialista. Y con satisfacción, como gobernante y compañero de ustedes, como Presidente de Chile, puedo señalar que se han abierto puertas en los países de Europa para nosotros y, fundamentalmente, hemos encontrado el apoyo, la cooperación y comprensión de los países del campo socialista.

Sin embargo, el esfuerzo interno es lo básico, el esfuerzo nuestro, el esfuerzo de cada uno de ustedes. Y yo les pregunto, compañeros: ¿van a trabajar más, van a esforzarse más, van a cumplir más con el programa revolucionario?, ¿Sí o no, camaradas? (Miles de voces responden: ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!).

Por eso hay que entenderlo bien. Tenemos que aumentar los bienes de exportación. Cada tonelada que exportemos

más de hierro, cada tonelada que exportemos más de fruta, cada tonelada más que exportemos, sobre todo de cobre, es una forma en que el pueblo políticamente responde a las agresiones. Y es la manera de defender a Chile y nuestra revolución. ¡Qué gran responsabilidad tienen los trabajadores del cobre, porque como aquí se ha dicho y lo hemos dicho tantas veces, el cobre es el sueldo de Chile!

Tenemos que aumentar, entonces, los bienes de exportación; tenemos que aumentar la producción de bienes que reemplacen a los que tenemos que importar. Todos los años sólo en alimentos importábamos cerca de 190 millones de dólares y, sin embargo, el 43 por ciento del pueblo chileno se alimentaba mal. Ahora vamos a importar más que el año pasado, y el año pasado importamos más alimentos que todos los años anteriores, porque es nuestra preocupación que la inmensa mayoría de los chilenos pueda alimentarse mejor; y la tierra chilena no produce los alimentos que necesitamos. Pero aquí se ha dicho ya: aumentar el área agrícola del trigo; reemplazar el máximo de trigo que importamos y producirlo en Chile, es tarea política de los campesinos, pequeños y medianos agricultores. Aumentar la producción de leche: sepan que la leche ha subido en un 82 por ciento en su precio internacional.

Si aumentamos el petróleo, tendremos que comprar menos petróleo y economizaremos divisas: tarea para los trabajadores de ENAP.

Así participa el pueblo en la defensa de la revolución. Qué gran ejemplo han dado, y desde aquí yo les rindo un homenaje a las compañeras, las modestas mujeres de las poblaciones. Ellas han entendido antes que algunos compañeros su gran obligación de participar. ¿Y cómo lo han hecho? Creando las Juntas de Abastecimientos y Precios.

Hay por ahí unos comentarios de prensa, una expresión irónica; hablan de la “revolución de la merluza”. Pero yo les digo que rindo un homenaje a esas mujeres que han convocado al pueblo para reunirse en las calles, que han preparado de distintas formas la merluza, porque ellas han comprendido que queremos ahorrar divisas, que no podemos comprar toda la carne que necesitamos, que el precio de la carne ha aumentado extraordinariamente, que hay países productores de carne que comen carne una vez a la semana. Nosotros vamos a reemplazar las proteínas del vacuno por las proteínas de los pescados, y la merluza es símbolo de la acción de las mujeres chilenas.

Por ejemplo, tenemos dificultades en los repuestos, y ¡cuántos talleres, cuántas pequeñas o grandes fundiciones, cuántos trabajadores artesanales pueden emplear su capacidad y su esfuerzo! Eso será participar en la solución de los problemas de Chile, haciendo posible que reemplacemos los millones, millones y millones que gastamos importando re-



puestos, fabricándolos en nuestro país. Hay grandes empresas estatales, como la ENAP, fundamentalmente la CAP, por ejemplo, que tienen un selecto equipo de ingenieros, que tienen talleres de diseño y prototipo; les pediremos a ellos que prueben su capacidad, su cariño por Chile y que entreguen a estos pequeños industriales, a estas fundiciones pequeñas y a las grandes fundiciones del Estado la tarea de ahorrar divisas y hacer posible la fabricación de la mayoría de los repuestos que necesitamos para la agricultura, para los automóviles y para la maquinaria minera de nuestra patria.

Tenemos que evitar todo derroche de divisas, tenemos que cuidar las materias primas que compramos, tenemos que cuidar las maquinarias. Esta no es tan sólo tarea de los trabajadores. Todos, absolutamente todos, profesionales, técnicos, obreros, campesinos, cual más, cual menos, tienen responsabilidad. Hay campesinos que quizás nunca han oído lo que es un dólar, pero podrán entender que el tractor que viene tenemos que pagarlo, la mayoría de las veces, en dólares y que hay que cuidarlo. Por lo tanto, una gran tarea nacional, una gran tarea política, para afianzar la revolución, para asentar las conquistas que hemos alcanzado, para avanzar más, es ahorrar divisas, ahorrar dólares, y eso debe cumplirlo desde el más modesto compañero hasta el compañero Presidente de la República.

Participación de los Trabajadores

Compañeros, hemos conquistado un largo tramo hacia la independencia económica para impulsar el desarrollo de nuestro país, para entregarle al pueblo lo que el pueblo necesita y que con justicia ha reclamado durante tantos y tantos años. Esto sólo lo podremos hacer fortaleciendo cada día más el poder de los trabajadores. ¿De qué manera? Aumentando su poder de decisión política, aumentando su poder de control económico, fortaleciendo la organización del pueblo y aumentando y haciendo real su participación.

Hay que entender, hay que darse cuenta: la participación es un instrumento fundamental para los trabajadores organizados para conquistar el poder. La participación revolucionaria de los trabajadores significa reemplazar a los propietarios privados, a los capitalistas de las grandes empresas y los monopolios. La participación -insisto y lo repito- es instrumento para afianzar el sentido del trabajo y de la responsabilidad al servicio del hombre y al servicio de la patria. Los grandes capitalistas combaten la participación de los trabajadores porque ven en ella la consolidación del poder del pueblo; la plena participación no se improvisa, la participación se organiza, la participación se prepara, la participación es producto de la capacidad que debe desarrollar cada compañero, campesino, empleado, técnico o profesional. Por eso tenemos que analizar, compañeros, cómo hemos avanzado y cuánto hemos avanzado en la participación.

Veámoslo:

Consejo de Trabajadores y Administración. Están constituidos en 70 empresas, alcanza a más de 70 mil trabajadores. Pero falta el reglamento para ponerlo en marcha en 27 empresas y por lo tanto no hay Consejo de Administración en ellas. Y hay todavía 14 empresas que no han estudiado siquiera el reglamento de participación, a pesar de que la CUT y el Gobierno llegaron a un compromiso el año pasado en el Congreso de Valparaíso.

Los trabajadores del campo, con Consejos Provinciales Campesinos, se han constituido en 19 provincias y no hay en 6 provincias.

Los Consejos Comunales Campesinos se han constituido tan sólo en un 70 por ciento de las comunas agrarias del país, pero lamentablemente muchos de ellos no han funcionado debidamente.

Por eso es indispensable pensar lo que ello significa, hemos avanzado, pero todavía falta mucho más. Tienen los trabajadores que entender que la única manera de fortalecer la revolución es precisamente ésta: la integración, la participación, la decisión de los propios trabajadores en todos los niveles de la vida nacional y ello es lo que vengo a plantear este día frente a ustedes, compañeros trabajadores de Santiago y trabajadores de Chile que me escuchan.

Sin embargo, también podemos señalar que frente a los ataques, los trabajadores han respondido y aquí tengo, por ejemplo, y es bueno que lo tomen en cuenta, lo que ha significado el aumento de la producción en el área social. Veámoslo por sectores.

El pesquero aumentó un 11 por ciento.

El forestal un 12 por ciento.

El de la alimentación un 34 por ciento.

El textil en un 10 por ciento.

El químico en un 36 por ciento.

El electroelectrónico en un 6 por ciento.

El metalmeccánico en un 4 por ciento.

El promedio nacional del sector industrial estatizado aumentó en 7,6 por ciento, lo que es una cifra bastante elevada. Sin embargo, no tuvimos aumento en materiales de la construcción y tampoco en el sector energía y combustible. Si calculamos datos por empresas individuales, y diré tan sólo algunas, nos encontramos por ejemplo que:

En Textil Progreso hubo un aumento de 11 por ciento.

En Rayón Said un 15 por ciento.

En FABRILANA un 28 por ciento.

En Sumar un 27 por ciento.

En ENDESA un 32 por ciento.

En FAMAE un 54 por ciento.

Pero también ha habido problemas y descenso en la producción.

Estuve ayer en Yarur, no hablé de esto con los compañeros; debía haberlo hecho, pero no tenía el dato. Sé que hay causas que lo justifican, pero ha disminuido en un 5 por ciento la producción en Yarur; en Cemento Polpaico en un 10 por ciento, como consecuencia del terremoto y del sismo de Valparaíso. CHILECTRA ha disminuido en un 11 por ciento e Hirmas en un 6 por ciento. El pueblo debe conocer claramente estas cosas como próximamente conocerá, porque yo se lo daré a conocer, la realidad financiera y económica de cada una de las empresas estatales. Hemos creado en la Corporación de Fomento un Departamento Cibernético para que, a través de computadoras, llevar al día, en la punta de los dedos, la producción de cada una de las empresas, y yo iré a visitarlas y hablaré con los trabajadores y vamos a terminar con el San Lunes, camaradas.

Por ejemplo, ha habido en este mes 10 paros pequeños parciales en Chuquicamata. Me duele decirlo. Esto no puede continuar. Los compañeros trabajadores de Chuquicamata tienen que entenderlo. Estuve en El Teniente; fui con el Presidente de México. Al terminar la visita, al fondo del pique, antes de invitarnos a un ligero refrigerio, con orgullo, se les veía en los rostros, se sentía el orgullo de los trabajadores, nos llevaron a una muralla que tiene más o menos ochenta o más metros de largo. En esa muralla había cuatro murales pintados; el motivo era el trabajo en los distintos departamentos de la industria. Murales hechos por los trabajadores; pero cada mural tenía las cifras de producción. Y nos decían: "Fíjese, Presidente; fíjese, señor Presidente de México; fíjese, compañero Allende, cómo hemos ido aumentando la producción. El mes de marzo El Teniente produjo más que lo que había producido en los últimos once meses". Y me agregaron: "Tenemos en la misma organizados 56 comités de producción; y ya hemos hablado con los compañeros que faltan; todavía hay compañeros que no trabajan lo suficiente. Ya les hemos dicho como usted. ¡No es posible repetir el "San Lunes"!; por eso le garantizamos, palabra de hombre del cobre, vamos a alcanzar las metas que el departamento del cobre y el Gobierno, a través del Ministerio de Minería, han trazado". Eso nos dijeron los trabajadores de El Teniente; eso demostraron los trabajadores de El Teniente; eso señalaron los trabajadores de El Teniente.

Compañeros, estamos recorriendo un camino nuevo y lógicamente se han producido fallas; hemos cometido errores; hemos improvisado. Es fundamental que los comités de dirección entiendan que no son comités teóricos, que tienen poder de decisión, que deben tomarlo; lo mismo les dije a los funcionarios públicos. Prefiero un compañero Intendente, Gobernador o Subdelegado que se equivoca, a aquél otro trío burócrata que vive en su oficina y que es incapaz de intentar resolver los problemas de los compañeros trabajadores.

Los comités de producción deben estar en la primera línea de batalla y ya he señalado la amplia gama de responsabilidades que ellos deben tener.

Los compañeros de los Comités de Administración, los compañeros directores de las empresas tienen que dialogar quincenalmente, semanalmente, con las Asambleas de Trabajadores. Tienen que informarles, tienen que darles los antecedentes, tienen que señalarles las dificultades encontradas, los compromisos que tienen que cumplir. El Comité Relaciónador entre el Comité de Dirección y la Directiva Sindical debe funcionar. No hay antagonismo entre la labor del Comité de Dirección y los dirigentes sindicales, no marchan por rutas paralelas. Se integran, se compenetran, están en la misma tarea: impulsar y empujar el progreso de las industrias estatuadas, que son Industrias del Pueblo.

Por eso, compañeros, quiero decirles que, preocupado seriamente por estas materias, he resuelto -y voy a leer tan sólo dos páginas y lo hago para no olvidar ningún detalle-, voy a leer las instrucciones de las resoluciones que he tomado. Primero, he resuelto dar instrucciones para que, a fines de junio, todos los comités sectoriales hayan hecho un ampliado de evaluación y movilización con los directivos sindicales, los representantes de los trabajadores en los consejos de administración, los representantes de Gobierno, interventores y gerentes en sus áreas respectivas. De ellos debe emanar la política futura a seguir y fijar con claridad las atribuciones de los diversos organismos de dirección. Segundo: daré instrucciones a los ministros de Trabajo, Obras Públicas, Minería, Agricultura y Economía, para que, en un plazo de treinta días, elaboren un estudio profundo y riguroso, destinado a cambiar el actual sistema que fija las remuneraciones, propio de una estructura de la empresa capitalista por un modelo que se ajuste a las características de las empresas del área social. Debe organizarse una amplia discusión con los trabajadores, en torno a la necesidad de encontrar nuevas fórmulas para relacionar la función que corresponde a los asalariados en el proceso de producción y las remuneraciones a que tienen derecho por su trabajo. Tercero: pediré a los servicios económicos del Gobierno que, en un plazo de treinta días, me entreguen una descripción razonada de la estructura de decisiones y responsabilidades en las empresas del área social, sector por sector. Cuarto: los ejecutivos de los organismos económicos del Estado, de los servicios y de las empresas, tendrá que responder ante el Gobierno y los trabajadores, no sólo con metas de eficacia en la producción de bienes y servicios, sino del nivel real de integración de los trabajadores en la marcha de las instituciones. Quinto: pensamos que es una responsabilidad de los organismos del Estado y las universidades coordinar sus esfuerzos con la CUT para organizar un vasto y profundo programa de capacitación de los trabajadores.

Destacaremos a fines de año los organismos económicos del Estado y las empresas en que se haya concretado, en los



El Presidente Allende, el Ministro José Tohá y el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

niveles de decisión y en forma más efectiva, la integración de los trabajadores.

En resumen: el año 1972 es para los trabajadores y los dirigentes de la CUT el año de la participación, el año de la integración, el año de asumir la responsabilidad, el año de acentuar el poder del pueblo, ¡el año de afianzar la revolución! Por eso desde aquí señalo cómo los trabajadores y los dirigentes de la CUT se han empeñado en esto; pero golpeo en la responsabilidad que tienen los partidos políticos y los funcionarios del Estado. Me interesa esencialmente -y en forma rápida- que sea posible una participación más efectiva de los campesinos. Ya he señalado dónde existen comités comunales y dónde no existen. He hecho presente las fallas de los comités provinciales campesinos. Es fundamental que tengan fuero, que cuenten con la capacitación necesaria y que además tengan los medios para realizar su labor, y me preocupé de ello. Y la participación de los empleados, de los técnicos y de los profesionales es también un factor importante que impulsaremos dialogando con los profesionales y los técnicos.

Por eso, compañeros, este año es el año de la participación y me parece que es conveniente que les diga que he

resuelto crear la "Orden al Mérito del Trabajo", que llevará el nombre del guerrero insigne: Manuel Rodríguez. Entregaremos la distinción a los sindicatos, a las empresas y a los trabajadores que más se distinguen laborando por Chile y por la patria, y llevarán en su pecho la condecoración que ostentará el nombre del guerrillero inmortal: Manuel Rodríguez.

Por eso es importante señalar que frente a la revolución en marcha nos ponen obstáculos. Frente a lo que hemos hecho en la creación del área de la economía y la participación de los trabajadores se levantan las dificultades con que quieren detener nuestro avance. Hay una Reforma Constitucional que va a votarse en la próxima semana en el Congreso, en función de los votos que el Gobierno ha presentado. Ya lo he dicho y no lo voy a analizar a fondo. En la extraordinaria concentración que realizamos en respuesta a otra concentración, allí dije lo que significaba la Reforma Constitucional; cómo la mayoría puede insistir en los artículos vetados por el Ejecutivo, en circunstancias de que nosotros sostenemos que debe ser por dos tercios, de acuerdo con la disposición reglamentaria de la Cámara y del Senado.

He hecho presente que detrás de esta actitud apunta inclusive la amenaza de destituir por simple mayoría al Presidente de la República. No me inquieta, no me inquieta en lo personal ese hecho. Me preocupa porque es mi obligación defender la Constitución. Y he agregado que nosotros recurriremos al Tribunal Constitucional y que esperaremos lo que este Tribunal diga. Es la mayoría del Congreso la que le niega atribuciones al Tribunal Constitucional. Nosotros no decimos si las tiene o no las tiene. El único que puede pronunciarse es el propio Tribunal Constitucional. Repito que no me inquieta en lo personal, si intentan hacer esto. Lo que me inquieta es que se barrenan las bases de la institucionalidad chilena, en que se quiere cambiar el juego, y en que se quiere, por lo tanto, precipitar a este país a una lucha muy dura y muy profunda.

Es mi obligación -y la voy a cumplir- defender los preceptos constitucionales.

Es mi obligación evitar el enfrentamiento.

Es mi obligación rechazar toda violencia, física, económica y social.

Es mi obligación impedir que haya un baño de sangre en Chile.

Es mi obligación defender las conquistas de los trabajadores y la Revolución Chilena.

Por eso, el otro hecho que los trabajadores deben meditar es lo que se intenta también en esa Reforma Constitucional, que anularía las conquistas alcanzadas en el campo

del área social de la economía, y la tentativa -repito- de crear lo que han llamado las empresas de trabajadores.

He estado leyendo un folleto que circula por ahí. La introducción de ese folleto la firmaría cualquiera de nosotros. Usa un lenguaje anticapitalista, casi revolucionario, que habla de sustituir el sistema y el régimen y una de las palancas para hacerlo es nada menos que la empresa de trabajadores. Compañeros, ustedes tienen que tener claro que los capitalistas se defenderán hasta el último aliento, por todos los medios y todos los caminos. Si pueden utilizar la violencia física y económica, como lo dijera hace un instante, lo harán; ésa es la experiencia que viene desde la historia lejana de otros pueblos. Pero además siempre utilizarán la mistificación y a veces hasta el engaño.

Ahora, como alternativa al área social de la economía, la lucha por las empresas estratégicas que interesan a Chile y que está concebida como el embrión, óiganlo bien, como el primer paso hacia una sociedad y una economía socialista, levantan demagógicamente la llamada empresa de trabajadores. ¿Qué constituye esto? Es el máximo del tartufismo y del fariseísmo: aparecer como anticapitalistas y proponer supuestas empresas de trabajadores que, a nuestro juicio, están destinadas precisamente a defender el sistema en el fondo.

Esas empresas seguirán siendo propiedad privada, y aquí viene la cuestión esencial, compañeros. La célula madre del capitalismo descansa precisamente en la propiedad privada de los medios de producción, y por lo tanto los capitalistas quieren mantener el dominio de sus empresas, cambiando de nombre y llamándolas ahora "empresas de trabajadores".

Compañeros: para caminar al socialismo hay que socializar los medios de producción y el capital; es decir, que estos medios de producción deben ser de propiedad de los trabajadores. Es un absurdo enarbolar las banderas del socialismo y defender la apropiación por el capital privado de las empresas estratégicas del país. A nuestro juicio, es una hipocresía el afirmar que los trabajadores arriendan el capital en las empresas y pagan una renta a los aún propietarios del capital y decir que esas empresas son de los trabajadores. En una empresa socialista, los trabajadores no arriendan ningún capital porque la empresa es de los trabajadores, es de toda la clase y por lo tanto los trabajadores no pagan ninguna renta a los capitalistas, porque han suprimido la propiedad de esas empresas, camaradas.

En ese folleto se asegura un porcentaje que alcanza a un 5 por ciento de utilidad de los empresarios, y son empresas del área social, compañeros. Y se les entrega esa renta a los capitalistas privados e incluso se dice que debe reajustarse anualmente, y se agrega que, si hay pérdidas, ellas serán responsabilidad de los trabajadores. Tomen nota, compañeros. Aprendan, compañeros.

Yo pienso que los trabajadores no deben aceptarlo. El fruto y el esfuerzo de los trabajadores no irá más en Chile a los bolsillos de los monopolistas. El fruto del trabajo en las empresas estatizadas lo distribuiremos, fundamentalmente, como ingreso para que beneficie a todo Chile, para impulsar el desarrollo de las empresas y para darles sueldos y salarios justos a los que en ella trabajan, pero que se entienda bien, como lo he dicho tantas veces, las empresas estatizadas no son empresas de determinados trabajadores, son empresas del pueblo de Chile al servicio de la economía nacional.

Se pretende organizar las empresas de trabajadores, como le llaman, como una especie de banco de empresas, con el propio criterio bancario tradicional. Esto lo descubren hasta los ciegos, compañeros. Hay que ver lo que en Chile está en juego en este instante: si se mantiene el régimen capitalista caduco y fracasado o se hace la revolución, ¿Qué quieren ustedes, compañeros? ¿Caminar al socialismo? ¿Sí o no, camaradas? (La multitud grita: ¡Sí! ¡Sí!) Entonces no pueden haber las empresas de trabajadores. ¿Verdad, camaradas? (La multitud grita nuevamente y dice: ¡No! ¡No! ¡No!) (Echele p'arriba no más, compañero!, grita un trabajador.) Compañeros, echarle para arriba, para abajo, para el lado, hay que echarle para todas partes, compañeros. Por último, compañeros, el crear esas empresas lleva algo muy grave en sí mismo. Es establecer diferencias entre la propia clase. Es dividir a los trabajadores con ingresos, posiblemente con ingresos bajos. Es la cuña que se quiere meter entre los propios trabajadores. No lo vamos a aceptar. Lo vamos a rechazar. Y la manera de rechazarlo es que los trabajadores comprendan que el área social de la economía, tal como lo hemos planteado, es el primer pivote y el primer peldaño de la construcción de la sociedad del mañana, de la construcción socialista, compañeros.

Por eso, compañeros -y no sigan gritando Allende, porque me estimulan a seguir hablando y yo soy contrario a la explotación del hombre por el hombre, así que ya no me exploten más...

Bueno, camaradas, voy a tratar de aterrizar rápido.

En primer lugar, claridad, entender bien, saber a dónde vamos, qué meta debemos alcanzar en esta etapa. Yo he dicho honestamente: el Gobierno que presido no es un Gobierno socialista. El Programa de la Unidad Popular no es un programa socialista. Pero el Gobierno y el Programa inician la construcción socialista y tenemos que ir afianzando firmemente, ir poniendo cada ladrillo del futuro edificio, con dolor, con sudor, con esfuerzo, sin sangre, pero con la decisión de derramarla si es necesario, camaradas.

No para agredir, no queremos la violencia., Para defendernos de la contrarrevolución, de la violencia reaccionaria y filofascista.



Un pueblo organizado y vigilante



La revolución, el destino, el futuro de Chile, está en manos de Uds. compañeros trabajadores. Si fracasamos en el campo económico, fracasaremos en el campo político, y será la decepción y la amargura para millones de chilenos y para millones de hermanos de otros continentes que nos miran y que nos apoyan. Tenemos que darnos cuenta que más allá de nuestras fronteras, desde África y Asia, yaquí, en el corazón de América Latina, hombres y mujeres miran con apasionado y fraterno interés, lo que estamos haciendo nosotros. Piensen, compañeros, que en otras partes se levantaron los pueblos para hacer su revolución y que ella la contrarrevolución los aplastó. Torrentes de Sangre, cárceles y muerte marca la lucha de muchos pueblos, en muchos continentes, y, aún en aquellos países en donde la revolución triunfó, el costo social ha sido alto, costo social en vidas que no tienen precio, camaradas. Costo social en existencias humanas de niños, hombres y mujeres que no podemos medir por el dinero. Aún en aquellos países donde la revolución triunfó hubo que superar el caos económico que crearon la lucha y el drama del combate o de la guerra civil. Aquí podemos hacer la revolución por los

Discurso: acto inaugural del VI Congreso de la Central Única de Trabajadores. Teatro Caupolicán, Santiago, 8 de Diciembre de 1971.

cauces que Chile ha buscado con el menor costo social, sin sacrificar vidas y sin desorganizar la producción. Yo los llamo con pasión, los llamo con cariño, los llamo como un hermano mayor a entender nuestra responsabilidad; les hablo como el Compañero Presidente para defender el futuro de Chile que está en manos de Uds., trabajadores de mi patria.

Discurso: Plaza Bulnes e Santiago, 10. de Mayo de 1971. (Oficina de Informaciones y Radiodifusión de la Presidencia de la República).

En este día de dolor y esperanza en que los trabajadores del mundo recuerdan en que los trabajadores del mundo recuerden a sus mártires, rindo homenaje a los caídos en la lucha social y recuerdo con emoción el sacrificio de tantos camaradas.

Como compañero y Presidente, llamo a los trabajadores de Santiago. Estimados compañeros y amigos Luis Figueroa y Hernán del Canto, presidente y secretario general de la Central Única de Trabajadores. Estimados compañeros del Consejo Directivo de esta institución. Estimados compañeros delegados de los Trabajadores de países amigos de Asia, Europa y América latina. En ellos saludo a los trabajadores del

mundo y a los pueblos que luchan por su independencia y por su libertad. Estimados compañeros ministros y parlamentarios populares. Dirigientes de los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular.

Está es la primera oportunidad, la primera vez en que un Presidente de la República y sus ministros concurren al acto inaugural de un Congreso de los Trabajadores de Chile. Este solo hecho está demostrando que este es un gobierno distinto; que está señalando que este es el gobierno de los trabajadores. Aquí están los compañeros Ministros de los trabajadores y aquí está el compañero Presidente de la República.

Compañeros, yo deseo que ustedes me escuchen, que no me interrumpan mucho con aplausos. Al final me los suman todos; aunque estén dos horas aplaudiendo y posterguen un poquito el ir a tomarse un tinto y comerse un pedacito de carne. Quiero señalar la importancia de la intervención del compañero Oscar Olivares, de la Comisión Organizadora; el significativo y solidario saludo del compañero Serafin Aliaga, de la Federación Sindical Mundial, y las palabras de Hernán de Canto y Luis Figueroa.

Tanto porque ellos han hecho un resumen apretado de la labor del Gobierno, como porque ya el 4 de noviembre de este año en el Estadio Nacional informara a los trabajadores del país de la obra realizada, en esta ocasión quiero esencialmente hacer algunas reflexiones que estimo útiles y necesario que sean pensadas, analizadas, por los trabajadores de Chile.

El pueblo, a lo largo de sus luchas mantenidas durante años. Los trabajadores que supieron de la represión y la violencia. Aquellos que vivieron la violencia institucionalizada de la cesantía, de la alimentación insuficiente, de la falta de trabajo, de la imposibilidad de estudiar. Aquellos que nunca pudieron saber del contenido de la cultura. Vale decir la inmensa mayoría de los chilenos que padecía de un régimen y de un sistema injusto y que tuvo muchas veces que sufrir en la familia de los trabajadores, la violencia represiva y afianzada, la violencia constitucional. Los mineros, campesinos y obreros, los empleados chilenos supieron desde largos años lo que era la represión, y la columna Ranquil, San Gregorio, la Federación Obrera, el Salvador, la Coruña, la Poblacion José María Caro y Puerto Montt, fueron lecciones que el pueblo no olvidó. Por eso triunfamos el 4 de septiembre del año pasado.

Triunfamos, precisamente para derrotar la violencia institucionalizada, para poner todo el esfuerzo al servicio del hombre, de la mujer, del joven y del anciano de la patria. Para poner la economía al servicio del hombre, de la mujer, del joven y del anciano de la patria. Para poner la economía al servicio de las mayorías nacionales. Para hacer de Chile un país independiente en lo económico y soberano en lo político.

Triunfamos para poner en el centro de nuestra preocupación lo que más vale, que es la persona humana. Por eso llegamos al Gobierno y por eso estamos conquistando el poder, para que él sea ejercido por las mayorías nacionales, por el pueblo y su Gobierno.

Un camino propio

Escuchen, es fácil no olvidar que, a lo largo de muchos años, sostuve que la realidad chilena implicaba un camino propio, un camino nuestro. Que nosotros teníamos conciencia muy clara. La historia lo enseña. Los métodos para interpretarla por científicos señalan que es así. Cada pueblo tiene su propia realidad. Cada pueblo tiene sus propias características. Cada pueblo tiene su propia historia. Y frente a esta realidad, frente a esta claridad, frente a esta historia, frente a estas características está el camino que los pueblos deben trazarse para conquistar el Gobierno y hacer posibles las grandes transformaciones económicas y sociales que reclaman imperativamente los países dependientes y explotados como los nuestros.

Siempre dije que aprenderíamos de la experiencia revolucionaria de otros países, de otros continentes, pero que Chile tendría el camino de la revolución chilena, de acuerdo a nuestra realidad; por eso hoy día señalo que este camino muestra que, por primera vez en la historia, los trabajadores conquistan el gobierno a través del sufragio. Por primera vez en la historia es posible que se hayan unido en torno a un programa y a una voluntad de cambios, laicos, marxistas y cristianos. Por vez primera el pueblo marcha seguro de hacer la revolución chilena dentro de las normas y las características de nuestra patria. Para darle una dimensión distinta a la vida del hombre nuestro. Para elevar sus condiciones materiales de niveles de existencia. Para terminar con la cesantía, con el hambre, con la miseria moral y psicológica, se necesitaba esta victoria y que cada hombre y cada mujer de Chile entendiese la profunda significación que tiene el ser revolucionario, el sentirse revolucionario, el participar en una revolución.

El programa de la Unidad Popular, destinado a combatir fundamentalmente al imperialismo, para hacer posible el rescate de las riquezas que estaban en manos del capital foráneo. Nuestro programa, crear el área social de la economía para ponerla al servicio de Chile y los chilenos, significa lo que aquí se ha dicho: terminar con los monopolios de producción y distribución. Exterminar el latifundio. Controlar el comercio de exportación. Significa los cambios estructurales, que sólo pueden realizarse cuando el pueblo y la clase obrera participan directamente en el ejercicio del Gobierno y en el manejo del poder.

Por eso es que también el poder que afianzaba tan fundamentalmente el manejo de los créditos y los bancos ha llevado a la estatización de ellos, como etapa fundamental,

para que efectivamente podamos nosotros aprovechar los excedentes de la economía y ponerlos al servicio de Chile, para levantar nuevas empresas, nuevas industrias para trazar nuevos caminos, para mejorar la movilización, para levantar más casas, nuevas escuelas, para abrir más hospitales en esta etapa de transición. Para darle cultura al pueblo, acceso al descanso y a la recreación. Para que la juventud pueda ejercer el deporte y para que el anciano pueda descansar en las últimas horas de su vida angustiada y azotada desde siempre. Para eso.

Pero eso implica y representa herir los intereses de los capitales foráneos y los capitales nacionales vinculados a ellos. de allí la importancia extraordinaria que tiene el proceso chileno dentro y fuera de nuestras fronteras. Podemos decir, sin vanidad y sin orgullo, que este proceso nuestro, siendo auténticamente chileno, no sólo le interesa y le preocupa, no sólo recibimos la solidaridad de los trabajadores de continentes tan oprimidos como el nuestro, sino que a lo largo del mundo se mira la posibilidad de que este camino nuestro alcance la plenitud que anhelamos. Se sabe perfectamente bien que el proceso chileno es más difícil de contruir, porque aquí lo hemos hecho dentro de los moldes de la democracia burguesa y dentro de las leyes de la democracia burguesa. Dentro de nuestra Constitución, que no hicimos nosotros. Vamos a modificar la Constitución y a dictar las leyes del Gobierno revolucionario.



Sabemos que en otras partes no había otra posibilidad que luchar con las armas en las manos y respetamos y admiramos el heroísmo de los pueblos que así lo hicieron. El caso nuestro es distinto, pero es también una auténtica revolución. Y como dijera aquí el presidente de la Central Unida, compañero y amigo Luis Figueroa, esta revolución tiene un costo social mínimo. Que lo oigan y que lo entiendan los que hoy día empujan la violencia. Esta revolución chilena ha superado la tentativa funesta de quebrar nuestra economía y ha respetado la vida, los derechos de nuestros adversarios.

Cuando el crimen político apuntó en Chile, fue por culpa de ellos, en el caso doloroso del general Schneider. Y cuando al comienzo de este Gobierno, dolorosamente, se asesinó a un adversario político nuestro, el señor Pérez Zujovic, fue el Gobierno Popular, presidido por el Compañero de ustedes, quien con rapidez inusitada descubrió a los responsables y sancionó a los que habían cometido ese delito, demostrando con ello que nosotros queremos que la revolución chilena no tenga costo social.

Pero también yo les digo desde aquí, se los digo como Presidente de Chile, repito lo que dije como candidato: Si no quieren respetar las leyes y la Constitución y quieren levantar la violencia reaccionaria, contestaremos con las leyes primero, con la justicia y también con la violencia revolucionaria.

Y que se acostumbren a pensar que este proceso es irreversible. Aquí los Yarur, los Sumar y los Hirmas no van a recuperar sus fábricas. Aquí los banqueros no van a recuperar sus bancos. Aquí los latifundistas no van a recuperar las tierras que están en poder de los campesinos. Y todo esto hecho dentro de los cauces legales. Esto es lo que más les duele. Dentro de sus propias leyes. Esto es lo que los hace sufrir. Nunca creyeron que íbamos a aplicar de verdad las leyes. No se imaginaron que el pueblo iba a ser Gobierno. Y eso es lo que les quita el sueño y por eso estamos presenciando hechos políticos que yo quiero detallar.

Gobierno de los trabajadores

Pero antes, debo una vez más decir que éste es Gobierno de los trabajadores, que están representados en él a través de los Partidos Populares, con la presencia de la CUT, de los campesinos y los obreros en los distintos estratos del Gobierno. Aquí está el Ministerio nuestro. Aquí no hay ningún abogado defensor de intereses foráneos, de monopolios y de bancos. Aquí no hay ningún terrateniente. Aquí no hay ningún empresario monopolista. Aquí hay cuatro obreros que representan partidos obreros. Aquí hay cuatro Ministros que han sido acusados ya. El Ministro de Justicia, Lisandro Cruz; el Ministro del Trabajo, José Oyarce; el Ministro de Interior, José Tohá, el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic.

Y eso es importante que se entienda bien. Los trabajadores, a través de los partidos que los representan, partidos del proletariado y de la pequeña y mediana burguesía. Es útil entender la importancia y trascendencia histórica mundial del entendimiento repito, entre marxistas, laicos y cristianos. Ejemplo para el mundo, la Unidad Popular chilena. No queremos exportar. No exportamos Unidad Popular, porque para que haya Unidad Popular, es necesario que haya partidos, clase obrera organizada, movimientos de la opinión pública, pero si siguen el ejemplo de la unidad del pueblo más allá de la frontera, y si otros países tienen condiciones, en buena hora que haya Unidad Popular para derrotar a la oligarquía y al imperialismo en otras tierras también explotadas.

Por eso yo quiero insistir. Los trabajadores, su organización fundamental están representados en el Gobierno, en el Consejo Nacional de Desarrollo, en los Consejos Regionales, en los organismos, en las intendencias y gobernaciones, en todas las actividades, están los obreros. Los campesinos en su Consejo con su Consejo Nacional y sus consejos provinciales. Los empleados con sus organizaciones. Los maestros, factor dinámico de conciencia revolucionaria en nuestra patria y los profesionales con conciencia social, los técnicos auténticamente patriotas y chilenos, que quieren poner su capacidad, la que le dio la universidad, que financia el pueblo, al servicio de su patria y de los trabajadores.

Por eso, quiero también insistir. Es fundamental, indispensable el respaldo de la Central Unica. Pero la Central Unica de Trabajadores no es un organismo al servicio del Gobierno ni es un organismo incondicional del Gobierno, forma parte del Gobierno porque son trabajadores los que militan en los partidos revolucionarios y en los partidos de la pequeña burguesía. Forma parte del Gobierno porque está representada en los estratos fundamentales de la Administración Pública, pero como organismo tiene autonomía e independencia. No sería yo quien aceptara, no serían los trabajadores quienes lo admitieran; la dignidad y responsabilidad de los trabajadores chilenos saben perfectamente bien que ellos no son incondicionales a un gobierno, sino que ellos son gobierno y son parte fundamental del proceso revolucionario, que están con el Gobierno, porque el Gobierno cumple un programa revolucionario.

El programa económico

Compañeros, en ese aspecto quiero precisar claramente. El Programa de la Unidad Popular, en lo económico establece el área social, es decir, todos aquellos monopolios, bancos, compañías de seguros -que ya les llegará la hora- todas aquellas empresas que controlaban las riquezas básicas del país, forman parte del área social y esta área social representa el factor fundamental y esencial para poder desarrollar los planes que el Gobierno tiene, a fin de hacer posible romper el retraso y hacer que Chile avance rápida y presurosamente. En-

tonces, los trabajadores tiene que entender. Nosotros decimos no a los gerentes burócratas. Me refiero al área social de la economía. Nosotros decimos no a las empresas de trabajadores. ¿Cuándo, en que momento de la historia? ¿Cuándo, los otros gobiernos hicieron viable las empresas de los trabajadores?.

Hoy día, rancios señores del más inescrupuloso capitalismo quieren regalar acciones, a los trabajadores, quieren que participen los trabajadores en una cuota bien dosificada en los directorios. Hablan de que debe haber empresa de trabajadores. Que los empleados de bancos deben ser dueños de los bancos. Que los empleados de las empresas textiles deben ser dueños de ellas. Se callan, pero indirectamente lo insinúan, que los trabajadores de CAP sean dueños de la CAP; los del carbón, dueños del carbón y los del cobre, dueños del cobre.

¡Miren qué manera de disfrazar de capitalistas a los trabajadores! De pretender dividir la clase. ¡Miren qué forma sinuosa de pretender distorsionar la realidad de los trabajadores! Las empresas estatizadas, las empresas nacionalizadas, el carbón, el salitre, el hierro, el cobre, el petróleo, el acero, las empresas textiles, las empresas de cemento, los bancos, son del pueblo de Chile, son de todos los trabajadores y no de un grupo de trabajadores.

Pero hay que entenderlo. Hay que entenderlo. Por eso hemos dicho no a los burócratas. En el Convenio CUT-Gobierno se establece la participación y es muy claro. En las empresas del área social de la economía, es la asamblea de trabajadores la que elige directamente el representante al Consejo de Administración. Es el ejemplo de Chuquicamata. ¿Cuánto se dijo ahí para que los trabajadores no eligieran su representante? Fui personalmente a explicárselo. Estuve 48 horas en el mineral. Dialogué con los obreros y puedo decir con satisfacción que nunca antes hubo una votación en que hayan participado más trabajadores. Empleados y obreros de Chuquicamata: 3,200 votaron y democráticamente, para elegir siete representantes al Consejo de Administración, y el resultado fue cuatro hombres de la Unidad Popular y tres que no piensan como la Unidad Popular, y que nosotros respetamos en sus ideas, compañeros.

Ahora, el Gobierno va a elegir siete representantes. Pero no vamos a llevar gente de Santiago. Vamos a elegir a siete representantes de los que trabajan en Chuquicamata. A obreros, a empleados y a técnicos para sumarlos a aquellos que eligieron los trabajadores y constituir el Consejo de Administración, donde auténticamente los obreros y los empleados y los técnicos van a dirigir la más grande empresa de cobre del mundo, compañeros.

Y los sindicatos van a seguir existiendo. Van a seguir viviendo, como decía Luis Figueroa, para plantear sus puntos de vista y sus problemas. Para que haya diálogo con sus

propios compañeros de la administración. Y eso es la honestidad de nuestro procedimiento, que es la auténtica democracia que estamos ejerciendo y que por lo demás es la única que aceptaría la clase obrera chilena.

Hermos dicho más. Y se lo dije a los obreros de Chuquicamata. Y se lo repito a los obreros de Chile. Tenemos que cambiar la manera de discutir los pliegos sobre todo en las empresas del área social. No se trata, ni en el área social ni en el área privada, que vayamos nosotros a suprimir los derechos de los trabajadores. Cuando yo era candidato...y con bastante experiencia. Cuando yo era candidato por cuarta vez, de donde se deduce que no sólo la tercera es la vencida, les dije a los trabajadores que en el Gobierno del Pueblo va haber menos huelgas, pero no porque fuéramos a suprimir el derecho de huelga, sino porque íbamos a dialogar. Porque hay similitud de intereses, porque tiene que haber conciencia de que no se le puede dar a la clase obrera espejismos de reajustes, si hay una política de inflación o un pedido desmedida de salarios.

Por mi parte, del proceso económico general, es el proceso de reajuste, es el proceso de sueldos y salarios. Por eso en Chuquicamata yo les decía a los trabajadores, y eso vale para todas las industrias del área social: Hagamos un reajuste del ciento por ciento más alto del sueldo base, del salario base. De las utilidades de la empresa, un porcentaje para el Estado. Un porcentaje para ser invertido en la propia empresa. Otro porcentaje, para beneficios sociales en la propia empresa ¿Qué significa eso? Viviendas, vacaciones, guarderías infantiles, jardines infantiles, casas de cultura, deportes y un porcentaje para crear un fondo común para ser distribuido, para aumentar los sueldos y salarios en función de la producción y de la productividad.

Aquí se ha dicho y yo lo repito. La revolución implica cambiar a una minoría por una mayoría. La revolución significa que una clase social, postergada y oprimida, toma el Gobierno y el poder, pero esa clase social que llega al Gobierno tiene que entender que las medidas políticas tienen que afianzarse en las medidas económicas, en el proceso de desarrollo de la economía, de la producción y de la productividad.

Y por eso también he dicho que las empresas no pueden ser de los que trabajan en ellas. Las empresas son de Chile y el pueblo. Por eso también he dicho que el trabajador, empleado y técnico de una empresa del área social tiene la obligación de producir más para que este beneficio quede a lo largo de la patria y sea la siembra del esfuerzo en beneficio de todos, en beneficio de la patria, en beneficio del progreso social y económico del país.

Por eso es que también se establecen métodos especiales para dirimir las interrogantes que se crean en las empresas



El General Carlos Prats, Comandante del Ejército y Ministro del Gobierno popular con Luis Figueroa, Presidente de la CUT.

del área social en, en que tienen que discutir el poder, entre administradores que representan a los propios obreros y los obreros.

Mantenemos el criterio bipartito para los problemas del área privada. Y aquí quiero decir algo que los compañeros deben entender. Trabajar para el área social de la economía, aumentar la producción en el área social de la economía es diferente a trabajar en las empresas privadas. Aquí también queremos precisar lo que a juicio nuestro debe ser la actitud de los trabajadores y cual es la actitud del Gobierno. En las empresas del área privada nosotros queremos aumentar la producción, Me refiero a aquellas empresas no monopólicas.

Queremos firmar convenios de producción, para garantizarle a esos empresarios privados que lo que produzcan va a ser consumido, porque tenemos confianza en que nuestro poder de compra va a ser mucho mayor en las masas populares. Pero queremos también que los sindicatos tengan conciencia, conozcan, comprendan el rodaje interno, económico y financiero y administrativo de toda empresa. Queremos que allí también haya Comité de Producción, para que sepan qué materias primas se compran, dónde se compran, a qué precios se compran, si compran o no compran materias primas, si reemplazan o no reemplazan las maquinarias obsoletas, si compran o no compran los repuestos, y queremos que el empresario de esas empresas no monopólicas obtenga una utilidad legítima, queremos también que haya una reinversión obligada de esas utilidades para aumentar la producción en la

empresa, para renovar sus maquinarias y utilizar nuevos métodos.

Y queremos también que un porcentaje de esas utilidades sea invertido en le beneficio social de los trabajadores de esa empresa, en mejores comedores en bibliotecas, en jardines infantiles, en viviendas, en veraneos, y en descanso. Queremos también que haya un fondo común que sea distribuido de manera que aumente el sueldo y el salario de los trabajadores en relación con la producción, que no vaya sólo a beneficiar al empresario privado, sino también a la economía nacional y fundamentalmente a los trabajadores.

Por eso es que hay que entenderlo. Nosotros desarrollamos la economía en favor del pueblo y los trabajadores. Por eso hemos expropiado los monopolios. Por eso hemos nacionalizado las empresas que explotaban nuestras riquezas esenciales y que estaban en manos del capital extranjero. Por eso es que es justo que entiendan los trabajadores que tiene que haber un equilibrio entre la demanda y la entrega de los productos que satisfagan la demanda.

Por eso es que queremos terminar con el espejismo de alzas desmedidas de salarios o de sueldos y por eso también cómo no les va a inquietar a ustedes que "El Mercurio" esté reclamando más alzas de salario. Fíjese ustedes, el vetusto Mercurio, el centenario Mercurio, que por 99 años estuvo en contra de las demandas de los trabajadores, y ahora en los últimos 12 meses pide reajuste mucho más grande, quiere reajustes mucho más fuertes. Eso es lo que quieren los reaccionarios, que nosotros no atajemos la inflación ¿Qué es lo que quieren? Que se acentúe la falta de algunos artículos, porque ahora el pueblo puede comprar lo que antes no.

Yo les puedo decir, como decía Figueroa, que este año se ha consumido más carne, ha habido que comprar mucha más carne, además sacaron por la frontera 200 mil cabezas de ganado en los primeros meses después de la elección de septiembre del año pasado. Sin embargo, falta la carne. Porque hay más poder de compra y porque muchos sectores populares, que durante generaciones nunca pudieron ver un filete o un lomo, ahora lo han podido morder, porque el pueblo y el Gobierno han hecho una política de distribución del ingreso que ha permitido a estos sectores sociales comer carne, mantequilla, jamón, cosas que nunca estuvieron en la mesa del pobre.

Pero han desatado toda una guerra psicológica. Los que tienen poder de compra en exceso, pagan en las grandes tiendas y compran no una conserva, sino una docena, dos, tres, cuatro. Si les alcanza para cinco kilos de carne, compran quince, porque tienen como guardarlos, para eso tienen refrigeradores y freezers.

Compañeros, el poder de compra de esos sectores todavía es tan poderoso, aunque el hombre que compra un auto, en la puerta lo vende, ganándose diez o veinte millones de pesos. Esa es la verdad. Y por eso es que el pueblo debe tener conciencia. Yo les puedo decir a ustedes por ejemplo, la comercialización de los cigarrillos ha aumentado en un 55% en la mayoría de las provincias de Chile. En algunos casos, como en la provincia de Concepción, el consumo de cigarrillos ha aumentado en un 48%. He estado en Magallanes y con indignación me he podido informar que en las bodegas de los pocos barcos que hay han retirado más y más chuicos de vino y barriles que nunca antes se habían hecho en la historia de Chile.

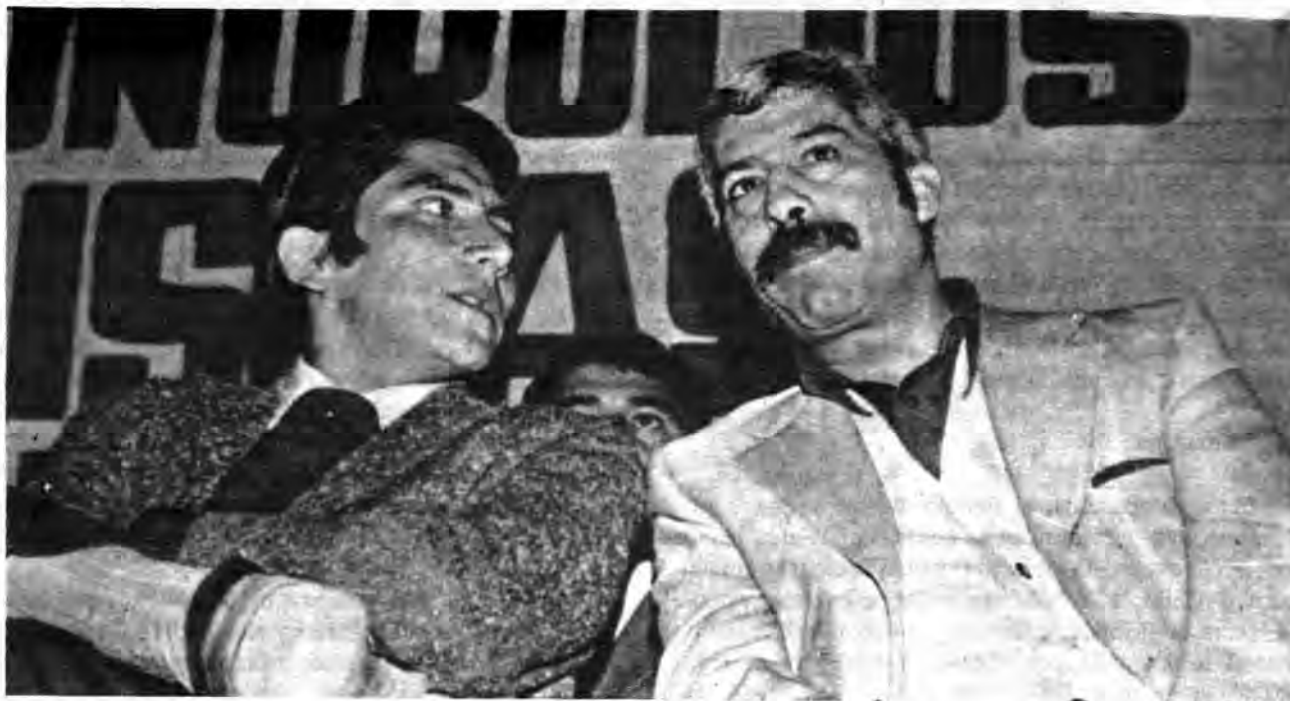
Por eso compañeros, también hay que entenderlos, y se los dije en la campaña, la revolución implica un proceso moral. No queremos entregarles billetes, que si no pueden comprar con ellos algunos productos, ustedes se lancen por el camino de los vicios, y vayan a su compañero del alcohol. La peor enfermedad social es el alcoholismo en este país.

El proceso que eso implica, no sólo marca a un hombre y lo degrada, sino que inclusive lo marca en su dependencia y en sus propias capacidades de producción.

Además compañeros, entendámonos claramente. La revolución la hemos hecho para otra cosa. Por eso está bien la iniciativa que significa crear el canasto familiar. Qué bueno es que los obreros que han podido comprar los televisores y con facilidades, puedan adquirir a través de sus sindicatos las cosas fundamentales para la familia. Qué bueno es que los obreros, si les sobran unos cuantos pesos, además de alimentos y de la ropa que deben darles a sus hijos, lo usen para construir su propia casa. Qué bueno es que compren libros. Qué bueno es que vayan a ejercer cargos importantes, no sólo deportivos. Qué bueno que una moral y una nueva conciencia les vaya indicando que la revolución no se ha hecho para tomar más ni para fumar más, sino que se ha hecho para estudiar más, para vender más, para tener una nueva moral y defender, sobre todo, el porvenir de Chile, por los hijos de ustedes; compañeros trabajadores.

Qué orgullo siento cuando veo los niveles de producción alcanzados por las industrias estalizadas. Qué bueno es saber cómo han respondido los trabajadores del carbón, los textiles, los del salitre, los del cobre. Qué bueno es saber que el trabajo voluntario se ha incrustado en la conciencia y en la responsabilidad de los trabajadores.

Pero todavía quedan compañeros de ese ritmo. Yo lo dije en Valparaíso con pavor. Un día jueves quise hacer una encuesta: cada cien trabajadores, 52 ausentes. Lo denuncié en un acto público de Valparaíso. Denuncié que había tráfico de



Rolando Calderón y Luis Figueroa, dirigentes de la CUT.

certificados médicos. Se tomaron las medidas y antes de un mes y medio, el ausentismo alcanzaba cifras normales que variaban entre un 4 y un 7%. Pero todavía hay una enfermedad social y le vamos a poner término. Le van a poner término ustedes, con su propia conciencia. ¡Se acabó el "San Lunes", camaradas! Aquí no va a haber trabajadores que vana amanecer el lunes con el cuerpo malo. No, compañeros, la revolución es sacrificio y esfuerzo, es responsabilidad. Eso implica esforzarse más, trabajar más y producir más.

Cómo quisieran ellos que pudieran atacarnos por el lado de la economía. No han podido políticamente barrenarnos, buscan la manera de hacerlo a través de la economía. Están esperanzados en que la cosecha sea mala. Le prenden velitas a Chonchol para que falten los productos agrícolas. Creen que los campesinos van a comerse el ganado y no van a sembrar.

Es cierto que ha habido errores. Dónde no ha habido errores. Toda revolución los comete. ¿Qué pueblo revolucionario no aprendió de sus propios errores? Nosotros tenemos todavía que saber que como hay una oposición frontal, como controlan grandes medios de información, como controlan radios y diarios, cada error nuestro de un centímetro se convierte en un metro y cada error de un metro en un kilómetro. La influencia en el pueblo que dice: Es cierto, el diario lo dice, ¡basta! Es la falta de conciencia política y ella debe ir creándose en el pueblo, mediante el diálogo y la discusión. No

puede haber ningún trabajador, no puede haber ninguna mujer del pueblo que no sepa que los problemas generales de Chile, que no sepa que sus problemas dependen del cobre o dependen de la tierra. Dependen del comercio exterior. Dependen de la economía general del país y no del problema de su industria, de su empresa, de su hospital o de su servicio público.

Por eso, compañeros, como la hora avanza, yo no quiero sacrificarlos mucho. Además tampoco quiero que me exploten mucho a mí. Sobre todo en un día como éste. Porque si nosotros cobráramos horas extraordinarias, puchas que les saldría a ustedes en los impuestos, compañeros. Bueno, quiero decirles entonces cuál ha sido el fondo de la política económica. Que no se olviden lo que ha dicho Luis Figueroa y lo que ha afirmado Hernán de Canto. Cómo nunca hubo un reajuste con sentido más justicieron y humano.

Compañero, hay cosas que a mí me tocan. Pero puedo sobreponerme a la insidia, a la mentira, a la calumnia, al ataque.

Yo podría detallar lo que hemos hecho en el campo social. Lo que representa la presencia de los propios imponentes en las Cajas de Previsión. Lo que representa la creación del Consejo que permitirá innumerables beneficios. Lo que significa el estudio, que aún no hemos terminado, de un fondo único de pensiones y lo que significa el proyecto que he enviado al Congreso de un fondo único de asignación familiar.

Yo podría decirles, compañeros, cuántos obreros y empleados hay en cada Caja de Previsión, en cada organismo semifiscal y estatal. Yo podría decirles, compañeros, que hemos incorporado a la previsión 130 mil comerciantes, a 200 mil feriantes, a 30 mil industriales y artesanos, a 70 mil transportistas, pequeños y medianos agricultores, 130 químicos y farmacéuticos y un número similar de dentistas. Podría decirles a ustedes que ya tenemos el proyecto de ley que incorpora a los artesanos, a los pirquineros, a los sacerdotes y a los trabajadores independientes. Yo podría decirles que pienso que en marzo o en abril del próximo año no habrá ni un solo chileno que no esté amparado por leyes previsionales que le den derecho a la defensa de la salud y a la reparación económica en caso de accidente o enfermedad.

Agresión externa

Pero, compañeros, el tiempo avanza y quiero que ustedes mediten y piensen otras cosas. Por lo que hemos hecho, por lo que es el Gobierno Popular, nacional y revolucionario de Chile, la agresión se acrecienta. Interna y externa. Desde fuera, desde el punto de vista político, y desde el punto de vista de los intereses económicos. No se resignan a que los países pequeños, como por ejemplo el nuestro, recuperen sus riquezas esenciales. Han lanzado una campaña contra Chile por haber nacionalizado, aún dentro de los cauces legales y constitucionales, el cobre, el hierro, el acero, el carbón y el salitre. Y ahí están páginas y páginas de los diarios de todo el mundo donde hay mercenarios en contra nuestra. Por haber sentado el principio que por sobre los intereses particulares estaban los del pueblo, por haber dicho que las utilidades debían ser rebajadas del valor de la indemnización. Y que sepa el pueblo que es cierto, que no les vamos a pagar a las empresas del cobre indemnización, sino a dos de ellas, la Exótica y la Andina. Pero las empresas tienen deudas por 726 millones de dólares y tendremos que pagarlas casi totalmente. A sea que la indemnización real que vamos a pagar son 726 millones de dólares, porque estos empresarios se gastaron todas las utilidades y las inversiones son a crédito y nos han dejado las deudas y tendremos que pagarlas. Por eso, compañeros, es que tienen que entender que Chile es un país con una deuda externa que, tomando en cuenta los 726 millones de dólares, significa casi cuatro mil millones de deuda.

Compañeros, tenemos que renegociar la deuda. Queremos pagar los compromisos de gobiernos anteriores. Queremos pagar. Queremos que se cumpla la palabra de Chile. Pero queremos que nos den facilidades. Queremos que se entienda que estamos dispuesto a pagar, pero debe entenderse que un pueblo no puede vivir hipotecado, que un pueblo no puede vivir destinando una cuarentena por ciento de sus divisas a pagar intereses, queremos que se sepa que si tenemos la obligación de defender la salud y la vida del pueblo de Chile, camaradas.

Y queremos pagar, en relación con las posibilidades que tenga nuestro comercio exteriores. Eso debe entenderlo el pueblo y eso deben entenderlo nuestros acreedores. Y hemos hablado con ellos un lenguaje muy claro y muy franco. Por lo demás, todos los países han renegociado su deuda externa. Nosotros queremos hacerlo con un molde distinto. Y lo que nos comprometamos a pagar, lo vamos a pagar aunque sudemos tinta, camaradas, porque esa será la palabra empeñada por el pueblo de Chile y por su Gobierno revolucionario.

Primero nos combaten desde ese punto de vista, pero también nos combaten por el precedente político. Que haya habido un pueblo que haya ganado por las urnas, que haya una revolución pluralista, democrática y libertaria. Es un ejemplo que les duele demasiado. Que nosotros hayamos roto el cerco que quieren hacer contra Chile. Y que mis visitas a Argentina, Ecuador, Colombia y Perú hayan puesto en evidencia que se quiebran las fronteras ideológicas, es algo que les inquieta mucho a los que siempre han querido mandar.

Que se levante una voz de un pueblo pequeño pero digno, en las Naciones Unidas y en la OEA para plantear sus puntos de vista discrepantes a las orientaciones que haya habido antes, a ellos les pesa mucho. Que se hayan abierto Chile, no sólo por derecho de ser un pueblo libre y soberano, sino porque lo querían las masas populares y el Gobierno que han permitido que en esta tierra se haya producido el abrazo de dos revoluciones y que se hayan fundido la gran tarea de una revolución cubana y de una revolución chilena, que hayamos roto el cerco que se tendía contra Cuba y que después Fidel haya pasado a Perú y Ecuador, es algo que les duele, es algo que les pesa, es algo que los derrota, es algo que los atrofia, es algo que señala la voluntad de Chile y de los pueblos latinoamericanos para luchar por su independencia.

Por eso es compañero, que ha reciado la agresión internacional. Ustedes han visto, ni una sola frase. Con microscopio leemos las declaraciones internacionales. Ni una palabrita desmedida. Mister Nixon, es el señor Presidente de los EE.UU. Y nada más. Pero el pueblo debe entender. Cuando salí elegido, el señor presidente de los EE.UU. dijo que era poco simpático. Ese es un problema de él, no un problema mío.

Y esos laboratorios que había en la Isla de Pascua se los llevaron. Perjudican los estudios climáticos. Nos quedamos callados. Invitamos al Interprice. No vino. Nos quedamos callados. Pero se han tomado ciertas medidas para defender la economía americana y hemos tenido que decir que nos perjudica a nosotros como a todo el mundo. Cuando el dólar no es convertible es un problema que afecta el al comercio de la economía de todos los países. Porque con el impuesto de un 10% a nuestras importaciones, nos perjudica duramente. Cuando se cercenan los préstamos a los países de escaso



desarrollo también nos perjudica. Cuando se nos niegan los créditos nos perjudica. Cuando se nos niegan los créditos para aumentar nuestra flota nacional, en un organismo multinacional, decimos que no es justo. Pero cuando el Parlamento o un grupo de parlamentarios norteamericanos discrimina la ayuda al Gobierno de Chile, decimos que nos es justo.

Pero cuando dos personeros que circularon por países latinoamericanos, un señor de apellido Fink y un señor de apellido Klein, dijeron coincidiendo con el proceso de escalamiento en contra nuestra, que el Gobierno de Chile tenía las horas contadas, les decimos desde aquí que se equivocan. Les decimos desde aquí que eso es entrometerse en la vida interna de Chile. Les decimos desde aquí que se callen su lengua. Les decimos desde aquí que Chile no es tierra de nadie. Les decimos desde aquí que no van a venir marines a imponernos su voluntad. Les decimos desde aquí que los chilenos somos dueños del destino de Chile, camaradas.

Si nos quitan el crédito y nos quitan las ayudas, nos apretaremos el cinturón. Pero por cada apretada que hagan los sectores populares, les haremos que se hagan diez apretadas los sectores reaccionarios del país.

Aparición del fascismo

Compañeros, ahora quiero de ustedes mucha calma. Muchos de ustedes no van a ver lo que les voy a mostrar, pero la televisión lo va a mostrar. Necesito un ayudante, dos ayudantes. Y así como la reacción internacional ha ido acentuándose, aquí dentro ha aumentado la oposición. Y yo les digo públicamente los que no están con el Gobierno y hacen oposición dentro de los cauces legales, los respetamos. Aunque expresan puntos de vista que son injustos. Pero hay otros que tienen en la cabeza la idea de barrenar las bases de sustentación. Y a esos otros yo les digo: ándense con cuidado.

Y yo les digo al pueblo, aprenda lo que está pasando. Esto de la aparición del fascismo, no es una gracia, es una realidad. Esto que rápidamente como dijo Luis Figueroa, está apuntando para crear la incertidumbre en las capas medias, a crear la incertidumbre en los sectores de la clase media y de la burguesía.

Quieren que el taxista, el pequeño empresario, el pequeño latifundista, que tiene un pedazo de tierra de cuántas hectáreas, 30 o 40. Quieren hacer creer que vamos a suprimir toda propiedad. Ya dijeron antes que las casas serían de propiedad del Estado. Ya dijeron antes que íbamos a quitarles los niños a las familias. Son los sectores pequeños burgueses los que tienen más temor a la incertidumbre. Ellos están trabajando en esos sectores. Vean ustedes. Ya no son las grandes empresas. Ya no es la SOSOFA la que llama a concentraciones en el Caupolicán. Los nombres de los que citan no existen. Ellos están defendiendo sus intereses, presionando a sectores que nada tienen que temer, que al contrario, se van a beneficiar con el crédito y cuando mañana tengamos el poder de la distribución sin nadie que les ponga las imposiciones de antes.

Camaradas. La escalada ocurrida en la Universidad es un punto. El Gobierno ha respetado la autonomía universitaria y los enemigos no pueden acusarnos de habernos inmiscuido en los problemas de la Universidad. Nos preocupa profundamente lo ocurrido en la Universidad, por el prestigio de Chile y la propia Universidad, pero no podemos intervenir.

Yo les puedo decir que en un Consejo de ciento y tantos consejeros, el Presidente tiene dos representantes. Dos solamente. Quiero decir que nunca la fuerza pública entrará a la Universidad porque respetamos la autonomía universitaria. Queremos eso sí, que la Universidad, esté junto al pueblo, que esté por los cambios, pero eso no lo podemos imponer nosotros. Eso debe nacer de la conciencia del personal adminis-

trativo, los maestros, los estudiantes. Nosotros queremos una Universidad para el pueblo, pero eso debe decidirlo la propia Universidad, camaradas.

¿Quién citó a las señoras que concurrieron a la Alameda a golpear las ollas? Algunas ollas relucientes, compradas en la mañana de ese mismodía. ¿Quién los citó? Un organismo inexistente. Una cosa que no tiene personalidad. Y los propios partidos de oposición no tuvieron la decisión de decir nosotros somos responsables. Y ahora van a ver lo que fue esa manifestación. La van a ver los que están cerca.

Por ejemplo. En la primera fotografía. Tomada allí, en la Plaza hay diez hombres. Nueve con cascos negros, uno, el jefe, con casco blanco. Ahí está la provocación, grupos compactos, disciplinados, grupos con cadenas, con cascos. Y aquí está la otra fotografía. Ese grupo sobrepasa a un carro de carabineros. La otra foto. Ahí están los autos, estacionados en forma de detener el tráfico en todo Santiago. Ahí hay un hombre con casco y un obrero de UNCTAD en el suelo, golpeado. Ese hombre con casco aparecía en El Mercurio como pertenecientes a la Brigada Ramona Parra. Y aquí hay otro grupo con cascos, que tienen en la frente JN, Juventud Nacional. Supongo que eso dirá. Porque no creo que sea jamás nunca.

Aquí hay una señora. Fíjense bien en la señorita. Aquí hay un cincuentón. No tiene en la mano una olla. Es un laque, un laque importado, un laque especial, un laque sumamente peligroso si se golpea con él. Ese era el jefe.

Allí hay una fotografía. eso fue en la noche. Cuando ya se había terminado la manifestación en Providencia. El caos, el desorden. Neumáticos prendidos. Cajas de cartón incendiadas. Maderas incendiadas. Nadie podía pasar por allí. Incluso entraron a quemar el departamento del Compañero Ministro de Salud, que está aquí presente.

Entonces, ¿quien desata la violencia? Vean ese jovencito. ese jovencito que no tiene los pulmones incrustados de atracosis o silocosis, sino de marihuana, con una cadena para golpear a los trabajadores.

Compañeros, les decía hace un instante que el diario "EL Mercurio" había publicado la foto de un hombre con casco diciendo que pertenecía a la Brigada Ramona Parra. Pues bien. Nosotros tenemos no sólo estas fotos que hemos mostrado, tenemos setenta fotos. Vamos a hacer una exposición en la Alameda. Vamos a hacer una exposición en todo Chile.

Esas fotos demuestran que esta gente está organizada, que está disciplinada. Mientras tanto, ¿qué hacemos nosotros? Frente a esas fotos, el Secretario General de Gobierno llamó por orden mía al señor Fernando Léniz, Presidente del Mercurio.

Y le dijo, señor, vea esta foto. La vió. Vea el error cometido. Esta viendo bien claro que se ha cometido un error. Rectifique el error. No lo hizo. Esperamos un día. No salió la rectificación.

Mandamos entonces cuatro fotos pagadas, para que lo hicieran como aviso. Se negaron a hacerlo. Estas son las fotos que queríamos que se publicaran. No hay nada injurioso. Ahí dice error o mentira como interrogante. Y ahí está la secuencia que demuestra quienes golpearon al obrero, el hombre que ellos habían dicho que era de la Ramona Parra; está con una cadena en la mano para golpear al obrero, en plena calle. No publicaron el aviso. Se negaron a hacerlo. Los que hablan de libertad de prensa. Los que han revuelto Chile, por que dicen que les vamos a quitar el papel, no ha querido publicar, por orden mía, un aviso que ha mandado a publicar el Secretario General de Gobierno. Incluso que estábamos dispuestos a pagar. Se han negado a hacerlo. Y hoy día publican, en la primera página de "El Mercurio" como siempre, que seguimos presionándolos para que lo hagan. Y nosotros les decimos que tengan cuidado, porque ellos son los responsables y nosotros vamos a atajar el fascismo, camaradas.

Compañeros, yo tengo una sola mano. No les vamos a aplicar la mano dura. No los vamos a matar. No; el peor castigo que les podemos infligir, es hacerlos trabajar.

Eso sí que el pueblo tiene que estar advertido y tiene que saber hasta dónde han llegado. Son los que dicen que este Gobierno ha perdido toda autoridad. Que no hay libertad. En un país donde circulan todas las revistas, que en realidad no voy a nombrar por respeto a mi. Ellos tienen en un país latinoamericano una Central de Prensa que escribe artículos que les ponen distintos nombres como si fueran escritos en Chile, y los envían a toda América Latina. Cómo buscan, compañeros, ofender a las Fuerzas Armadas. Han llegado hasta la injuria.

Yo tengo más de 30 o 40 tarjetas y circulares anónimas enviadas a Jefes de las Fuerzas Armadas y se han encontrado con la muralla de la disciplina, de la rectitud, de la honestidad profesional, de las Fuerzas Armadas y Carabineros.

Y en su desesperación han llegado a la injuria y publicaron en Tribuna, que pertenece al Partido Nacional, lo que nunca nadie antes se atrevió jamás a publicar contra las FF.AA. y Carabineros. Tuve que hacer una declaración a nombre del pueblo, para señalar al responsable, para decir con qué satisfacción contábamos nosotros con las FF.AA. y Carabineros chilenos, que responden a la tradición histórica chilena, que son fuerzas profesionales, respetuosas de la ley y gozan del prestigio y del respeto que Chile les reconoce y que son fuerzas que en este instante están junto a Gobierno, porque el Gobierno actúa dentro de la constitución y la ley y que concuerdan que son fuerzas que se han definido por el respeto

y que son fuerzas incorporadas al gran proceso de desarrollo económico nacional.

Las FF.AA. y Carabineros de Chile tienen que comprender que un país es poderoso cuanto hay un pueblo culto, porque un pueblo explotado, un pueblo sin cultura, un pueblo desorientado, es un pueblo sin base, un pueblo sin capacidad de sacrificio.

La FF.AA. serán más poderosas mientras más poderoso sea el pueblo, mientras más preparado esté el pueblo, o mientras más consciente sea el pueblo; defenderemos más nuestra patria si la amenaza extranjera se produce, porque el pueblo sabrá que esta tierra también es tierra de ellos, camaradas.

Pero, compañeros, este acto es extraordinario. Porque aquí están los representantes de la clase obrera, cosa muy importante, porque aquí se va a ver mañana en las sesiones de trabajo, la presencia combativa de los trabajadores en su propio Gobierno.

Pero compañeros, la influencia de ellos es poderosa y no crean ustedes que esa manifestación va a quedar ahí. Ellos, más que nosotros, han movilizado sus sectores. Yo digo claramente que hay dos tipos de oposición. La que respete los cauces legales y la otra. El próximo 16 un Partido Político va a hacer un acto público en el Estadio Nacional. Se lo vamos a ceder. Que vayan allá treinta o cuarenta mil personas. ¿Cuál es la respuesta de ustedes? ¿Cuál es la respuesta del pueblo? La respuesta del pueblo es llevar 300 mil personas a las calles de Santiago.

Quiero que se entienda bien camaradas. Yo soy el responsable. Soy el superior responsable camaradas. Ellos quisieran que yo los empujara al enfrentamiento. Ellos quisieran un bañito de sangre. Yo quiero que el pueblo esté vigilante, el pueblo organizado. No una concentración. A luchar compañeros. Todos los días. En los comités de abastecimiento, en las Juntas de Vecinos. En cada fábrica, en cada empresa, en cada industria, en cada cuadra, un comité. Si ellos movilizan cincuenta mil personas, que lo hagan. Nosotros vamos a movilizar trescientas mil. Pero el pueblo tiene que saber por qué lo hace. Cada partido debe quitarse su camiseta, porque hay una camiseta que une a todos los chilenos, camaradas, la de la Revolución, la de la patria humillada durante tantos años la bandera de O'Higgins, de Recabarren, de Manuel Rodríguez. Estamos defendiendo a la revolución chilena y a su pueblo. ¡Comaradas. Venceremos con la unidad combatiente de los trabajadores de Chile!



F punto **L** **I N A L**

Año VII — Martes 3 de julio de 1973 — Nº 187
Precio: E\$ 40.— en todo el país.

*Las Fuerzas Armadas
en la política chilena*

**Y AHORA A
UNA
DICTADURA
POPULAR**

La clase
trabajadora
tiene fuerzas
suficientes

Revolución y producción



Muy estimadas compañeras y compañeros dirigentes nacionales de las Federaciones y dirigentes de los sindicatos de la provincia de Santiago, estimados compañeros y amigos: Luis Figueroa, presidente de la Central Unica de Trabajadores; Eduardo Rojas, vicepresidente; Pedro Aravena, subsecretario provincial de Santiago, y compañero diputado y presidente de la Federación de Estudiantes de Chile, Alejandro Rojas.

Es para mí extraordinariamente significativo y honroso, que en los duros minutos que diariamente vive el país, pueda dirigirme a él desde una reunión integrada por los más representativos dirigentes de la CUT. Lo hago en nombre del Gobierno de los trabajadores. Y la Central Unica, como lo dijera siempre, en todas las luchas que di en nombre de ustedes y en nombre del pueblo de Chile, tenía que ser uno de los dos sólidos pilares en que se sostuviera un Gobierno representativo de las ansias y anhelos de la mayoría del pueblo. Por eso, como Compañero Presidente, junto a la acción desarrollada

Discurso: Plenario de Federación de la Central Unica de Trabajadores, edificio Gabriela Mistral, Santiago, 25 de Julio de 1973. Las grandes alamedas. Documentos del Presidente Salvador Allende. Fundación de Amigos del Centro Gaytán, Bogotá, 1983.

por los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular, siempre he tenido conciencia de la necesidad de que la Central Unica participe en las tareas constructivas de la nueva sociedad, pero teniendo el más absoluto respeto a su independencia, sabiendo que jamás la central Unica de Trabajadores será un instrumento obsecuente al Gobierno. Yo respeto demasiado a los trabajadores para siquiera aceptar que alguien diga o piense algo semejante. La colaboración de la Central Unica de Trabajadores nace de su obligación revolucionaria y de la conciencia de que este Gobierno interpreta a los trabajadores chilenos.

De allí entonces, que sea satisfactorio el pluralismo que tiene la organización de ustedes, estimados compañeros dirigentes. Es, también, satisfactorio señalar que, en los momentos más graves que ha vivido el país, ya sea en el paro de octubre del año pasado o en las horas amargas del 29 de junio de este año, en las empresas, en las industrias, en las fábricas, en los predios agrícolas en los servicios públicos, no solo estuvieron los trabajadores que son simpatizantes o militantes de los partidos de la Unidad Popular. Estuvieron también, trabajadores que no comparten nuestros ideales, pero, por conciencia de clase y contenido patriótico en sus convicciones, estuvieron al lado nuestro para defender el Gobierno y el proceso revolucionario de nuestra Patria.



Local de la CUT en calle Cienfuegos robado por la dictadura

Deseo darle a mis palabras el contenido del informe, por así decirlo, y no de un discurso de agitación política.

Lamento haber oído solo parcialmente los conceptos que emitiera Luis Figueroa, presidente de la Central Unica. Los comparto. ¡Y qué satisfactorio es poder señalar ante el país lo que representa de seriedad y profundidad, los planteamientos del compañero Figueroa y la receptividad y la respuesta de ustedes, queridas compañeras y estimados compañeros.

Palabras serenas

No manifestaba tan solo el aplauso espontáneo, para rubricar la aceptación de ustedes a los párrafos más sobresalientes de la intervención del compañero Figueroa, sino, en lo que más vale, en el silencio, la concentración, la profundidad con que ustedes han seguido su pensamiento, que refleja la alta conciencia que tienen, y lo digo con profundo orgullo, ustedes, queridos compañeros, militantes de la Central Unica. Es por eso que yo deseo mantener mis palabras dentro del marco de una serenidad que requiere esta hora dura y de prueba para nuestro país.

Chile está ante dos peligros que vienen arrastrándose y haciéndose sentir. Peligros destinados, a mi juicio, a provocar dos hechos trascendentales; la distorsión de nuestra economía y la crisis político institucional. Esto, que observa el país con inquietud lo he venido anunciando reiteradamente. Lo que dije ante la inmensa mayoría de Chile, cuando sostuve que, si era difícil ganar la elección, más difícil sería en los meses entre la victoria popular y la ascensión al Gobierno. Y más y más difícil sería el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular, porque hería intereses poderosos, foráneos y nacionales. En cada oportunidad he venido anunciado y desde hace tiempo, lo que estaba pasando en nuestro país. En el Congreso Nacional, en los mensajes anteriores y en el mensaje del 21 de mayo de este año, expresé lo siguiente: "Más que los problemas económicos y sociales por los que atravesamos, el Gobierno atribuye mayor trascendencia a la real y seria amenaza que pesa sobre nuestra democracia. Como pueblo, y como Nación yo he sostenido que aparecen más graves, ya que la quiebra de la paz civil supondría el fracaso de nuestra capacidad política colectiva para resolver los problemas de la comunidad por medios distintos de la violencia física que algunos buscan obsesivamente.

Enfrentamiento cuyas trágicas consecuencias acarrearían un profundo drama humano, además de catastróficos efectos económicos y sociales. La reacción que advierte nítidamente su fracaso político, busca provocar el desorden económico. Sabe que en una crisis económica generaría una crisis política, creando condiciones para que el fascismo adquiera dimensiones de masas. Como Presidente, impondré el orden

económico y el orden político; como revolucionario, combatiré el desarrollo del fascismo en cualquier de sus formas: económicas, política, ideológica o terrorista. Esto fue lo que expresé una vez más ante el Congreso de Chile, con profunda inquietud de chileno, de revolucionario, de Presidente del país.

Los trabajadores, con su conciencia de clase, antes que otros, comprendieron la amenaza de la violencia reaccionaria, la denunciaron y se prepararon para derrotarla. De allí nace su actitud en el paro de octubre. De allí nace también su decisión expresada el 21 de julio de este año, cuando más de 1'300,000 trabajadores se movilizaron a lo largo del país. Solo en Santiago, 700,000 como lo comunicó al mundo una agencia extranjera, se congregaron en el centro de la ciudad expresando su fuerza, el vigor de sus convicciones, su decisión de lucha, pero, como siempre, con un alto y superior sentido de la responsabilidad, dando una vez más una gran lección. ¡Ni un vidrio roto, ni un auto abollado, ni una sede política adversaria atacada, ni una persona objeto de violencia!

Presencia de los Trabajadores

Estaba allí la voluntad, la actitud, la decisión consciente de lo mejor que tiene nuestra Patria.

¡Los obreros, los trabajadores chilenos!

Pero, no solo esto, sino que además, en las palabras del que en ese entonces era presidente de la Central Unica, y hoy ministro del Trabajo, Jorge Godoy, que sucediera a Luis Figueroa en esa Cartera como resultado de la injusta acusación que se le hizo, siendo depuesto por el Congreso, planteó ante el país la posición de los trabajadores, a través de su organismo máximo, Estimaban, como una plataforma esencial para encarar las horas de tensión, de inquietud y de dolor que vivía y vive nuestro país. Dijeron: "Afianzamiento del mando y la autoridad del Gobierno. Programar y controlar el abastecimiento, fortalecer el Area de Propiedad Social y la Reforma Agraria, asegurar el desarrollo económico, efectiva participación de los trabajadores y acción centralizada y operante".

El Gobierno a través de mis palabras, reafirmó su decisión de apoyo a los seis puntos expuestos como pensamiento de ustedes por el compañero Godoy. Y agregué que, conteniendo esos puntos el Gobierno impulsaría un plan de emergencia para estos meses del año 73, como la preparación y ha dejado constancia de ello, Luis Figueroa, del plan 1974. Que no puede ser tan solo y no será el pensamiento de técnicos y planificadores, sino que tendrá para darle la fuerza vital que necesita su realización, la opinión, el apoyo de los trabajadores, nacido este apoyo en la conciencia de la importancia que los trabajadores tendrán en la ejecución de ese plan.

Compañeros: en esa oportunidad dije, también, como el fascismo había, en los últimos días anteriores al 21 de junio, desatado toda una campaña terrorista de acción directa, de provocaciones, de sabotajes. Di a conocer, detalladamente, la larga lista de sus atentados, destinados, indiscutiblemente, a crear el clima que condujera a la tentativa subversiva. Señalé, sin vacilación, con claridad, que había dos actitudes en la oposición: aquella que se ejercía, aunque fuera apasionada y obstructiva, dentro de los marcos de la legalidad, y aquella otra que utilizando los repliegues de la democracia, les permitía ocultar sus tenebrosas pretensiones de derrocar al Gobierno Popular. También dije que el núcleo aglutinante civil lo constituía la agrupación ilícita mal llamada "Patria y Libertad", y que yo llamé "antipatria y cobardía". Lo dije el 21 de junio: "antipatria y cobardía", y mis palabras se comprobaron el 29 de junio, cuando el "tancazo", y cuando los civiles responsables de la conspiración fascista pretendieron utilizar, y lo hicieron, a un sector pequeño del Ejército de Chile, huyendo ellos, artera y cobardemente, se fueron a refugiar a las embajadas. Hoy están fuera de Chile, y siguen lanzando su injuria y su calumnia contra Chile y contra su pueblo.

Pero hay algo que ustedes no saben y que yo tengo la obligación de hacer que el país entienda: lo que pudo haber ocurrido el 21 de junio, el día de la magna concentración. Según el testimonio de uno de los detenidos, el propósito de los conspiradores, confabulados y dirigidos por "Patria y Libertad", era lanzar su ataque el día 21, cuando estaban los trabajadores en el centro de Santiago, cuando el Presidente se

iba a dirigir al país, teniendo ante sí la más grande concentración de nuestra historia. Entonces, según ellos, era el momento de lanzar la violencia, no solo con los tanques, sino también con los franco-tiradores, ocultos tiradores, traidores tiradores, que, apostados en distintos edificios, estaban dispuestos a acribillar a cientos de nuestros compatriotas. Yo he llegado a dudar de que pudiera aún ese grupo sedicioso de militares, prestarse para un hecho de esta naturaleza, pero no he dudado jamás de que pudieran los fascistas proceder de esta manera, para crear el terror, para aplastar con la violencia física, la dignidad revolucionaria de los trabajadores. Y esto hay que tomarlo en cuenta. No hay que olvidarlo. El propósito de esa gente, como lo dijera, era éste, derrocar al Gobierno y establecer una dictadura fascista. Contaban con lo que habían estado sembrando otros. Eso lo expresé, de esta manera crear las condiciones para el enfrentamiento, para la guerra civil. La guerra civil no depende tan solo de la voluntad de algunos hombres. También importan, y mucho, las condiciones materiales que arrastran, a la propia voluntad de mucha gente que ha estado y estará siempre contra la guerra civil. Por eso denuncié la tentativa de crear en la crisis económica la parálisis institucional.

Compañeros y compañeras, fue derrotado el intento sedicioso por la lealtad de las Fuerzas Armadas, de Orden y de Investigaciones, y por la movilización masiva de los trabajadores. No solo por la ocupación de fábricas, industrias y empresas o predios agrícolas, sino, inclusive, por su decisión de estar listos para movilizarse. Yo cumplí ese día, como tenía



que hacerlo, cuando le hablé al pueblo, advirtiéndole lo que podía pasar y diciéndole que confiado en la lealtad de las Fuerzas Armadas, recurriría, si era necesario y era sobrepasada parte de ellas, a las fuerzas revolucionarias de los trabajadores para defender el destino libre de nuestra Patria.

¿Qué nos dejó como herencia el 29 de junio? Desde el punto de vista humano, 22 chilenos muertos, la mayoría civiles, hombres y mujeres, y alrededor de 100 o más heridos.

Enviaré un proyecto al Congreso, para preocuparme de las viudas y de los huérfanos de los que cayeron inocentemente el 29 de junio. Es una obligación hacerlo.

No podremos reparar el daño humano, la angustia y el dolor de tanta familia, pero, por lo menos, no vamos a dejar en la indigencia a los familiares de aquellos que perdieron sus vidas.

Es necesario comprender que este golpe, repito, fue posible, porque antes se había venido creando el clima necesario para ello: prensa, radio, publicaciones, declaraciones, discursos. Y todo se iba sumando, en esfera, nacional e internacional, para condicionar psicológicamente a muchos chilenos, que la única posibilidad de salida era el derrocamiento del Gobierno Popular. Y he hablado de la parálisis institucional y la tentativa de crear la crisis económica.

El golpe sedicioso fue aplastado. Uno no se acostumbra a pensar que habría ocurrido si hubieran triunfado. Piénsenlo ustedes, compañeros dirigentes sindicales. Asimismo, espero que lo piensen los chilenos que, a lo largo de nuestro territorio, escuchan mis palabras a través de la radio. ¿Qué habría ocurrido? Habría sido la dictadura fascista más sangrienta y oprobiosa; se habría arrancado de raíz los más sólidos principios pluralistas de democracia y libertad. No les habría bastado esto. Habrían recurrido al terror y al asesinato masivo, como la historia enseña que lo hacen.

Evitamos la dictadura

Hay que medir y pensar y pensar, lo que pudo significar para Chile, para el proceso revolucionario, en el cual ustedes son los principales ejecutores y que siendo auténticamente nuestro, inquieta, interesa y apasiona, a millones de seres humanos que miran, como un camino adaptado, a su propia realidad, lo que hemos hecho aquí, después de tantos y tantos años de lucha de la clase obrera y de los trabajadores chilenos.

Esto es lo que habría ocurrido si ellos hubiesen triunfado: dictadura oprobiosa, sanguinaria, arbitraria, opresiva, masacre implacable, no solo de dirigentes sindicales y políticos, sino también de cientos y miles de trabajadores.



TRABAJO Y PROGRESO

*"Yo creo que el pueblo progresa si trabaja más y produce, pero no en una forma anárquica".
Clarín, Buenos Aires, 5-XI-1970*

¿Qué ha ocurrido en cambio, con la victoria de Chile y del pueblo? Los conspiradores, procesados ante la Justicia Militar. Ni un hecho de violencia individual o de grupo, atribuible como represalia vengativa, a los integrantes de los partidos populares, o a las organizaciones sindicales de los trabajadores.

Y es cierto que el día 29 de junio los trabajadores ocuparon las industrias, las fábricas y las empresas, las escuelas, los talleres y los predios agrícolas, por mandato de su máxima organización y por la propia indicación del Presidente de la República, que asume su responsabilidad de haber indicado ese camino a los trabajadores.

Seguramente, más de 25 mil o 30 mil industrias, servicios públicos y predios, fueron ocupados. ¿Y qué ha ocurrido posteriormente? La casi totalidad de las empresas, industrias y predios, han recuperado su normalidad. La Central Unica planteó que, en aquellas empresas que tuvieran dificultades para definir de manera concluyente el camino, eso se haría oyendo a la Central y participando con el Gobierno en comisiones responsables, para proceder dentro de los marcos de nuestra propia legalidad. De las pocas industrias que quedaron en situación conflictiva, existen algunas en que hay capitales foráneos. Una comisión especial, integrada por funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, trabajadores y funcionarios del Ministerio de Economía, se han preocupado intensamente para evitar la repercusión que ello pudiera tener en el campo internacional, sobre todo tomando en cuenta

que, en esos días, se iba a debatir, en París, la renegociación de la deuda externa de nuestro país. Además, han sido requisadas dos empresas, hay dos en negociación dentro de las normas de la Central, había un número menor de 20 por resolverse, pero buscándolo el diálogo, aún con empresarios, y utilizando, repito, las disposiciones administrativas y legales vigentes.

Las áreas de la economía

Hemos planteado una lucha ideológica, por así decirlo, destinada a que los trabajadores comprendan que no es lo mismo una empresa monopólica estratégica, que pequeñas empresas, que no influyen en el desarrollo económico del país, en las cuales muchas veces una familia, trabaja y vive del esfuerzo de esa empresa. Este Gobierno tiene un programa en el que el Area de Propiedad Social tiene sus límites; hemos hablado honestamente de organizar esta Area, de establecer también la Mixta y reconocer que tendrán, y tienen derecho todavía, y tendrán mucho y mucho tiempo, para existir empresas privadas.

Lo digo claramente compañeros, porque no soy demagogo y no engaño al pueblo. En esta época de Chile, este Gobierno es de transición, este país vive una etapa capitalista, mi Gobierno no es un Gobierno Socialista, es un Gobierno de transición, un Gobierno Popular, nacional, antiimperialista y revolucionario, que tiene como tarea abrir camino al socialismo. Pero el socialismo no se impone por decreto, ni se crea por el golpe demagógico de una palabra, de una consigna o de una frase.



En cambio ellos han continuado, después del 29, con el terrorismo, el sabotaje. Y ahí está la insolencia, provocativa y antichilena, de los esmirriados cuadros de la "antipatria y cobardía", que han pasado a la clandestinidad, porque la maquinaria del enfrentamiento está todavía aceitada. Porque algunos que han tenido y tienen influencia más allá de los prófugos, siguen maniobrando. Por ello, no es de extrañarse por el sabotaje realizado, por ejemplo, en un puente importante de Antofagasta, ni la tentativa de volar la torre de transmisión del Canal 9. Y como un hecho aleccionador, el Intendente de Valparaíso, eficiente funcionario militante del Partido Radical, Carlos González Márquez, fue suspendido por el Congreso y destituido de su cargo, acusado de haber procedido arbitrariamente, cuando ordenó detener a gentes respecto de las cuales no cabía duda que estaban actuando en el terreno conspirativo. Destituido González Márquez, hoy están presos, confesos y declarados reos los que él mandó a detener y por lo cual lo destituyeron. ¡Qué gran lección para algunos!

Pues bien, además del terrorismo, también en la última semana se levantó un "temporal" organizado, utilizando radio, prensa y televisión, para acusar al Gobierno de fraude en las elecciones parlamentarias del 4 de marzo de este año. Se dijo que este fraude alcanzaba a 300 mil votos y se llegó a señalar que algunos parlamentarios nuestros no habrían triunfado. Esto se ha hecho sin base técnica ni científica, a pesar de invocarse que hiciera el estudio el decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica. Pero han sido los funcionarios de la Dirección de Registro Electoral, del Servicio de Identificación, ha sido el propio rector de la Universidad Católica, han sido nuestros propios técnicos, y ha sido, por cierto, el Gobierno, los que han deshecho esta última tentativa, destinada a afianzar más la idea de "ilegitimidad".

Ya el 21 de junio, en el discurso que pronunciara en esa memorable concentración, señalé cómo el Partido Nacional pretendía declarar ilegítimo e ilegal este Gobierno y, sobre esa base, justificar toda desobediencia a él, colocándose al margen de la Constitución y de la Ley. Hay un solo camino constitucional para cambiar un gobierno, o un gobernante, mejor dicho, que se ha salido de la Constitución y de la Ley: acusarlo ante el Congreso Nacional.

Llamado a meditar

Ya un sujeto, que por aquellas veleidades de la democracia ha llegado a ser parlamentario y tendrán que llamarlo, por el reglamento, "honorable", se ha atrevido a anunciar una acusación contra el Presidente de Chile. ¡Que lo haga! ¡Que lo haga!

Pero es importante destacar esta última tentativa de decir que ha habido un fraude, porque después de eso, ¿qué queda en pie de la democracia representativa nuestra? Y se



ponen dudas y se siembra la zozobra sobre los poderes del Estado.

Después de eso, viene la frase de los fascistas, "solo la dialéctica del fusil o de los puños podría imperar en este país". Por eso hay que meditar, queridos compañeros. De allí que vivamos en este instante, todavía, y con más intensidad, un clima que va penetrando subrepticamente por los más vastos sectores, destinados, como siempre, a cerrar el paso al Gobierno de ustedes, e impedir la presencia de los trabajadores en la dirección superior del Gobierno.

De allí, entonces, que sea necesario hacer un esfuerzo supremo, y lo haremos, para detener la catástrofe, que significaría un enfrentamiento; para impedir que se nos arrastre a la guerra civil, como han querido y quieren algunos obcecados o afebrados. Sin embargo, y como era lógico, se han levantado voces y podemos haber escuchado y escucharemos las de otras gentes para impedir esto. Y este clima se ha venido creando, esta siembra se ha venido entregando, en forma artera, solapada o cínicamente.

Los trabajadores deben conocer cómo los plazos se han ido acortando, y cómo los hechos se van sucediendo más vertiginosamente, a medida que avanza la presencia de los trabajadores y su participación en la dirección de las empresas y del país.

Compañeros dirigentes: ¿Cuántos años se demoraron los trabajadores para alcanzar el Gobierno? Podemos decir que la lucha clara por el poder empezó, más o menos, en la

década del año 1920, con la obra de Luis Emilio Recabarren. Desde esa época hasta el año 1970, vale decir, cincuenta años, los trabajadores sufrieron derrotas y represiones, alargaron la lista de sus mártires y muchos supieron, y supimos, de la relegación y de la cárcel; obreros, estudiantes e intelectuales, trabajadores, en suma.

50 años de lucha

Piensen ustedes que el comienzo de la unidad de los partidos políticos se hizo en 1957. Vale decir, que desde hace ya catorce o quince años se luchó la unidad. Que se supo de derrotas o de fracasos, que no minaron a los grupos políticos. Primero en el Frente del Pueblo y después en el Frente de Acción Popular, y, posteriormente, en la Unidad Popular, con la que alcanzamos el Gobierno en 1970. Pero veamos: cincuenta años de lucha. Y en veinticinco meses, la reacción provocó el hecho más significativo, en su primera intentona: el paro insurreccional, patronal, de octubre de 1972. Pero también allí nace el primer salto cualitativo en la conciencia de los trabajadores, con la creación de organismos destinados a afianzar el Poder Popular. El salto cuantitativo lo dimos en septiembre de 1970, por los cauces electorales; el primer caso cualitativo lo dimos en octubre de 1970, como respuesta a la sedición patronal.



Pero, de octubre a junio de este año, van solo 8 meses y se produce la tentativa insurreccional fascista.

De aquí, también, el segundo paso, que es ampliar la fuerza organizativa de los trabajadores y adecuarse a la nueva realidad. Y, como lo dijera hace un instante, en julio, días después de la tentativa sediciosa, la extrema derecha pasa a la clandestinidad y se pretende invalidar las elecciones, con lo que se ha llamado fraude, el "fraude electoral".

¿Qué queda por delante, compañeros? ¿Qué nuevas amenazas se ciernen sobre el país? ¿Una nueva tentativa fascista, una nueva tentativa de golpe? ¿Pretenderán quebrar la tradicional disciplina de las instituciones armadas? ¡Sueñan algunos! En los diarios aparecen insinuaciones para que no se repita una tentativa como la del día 29; pero para pretender dar un golpe -por así decirlo- o una presión institucionalizada, algunos han llegado a pensar que las Fuerzas Armadas podrían prestarse para un hecho de esta naturaleza. Ello sería negar su dignidad, su lealtad constitucional, su tradición de hombría y de coraje. O pensar que el Presidente de la República sería vacilante para defender su Gobierno, que es el Gobierno de ustedes. ¡Se equivocan! ¡Eso no va a ocurrir, eso no puede ocurrir ni va a ocurrir, de acuerdo con la tradición de Chile!

Sin embargo, nadie puede negar que vivimos las horas más duras de nuestra historia; quizás tan sólo comparables a las que se vivieran en nuestra tierra en 1891.

La voz de los rectores

Por ello es que nosotros -y ha dejado constancia también Luis Figueroa- vemos que, en medio de esto, que turba y conturba a millones de chilenos, se levantan voces como las de los rectores de las universidades no estatales, que plantean la necesidad de un consenso mínimo de entendimiento.

También se levantan voces de sectores no militantes, de hombres de ciencias, escritores y artistas, y también de políticos del campo opositor, ubicados en el plano democrático. Y sobre todo, se levanta la voz del Cardenal de la Iglesia Católica. Raúl Silva Henríquez, quien dice, hablando a nombre del Episcopado Nacional: "En nuestra condición de Obispo de la Iglesia Católica, hablamos porque creemos tener la obligación especial de hacer un llamado extremo para evitar una lucha armada entre chilenos". Y agrega, en ese documento cristiano y humano: "La paz en Chile tiene un precio; precisa que todos cambiemos de actitud, faltan hechos de justicia, la injusticia lleva a la violencia. La justicia puesta en práctica produce las condiciones de paz y todos debemos ayudar a crear esas condiciones". Es decir, no solo es un llamado más allá de los hechos contingentes, es un llamado hecho a Chile, un llamado dejando constancia de las injusticias sociales y señalando la necesidad de adecuarse a cambios que son fundamentalmente necesarios.

Por eso es que, como Presidente de la República, siento que es fundamental en esta hora, intentar una salida política. Buscar sin claudicaciones ni entreguismos y, frente al pueblo, recordar hechos y circunstancias. Cuando, en 1970, después de la tentativa patrocinada internacionalmente por la ITT, hecha realidad por los grupos más reaccionarios y con la complicidad de unos pocos y aislados jefes de las Fuerzas Armadas, se intentó detener la victoria popular, cuando se llegó, como expresión de la violencia, el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider Chereau: cuando se quiso utilizar el fraude electoral, a través de la posibilidad de elegir al segundo candidato, renunciar éste y llamar de nuevo a elecciones y buscar, entonces, la agrupación heterogénea de las fuerzas que dieran mayoría electoral a un hombre que no fuera del pueblo; cuando esto ocurría, también tuvimos un diálogo político, porque eran hechos políticos, y lo hicimos con el partido mayoritario de esa época y de hoy: la Democracia Cristiana.

Hoy han pasado tres años. Ya no son solo problemas económicos y sociales. Ya no son solo problemas políticos. Son políticos, económicos y sociales. Y es por eso que aquí, frente a ustedes, ante la más clara conciencia de revolucionarios y de clase, con la responsabilidad que tengo y que ustedes me han entregado, hablo claramente, frente al país, y planteo la necesidad de un diálogo entre aquellos que quieren ordenar el proceso de cambio y continuarlo, y no con aquellos que

anhelan reconstruir, por cierto, un pasado definitivamente superado. Y lo hago sin tapujos, claramente, y lo hago porque haré todos los esfuerzos que sean necesarios para impedir la guerra civil. Lo hago como chileno más que nada, como revolucionario consciente, como dirigente de un proceso que, perteneciéndole fundamentalmente al pueblo de Chile, también le pertenece a millones y millones de seres humanos que, en otros continentes, luchan por la libertad económica y política de sus patrias.

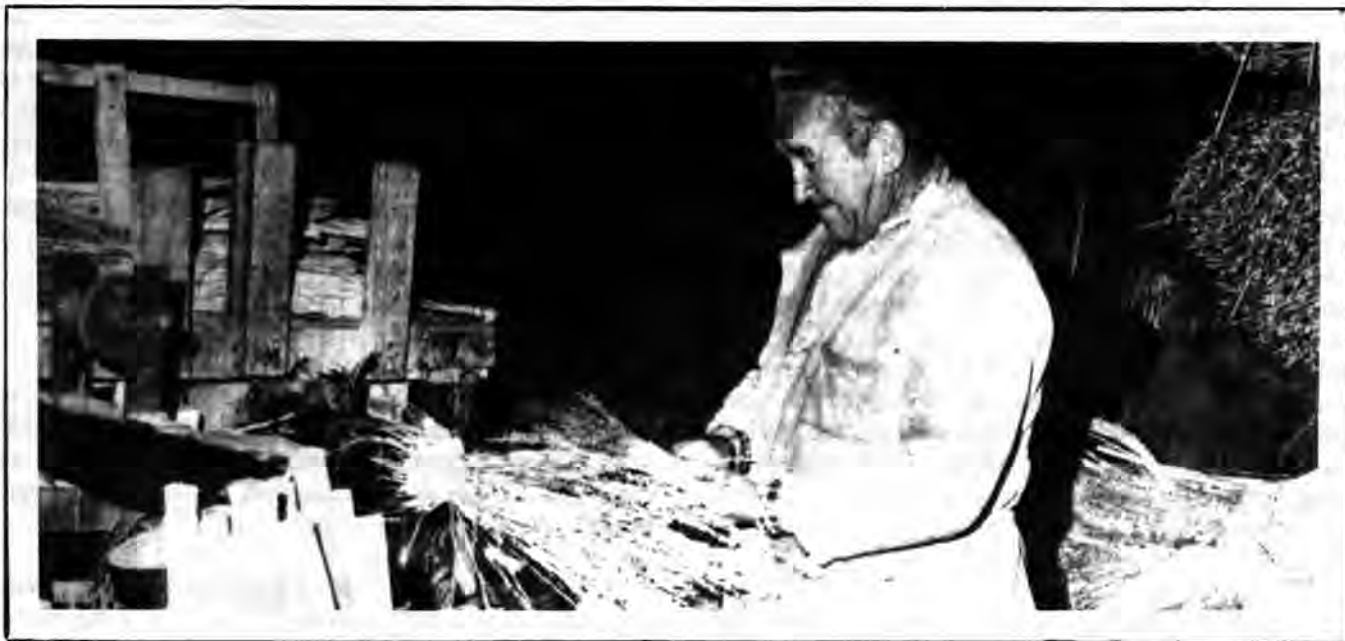
El afiebramiento peligroso

¡Qué fácil sería buscar aplausos, colocándome en una postura de irresponsabilidad y demagogia! Se necesita más valor, camaradas, para enfrentarse con algunos que no piensan con claridad o que se dejan guiar por un afiebramiento que puede conducir a una catástrofe.

Yo he demostrado, por eso puedo hacerlo, que si tengo coraje físico en los momentos duros, tengo más coraje moral para decirle al pueblo claramente lo que pienso.

Dice el senador Fuentealba: "No se trata de que los que están en la oposición abandonen su sitio y que los que están en el Gobierno se conviertan en opositores. Se trata de buscar las coincidencias y convergencias que, indudablemente, existen entre el Gobierno y amplios sectores de la oposición, para





seguir haciendo las transformaciones que Chile requiere, pero sin imposiciones y contemplando los puntos de vista del adversario. Por eso es que es importante medir lo que esto significa, cuando, desde el campo político opositor, se levantan estas voces, como la propia declaración que, después del 29 de junio -no la primera sino la segunda- hiciera el propio Presidente del partido mayoritario, señor Aylwin. Por eso es que el diálogo es necesario para evitar la guerra civil y lo planteo como un último esfuerzo, como un supremo esfuerzo de lealtad; pero un diálogo frente al pueblo y al país todo, y desde una posición de principios, camaradas. No el diálogo soterrado, el compromiso entre pasillos, al margen del pueblo, sin conocimiento de él. El diálogo abierto y claro para que tenga, si fructifica, el vigor nacido de la presencia compartida de los trabajadores. Pienso que no se pueden establecer pre-requisitos para dialogar; pero también pienso que si se pueden diseñar las grandes líneas, y aquí lo hago. Conversar, o dialogar no significa comprometerse. Es necesario contemplar en estas grandes líneas, primero, el afianzamiento de la autoridad legítima del Gobierno; segundo, que el país entienda, muy claramente, para terminar con las especulaciones tenebrosas e insidiosas en nuestra tierra, las únicas Fuerzas Armadas son las que contempla la Constitución, lo mismo que las fuerzas de Orden. ¡Nunca un dirigente responsable ha planteado el ejército popular! ¡Nunca nosotros hemos pensado que eso pudiera hacerse, negando la vigencia y la presencia democrática y constitucionalista de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Orden de Chile!

Control de Armas

Mientras yo sea Presidente de Chile, no habrá Fuerzas Armadas paralelas.

¡Quiero que lo escuche muy bien todo el país!

De la misma manera, sugiero que se elimine a las Fuerzas Armadas de la pugna política.

Todos los días, los titulares de los diarios, los artículos de redacción, los de crónica, están destinados a crear internamente en las Instituciones Armadas y aún en las de Orden y Seguridad, las posibilidades de una deliberación y esto no solo es inconveniente, sino peligroso.

Dejarlas al margen de la pugna política no significa que ellas no estén presentes en el proceso del desarrollo económico nacional o que no puedan tomar parte en las grandes tareas de interés de Chile, fuera del interés partidario.

Asimismo, es justo y conveniente plantear que, frente a la Ley Sobre Control de Armas, se ha buscado en la denuncia contra determinados sectores, fundamentalmente de izquierda, y contra los trabajadores, en el caso de la CUT de Osorno, crear un clima que cierta prensa ha venido fomentando, sobre la base 'precisamente- de las "fuerzas armadas populares"'.

El Gobierno, que promulgó esa ley e hizo indicaciones al proyecto inicial, comprende que tiene vacíos. Como Presidente de la República, dije al ministro de Defensa que hablara con los señores Comandantes en Jefes de las Fuerzas Armadas para que se envíen las instrucciones necesarias en cuanto a la forma de proceder, ya que en realidad, es la Justicia Militar independiente la que ordena los allanamientos. Pero yo sé perfectamente bien que es justa la protesta cuando se hace un allanamiento sin las consideraciones debidas a la persona humana y eso no puede ser la tradición de los militares

chilenos.

No puede haber paralelismo sindical.

Es fundamental en estos puntos considerar el desarrollo del poder popular -en el diálogo que digo que hay que hacer-, pero vinculando este poder popular al Gobierno, sin que sea antagónico con el régimen institucional. Eso lo he dicho y lo he sostenido reiteradamente, compañeros, y lo ha dicho aquí el compañero Figueroa, al referirse a los comités comunales, y, sobre todo, a los cordones. Su integración en la Central Unica. No puede haber, compañeros, paralelismo sindical, como no puede haber dualidad de mando en la dirección política o económica del país...

Yo he sido lo suficientemente claro, en reiteradas ocasiones, y últimamente en el Congreso del Partido Federado, en la Primera Convención, que terminara hace un mes y planteé lo que, a mi juicio, eran las relaciones entre el Partido Federado y el Gobierno, entre los partidos que integran el Partido Federado y el Gobierno, entre los funcionarios que pertenecen a los partidos y el Gobierno. Sostuve que los funcionarios públicos tienen la obligación de respetar la verticalidad de la disciplina administrativa. Porque los funcionarios públicos no son funcionarios de los partidos, sino son militantes de los partidos que tienen la conciencia de sus convicciones, pero que pertenecen a la Administración Pública, y responden ante el Presidente de la República.

Cuando hablo que no puede haber antagonismo con el régimen institucional, tengo que señalar el error en que se ha incurrido muchas veces respecto de tomas innecesarias de predios minúsculos, pequeños, medianos, en tomas de caminos, de oficinas públicas. Y lo hacen a veces, inclusive, gentes de izquierda, instigados por opositores, o lo hacen gentes de izquierda que antes nunca utilizaron esos métodos. ¿Por qué tienen que usarlos ahora, cuando hay un Gobierno de los trabajadores? ¿Cómo colocan al Gobierno, para que aparezca con una imagen de desgobierno, de incapacidad de dirigir?

¿Cómo es posible que me pongan a mí en el disparadero de tener que usar la fuerza, cuando he dicho que asumí este cargo confiado en la autoridad moral o intelectual que tendría el movimiento popular?

Pero, piensen, compañeros. Grupos de 50 o 60 pobladores se toman un camino. Hace tiempo fue el de Cerrillos. Había 7 barricadas. Eso significó, por ejemplo, que el Grupo 7, de la FACH no pudiera regresar a sus casas, estuvo esperando 3 horas hasta que fue despejado el camino. Pero, oiganlo bien: la primera barricada estaba formada por obreros equivocados del Ministerio de Obras Públicas; y las 6 barricadas que seguían de atrás, opositores al Gobierno, e integradas por tra-

bajadores que dijeron que eran partidarios del Gobierno y los utilizaban opositores del Gobierno, que si sabían muy bien lo que se traían entre manos.

Excesos intolerables

Esta mañana, por ejemplo, un pequeño grupo que ayer actuó, con el cual se ordenó dialogar, ha ocupado un trozo del camino al aeropuerto, en Pudahuel. Y lo digo, compañeros, con una profunda inquietud. No solo ocuparon el camino esta mañana; detuvieron los automóviles, obligaron a bajarse a los que iban en ellos, requisaron tres o cuatro automóviles. Esto es, compañeros, una irresponsabilidad o una provocación. ¿Qué hacen las autoridades? ¿Qué hago yo, compañeros? Había ahí, inclusive, detenidos representantes del Cuerpo Diplomático. Y oiganlo mejor todavía: **de todos los sectores del cuerpo diplomático** y, fundamentalmente, de los países socialistas, porque habían ido a dejar al magnífico Embajador de la República Democrática Alemana, Harry Spindler, que se fue, luego de cumplir su misión en nuestro país. ¡Qué espectáculo de esta revolución! ¿Cómo se aprovecharían o aprovecharán de este hecho! ¿Y qué hago yo cuando se me informa de lo que está ocurriendo? Mando para que se hable. ¿Y si la gente no entiende? ¿Y si hay allí obcecados, fiebrebrados, seudorrevolucionarios? ¿Y por qué no también pensar que puedan haber provocadores? ¿Será acaso este el primer país donde la provocación nazca marcada por el dinero y la intención de derrocar al Gobierno? La historia enseña que algunos que aparecen como ultrarrevolucionarios, no tienen de revolucionarios sino la plata que le entregan instituciones conspirativas internacionales.

Yo sé distinguir perfectamente bien entre el modesto poblador o trabajador equivocado, entre los grupos revolucionarios que están más allá de la izquierda y de la Unidad Popular, que son honestos, pero que están equivocados y cuya actitud tiene caracteres, a veces, de una provocación. Yo sé muy bien que es el diálogo en el nivel superior de revolucionarios, lo que puede impedir que esto siga aconteciendo; pero, mientras tanto, yo tengo una obligación y la debo cumplir; soy Presidente de este País, por lo tanto, el que garantiza la tranquilidad y el orden social.

Compañeros, hay algunos que hablan de la insurrección. Pocos, muy pocos, pero son voces que nacen inclusive de la misma izquierda a veces, en un número muy insignificante, pero que son explotados, ampliados, magnificados por la oposición nacional y por las agencias extranjeras. ¿Pero de qué insurrección puede hablarse, si éste es un gobierno de los trabajadores? La que está en insurrección, y lo estará, es la alta burguesía de los monopolios, de los terratenientes y de la banca, en la labor tenebrosa de las empresas transnacionales; pero, que haya hombres de izquierda que piensen en una etapa insurreccional, cuando hay un Gobierno que ellos eligieron o



del que forman parte, es una obcecación que no puede continuar y que hay que esclarecer, y la mejor manera de hacerlo es frente al pueblo.

Diálogo ante el pueblo

Pienso que en el diálogo hay que contemplar la definición y articulación de las competencias de los poderes del Estado y pienso que hay que reafirmar la plena vigencia del Estado de Derecho, lo que exige acabar con el bloqueo legislativo y desarrollar el régimen legal. Es indispensable la definición del régimen de propiedad de las empresas, delimitando legalmente el Area Social, la Mixta y la Privada. Hay que hacer entender, como línea central, que este proceso, en ese aspecto, es y será irreversible. Junto con organizar el Area de Propiedad Social hay que intensificar y estructurar definitivamente la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas, las industrias y las fábricas y también de los campesinos en el proceso de producción. Es fundamental dialogar sobre medidas económicas concretas para detener la inflación. El proceso inflacionista, si no se detiene, va a ahogar a este país. Habrá errores que ha cometido este Gobierno, pero las raíces de la inflación son más que centenarias y, en el caso nuestro, han proliferado por las dificultades internacionales que se nos han puesto, por el cerco tendido contra Chile, por la resistencia interna. He explicado muchas veces, cuáles son

los factores fundamentales de la inflación en el mundo, que están demostrando la fragilidad de las concepciones monetarias, en donde los precios suben vertiginosamente -sobre todo los alimentos-, en donde los fletes también lo hacen. El proceso inflacionario castiga más fuertemente a los países en vías de desarrollo como el nuestro, donde la infraestructura no permite la satisfacción de las necesidades fundamentales. Y en Chile todo está por hacerse. Si miramos los puertos, estamos limitados por el número de barcos que pueden traer alimentos o materias primas, insumos, camaradas; si sabemos que el transporte es deficiente, que FF.CC. no alcanza a cumplir su alta misión, si tenemos conciencia que en la gran minería hay que remozar instalaciones e instalaciones. Que nada se ha hecho en la pequeña y mediana minería en el aspecto fundamental; que este país tiene una infraestructura que falla, en los servicios fundamentales, en el campo educacional, sin negar lo que otros Gobiernos han hecho porque nos faltan escuelas y maestros; en el campo de la salud porque nos faltan consultorios, sobre todo para las poblaciones, porque nos falta el material humano, porque Chile necesita 4.000 médicos, 2.000 o más matronas, 2.000 o más enfermeras universitarias y 3.000 o más odontólogos. Y eso no se puede hacer de la noche a la mañana.

Conciencia de clase

Por eso, compañeros, los revolucionarios tienen que entender sobre qué realidad operan y qué es posible, compañeros, realizar y en el caso nuestro, con mayor razón. Piensen ustedes que los pueblos que llegaron a construir el socialismo pasaron por años y años de lucha, que empezó en la epopeya de la Unión Soviética la que tuvo que aceptar la paz y que trajo sacrificios incruentos a una generación para afianzar a otra que la sucedía. Piensen ustedes la larga marcha del pueblo chino; piensen ustedes en Cuba acribillada y cercada. Yo que estuve allá diez veces, supe cómo el pueblo comía malanga, como decían los cubanos. Y todavía persiste el racionamiento. Cuando yo estuve ahí, por ejemplo, el año 67, un cubano podía tomarse una tasa de café a la semana y a veces dos cervezas al mes. En cambio nosotros, hemos avanzado por un camino que no ha significado gran sacrificio, por suerte, de vidas. Y, aún, compañeros, muy poco sacrificio de orden material; hay colas, es cierto, pero derivadas de que el capital se ha transformado en inversiones especulativas, y, además, en la falla de la producción básica y elemental, porque hemos aumentado el poder de compra, porque hay más gente que consume, porque hay más gente que demanda, porque si faltan escuelas, hay más chilenos que reclaman -y con razón- el derecho de sus hijos a educarse y hay más madres que reclaman el derecho de salud. Pero, ¿qué sacrificio fundamental ha hecho el pueblo? Algunos, y muy pocos, no participaron, siendo trabajadores, en la batalla del 70 y son los que más reclaman y otros no han hecho otra cosa que echar un sobrecito donde decía Allende, pero sin medir lo que significaba la lucha popular. Pero

ustedes echaron ese voto sabiendo que reemplazaban con ese voto el fusil, pero que asumían una gran responsabilidad revolucionaria y tendrán que cumplirla para defender el proceso y la lucha de Chile.

Por eso, hay que asegurar la distribución y no tengo nada más que agregar a los sólidos conceptos expuestos por Luis Figueroa. Sin producción, sin aumento de la productividad no hay revolución que se mantenga, compañeros.

Puñaladas al proceso

¡Cuántas veces, con qué amargura, con qué infinita amargura, camaradas, he golpeado la mesa a ver si siquiera el golpe material hacía entender a alguno lo que significan los paros parciales, por ejemplo, en el cobre! 60 y tantos paros, el año pasado, en Chuquicamata: 37 millones de dólares menos de producción.

¿Cuánto ha significado la huelga de El Teniente? Huelga afianzada en el espejismo de obtener ventajas, reajustes sobre reajustes. ¿Cuánto significa, compañeros, el hecho de que no se aumente la producción agrícola, que no se ponga pasión enfermiza en sembrar la tierra? ¿Cuánto significa, compañeros, cuando en las empresas estatizadas, no hay ese fervor increíblemente revolucionario que lleva a trabajar más, a sacrificarse más, no solo en el trabajo voluntario, sino en la responsabilidad, en el cuidado de las máquinas, en la economía, en el detalle, en lo pequeño y en lo grande, camaradas, de economizar el gasto de luz, del agua, hasta por cierto, en los repuestos?

Los pueblos pasan por esa experiencia.

Yo oí en Santiago de Cuba, en un día de calor increíble, en que me ahogaba, por ser un clima tan distinto al nuestro, una de las lecciones más magistrales que le diera a su pueblo, Fidel Castro. Les hablaba de los tractores destruidos, de los camiones inutilizados, de las máquinas, de fábricas que no podían andar; y golpeaba y golpeaba e insistía en la obligación de entender que esos son bienes comunes, colectivos, esenciales para la revolución. De la misma manera, que todos los teóricos revolucionarios del mundo han planeado, compañeros, la necesidad de la presencia de los técnicos y los profesionales especializados junto a los obreros. No hay que dar una lucha artificial y estéril; claro está que se trata de técnicos o profesionales que, sin tener una ubicación política comprenden y lealmente sirven al proceso.

Por eso, compañeros, tiene razón Luis Figueroa, cuando plantea la importancia de la distribución, cuando pone, por ejemplo, el caso del pan, hecho increíble, camaradas. Cuando uno ha visitado otros países, cuando yo he estado en una panadería, en Moscú, que mecánicamente produce 3 millones de panes al día; cuando he estado en la propia Cuba donde

también hay panaderías mecanizadas, por cierto más pequeñas; cuando los propios trabajadores de la Federación de Panificadores conversando conmigo, me han dicho que entienden la necesidad de la mecanización y que oponerse a ella es negativo, qué fácil es un entendimiento, compañeros.

Iniciativa de la CUT

Y aquí estamos nosotros atascados, porque los dueños de panaderías o porque los dueños de los molinos o porque los trabajadores molineros o porque los panificadores no se ponen de acuerdo en un diálogo al servicio del país.

¡Qué buena es la iniciativa de la Central Unica de Trabajadores! Porque lo que puede dolerle más a un Gobernante Revolucionario es ver que hay colas y colas para el pan, camaradas. Y esto podemos solucionarlo, organizando al pueblo, concientizando al pueblo, diciéndole al pueblo cómo y por qué hay que superar estas dificultades que emergen desde las raíces mismas de nuestra propia existencia como el país en vías de desarrollo.

De allí, entonces, la importancia que tiene el que cada uno de ustedes se convierta en un orientador, en un organizador, en un divulgador de la realidad, de la dificultad de los problemas que hay que enfrentar camaradas. La distribución forma parte del desarrollo humano y social que este país quiere alcanzar para darle, por lo menos lo mínimo, no en función de lo que tenga sino que necesite una familia, por modesta que sea.

Y, por último, planificar la economía, y he hablado de un plan de emergencia para atajar fundamentalmente a la inflación; terminar con un economicismo absurdo, camaradas, con una mentalidad añeja frente a una realidad distinta y un Gobierno diferente. Y ello tiene que nacer de la conciencia de los propios trabajadores. Sin eso no habrá desarrollo económico, y este país se quebrará en su economía, y la crisis facilitará, será la levadura, para el golpe o la subversión.

Este país no puede llegar a 300 o 400 por ciento en la inflación. Y todos, absolutamente todos, tenemos que entenderlo. Y si mañana es necesario que los trabajadores comprendan que debemos tener reajustes, inclusive, por debajo del alza del ciento por ciento del costo de la vida, yo les diré qué, yo se los pediré. Pero les entregaré razones, cifras y antecedentes. De la misma manera, les diré si ustedes se sacrifican, pues bien, nosotros apretaremos, camaradas, los torniquetes para arrancarles a los que nunca se sacrificaron lo que tienen demás para entregarlo efectivamente a la defensa de la economía nacional.

Por eso le damos importancia, y suma, al plan de 1974. Por la perspectiva que tiene, por el futuro que señala; si este pueblo tiene que entender que hay una salida, una posibilidad,

a repetir, y además un diario trae la noticia a tres columnas y en la primera página.

“Esta semana vuelven los uniformados”, dice el diario de ayer. “Fuerzas Armadas al Gabinete”. ¿Qué ocultan detrás de esto? ¿Qué pretenden los que siempre antes se opusieron? En la mañana de hoy, dice un diario que yo verbalmente le he pedido la renuncia al Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea; que me ha contestado que se la pida por escrito y que la aceptará. El señor Comandante de la Fuerza Aérea, como los demás señores Comandantes, del Ejército y de la Marina, saben que es atribución del Presidente, su nombramiento y por lo tanto, su presencia como Comandantes o la posibilidad que dejen de serlo.

Pero que yo, Presidente de la República, tuviera tan poco sentido de responsabilidad, de permitir que se especulara con una noticia, el día que en el ejercicio de mis funciones yo estimara que un señor Comandante debía dejar el cargo, la primera y única persona que lo sabría sería ese señor Comandante, porque yo no uso la gente ni dejo de respetar la legítima carrera, hecha a través de esfuerzos y sacrificios.

Esto no significa otra cosa que la lealtad en el trato con hombres e instituciones, y nada significa que yo vaya a renunciar a mis atribuciones constitucionales; pero sé ejercerla, respetando, repito, a hombres e instituciones, y no serían mercenarios periodistas los que pretendan meter la insidia para acentuar todavía más la intención dolosa que tienen de pretender separar a las Fuerzas Armadas del pueblo de Chile. Yo sé perfectamente bien desde dónde vienen y para dónde van las turbias maniobras con que se pretende debilitar la base esencial de la doctrina y la disciplina y las instituciones armadas de este país, del cuerpo de Carabineros e Investigaciones.

Quieren repetir octubre

Compañeros, quiero hacer referencia a que de nuevo estén activos los grupos de octubre. Ya tenemos un paro parcial de los transportistas; tengo aquí el detalle de lo que primero pretendió cierto señor -me duele tener que llamarlo así-, por el cargo que tengo no le doy otro calificativo, que pretendió ser presidente de la Confederación del Rodado, manejar no solo el transporte de camiones, sino manejar también la locomoción colectiva, buses, taxis. Hacer un paro más en grande. En octubre les falló la locomoción colectiva. Sin embargo, anoche ya empezó el paro y el paro va a ir aumentando y tienen determinados sitios donde han acumulado ya sus camiones y están sacando un porcentaje, de acuerdo con la tonelada de carga, a cada patrón de estos camiones. Ya quieren formar sus fondos -los tienen-, y los podrán incrementar fácilmente y ustedes suponen por qué, para traer de nuevo la inquietud y la desarticulación de nuestra economía. Cerca

de 200 millones de dólares significó el paro de octubre del año pasado. Ahora lo quieren hacer más violento. En esta oportunidad saben que hay sectores de transportistas que no van a estar con el paro; los han amenazado directamente, violentamente, están dispuestos a volar puentes. Yo, desde aquí, con calma, llamo a los dirigentes de esos sectores y les digo: el Gobierno no va a tolerar un paro sedicioso como el de Octubre pasado. Sabemos donde quieren ir y adonde quieren llegar. Dentro del marco legal, seremos implacables e inflexibles, castigaremos y aplastaremos toda tentativa de paro sedicioso.

Compañeros, hay que estar alertas, vigilantes, como lo decía Luis Figueroa, sabiendo lo que el enemigo pretende. Si la maquinaria fascista está todavía aceitada, si ayer se rumoreaba, y no lo creo que había vuelto Pablo H. Rodríguez. No creo que vuelva, porque arrancó tan asustado que, a no ser que le hayan hecho un tratamiento médico de virilidad automática, cosa que es difícil para el caso típico de él, no creo que vuelva. Iba demasiado asustado, así son los bravucones detrás del micrófono; los que hablan de la violencia de la guerra civil, cuando suenan los disparos, arrancan como ratas asustadas.

Por eso es que quiero decir finalmente, compañeros: los peligros persisten, tenemos que tener una actitud serena, no dejarnos provocar, pero tampoco bajar la guardia y disminuir la vigilancia, entender el por qué y para qué puede ser el diálogo que encuentre una salida política cuando la inmensa mayoría de los chilenos, no diría el 99 por ciento, pero el 96 por ciento está contra la guerra civil. Compañeros, la guerra civil no pueden desealarla los trabajadores, serán ellos siempre los que más paguen, aún ganándola. Serán muchas y muchas vidas de trabajadores las que tendrán que sacrificarse para ganar una guerra civil; serán más y más las que tendrán también que apagarse si se pierde la guerra civil.

Quieren guerra civil

Pero, al mismo tiempo, la catástrofe económica para el país pesará durante muchas y muchas generaciones. A la reacción no le inquieta la guerra civil, sino en cuanto al peligro que pudieran tener si la pierden, porque siempre ella ha pensado utilizar a un sector de las Fuerzas Armadas. Quieren ganarla por la acción de otros. Ya lo probaron el día 29, cuando los civiles desaparecieron, estando comprometidos. Y de ganarla, aplastarían cruelmente los derechos conquistados en tantos y tantos años de lucha. Suprimirían las garantías sindicales y las políticas. Ellos aplastarían a los trabajadores para imponer el manoseado lema de orden y abundancia”. Abundancia para ellos, para la minoría, y orden, afianzado en el terror, en la prisión, en el crimen o el destierro, para la mayoría; el orden de los cementerios, camaradas.

La guerra civil es para mí la negación de la seguridad nacional. Un país no está en condiciones de defender su soberanía plenamente, no está en condiciones de defender su

historia y su tradición, el acervo de su vida espiritual e histórica, si está quebrado, desunido, destrozado, ¡Cuánto desearían algunos que hubiera una guerra civil en Chile para pretender empujar determinado tipo de reivindicaciones o influencias políticas! Hay gentes, más allá de nuestra frontera, que buscan una hegemonía, hay otros que se mueren por otros intereses. Una guerra civil sería la quiebra de la seguridad interna nuestra, como país, como colectividad, camaradas, y esto tiene que preocuparnos extraordinariamente, como revolucionarios y como chilenos. Hay algunos ignorantes y zafios que no quieren entender que la gran fuerza espiritual que tiene la revolución y que amamanta el socialismo es, precisamente, un sentir nacional y patriótico, no chauvinista, profundo, hondo, ligado a la historia de los pueblos, de sus luchas, para encontrar no la patria de unos pocos, sino la gran Patria de todos.

Si no fuera así el socialismo, no habrían muerto 20 millones de soviéticos que salvaron al mundo cristiano y occidental. Cuando caían y caían los países del capitalismo industrial avasallados por la insolencia fascista, la Unión Soviética defendió su país y su tierra y 20 millones de soviéticos no solo demostraron la capacidad constructiva del socialismo, sino la pasión y la fe de los socialistas por su Patria y su tierra, y no solo salvaron a la Unión Soviética, atajaron la insolencia fascista, sino que permitieron que el mundo occidental siguiera su marcha.

Aquéllos que creen que pueden hablar despectivamente de la pasión patriótica del socialismo, de su sentido humanista, tienen la lección que emana de la Historia, y que nosotros vamos a dar aquí en cualquier momento que la tierra y la Patria chilena estén amenazadas.

Por eso, la guerra civil -y la guerra- hacen que los pueblos que tienen fe en su propio destino, a pesar de su pequeñez material, saquen la gran fuerza moral que los hace triunfar.

¿Tendré yo que usar más argumentos? Basta la palabra que encierra toda una lección que nunca olvidarán los pueblos, y esa simple palabra es: **Vietnam**, camaradas.

Por la Revolución

Por eso, la revolución significa, entre otras cosas, crear esas condiciones humanas cuando el hombre se siente incorporado plenamente al trabajo, a la tierra, a la cultura y a la historia de su patria. Los campesinos y los obreros hoy lo vivirán, los estudiantes hoy tienen que sentirlo, las madres chilenas tienen que comprenderlo y ayudar con su firme ternura y su clara condición de mujer.

Por eso, compañeros, estoy, y estaré, contra la guerra civil. Porque además, la convivencia ciudadana y la democracia estallarán y el país perderá su organización y las libertades pluralistas desaparecerán.

Cada revolucionario debe entender lo que representa serlo. Hace tiempo, yo leí las palabras de un latinoamericano revolucionario de Colombia asesinado por la reacción. Él decía -es Jorge Eliécer Gaitán quien hablaba así: "Ser revolucionario es ir contra el eje mismo de lo que se juzga absurdo y perjudicial; pero seriamente, metódicamente, cerebralmente. Los revolucionarios saben que la labor es ardua, dura, difícil, y, por lo tanto, consideran que la realización plena no es para hoy y que las pirámides no se comienzan por el vértice. El revolucionario de ideas no comprende la revolución sino como la culminación de una evolución, antecedente, orgánica y formal. Nada hay más difícil que ser revolucionario. Un revolucionario no es siempre un rebelde. El rebelde es una negación temperamental frente a los acontecimientos. El revolucionario es una afirmación consciente, no en frente, sino dentro de los acontecimientos. En el uno, la posición es expectante; en el otro, es actuante". Es así como hay que entender la visión, la condición, la calidad del revolucionario.

Por eso, compañeros, es que esta mañana me dirijo a Chile desde aquí, mirando el rostro al minero, al agricultor, al campesino, al obrero de la fábrica, o de la industria, a la compañera del hospital, al joven estudiante, al camarada del Canal 9. Los miro a ustedes y veo a Chile. Los miro a ustedes y sé que interpreto el sentimiento de la inmensa mayoría del país. Desde aquí, con el respaldo de lo que representa la conciencia de los trabajadores, yo llamo a la meditación a los chilenos, a la inmensa mayoría de ellos. Todos tenemos que impedir, lo que somos auténticamente revolucionarios, y los que son demócratas dentro del régimen demócrata burgués, tenemos que impedir, compañeros, el enfrentamiento y la guerra civil. Y poder hacerlo frente a un inmenso sector que representa la vastedad enorme de la clase obrera, es un privilegio que no tuvieron otros hombres. Aquí están ustedes, herederos de la tradición que emana de Recabarren y los cientos de mártires anónimos que cayeron a lo largo de tantos años, regando con su sangre la esperanza de la revolución que no vamos a traicionar.

Es por eso, compañeros, que yo lo hago, como revolucionario, como chileno, como Presidente, y lo hago frente a ustedes como Compañero Presidente. A veces, y no pocas, la duda y la amargura aprietan mi garganta, pero me temple la lucha de ustedes, el coraje de ustedes, la decisión de ustedes. Yo podría irme, compañeros; pero no lo hago por la modesta mujer que creyó en mí, por el niño de mi Patria, por los obreros chilenos. ¡Seguiré luchando con el apoyo de ustedes, camaradas!

LOS TRABAJADORES DEL ACERO
PLANTA HUACHIPATO
SALUDAN AL COMPAÑERO

PRESIDENTE Dr.
SALVADOR ALLENDE G.
Y LE MANIFIESTAN SU INCONDICIONAL
ADHESION.
Y NOS ASOCIAMOS AL JUBILO
DE LOS HABITANTES DE LA PROVINCIA
DE ARAUCO
POR LA INSTALACION DE LA PLANTA
PESQUERA "COLCURA"
POTENCIAL ECONOMICO PARA
ESTA ZONA.



**Sindicato
Único Profesional
Mixto de la Cía. de Acero
del Pacífico, Planta Huachipato**



Sindicalismo, trabajo y conocimiento



Lo que hemos hecho nosotros es algo que tiene una significación histórica y yo digo, compañeras y compañeros, mucho más allá por cierto de lo personal. He tenido siempre la honradez de decir que no soy ni un caudillo, ni un hombre mesiánico, ni un hombre providencial. Soy un militante del socialismo quien comprendió que en la unidad estaba la posibilidad del triunfo del pueblo y no de un hombre, quien gastó sus energías para hacer posible esta unidad, señalando que en ella tendría que realizar la transformación que Chile reclama y necesita dentro de los marcos de una legalidad burguesa, la cual debe cambiar. Y por lo tanto la tarea es extraordinariamente más difícil y no por ello menos atrayente. De allí, entonces, que en este instante hablando aquí, frente a la Universidad, yo tenga que insistir en la significación que tiene, no ya la preparación técnico-laboral, sino el sentido y el contenido socio-laboral, vale decir la toma de conciencia que debe tener los trabajadores para darse cuenta que ellos son protagonistas, de este gran proceso que está viviendo Chile.

Discurso: Escuela Sindical de Temporada, Universidad de Chile, Valparaíso, 13-I-1971. Salvador Allende Nuestro camino al socialismo-la vía chilena. Papiro, Buenos Aires, 1971.

Y es útil entonces, aunque sea en forma muy breve, que yo les diga a ustedes la importancia que tiene esto de capacitar a los dirigentes, esta toma de conciencia de las masas populares chilenas, de su responsabilidad histórica. Nos encontraremos, por ejemplo, que en el sector privado están sindicalizados los obreros en 1,380 sindicatos, los empleados en 1,200, los sectores agrícolas en 440. En total nos encontramos que hay 600,000 obreros organizados, y 130.000 empleados. En el sector público las organizaciones de base con 55,000 con 300,000 afiliados. Esto comprende ANEF, ANES, Banco del Estado y Organizaciones Autónomas; la ANEF, sola, comprende a 60,000 afiliados. Queremos señalar frente a ustedes que en el agro chileno la situación es la siguiente: ahí trabajan 722,000 trabajadores agrícolas y tenemos que medianos propietarios constituyen el 15%; minifundistas el 16%; comuneros y mapuches el 18%, con una cifra cercana a las 219,000 gentes; inquilinos y afuerinos el 7.1%; medieros el 3.9; voluntarios el 4.2%; afuerinos el 32%, con 232.000 trabajadores.

Con esto he querido bosquejar dos cosas: primero, que la organización de los trabajadores en nuestro país ha sido lenta y deficiente. Y al mismo tiempo, hacer resaltar la magnitud de la tarea que tenemos en un doble aspecto: organizar a los compañeros, sobre todo en el campo. Nosotros hemos planteado la necesidad imperiosa de empujar en forma

drástica esta organización y al mismo tiempo estamos planteando frente al país la vinculación estrecha que debe haber entre los trabajadores y el Gobierno Popular. Mejor dicho, evidenciar que los trabajadores integran, forman parte del Gobierno Popular; que tienen que asumir una responsabilidad que les corresponde por ser el pueblo y nosotros haber sostenido y convertido en realidad esto de que en Chile el pueblo es el Gobierno.

De allí entonces que, por ejemplo, y no podía ser de otra manera, que hemos sido los primeros en firmar el acuerdo entre la CUT y el Gobierno. Este acuerdo ha sido con motivo del proyecto de ley de reajustes, que hayan asumido la responsabilidad de fijar los límites de este reajuste sino que además los trabajadores, al firmar un documento trascendente junto con el Gobierno, demuestran su conciencia política, su nivel de capacidad política, para destacar que el proyecto de reajuste es sólo una parte, importante sí, pero una parte del gran proceso de desarrollo económico que implica romper la dependencia de Chile, la dependencia económica, la dependencia política, la dependencia cultural. La clase obrera tiene que ser un motor en este gran proceso revolucionario que está viviendo nuestro país. De allí que vuelva a insistir en la gran importancia que tiene esta toma de conciencia, porque el trabajador es el protagonista de una etapa muy diferente, muy distinta a la que se vivió y a la que se vive en otros países.

Aquí, en nuestra Patria y en este instante, de acuerdo con la realidad chilena, la historia, la tradición y la idiosincrasia de nuestro país, estamos haciendo un camino auténticamente nuestro, pero un camino revolucionario y ese camino revolucionario tiene que afianzarse -para hacer posible la independencia económica, de Chile y por tanto su plena soberanía- en la gran conciencia multitudinaria de las masas trabajadoras chilenas, disciplinadas, conscientes, con un alto nivel político, con un profundo sentido nacional y patriótico.

Los trabajadores chilenos tienen que entender que ellos forman parte de este Gobierno, que son el Gobierno y que, por lo tanto, ellos tienen la obligación de hacer comprender a los que no han alcanzado un nivel político suficiente, que los pueblos sólo progresan produciendo más y trabajando más. Pero es muy distinto trabajar para unos pocos que producir y trabajar para las grandes necesidades de las masas populares chilenas. Es muy distinto trabajar como se trabaja en el régimen capitalista, a trabajar para una sociedad que comienza abriendo el camino al socialismo y en donde no queremos que el hombre explote al hombre y no queremos que los grandes pueblos exploten a los pueblos pequeños. En donde la dignidad no tiene ingresos per cápita y en donde todos tenemos el derecho a la paz y el trabajo.

Por eso, debemos comprender que existe una doble tarea, la tarea de organización. Mejor dicho una triple tarea: la

de organización, pero no sólo la organización de los trabajadores en empresas, industrias, hospitales, sino que en todas las actividades, sean privadas, semifiscales o públicas y en donde el concepto del trabajador no tenga el sentido clasista que tiene hoy día en la etapa social que todavía vive Chile. Yo soy médico y conozco la Ley del Colegio Médico. Pero en los hospitales, por ejemplo, la organización hospitalaria separa, segrega a los médicos y a otros profesionales del resto de los trabajadores de la salud.

Nosotros pensamos algo totalmente distinto, pensamos que en un hospital la organización de los trabajadores debe alcanzar desde el más modesto compañero que trabaja en una sala, hasta el señor Director de un hospital, porque no tiene una consagración distinta, ni el Director del hospital puede hacer nada si acaso no hay una conciencia de responsabilidad común en todos los trabajadores.

El más brillante cirujano, como lo he dicho muchas veces, no podría obtener un rendimiento óptimo, ni la seguridad del resultado de sus intervenciones quirúrgicas, si no contara con una enfermera, la pabellonera, y por último hasta el auxiliar que cuando se va al cirujano, la pabellonera y la enfermera se hace cargo del enfermo. Es decir, vivimos en un mundo donde no hay fronteras rígidas y donde todos, unos y otros, en cualquier actividad o labor, tenemos una interrelación que expresa la necesidad de trabajar más en equipo. Y esto que sucede en un hospital, sucede en el campo laboral en grande. El ingeniero de las minas del cobre nada podrá hacer si acaso no hay una gran conciencia de los trabajadores del cobre para aumentar su rendimiento y su capacidad. Pero de la misma manera, no puede haber en esos trabajadores un concepto estrecho, que porque trabajan en una industria que es vital para el país, esencial para el país, ellos pueden tener sobrederechos y tener sobreventajas al resto de los trabajadores. Porque entonces estaríamos deformando una mentalidad, y un régimen como el nuestro no está destinado a consagrar ni privilegios a los que tienen títulos universitarios, ni ventajas extraordinarias para los que trabajen en empresas esenciales para el país.

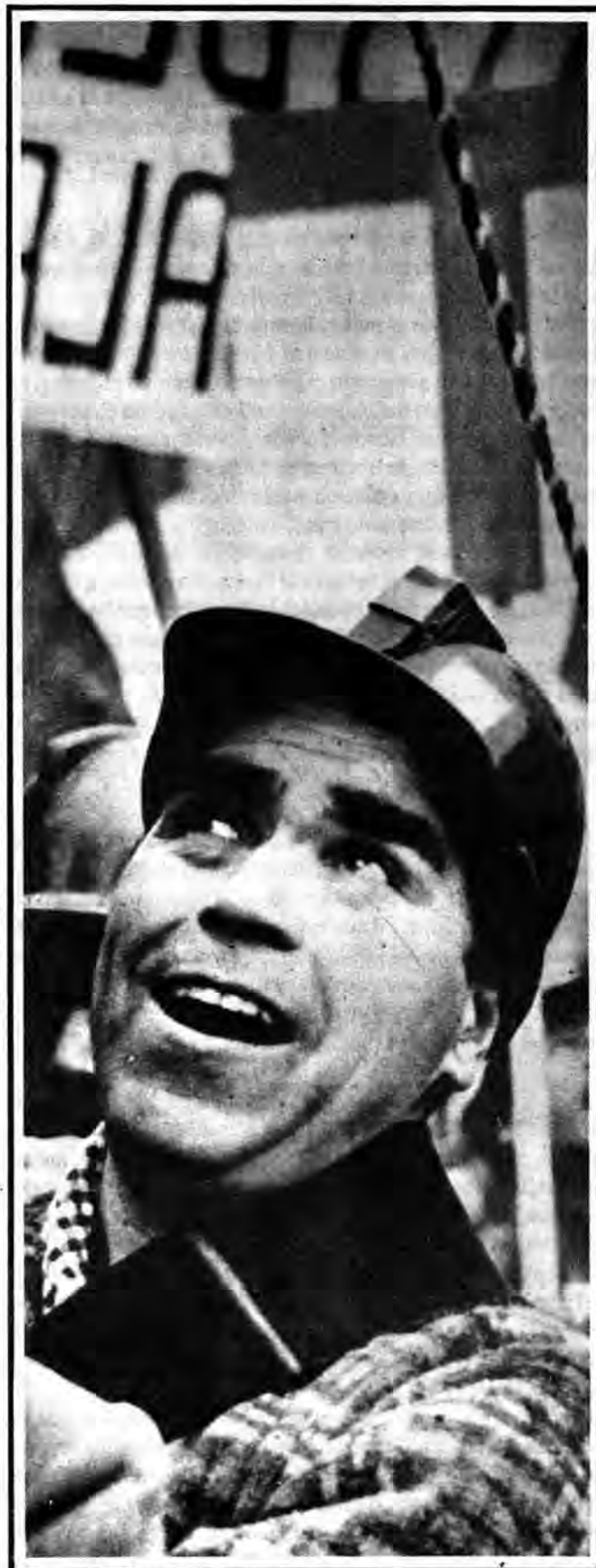
Comprender al país

De allí la importancia, entonces, que el dirigente sindical y que el trabajador comprenda que el país es un todo. De Arica a Magallanes y de la Cordillera al Mar. Y que lo que hace el trabajador del cobre tiene una respuesta en lo que hace en el fondo del pique de la mina, el obrero del carbón, lo que hace la compañera auxiliar del hospital y lo que hacen los trabajadores del campo. Vale decir, más allá de las fronteras de la especialización y del trabajo, está la gran visión que deben tener los trabajadores de lo que es un país y lo que debe ser la economía de este país y lo que debe ser la economía no capitalista. Cuando los trabajadores entiendan, y ya lo están

entendiendo, que la victoria obtenida es un paso que señala que esa comprensión ha alcanzado altos niveles -y cuando hablo de trabajadores, no hablo sólo del obrero ni de campesinos, sino que hablo, además, de empleados, técnicos y profesionales-. Cuando los trabajadores entiendan perfectamente bien que este país, como cualquier país en vías de desarrollo, no podrá alcanzar niveles superiores en el orden material y espiritual, si acaso no somos capaces de derrotar -como decía hace un instante-, la dependencia económica. Si acaso nosotros no somos capaces de romper lo que implica hacer un país en vías de desarrollo; si nosotros no somos capaces de entender que el imperialismo existe, dialécticamente, porque existe el subdesarrollo y el subdesarrollo existe porque existe el imperialismo, no podremos encontrar la voluntad que necesitamos para que haya un pueblo unido capaz de respaldar las medidas que los representantes de ese pueblo toman, para hacer posible las transformaciones que hagan de Chile un país dueño de su propio destino. De ahí entonces que los dirigentes sindicales tienen que tener esta visión y a ello tiene que contribuir, esta Escuela de Verano. Esta visión no sólo de su responsabilidad como dirigente en el sitio de su trabajo, sino en la gran responsabilidad como dirigente de la masa, que es el factor esencial en el proceso revolucionario.

Tenemos que movilizar las masas populares chilenas. Tenemos que movilizar a la mayoría del país. Pero no movilizarla tan sólo en actos públicos de apoyo al Gobierno o de rechazo a determinadas reacciones o actitudes de sectores que se sienten heridos por las medidas que tenemos que tomar para defender a los más, sino movilizar a la masa en actitud de entrega de esfuerzo, de sacrificio, de comprensión. Chile tiene que ser un país con una economía planificada, donde el factor esencial descansa en el rendimiento, en el trabajo, en el esfuerzo de cada uno de los compañeros, y este esfuerzo se expresa en el caso de los estudiantes, en ser buenos estudiantes, estudiar más, para poder enseñar más y no puede haber justificación porque un estudiante hace acción política para que deje de ser un buen estudiante. Yo no entiendo al dirigente estudiantil y político que no cumple primero con su obligación de tener autoridad moral, porque tiene que distinguirse como un buen alumno para ser también un buen dirigente político.

De la misma manera que no entiendo al dirigente sindical burocratizado al margen de la bullente actividad de trabajar también. Siempre habrá compatibilidad entre la acción de trabajo que debe hacer junto a sus compañeros ese dirigente sindical, y el tiempo necesario para defender a sus compañeros en el campo de su responsabilidad, como dirigente sindical y, en el campo de su responsabilidad, como trabajador en escala nacional. Por eso es que vivimos entonces una etapa distinta, necesitamos que la gente entienda que este proceso de Chile es un hondo y profundo proceso revolucionario y, como lo decía al comenzar mi conversación con ustedes, un proceso revolucionario que tiene las características esen-



ciales de ser hecho dentro de la realidad chilena. Siempre lo dije y lo sostuve, y me congratulo de ello, que la revolución no es sólo un foco revolucionario, la revolución no es sólo el brazo armado del pueblo en insurgencia, ni es sólo el campo electoral. Cualquiera de estos caminos en función de la realidad de cada país, lo decía un compañero, me parece que el compañero Almonacid, no tiene recetas.

Cada pueblo tiene sus propias características y de él, dentro de esas características, tenemos que desarrollar la acción para alcanzar que las mayorías logren el gobierno y a través del Gobierno el poder. Porque también es fundamental que se entienda que en nuestros pueblos ha habido muchos hombres que han alcanzado el gobierno; pero no el poder. El poder se alcanza en los países dependientes como el nuestro - en los países que siendo pobres, somos exportadores de capitales-, cuando se recuperan para el país las riquezas fundamentales, que están en manos del capital extranjero; cuando se realiza una seria y profunda, ágil y drástica reforma agraria; cuando se controla el comercio de importación y exportación; cuando se estatiza la banca. En resumen, cuando las palancas del poder económico y financiero que han estado en manos de una clase minoritaria se entregan para que el pueblo las use en función de la comunidad, y no en función de unos pocos privilegiados. Y esta es la tarea en que estamos empeñados, y que vamos a cumplir, porque ello está en el programa de la Unidad Popular, que será realidad pase lo que pase y le pese a quien le pese.

Por eso, en este gran proceso de Chile, es muy útil comprender que estamos aquí viviendo una etapa que podríamos decir que es un laboratorio social. Yo también advertí en la campaña presidencial que lo que iba a pasar en este país con nuestra victoria no sólo iba a tener trascendencia interna, sino que iba a proyectar su importancia más allá de las fronteras de nuestra patria e inclusive sin petulancias, más allá de las fronteras de nuestro propio Continente. Y esta es una verdad.

Se nos mira de dos maneras. Algunos, los menos, con la intención de contribuir a que internamente, también los menos, pudieran resistir la voluntad de los más. Y nos miran desde afuera los más, que comprenden qué es lo que queremos, por qué luchamos y a dónde vamos, y que saben que para alcanzar las metas que nos hemos trazado tenemos, indiscutiblemente, que herir poderosos intereses que están en manos del capital foráneo y de los grupos oligárquicos de nuestra Patria. De aquí entonces que esta etapa de Chile tiene que ser comprendida y entendida.

Esta etapa que vivimos tiene que ser analizada con la seriedad y el contenido que pueden hacerse y deben hacerse en las Escuelas Universitarias, en donde no es posible caer ni en el oportunismo ni en la demagogia, ni en el aventurerismo ni tampoco en la cachazuda paciencia de que dicen que hay que

esperar y esperar. ¡No! Tenemos que tener el paso acelerado de los que saben donde quieren llegar, pero sabiendo que es justa aquella frase de Julio Cesar cuando decía "apresúrate lentamente". Yo he destacado también, que cada proceso revolucionario involucra como verdad aquello que escribió un estudiante en las murallas de la Universidad de París: "La revolución antes que en las cosas comienza en las personas".

Todos nosotros tenemos que cambiar. Todos nosotros tenemos que analizarnos íntimamente, todos nosotros tenemos que comprender que pesan más sobre los que tenemos más años, y calculen que a mi me pesan las cosas, que hacer un esfuerzo superior por ser distinto, por comprender el lenguaje que se expresa en los hechos de la solidaridad, de la fraternidad, de la comprensión. Y por lo tanto cuando nosotros hablamos del hombre nuevo no estamos hablando al hombre que queremos reformar en esta sociedad, sino que hay que pensar en el hombre que podremos construir cuando seamos capaces de construir la nueva sociedad, lo que implica una nueva moral y una nueva concepción de las relaciones humanas.

Por eso compañeras y compañeros de la comunidad universitaria, estamos aquí para entender, por ejemplo, la significación que tiene en nuestra Patria la presencia de los Cuerpos Armados y del propio Cuerpo de Carabineros. Y lo digo a propósito de la buena canción de los compañeros y porque creo que un dirigente que es Presidente de Chile tiene la obligación de plantearlo. Tenemos la satisfacción profunda de que las Fuerzas Armadas chilenas sean Fuerzas Armadas profesionales al servicio no de un hombre, sino al servicio de Chile: que tiene la gloria de la guerra y la responsabilidad del trabajo en la paz, y que tienen que ser incorporadas, respetando su especialización profesional, a la gran tarea de hacer posible la transformación acelerada del proceso económico de Chile. Si antes a las Fuerzas de Carabineros -y a veces- y por su suerte a veces, ocasionalmente, se empleó a las Fuerzas Armadas en actitudes de represión, yo creo que ellas tienen que comprender que hoy día tienen que estar junto al pueblo para defender las fronteras económicas de Chile.

Por eso que este Gobierno, por ejemplo, ha nombrado y nombrará a miembros de las FF. AA. y Carabineros a los organismos, entidades y empresas. Para que estén presentes frente a ustedes, en la disciplina creadora, junto al pueblo. Por eso hemos nombrado representantes de las FF.AA. por ejemplo, en las empresas del cobre. Porque si antes fueron en una actitud disjunta hoy están allí para defender, junto a los trabajadores, las fronteras económicas de Chile.

Hacer una patria mejor

Por eso...(por suerte no dije que iba a ser breve, por que mi dilatada experiencia me señala que cuando dice un orador

“voy a ser muy corto!; “¡pum!” se alarga. Yo prefiero decir “voy a hablar largo” y será más corto). Bueno, por eso, compañeros y compañeras, yo he querido conversar con ustedes frente a esta etapa que estamos viviendo, para señalar la importancia trascendente y significativa que tiene cada mujer, cada joven, cada adulto y cada anciano en este grande y magnífico laborar por una patria distinta y mejor. Queremos hacer un Chile industrial, queremos hacer un Chile donde la tierra, produciendo los alimentos, sea también un factor para el progreso y proceso del desarrollo empresarial. Tenemos que crear los complejos agrícolas-industriales.

Nosotros hemos ido al carbón y le hemos dicho a los trabajadores del carbón: “Hemos tomado esta empresa con las deudas, esta empresa ha vivido en el apoyo del Estado, le hemos dejado a esta empresa una parte de su activo, determinados bienes que además van a ser base de una empresa turística en que también va a participar el Estado”. Pero le hemos dicho a los trabajadores del carbón: “Ustedes están produciendo 3,800 toneladas de carbón al día, no podremos defender esta empresa si siguen produciendo así. Hay que aumentar la productividad por hombre, hay que trabajar más, hay que economizar, hay que demostrar que se tienen conciencia de que debemos elevar la producción a 4,700 toneladas al

día. En esa cifra descansa la posibilidad financiera de la empresa y será un aporte importante para el proceso energético de Chile, frente a la disminución del petróleo’.

Hemos ido a los trabajadores del acero y les hemos dicho que los planes de expansión significan aumentar de 600,000 a 700,000 toneladas de acero a 1’200,000 y mañana a 2’000,000 de toneladas. Porque el acero es un factor dinámico de la economía, es una necesidad, como lo es el petróleo.

Tenemos que hacerle entender a la gente que el ingreso per cápita, el ingreso individual debe aumentarse; como se mide en dólares, a una cifra cercana a los 1,000 dólares anuales por persona. El proceso, el desarrollo de la economía general del país, tiene que tener un crecimiento extraordinario, y eso sólo se puede hacer produciendo más, trabajando más y capacitándose más.

Hay que convertir a Chile en un laboratorio, en una Universidad. El concepto de Universidad ya rompe los moldes de la Casa Universitaria, para transformarse en una Universidad donde están los técnicos y los obreros con determinado nivel. Siendo maestros y siendo aprendices para entregar lo que entendieron y para aprender de la experiencia que nace de





la vida y que está presente en todos los niveles sociales. Sin que sea necesario haber pasado por la Universidad o tener un título para poder enseñar muchas cosas. Eso es lo que anhelamos y soñamos, un país convertido en Universidad; un país donde se aprenda en las distintas facetas de la existencia del hombre; un país en donde se de cuenta que estamos viviendo el siglo de la ciencia y de la técnica, en donde los pueblos en vías de desarrollo no serán jamás capaces de alcanzar los niveles de capitalismo industrial, aunque se quedará estático el proceso del capitalismo industrial.

Un economista americano señalaba, por ejemplo, que América Latina para alcanzar los niveles de EE.UU., con las contradicciones socioeconómicas e internas que tiene, necesitaba 500 años. Siempre que América Latina fuera capaz de acelerar su paso y que quedara estático EE.UU. Esto no puede ser así, y ustedes comprenden que no estamos dispuestos a esperar 500 años.

De ahí entonces la necesidad de entender esto que está viviendo el mundo y esto que estamos viviendo nosotros. De allí que, además de agradecer la presencia de los compañeros profesores, que vienen de países extraños, que vienen de otros países, hermanos en la tarea común, yo pienso que ellos también, que han venido aquí a enseñarnos, cuando se vayan de aquí, también levantarán sus voces para enseñar a sus pueblos qué estamos haciendo nosotros. Qué queremos hacer nosotros. Para que contribuyan a derrotar la maraña que

internacionalmente, con tejido de intereses y poderosos, se quiere hacer para deformar la actitud de Chile y del camino de Chile. Que nosotros nos encargaremos también de hacer luz internacional y fuerte luz interna. Y eso sólo lo podremos hacer sobre la base de elevar el nivel político y la capacidad de los trabajadores.

La sociedad que queremos y anhelamos establecer descansa precisamente en la conciencia común y colectiva. La tarea en que estamos empeñados, no tiene otra posibilidad de realización que el esfuerzo común. La actitud de todos debe llevar el sello individual de cada uno. Y cada uno tener la generosidad de renunciar para comprender que tenemos la obligación de ser nosotros los primeros en dar el ejemplo: obrero, empleado, técnico, profesional y, sobre todo, estudiante. Porque ustedes, compañeros jóvenes, son los más claro y lo más transparente. Y son, por lo tanto, los menos comprometidos con el presente o con el pasado. Pero al mismo tiempo, los más comprometidos para hacer la sociedad del futuro.

Agradezco la oportunidad de haber podido conversar con ustedes. Seguramente es tradicional que los presidentes lleguen con discursos. Yo prefiero conversar en voz alta porque así lo que digo tiene el sello no de la improvisación irresponsable, sino de la verdad que nace de la experiencia vivida y del esfuerzo común. Tengo fe no sólo en la Universidad, tengo fe en el pueblo y, por lo tanto, tengo confianza en el futuro de la Patria.

“No puede haber sectores de trabajadores privilegiados, en un Gobierno auténticamente popular.

Que los trabajadores entiendan que este es su Gobierno y que, siendo su Gobierno, no puede haber la pretensión de un sector de trabajadores de imaginarse que tienen una zona de influencia mayor”.

Salvador Allende
Discurso a Jefes de la
Administración Pública,
15 de marzo de 1971.

SEGUNDA PARTE

DIALOGOS EN LOS FRENTE DE TRABAJO



Mineros del carbón: ejemplo de lucha



He venido hasta aquí a decirles a ustedes, compañeros y compañeras del carbón, a quienes llevo inscritos en mi conciencia y en mi corazón, porque tantas veces vine aquí no sólo en campañas parlamentarias o presidenciales -vine tantas veces en mi vida-, y porque siempre encontré el espíritu combatiente en ustedes, la fe sacrificada de ustedes donde vitalicé mi convicción y mi fe en el pueblo; por eso ahora he venido con profunda satisfacción a decirles que el carbón es del pueblo de Chile.

Pensamos que este paso es trascendental no sólo para los trabajadores de esta zona, para esta provincia, sino para Chile entero. ¡Desde hoy la Carbonífera Lota-Schwager pasa a ser una empresa del área social de la propiedad, vale decir, una empresa del pueblo de Chile!

Este paso tiene una doble significación: representa el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular, que nosotros vamos decididamente a convertir en realidad. No se trata en esta ocasión de hacer un resumen de la labor realizada en el Gobierno del cual nosotros, a diferencia de otros, lo que ofrecimos durante la campaña presidencial lo vamos a cumplir.

Discurso: en el mineral de Carbón de Lota, el 31 de Diciembre de 1970. (Salvador Allende, la Revolución Chilena. EUDEBA, Buenos Aires,

Por eso el carbón se agrega al cobre y a los bancos. Anoche anuncié al país que bajaríamos de inmediato el interés del crédito bancario en un porcentaje cercano al 25 por ciento. Además, en algunos rubros especiales, éste será rebajado aún en un porcentaje más alto. Queremos dar crédito orientado a los diversos sectores de la producción que nos interesa. Lo vamos a descentralizar, porque el 70 por ciento del crédito ha estado concentrado en Santiago, y porque, además, el 1,3 de los beneficiarios acapararon más del 46 por ciento del crédito nacional, para llevarlo en un porcentaje alto a las provincias, y para que esta palanca de ayuda al progreso, al trabajo, al comercio, a la producción, pueda servir a las más amplias capas sociales, y no sea un recurso sólo en la mano de un sector pequeño y privilegiado. Por ello junto con señalar estas medidas le he dicho al país que enviaremos la semana próxima un proyecto para estatizar los bancos. Mientras tanto, inspectores nuestros estarán presentes en la intimidad bancaria para evitar cualquier dificultad en el campo financiero. Además, hemos dado opción a los accionistas privados para que nos vendan sus acciones y de esta manera muy en especial podamos defender a los pequeños accionistas de los bancos privados. Aquí en la zona, lo ha recordado el compañero presidente del Sindicato, ya dimos un paso decisivo frente a una industria textil de la importancia de Bellavista Tomé. También hemos dado un paso significativo para la economía nacional y para la región al adquirir para el Estado chileno las acciones que estaban en manos de los sectores privados de la

Compañía de Acero del Pacífico. Por lo tanto, paños, carbón y acero de esta zona son del pueblo.

Debo agregar que se están dando los pasos necesarios para acelerar la Reforma Agraria. Las dificultades creadas en algunas provincias obedecen a razones económico-sociales. Asimismo, a factores inclusive que tienen su origen, como en el caso de Cautín, en la situación dramática en que vive el pueblo mapuche. Estas dificultades han sido, por otra parte, motivo de aprovechamiento por alguna gente que irresponsablemente ha procedido a realizar "tomas" arbitrarias que están creando tropiezos; está también la actitud de un sector patronal que no quiere reconocer que la historia no se detiene. Frente a unos y a otros hemos procedido con tranquilidad, pero con firmeza. En manos de la justicia en Cautín están entregados aquellos que no quieren entender que será el Gobierno el que aplique la Reforma Agraria. Lamentablemente algunos quieren precipitarse, y, por lo tanto, crean dificultades; están aquellos otros que han tenido la osadía de recuperar sus terrenos con las armas en la mano, hiriendo a campesinos. Será la Ley la que implacablemente determine la responsabilidad de unos y otros, pero el Gobierno mantendrá la calma.

Una significación especial tiene para ustedes, compañeros del carbón, el paso dado por el Gobierno, ya que ello les abre las posibilidades de una vida distinta, las seguridades de empleo y un avance en sus propias vidas en el sentido de elevar las condiciones materiales, la expectativa de abrir caminos en el ancho horizonte espiritual de ustedes, que durante tantos años han vivido no sólo en la oscuridad de los piques, sino en la oscuridad del drama cotidiano lindante con la miseria, por los salarios bajos, por la cesantía, por la falta adecuada de condiciones de vida.

¿Cuál era hasta ayer la situación de la Compañía Lota-Schwager? Estábamos frente a una empresa agonizante, con insuficiente capital de trabajo, con incapacidad financiera de desarrollo, con una acumulación de deudas cada día mayor, con disminución de los niveles de producción y productividad, en suma, una riqueza de nuestro subsuelo que iba y va perdiendo su lugar en el desarrollo económico del país. Ello significa y significó incertidumbre y desesperanza para 15 mil familias de trabajadores chilenos. ¿Qué perspectivas se abren para mañana? A partir de la estatización podremos asignar nuevos recursos para trabajar y desarrollar las minas. Vamos a definir una política nacional de energía, en la que el abastecimiento del carbón tiene que desempeñar un papel trascendental. Vamos a consolidar las bases para la seguridad y para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población que depende de esta actividad. Quiero decir desde aquí, ya que me están escuchando también los que viven en la postergada y negada provincia de Arauco, quiero afirmar definitivamente que será una preocupación para nosotros impostergable, no sólo encarar la situación de la producción carbonífera en esa

provincia, sino que trazar un plan global que implique para Arauco romper con el retraso, y que asimismo, se incorpore al nivel que han alcanzado otras provincias de Chile. Desde aquí saludo a los habitantes de la provincia de Arauco, a sus trabajadores heroicos, y les expreso que en mi conciencia y en mi memoria está presente la obligación del Gobierno de cumplir con esta provincia.

Hemos dicho que será norma nuestra informar al pueblo de cada uno de sus actos. No ocultaremos nuestros errores porque indiscutiblemente todo Gobierno los comete. Con un sentido autocrítico lo haremos presente, para que el pueblo comprenda, también, que en los hechos exitosos como en los errores a cada hombre y a cada mujer del pueblo le cabe una gran porción de responsabilidad. He venido, por lo tanto, a explicar públicamente lo que se ha realizado. A través de la Corporación de Fomento se ha hecho una negociación directa con la Compañía. Esto significa un arreglo por el cual pasan a poder de la CORFO, a corto plazo, la mayoría de las acciones, y a más largo plazo la totalidad de ellas. En esta negociación el Gobierno no desembolsa un solo centavo. La Compañía recibe una parte pequeña de sus activos no vinculados con la producción; el Gobierno se hace cargo de las deudas de esta Compañía y, con parte del activo que queda en poder de la empresa, se va a desarrollar una Industria o Empresa Turística, en la cual también tenemos interés el Estado. Mientras se concretan las operaciones financieras nos haremos cargo de inmediato de la administración de la Empresa. El presidente, el vicepresidente, el gerente general y los cargos directivos serán designados de inmediato por el Gobierno Popular. Es mi decisión que estos cargos sean desempeñados por compañeros que viven en esta provincia, y que puestos claves de comando sean puestos en manos de los trabajadores de esta empresa.

Quiero recalcar que este paso no interesa sólo a la zona y a los trabajadores del carbón. Interesa a todo Chile y a todos los trabajadores del país. La razón es fácil de entender: el carbón sigue teniendo un carácter estratégico para el funcionamiento de la economía nacional. Este año ha habido una dificultad mundial para el abastecimiento de petróleo -sobre todo de fletes- para este producto, como consecuencia de los problemas políticos ocurridos en el Medio Oriente. A lo anterior se ha agregado una escasez aguda de carbón en Estados Unidos, país que era exportador de este producto; por lo tanto, enfrentamos dificultades para importar productos energéticos que aseguren nuestro abastecimiento interno. A este respecto, quiero señalar que el Gobierno anterior había contraído un compromiso para que se construyera en España, un barco de 165 mil toneladas, y de un costo de entre 26 y 28 millones de dólares, para traer petróleo. Mi Gobierno ha estimado no satisfactorias las bases del contrato, y, más que eso, ha estimado lesivos para el interés nacional los acuerdos a que se había llegado. Como a nuestro juicio, y también de la Contraloría General de la República, hay reparos que formu-

lar, he resuelto que esa operación no se materialice, y, por lo tanto, creo que estamos -y no lo dudamos- defendiendo el interés nacional.

Volviendo al problema que comentamos, para 1971 se prevé un déficit de combustible para la generación termoeléctrica derivado del crecimiento del consumo de electricidad. Era, por lo tanto, indispensable la estatización del carbón para enfrentar este déficit, y aquí está nuestra primera tarea, la primera responsabilidad que desde hoy asumen los trabajadores del carbón; es indispensable para el país que las minas de Lota y Schwager aumenten su producción, pasando del nivel actual de 3,800 toneladas diarias a un nivel promedio durante 1971, no inferior a las 4.700 toneladas diarias. Este aumento de la producción hay que lograrlo a través del gran esfuerzo para aumentar la productividad. El carbón chileno es actualmente muy caro en comparación con los precios internacionales. En gran medida ello se debe a la dificultad natural de la explotación de nuestros yacimientos, por tratarse de vetas de poca potencia, cruzadas por numerosas fallas y situadas a gran distancia del punto de extracción. Pero esta productividad reducida, aún consideradas las adversas condiciones naturales de las minas, podemos corregirla gracias al empeño de los trabajadores y la capacidad de los técnicos. A ustedes, compañeros del carbón corresponde terminar con esta situación, proponer e implantar una mejor organización, métodos de trabajo más eficientes, capacitación personal y colectiva para cumplir esta responsabilidad. Yo lo he dicho a lo largo de muchos años y lo reiteraré insistentemente en la campaña presidencial: los pueblos sólo progresan trabajando más y produciendo más. Pero es muy distinto trabajar y producir, como ha sido la norma de nuestro país y como es la consecuencia del régimen capitalista, para unos pocos, que producir y trabajar más para el progreso de todos los chilenos. Por eso, debo reiterar a ustedes que ahí están esperando las necesidades de una nueva economía popular que estamos forjando; las mayores necesidades de energía termoeléctrica, la expansión de la siderurgia que ahora aceleramos, convertida también la Compañía de Acero del Pacífico en la empresa del área de propiedad social. Enfrentamos estas necesidades cumpliendo la segunda gran tarea, la de aumentar rápidamente la productividad. Debo, por lo tanto, insistir en la responsabilidad que todos tenemos, en la confianza que el Gobierno deposita en los rudos trabajadores del carbón, en la confianza que entregamos a los técnicos y a los empleados que aquí laboran. A los técnicos de esta empresa les hago un llamado patriótico para que sigan colaborando.

Ahora lo harán por Chile y los chilenos; ayer lo hacían por una empresa particular. Si no hubiéramos dado este paso, si no contáramos con la participación activa de los trabajadores para asegurar su éxito, tendríamos por delante serias dificultades. No estaríamos asegurando abastecimientos esenciales para el país y se irían aumentando los costos de operación que obligarían a crecientes subvenciones estatales o perjudicarían a toda la población por su efecto sobre los precios del gas, de



la electricidad, de los materiales de construcción y de muchos bienes esenciales de consumo. Por lo tanto, hemos cumplido con un punto fundamental del Programa, y al hacerlo defendemos el porvenir de Chile y los intereses de los trabajadores de todo el país, y por cierto que afianzamos, como he dicho, la seguridad en el trabajo, en la elevación de los niveles materiales y espirituales de existencia de ustedes, queridas compañeras y estimados compañeros del carbón; quiero expresarles que para mí es profundamente satisfactorio decirles, a quienes tanto debo, que he venido a ratificar todo lo que dijéramos en la campaña y esto ha sido lo que esencialmente nos ha traído hasta aquí. Pero hoy, 31 de diciembre, en esta noche y de acuerdo con la tradición, se enciende una esperanza en los hogares de todos ustedes, compañeros del carbón. He querido en esta oportunidad saludar y desear un año distinto y mejor a los chilenos; hacerlo desde aquí, desde esta región, desde esta zona tan postergada y tan negada. Aquí, donde tantas veces supe del poder injusto que reinaba para el hombre y la mujer

del carbón, aquí donde aún desde esta tribuna veo niños descalzos. Desde aquí puedo saludar a todos los chilenos para deseárselos un año distinto, para decirles que tenemos que comenzar una gran tarea, una gran tarea nacional, y hacer de Chile un país libre, un país que con tremendo esfuerzo de trabajo forme la patria para decirle al pueblo que tengo confianza que en 1971 seamos los chilenos capaces de cumplir la gran tarea histórica de hacer de nuestro país una patria independiente en lo económico y auténticamente soberana en lo político.

Desde aquí, saludo con cariño y emoción a los trabajadores de esta patria. Vaya mi palabra a los que están en la montaña, en los faldeos cordilleranos o en el litoral; los que viven en la estepa austral o en los grandes campos de estas regiones, centro sureño, vaya nuestra palabra para el hombre de empresa, de industria y de comercio, para el obrero público, para el trabajador fiscal, para el empleado, que desarrollan una actividad en nuestra patria. Vayan nuestras palabras de saludo y de esperanza para los profesionales y los técnicos, para todos aquellos que coloquen su esfuerzo y capacidad al servicio de la gran causa común en la tierra que hemos nacido, y quiero por sobre todo dirigirme a las mujeres, a las compañeras, a la familia, a ellas, a quienes antes tanto se les dijo en contra nuestra; quiero señalarles que nuestra gran preocupación, nuestro gran anhelo, nuestra ansia es hacer que la mujer se incorpore a los niveles del trabajo, de la cultura, de la capacidad para hacer posible el aprovechamiento, precisamente, de esta capacidad, y ponerla también al servicio de la patria, y en ella saludo para el futuro mejor a lo mejor que tiene Chile, que son los hijos, los hijos del pueblo.

Expreso mi reconocimiento a la actitud ejemplar de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, que constituyen cimientos demostrativos de lo que es el acatamiento irrestricto a las disposiciones de la Constitución y de la Ley y a la voluntad mayoritaria del pueblo, expresada en las urnas; por eso, por lo que hemos vivido, por la actitud de emoción creadora, por la fe renovada que brota a lo largo de Chile, en su dilatada e irregular geografía, yo quiero como Presidente decirles que tengo fe y confianza en que derrotaremos la intriga internacional, que ha querido desfigurar lo que somos, y que derrotaremos definitivamente la intriga nacional, que ha querido desfigurar lo que somos, y que derrotaremos definitivamente la intriga nacional de aquellos que no comprenden que no se puede atrasar el avance de los pueblos, que no se detienen con diques de represión las mareas de la historia, que entiendan y que comprendan que nosotros en la Unidad Popular hemos encontrado el cauce para dar forma a los anhelos justos del hombre y de la mujer de Chile, que no somos ni seremos jamás represas para contener las ansias de justicia, pero que no nos confundiremos jamás con la voz y la actitud de los demagogos. Somos el Gobierno del pueblo, somos el pueblo hecho Gobierno, e iremos jalando el progreso con la bandera de sacrificio para que la bandera de la patria izada en el mástil de la historia flamee en señal de triunfo: que en Chile hemos encontrado una solución chilena para los problemas de Chile.



El cobre es el sueldo de Chile



(...) Ahora bien, es un hecho que Chile es dueño de las minas, y es un hecho que los trabajadores tienen que tener conciencia de lo que eso representa. Esa es la principal riqueza de Chile. Yo he dicho con una frase que es buena: el Cobre es el Sueldo de Chile. El 83% del presupuesto de divisas, de los dólares que dispone Chile, los produce el cobre, el 83%. Da 1,150 millones de dólares que representa el comercio de exportación de Chile, 800 millones los produce el cobre: El 25% del presupuesto nacional se financia con los ingresos del Cobre; entonces el cobre es lo fundamental. Y por eso yo he dicho, y se lo dije a los dirigentes sindicales, que ser trabajador del cobre es lo más honroso que puede tener un trabajador en este momento en nuestro país. Puede ser que mañana haya en el campo de la energía nuclear, de la energía atómica, trabajadores que tengan más responsabilidad que ustedes. La ciencia avanza y por lo tanto es posible que haya otros campos; pero mientras eso no ocurra ustedes son los trabajadores que tienen la mayor responsabilidad y deben ser los trabajadores más orgullosos de Chile, porque ustedes contribuyen no sólo a tener ustedes, una vida que satisface las exigencias básicas del ser humano, sino que además contribuyen, compañeros, contribuyen a través del trabajo que ustedes hacen, a que Chile

pueda romper su dependencia y pueda progresar y que podamos elevar los niveles de vida y de existencia de las grandes masas populares chilenas. Piensen ustedes que todavía hay 200 mil chilenos cesantes; piensen ustedes que todavía tenemos que importar 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite; piensen, ustedes compañeros, que si cuando llegamos al gobierno, faltaban 480 mil casas, hoy día faltan algo más de 580 mil, porque el terremoto echó por tierra muchas casas en las cuales la gente podría vivir muchos años más; piensen ustedes compañeros, las dificultades que hemos tenido; además de las campañas que se hacen, la resistencia que tenemos en el Congreso, es una oposición legítima, pero que es oposición, piensen ustedes que hemos tenido, repito, un terremoto, la nevazón, la erupción volcánica. El terremoto y la nevazón, por ejemplo, han destruido el 30% de los criaderos de aves. La aplicación drástica de la Reforma Agraria y la campaña que se hizo desde el 4 de septiembre al 3 de noviembre significó, que muchos patrones llevaran sus ganados a través de la cordillera a otros países, no menos de 200 mil cabezas de ganado han salido de Chile y digo que el 30% de los criaderos de aves están destruidos, tenemos que reemplazar estas cosas, por eso también ha habido dificultades compañeros pero dificultades producto también de que ahora la gente puede comprar cosas que antes no podría comprar, y la respuesta a la demanda no ha correspondido, y en muchas partes los sectores industriales se han negado a invertir para desarrollar mayormente su producción, a pesar de

Discurso. Teatro Sindical de Chuquicamata, 27-X-1971. Oficina de Informaciones y Radiodifusión de la Presidencia de la República. Fragmentos.

tener la garantía del mercado que nosotros les hemos ofrecido. Hemos ofrecido, por ejemplo, líneas de compra a determinados productores o empresarios. Ejemplo la línea blanca; le hemos dicho necesitamos tantos lavatorios y tantos utensilios, porque vamos a construir tantas casas, fabriquénselas ustedes, nosotros se las vamos a comprar, para estimular la producción de textil, por ejemplo, yo puedo decirles que en las industrias estatizadas han respondido en gran parte, de tal manera que el aumento ha sido apreciable, pero la gente compra más y por otra parte, hay toda una campaña para crear un clima psicológico y hacer que la gente compre, la que tiene medios, más que lo que necesita, lo he explicado en Santiago, lo dije hace 24 horas allá en Calama, desde los balcones de la Municipalidad. Va una señora a una tienda y le dicen: ¿Cuántos metros quiere Sra.? Tres metros - No compre 6, compre 10 porque no se va a producir nunca más de este género. La señora compra. Si una familia necesita 3 kilos de carne para una semana y tiene un freezer y un frigidaire, compra cuando hay carne 10, 15 kilos porque tiene plata, le está quitando la carne a otra gente, los obreros, la gente modesta, los que viven en las poblaciones marginales no tienen frigidaire tienen que comprar la carne al día. Algo pasa en la pulpería de aquí, compañeros. Algo pasa en la pulpería de aquí. Según los antecedentes que se me han proporcionado, la pulpería ha vendido un 40% más este año que el año pasado, lo malo es que en el comercio de Calama hay algunas camisetas que son de la pulpería de aquí. Eso significa que algunas personas compran más de lo que necesitan y las revenden en Calama, esa es una estafa a ustedes, al resto de los compañeros, ese es un grave perjuicio. Y esto hay que mirarlo con mucha seriedad, compañeros; también pasa algo en la pulpería de aquí, hay una tendencia a comprar cosas demasiado caras. Yo soy un impenitente admirador de las mujeres, y lo confieso. Pero yo no le compro carteras Gilliolla a mi señora porque son muy caras, y aquí tienen puras carteras Gilliolla. No, no compañeros, no todos los obreros se pueden vestir en Falabella, -por poner un ejemplo porque hay otras tiendas más caras que Falabella- entonces hay que tener cuidado, compañeros, hay que tener cuidado. Yo sé, por ejemplo, que indiscutiblemente los precios de pulpería para algunos artículos de consumo no perecible, ropas, están a un precio bastante aceptables y más baratos que en otras partes. Así como sé que los precios para algunos artículos perecibles están por las nubes, pescar un tomate aquí es una tarea improbable. Bueno, lo sabemos compañeros, una tajada de sandía equivale a unas horas de trabajo, también lo sabemos, yo les voy a decir como se remedia esto, después ya se los voy a decir. Mientras tanto, también sucede que a veces hay colas y dice, esa es la culpa de la Unidad Popular, esta es la culpa de los que están en el Gobierno y resulta que adentro están los productos y esa gente que hace esto sabe el daño político que realiza y eso se llama sabotaje (una voz: y los momios compañeros)...y las momias compañeros. Bueno, compañeros, ustedes esta noche van a comer más tarde o no van a comer. Yo estoy dispuesto a conversar muy largo con ustedes, porque las cosas que voy a plantear son muy serias.

Bueno, entonces de que se trata, retomando la conversación. Se trata de que nosotros en el Programa hemos establecido el área social, el área mixta, el área privada. En verdad creemos que habrá que nacionalizar unas 150 empresas, ya hemos nacionalizado unas 20 importantes, sin tomar en cuenta la del cobre que es la más importante. Hemos presentado el proyecto, sabemos que vamos a tener dificultades, pero creemos que vamos a vencerlas y vamos a nacionalizar unas 150 empresas, pero en Chile hay 35,000 empresas, pero estas 150 empresas son las poderosas, controlan más del 65% de la producción, y entonces la gran campaña, pues, que hacen es tremenda, en la radio, en la prensa, en la televisión, en todas partes. Bueno, pero son los monopolios y nosotros vamos a cumplir con el programa. Lenta, pero firmemente. Ni un paso atrás, ni un paso atrás. Pero no en los dichos, sino en los hechos, que es muy distinto.

Pero compañeros, en todas estas empresas del área social la fundamental, la esencial, vuelvo a repetirlo, es el Cobre. Ya les he dicho lo que representa el Cobre como ingreso para el presupuesto fiscal, ya les he dicho lo que representa el Cobre para el presupuesto en dólares. Esto es si tomamos en conjunto Chuqui, Exótica, Salvador, Andina y El Teniente, y la consideramos porque es así, una sola gran empresa de Chile, yo creo y lo conversábamos con Riardo Viles, yo creo que hay, casi en el mundo, dos o tres empresas más grandes y no más, en el mundo, en el mundo. Tomen nota, en el mundo.

Es posible que hoy día haya dos o tres empresas más grandes que ésta, o sea, colocamos a Chile en el primer rango mundial y tenemos que estar a la altura de eso, y para eso vine a hablar con ustedes.

Una política responsable

Tenemos que cambiar totalmente, totalmente las viejas estructuras y tenemos que hacer que ustedes cambien, cambien también, cambien y tiene que ser de manera distinta. Antes yo vine aquí cuando estaban en huelga, estaban parados, yo vine aquí a ayudar a algunos dirigentes sindicales, y me acuerdo cuando estaban escondidos en Calama, yo vine aquí cuando estaba el señor Viaux, de Jefe y yo ví como sacaba a los obreros a trabajar, no pidiéndoles con buenas palabras que lo hicieran, sino con algunos procedimientos y métodos que ustedes conocen perfectamente bien. Nosotros no podemos usar ninguno de esos métodos. Nosotros tenemos que usar un sólo método: el diálogo, la concientización, la información y elevar el nivel político. No político partidario, yo no vengo aquí a hablar de los socialistas, de los comunistas, de los radicales. No, yo vengo a hablarles a los hombres de la Unidad Popular y a los que no son de la Unidad Popular. Claro, los que son de la Unidad Popular tienen una responsabilidad que no pueden eludir; los que no son de la Unidad Popular tienen que

tener conciencia muy clara, que nosotros respetaremos su modo de pensar, que no nos inquietan y no nos importa que políticamente sean adversarios nuestros, pero que no hagan una política subalterna dentro de la empresa.

Que hagan política de idea, pero no hagan política, compañeros, pequeña, de mentiras, de engaños, de zancadillas, creando problemas, que no deben crearse porque no existen, por ejemplo; sabían que yo venía aquí. Que ha hecho un ilustre Diputado demócratacristiano, que tiene el apellido Pena, a mi me da pena hablar del señor Pena. Pero, ¿qué ha hecho este ilustre Diputado? Sabiendo que yo venía a plantear un problema importante para Chile y para ustedes, ha dicho en la Cámara de Diputados de Chile: Echan a los supervisores pero contratan a técnicos yugoslavos y a obreros especializados, y exhiben un contrato, y resulta que el señor Ministro de Minas dice que no hay tal contrato, resulta que hago un llamado a Codelco, porque recién nombrado está el compañero Arrate y dice yo no he firmado ningún contrato. Pero resulta que el Vice-presidente de Codelco hasta 48 horas dice no hay tal contrato. Lo que hay es una proposición, que en marzo de este año hizo el Gobierno Yugoslavo, ofreciendo técnicos como una manera de ayudarnos, y no hemos resuelto nada. Entonces el Fiscal de Codelco llamó al Presidente de la Cámara de Diputados y le dijo: tenga la bondad Presidente de decir ¿quién firma este Contrato? y resulta que el contrato no tiene firma, o sea, compañeros, producto de la imaginación; exclusivamente de la imaginación y se lanza entonces y toda la prensa reaccionaria de Chile o del Centro de Chile o contraria a la Unidad Popular ha publicado que ya están firmados los contratos y que ya vendrán los yugoslavos. En realidad apuntaron mal todavía, porque hay mucha gente que le tiene menos miedo a los yugoslavos, que a los coreanos o a los soviéticos. Nosotros no hemos firmado contratos con nadie, y tendremos que deshacer este infundio y seguramente ya en todas las capitales de todos los países dirán, la Unidad Popular entrega las minas de cobre a los comunistas, porque para ellos también son, los yugoslavos, comunistas. Compañeros, no hemos firmado ningún contrato. Pero les digo una cosa muy clara, si necesitamos técnicos los vamos a buscar en donde estén y donde tenga garantía que sean mejores.

Si son de los países capitalistas, en Francia, en México, en Canadá, y necesitamos, los contrataremos, y si están en los países socialistas los contrataremos. No nos van a asustar con sus chismes, somos dueños de estas minas y las manejamos por el interés de ellas, que es el interés de Chile, y si necesitamos repito, ayuda técnica la buscaremos, donde sea mejor y más barata. Y he dicho "si la necesitamos"; porque tenemos suficientes técnicos chilenos, es probable que no la necesitemos. Y por ejemplo queremos colocar la colada continua, que es un procedimiento técnico más avanzado, necesitamos la experiencia de los países donde éste método está en funciones Y ese no es ningún delito. La podemos pedir a Estado Unidos,

si nosotros no tenemos ningún prejuicio, de que si en Estados Unidos nos dan los créditos, vendrán los técnicos americanos, o vendrán de Finlandia, donde también funciona la colada continua. Una cosa es la colada continua y otra cosa es que se nos quieran colar políticamente.(...)

Entonces, ¿De qué se trata?. Se trata que hay que cambiar totalmente; ¿Qué era CODELCO antes? Codelco, un organismo que, vigilaba, no ejecutaba, que no era consultado en las grandes líneas y en los planes, que no intervenía ni en las ventas ni en los niveles de producción, ni en los precios. ¿Qué vamos a hacer de CODELCO? Algo totalmente distinto, CODELCO es el propietario de las minas nacionalizadas. CODELCO, venderá todo el cobre chileno; CODELCO abastecerá a las empresas de los repuestos y de equipos importados; CODELCO, comprará posiblemente en escudos, la producción a las empresas, las venderá en dólares, y depositará los dólares en el Banco Central; CODELCO tendrá que fijar las políticas comunes a todas las empresas. Enseguida, he dicho que son 5 empresas, ¿Qué haremos? Fortaleceremos la dirección de esas empresas en el terreno, no burocráticamente en Santiago. Habrá diálogo, habrá representación directa de los trabajadores de Chuquicamata en la dirección de esta empresa, y a eso he venido, a decirles, que ya saben ustedes, porque se ha convenido con una comisión mixta paritaria, entre los dirigentes sindicales y los compañeros que dirigen la empresa, que ha sido publicado en "OASIS", y esta es la segunda publicación, todo un conjunto de medidas que crean una nueva mentalidad para la participación activa de los trabajadores en la empresa, y que tiene que ser ratificado por la Asamblea de Trabajadores. Entonces, habrá aquí la participación directa de ustedes. Si eligen 5 representantes de una asamblea de trabajadores, el Gobierno va a designar 5 representantes, pero no 5 representantes de fuera, sino que de los mismos trabajadores, y habrá una elección democrática, y espero que salgan representantes de todas las corrientes, ojalá así sea compañeros, y si por casualidad y por desgracia salieran de una corriente, entre los que nombramos nosotros nombraremos de otras corrientes, porque queremos que democráticamente estén representadas todas las tendencias, que efectivamente tienen fuerza y vigor, y que trabajan honestamente y lealmente por esta empresa. No vamos a nombrar a saboteadores, ni vamos a nombrar a gente que sabemos, que lo que quieren es crear conflictos y dificultades entre esta empresa y el Gobierno; desconociendo que ésta empresa y el Gobierno son la misma cosa porque el Gobierno es de los trabajadores y esta empresa es de los trabajadores.(...)

Por ejemplo: en un mes en una planta de sulfuros se han quemado cinco descansos de los molinos, un motor nuevo, recién traído, se quemó por falta de aceite; una locomotora que hubo que pesquisar donde estaba, el primer día que se puso en funciones, se destruyó el motor porque había un riel vertical y al pasar la locomotora sobre él, destruyó el motor. ¿Qué es



esto? ¿Irresponsabilidad, negligencia?. Si, es negligencia e irresponsabilidad, también debe ser sancionada. Si es sabotaje, tomen nota compañeros lo que eso significa, y hasta donde es capaz de llegar cierta gente. Además, hay robos compañeros. Ayer se detuvo a un camionero que adentro de unos toneles, entre otras cosas llevaba barras de Cobre, las llevaba para Chui-Chui ¿Cómo? Chiu-Chiu (risas) Chiu Chiu.

Bueno, al señalar estas cosas compañeros, que estoy diciendo, que esto no puede continuar así. No puede continuar. ¿Y por qué?, porque son ustedes los dueños de esta empresa, son los obligados a vigilar, cautelar, a impedir que se destruyan lo que es un patrimonio de ustedes y es el patrimonio de los chilenos. Porque si se destruye una máquina, cualquiera implemento de producción, esto hace que la producción disminuya y los perjudicados son ustedes y el perjudicado es el país. Por ejemplo, compañeros, el año pasado por huelgas, después de arreglado el pliego, por huelgas, paros, de horas o de días, de determinadas secciones, se dejaron de producir toneladas por un valor de 36 millones de dólares. Treinta y seis millones de dólares. Y les advierto que era una empresa mixta todavía. Este año, se han dejado de producir, 12 mil toneladas por un valor de 12 millones de dólares. Por 12 millones de dólares, para Chile compañeros, en este momento, es una cifra extraordinaria, como lo era y mucho mayor, 36 millones el año pasado. Es que los obreros tienen que tener conciencia de este hecho. No puede, es inaceptable que esto ocurra, ¿cómo es posible que una empresa en que ustedes, en que ustedes son los dueños ocurran estas cosas?. Si, todavía no han aparecido los cambios, porque no hay, no hay todavía una línea clara y precisa, ya que hay mucha gente que no tiene una concepción política clara, entiendan que aquí se ha producido una revolución, y yo he venido a eso compañeros, a esclarecerlo. Yo sé

que los compañeros han tenido que actuar en un medio muy difícil, con problemas, sobre todo que se han producido aquí en Chuqui, problemas que inciden dentro de la mina misma y más allá, porque aquí cerquita ha habido tráfico de armas y nosotros tenemos ya los antecedentes del caso.

Porque Chuqui, es un punto que han querido convertir en conflictivo, y no en vano han tratado de venir a quedarse aquí unos personeros vastamente conocidos, no en vano hemos publicado comunicaciones dirigidas a cierta gente por lo más reaccionario y fascista de este país. Por eso los que han actuado hasta ahora, y a pesar de que esta comisión administradora, ha tenido representantes de los propios trabajadores, no es indiscutiblemente lo que debe ser el manejo de los obreros de Chuqui, de esta empresa. Yo he visto por ejemplo, todavía claro que es un detalle, pero es un detalle, he visto por ahí algunos letreros en inglés, y aquí todavía hablan de los staff; ahora eso es una stafa, vamos a terminar con los staff.

Vicios heredados

Después de un año, después de un año todavía daban una película, para mostrar lo que es Chuqui, y terminaba esa película diciendo esto se debe a la inversión del capital americano, no habrá habido tiempo para pegar con una tijera un corte de tres metros.

Compañeros, esto no puede ser, todavía hay diferencias abismales, entre las condiciones de vida de alguna gente. Yo he estado en el Hundido, a mi no me vienen con cuentos. Las condiciones ahí son pésimas, impropias, imagínese, impropias de este mineral, la más grande mina de tajo abierta de cobre del mundo con la mejor técnica del mundo, ha tenido a

cientos y miles de obreros en el Hundido.

El trabajo en la fundición, desde el punto de vista higiénico, y de seguridad industrial es pésimo. Ahí hay que ir ha reforzar los hornos, como hay que ir ha infundir la modificación que acabo de comentar, entonces, hay vicios aquí que hay que terminar compañeros. Hay vicios que hay que ponerle atajo, son vicios heredados. Por ejemplo, hay pérdida de producción, por suspensión de trabajo en el cambio de turno, en las fundiciones, 30 minutos al finalizar, 15 al iniciar, que son 45. Yo tengo un informe, que voy a poner a disposición de los compañeros dirigentes sindicales, -no lo traje por desgracia en que habla de la conveniencia de modificar estos turnos que no se alteren semana por semana, porque indiscutiblemente y como me lo decía esta mañana, el propio Andrés Saujevic, el trabajar ahí crea algunas condiciones anímicas especiales, y por eso que los conflictos que se han producido más frecuentemente es ahí en las fundiciones. Y si un hombre trabaja más de una semana y llega a horas distintas, y vive en una casa, en donde al lado hay niños, chiquillos, llega a una hora determinada, no puede descansar en el día, y si sus niños no tienen un patio, tampoco puede recuperarse del trabajo realizado. Hay que considerar todas esas situaciones compañeros, pero hay que poner atajo a esas cosas. Pérdidas de producción, por almuerzos, comidas u onces. Una hora que se cuenta por cuarenta minutos por convenio. Hay que racionalizar y fraccionar dos grupos en las horas señaladas; sistemas de tareas a bases de sobretiempo especialmente en el trabajo de reparaciones, es la política de tejo pasado. Ejemplo: por 20 días de trabajo a operarios, es necesario pagar a veces 60 días a cada uno o por poner en trabajo un horno, lo cual demandaría 4 horas, se solicitaron 40 horas, y finalmente se tranzó en 16. Por ejemplo, poner ayudantes en labores donde son innecesarios, con el objeto de lograr condiciones similares a otras secciones. Esto compañeros, si se lograran corregir estos vicios, se aumentaría la producción en 150 toneladas diarias. O sea, en un 18%, lo que significaría 52 mil toneladas de cobre al año y 52 millones de dólares en divisas. Compañeros, estas son las cosas que los compañeros, deben discutir, analizar y sobre todo solucionar, ¿sobre la base de qué camaradas? De entender que las relaciones que tiene que haber entre los trabajadores y la empresa, no son las mismas relaciones ahora, ni deben ser mañana, las relaciones que ha habido antes entre los trabajadores de una empresa capitalista. Por eso que he venido, para decirles compañeros, ha llegado el momento que esto cambie. Vamos a empezar por Chuquicamata a darle una estructura de tal manera, que sea efectivo y real la participación y la responsabilidad de los trabajadores. Aquí vamos a medir efectivamente, la conciencia revolucionaria de los trabajadores de Chuquicamata. Yo tengo fe en ustedes compañeros, cuando hablo de trabajadores, no hablo de los obreros, hablo de los empleados, de los técnicos, los profesionales, pero fundamentalmente porque son la mayoría de los obreros. Yo tengo profunda confianza y fe, que este paso que vamos a dar en Chuquicamata, será un paso ejemplar que pondremos en

práctica en todas las empresas estatizadas. Ya hemos enviado junto con el proyecto de Ley que fija las áreas de dominio y predominio estatal, el área de la economía, hemos enviado un proyecto de Ley, sobre la base, del acuerdo CUT-Gobierno, para establecer, por Ley de la República, la participación de los trabajadores. Pero antes que esa Ley sea realidad, queremos poner en marcha compañeros, con pasión, afiebradamente, desde el punto de vista del deseo, pero con profunda reflexión, toda una nueva estructura, que permita esencialmente, ser ustedes los que fijen las grandes líneas sobre las cuales ha de desarrollarse, el trabajo de esta empresa y yo creo que van a estar a la altura de la responsabilidad que yo, les entrego a nombre del Gobierno del Pueblo camaradas de Chuqui.

Ya lo decía, aquí en "Oasis" está el convenio que tiene que ratificar la asamblea. Y aquí, según se me informa hay posiciones distintas. Estas posiciones distintas inciden en la discusión del nuevo pliego. El hecho de discutir el nuevo pliego, -algunos sectores- y a propósito de esto cuando conversé en Santiago con los dirigentes sindicales del Cobre, yo hice una crítica amplia y general a la responsabilidad de los trabajadores del Cobre; pero debo decirles que les advertí a ellos como se los advierto a ustedes que cinco días antes, les había dicho a los empleados públicos de la Unidad Popular, lo que nunca Presidente alguno le dijo a los empleados públicos. Yo creo, compañeros, que tenemos que terminar con el burocratismo, el sectarismo y el dogmatismo, aquí no hay parcelas partidarias, aquí no hay puestos que le pertenezcan a un partido; aquí los hombres que pertenecen a un partido responden ellos por su actitud, y no se escudan detrás de los partidos, y el que es inepto se vaya aunque lo defienda su comité central y todos los parlamentarios de ese partido, aquí va a haber y habrá, aquí tendrá que haber, y digo aquí, en Chile, tendrá que haber una conciencia muy clara, en los cargos de responsabilidad, tenemos que destacar compañeros, lógico es, a gente de la Unidad Popular, pero siempre que tenga condición, capacidad, que sea idóneo para el cargo. No basta que un compañero sea socialista para que yo lo designe en un cargo, si acaso no tiene los conocimientos necesarios y si hay un hombre socialista, a ese socialista yo tengo que exigirle más que a otros, porque yo soy fundador del Partido Socialista, y además, soy un Presidente Socialista.

Si hay un técnico que tiene más condiciones y pertenece a otro partido, a ese técnico, si es un técnico honesto que va a trabajar, realmente queremos utilizarlo, tenemos que emplearlo y tenemos que apoyarlo y seguramente ese técnico, hará justicia, a la Unidad Popular, porque él mismo se dará cuenta exactamente, que nosotros respetamos la capacidad técnica. Por lo demás, Lenin lo decía hace muchos años; "un técnico vale más que cien comunistas", lo decía hace muchos años, ahora que la técnica ha aumentado mucho más yo parodiando a Lenin podría decir: "Un técnico vale más que doscientos comunistas".

La revolución implica sacrificios

Así como Lenin, ha dicho cosas muy extraordinariamente claras, por ejemplo respecto a la actitud afebrada de algunos compañeros, que hablan de revolución a cada minuto. Hay un libro de Lenin que se llama "Extremismo, Estado Infantil del comunismo" que si yo tuviera plata se lo regalaría a muchos chilenitos y especialmente a algunos jóvenes para que no lo olvidaran. Además, compañeros, la revolución implica sacrificio, implica esfuerzo, la revolución implica desprendimiento, si nosotros expropiamos el latifundio; si nosotros estatizamos la banca; si nosotros expropiamos los monopolios; si nosotros criticamos a la burguesía por las ventajas y granjerías que han tenido; ¿vamos a aceptar que nuestros dirigentes políticos y sindicales, se apoltronen, crean que sólo deben tener automóviles, sólo piensen que deben tener casa cómodas? no compañeros, para eso, no han llegado a ser dirigentes de la Unidad Popular. El dirigente de la Unidad Popular, el dirigente de la Unidad Popular, sobre todo el dirigente obrero, tiene que mantenerse en una moral que le de confianza a sus compañeros, que le de absoluta confianza a sus compañeros. Eso no significa, que nosotros no entendamos, que la gente que tiene responsabilidad tiene que también tener un mínimo de comodidades para poder trabajar tranquilamente. Pero, de ahí por ejemplo de que algunas gentes piensen, que los autos de las compañías están destinados a que permanentemente salgan fuera de Chuqui, para ir al hotel de Turismo de Antofagasta, o irse a Tocopilla a mojarse las patitas en la playa cuando se les ocurra, es algo muy distinto. Es algo muy diferente, es algo muy diferente. Y el chileno que tiene un cargo de dirección, tiene que demostrar frente a sus compañeros, que no está ensoberbecido; tiene que demostrar que es en la explicación, y en el diálogo, donde tiene que encontrar la comparación del resto de los trabajadores. Pero los trabajadores también deben entender, que así como critican, ahora a algunos dirigentes, así también ellos tienen que pensar, yo he puesto el ejemplo de lo que ocurre en la fundición, cómo no me entra en la cabeza, que por hábitos de costumbre, no puede innovarse, cuando eso representaría, fíjense ustedes, 52 millones de dólares más para Chile. Entonces, yo he venido a decirles compañeros, ustedes tienen que tener una mentalidad distinta para apreciar la discusión de este pliego de peticiones, no se trata de presentarle un pliego de peticiones a esta empresa, como si yo fuera Mister Smith, Mister Kane, Mister Wilson y Mister Héctor.

No compañeros. No, si son compañeros de ustedes. Además, no queremos, inclusive compañeros, que esta discusión se haga con estos compañeros, queremos que esa discusión se haga con los compañeros que ustedes elijan y nosotros elijamos porque queremos un nuevo concepto de la relación que hay entre la empresa y ustedes. Y por eso, que al comenzar así este ejemplo, tienen que darse vuelta la cabeza, tienen que pensar que ustedes son dueños, antes, ustedes eran la expresión típica del capitalismo. Trabajadores de una empresa, que

esquilmba al país, y que los explotaba a ustedes. Ahora, son dueños ustedes de una empresa, y tienen que mirar, que esa empresa entregue al país los excedentes que puedan satisfacer legítimamente las condiciones de vida de ustedes.

Por eso, yo he querido, decirles a ustedes, que es justo que se pronuncien en definitiva. Antes de entrar a discutir el pliego sobre puntos que no se van a plantear ahora, porque hoy día en que yo les he sorprendido, si quieren hacerlo, no se los pido pero, creo que no, esas cosas están planteadas aquí. Desde el 22 de Octubre, deben haber fijado asamblea para pronunciarse sobre esto. ¿de qué se trata? Que hay que crear la dirección de una empresa con trabajadores elegidos por la asamblea de trabajadores, y con trabajadores nombrados por el Gobierno Popular. Los trabajadores que nombre el Gobierno Popular serán trabajadores de Chuqui y aquí, los que ustedes elijan serán de aquí. Por lo tanto, vemos como les decía a fortificar y fortalecer. No fortificar. FORTALECER, la dirección local. El vicepresidente o el gerente, será nombrado por el ejecutivo previa conversación por cierto, con el equipo que salga de la elección de ustedes y de la denominación nuestra. Y más arriba estará CODELCO, con las grandes líneas que he fijado. Es con esta gente elegida por ustedes y por nosotros que queremos que se discuta, la nueva estructura, y al mismo tiempo, las remuneraciones que ustedes deben tener.

¿Cuál es la idea de fondo compañeros? La idea de fondo es hacerle comprender que no puede haber antagonismo entre el interés de ustedes y el interés de la empresa, que es de ustedes y el interés de Chile.

Yo no puedo esta noche entrar en los detalles, pero les voy a mostrar algunos gráficos, para que vean ustedes, que una vez que cumplan ustedes con las conclusiones que yo les voy a proponer, los representantes de ustedes tendrán el tiempo necesario para en mangas de camisa discutir el problema de remuneraciones.

Pero cual es el fondo, muy claro; que esta empresa dejará de tener las características de una empresa capitalista y los compañeros dejarán de ser los patrones nombrados por nosotros, ustedes van a dirigir la empresa, y ustedes tienen que tener conciencia que los ingresos de ustedes, serán sin discusión, más altos de los que pudieran tener por un reajuste habitual, pero al mismo tiempo se hará en relación, con la producción y la productividad de la empresa, que es lo justo, porque Chile necesita eso, y la empresa también lo necesita. Queremos entonces, que ustedes cumplan con lo que sus compañeros, dirigentes sindicales y los representantes de la directiva de la empresa llegaron, para que ratifiquen -esto que deben haberlo leído y estudiado- ha sido entregado ya dos veces, por lo tanto, el que no ha leído es porque no lo quiere, porque no le interesa, y sepan que hay gentes, que dicen que no debe empezar a caminar esto hasta después del pliego, porque han dado dos argumentos; uno: en que hay que tirar el tejo muy

pasado, para tener un muy buen reajuste, porque este será el último reajuste, y enseguida, hay otros que políticamente quisieran que el Cobre se declarara en huelga y que la huelga durará un mes, dos meses o más. Yo, compañeros. NO CONCIBO, dígame bien, NO CONCIBO una huelga del Cobre que pueda lesionar a Chile, cuando el mundo entero está preocupado de lo que hemos hecho, cuando desde el Gobierno americano, desde la prensa y de las empresas, se lanzan a un ataque en contra de Chile, nosotros tenemos que dar la demostración más clara de madurez, de capacidad, de conciencia política, compañeros. Les hablo como compañeros, no les vengo a pasar, compañeros, gato por liebre. Ustedes saben que yo no soy capaz de eso, además, compañeros, ustedes no comulgan con ruedas de carretas, porque son bastante inteligentes y no se van a tragar mentiras. Vengo a razonar con ustedes, en las grandes líneas, para que ustedes después razonen y discutan con sus propios compañeros. Queremos, entonces, que ustedes tengan conciencia que hay que darle una estructura socialista a esta empresa, como se la vamos a dar al Salvador, como se la vamos a dar al Teniente, a Exótica y Andina. Quiero contarles la experiencia que he tenido, es duro ser compañero, cuando hay gente que no entiende(...)

Nosotros, ¿qué pensamos?, que obre la base -he dicho- de la dirección de ustedes de la Empresa, debe haber un concepto distinto para plantear lo que será la remuneración del trabajador. Un concepto que marcha sobre la base, de que el ingreso base se reajustará en la cifra en que lleguen a un acuerdo los directivos de la Empresa -que van a ser ustedes- con los compañeros dirigentes sindicales, además, va a haber un comité relacionador entre la dirección de ustedes y el compañero dirigente sindical. Un reajuste, entonces, del ingreso de la renta base -como llaman ustedes- esa renta base, en la redistribución del ingreso personal estará formada entonces, la renta base más el sobretiempo.

Ahora bien, ¿cuál es la idea fundamental que nosotros planteamos?. Esta empresa tiene que entregar, un excedente para el Estado, eso se expresa en qué, en que el Estado lo invierte en escuelas, en caminos, hospitales, nuevas empresas, nuevas industrias, lo fundamental en Chile es crear nuevas ocupaciones, darle educación a la gente, y además, darle también alimentación. Ya les he dicho que Chile tiene que importar 200 millones dólares y, este año tenemos que importar 240, porque la gente ahora tiene más posibilidades de comprar y, por lo tanto, compañeros, tenemos que comprar doscientos cuarenta millones de dólares en alimentos, Por eso, parte de la diferencia que hay, entre el costo de producción, y el precio de ventas, que es la utilidad, tenemos que entregar parte al Estado y parte a la Empresa; lo que queda en la Empresa -a nuestro juicio- debe ser invertida una parte, una parte debe ser invertida en la propia Empresa, para garantizar una mayor producción, para reemplazar lo viejo, ahí hay una fundición, hay dos hornos que rehacer, etc., etc., Hay que

comprar equipos, etc., etc.. Parte fundamental, está destinado a los trabajadores, y aquí está el criterio distinto, una parte será la renta base -como hemos dicho- y la otra parte será un fondo de distribución, entonces el trabajador tendrá para su bolsillo dos cosas: la renta base reajustada y el fondo de distribución personal, este fondo de distribución estará en relación con la producción y la productividad, y en seguida, habrá también un fondo social, aquí en la propia Empresa, entonces habrá -díganlo bien- cuatro formas de distribuir lo que debe quedar en la Empresa: un fondo de reinversiones, un fondo social -ya voy a explicar- para inversiones en la propia empresa, la renta reajustada y el fondo de distribución que esta destinado a aumentar la renta base, y este ejemplo y ese gráfico es bien claro.

¿Cuál es el problema? El ingreso que le va a entrar al bolsillo al trabajador de Chuqui, va a estar en relación con el aumento de la producción; parte de una renta base reajustada y de un fondo de distribución, y aquí están va subiendo la producción y la productividad, va subiendo ¿Qué sube?, sube el ingreso del trabajador, sube el ingreso del trabajador. O sea, esto que está aquí debiera estar aquí abajo, donde dice, "la distribución del ingreso del personal" ya lo he dicho que está formada por la renta base reajustada, más lo que le corresponda por el fondo común, desde la distribución directa, pero al mismo tiempo, el fondo que he llamado social para Chuqui, aumentará, y entonces habrá una mayor inversión para que aumente la dotación de la mina, habrá más Escuelas, habrá más viviendas, se mejorarán las pulperías habrá centros culturales, llegará la televisión hasta aquí, habrá posibilidades de casas de campo y de veraneo. Y aumentando la producción, esta parte de arriba que sería lo correspondiente a Chile, también aumenta. Entonces, compañeros, al trabajador no le es indiferente el que se produzca más, porque de esta mayor producción, va a significar su mayor ingreso, y este mayor ingreso puede ser y deberá ser más alto, que el simple reajuste, fuera de eso tendrá beneficios adicionales para el fondo de distribución social. Este caso sería más concretamente: la producción dice: nos permitirá el fondo de la redistribución del ingreso personal, el fondo de la distribución social que ya lo he dicho -significará más y mejor atención al niño, más y mejor atención a la madre, sitios de recreación, salas cunas, recintos hospitalarios, recintos deportivos, así como el fondo de la reinversión significará industrialización más dinámica para la Empresa, y en la escala nacional, más Obras Públicas, más educación industrial.

Una empresa de trabajadores

En el fondo compañeros, es cambiar, entonces, el concepto tradicional y arcaico de discutir un pliego, como que ustedes fueran obreros y empleados de una empresa capitalista, por la concepción de una empresa dirigida por ustedes sobre la base compañeros, de ser ustedes los que van a fijar las

normas dentro de las pautas que hemos fijado. Por eso como conclusión se necesita -a mi juicio- la aprobación del reglamento de participación, la elección de representantes obreros en el Consejo de Dirección.

Cuando asuma el nuevo consejo de administración, debe constituirse el Comité de Coordinación de los Dirigentes Sindicales. El nuevo Consejo de Administración integrado empieza a estudiar y poner en funcionamiento, la organización de la nueva empresa, que fundamentalmente, deberá preocuparse de las clasificaciones y del factor fijo y variable del aumento de las remuneraciones y la sustitución mejorada de los bonos. Esas son las nuevas bases -que a mi juicio- deben dar origen a la concepción de una Empresa socializada y se las voy a repetir para que ustedes resuelvan en una próxima asamblea.

Primero, aprobación, esto es producto de un acuerdo entre los dirigentes sindicales de ustedes y los representantes del Directorio -digámoslo así- de la Empresa. Entonces, la Asamblea debe votar positiva o negativamente la aprobación del Reglamento de Participación. No me entra en la cabeza que pueda rechazarse, porque sería la negación de la presencia de ustedes en la dirección de la Empresa, sería tan increíble porque, además este es un acuerdo de sus propios dirigentes sindicales y -repito- es la participación de ustedes en la Empresa ¿Cómo se van a negar a participar?, ¿Cómo se van a negar ustedes a dirigir su propia Empresa?.

Enseguida, una vez que esté aprobado el Reglamento, elección de los representantes obreros en el Consejo. La elección se va a hacer por secciones, por planta, de tal manera

que sea más democrática, que no haya una lista cerrada, no queremos que gane la lista gremialista o la lista Demócrata Cristiana o la lista de la Unidad Popular, queremos que hayan representantes de todos y, por eso, esa será la mejor manera democrática.

Una vez que asuma el nuevo Consejo elegido por ustedes, en votación en las Plantas, se forma el Comité Coordinador con los dirigentes sindicales, cuya función, compañeros, seguirá siendo extraordinariamente importante y decisiva también, para la marcha de la Empresa. Que hay que ir a crear los Comités de Producción, en las distintas plantas y aún en las distintas secciones, para que haya el propio control de las cosas que ocurren, para que haya la compenetración de los problemas. Enseguida, el nuevo Consejo de Administración debe estudiar y poner en funciones la nueva organización de la Empresa. Y fundamentalmente preocuparse de las clasificaciones que tanto le preocupan a ustedes, del factor fijo -que he hablado yo- que es la renta base reajustada y el aumento que variará según la productividad y la producción y, ambos factores juntos, significará la remuneración total que recibe el obrero. Además, debe ir a la sustitución mejorada de los bonos. Estas son las conclusiones que yo creo fundamentales y con esto pongo término, compañeros, a mi conversación con ustedes. El detalle de esto podrán preguntárselo a través de los dirigentes sindicales o directamente en una asamblea, tanto a sus compañeros dirigentes sindicales, como a los compañeros que han actuado en el estudio de sus problemas.

Lo único que yo deseo es decirles, compañeros, que he venido personalmente porque le doy, la máxima importancia a la resolución de ustedes. Le doy extraordinaria importancia,

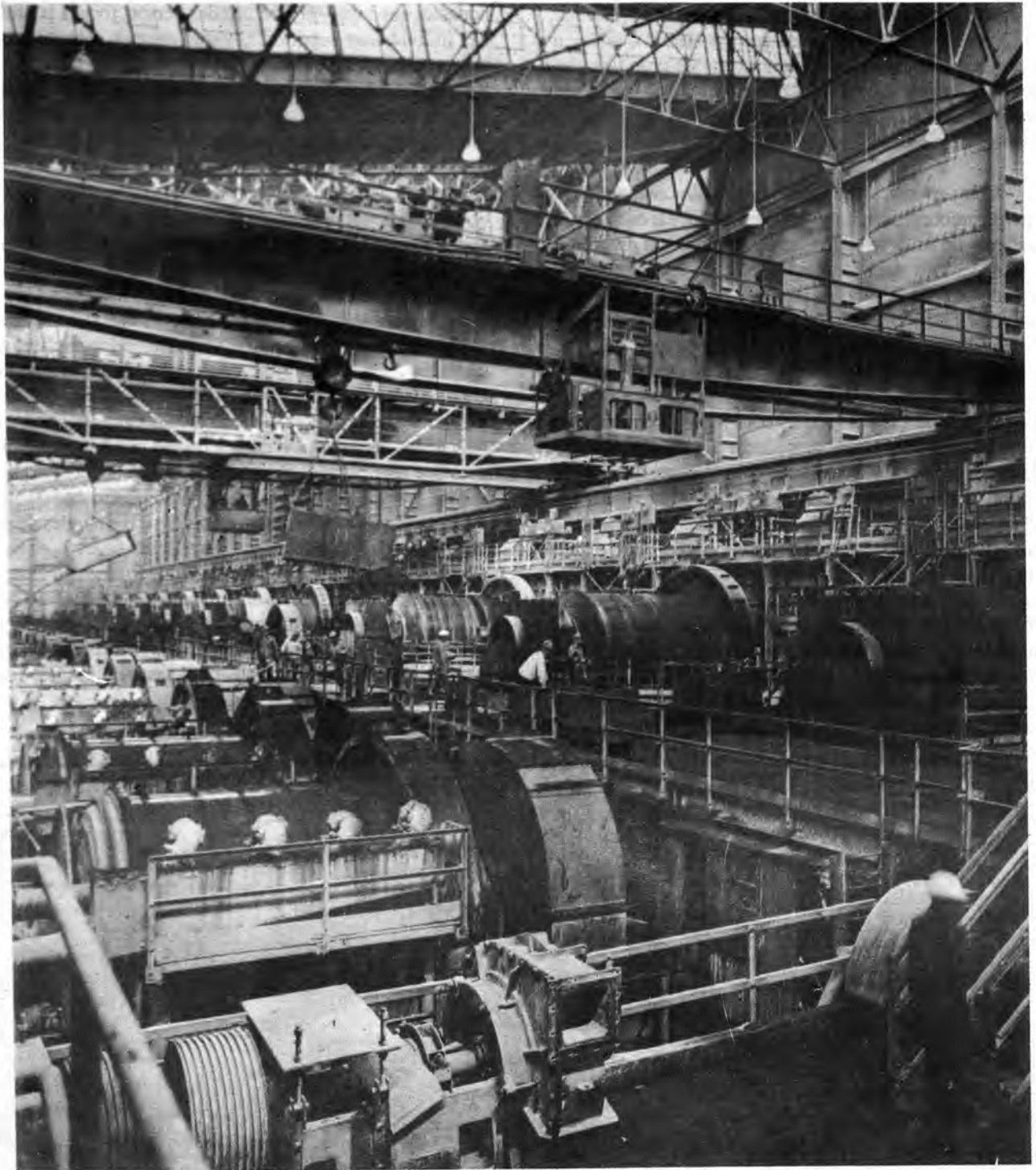


porque yo creo que he analizado a fondo, discutido, estudiado este problema, ojalá lo hagan en cada sección y en sus casas compañeros, tiene que pronunciarse, y al dar este paso habremos empezado a caminar en Chile de una manera distinta, y será Chuqui la primera Empresa que demuestre que hay una preocupación directa entre el manejo por los propios trabajadores de la Empresa, la producción y la productividad y serán ustedes mismos, los que controlen estos aspectos y determinen la manera de controlarlos.

Compañeros, yo he venido personalmente, arrancando horas a la preocupación muy seria que tengo, y si el compañero Presidente de la República viene a explicar un problema, y viene a decirles que lo estudien, no lo viene a imponer compañeros porque le da una importancia trascendente para el futuro de Chile y el futuro de la revolución. Como quisieran algunos que se provocará un enfrentamiento entre el Gobierno y ustedes; entre la Empresa de ustedes que es del pueblo y el Gobierno que es del pueblo. Yo no tengo otro medio que el diálogo, y que el razonar con ustedes para encontrar la solución de los problemas. Yo compañero, cuando acepté ser candidato, creí y sigo creyendo, que la única manera que podría un hombre, como yo, contribuir a la revolución que hace el Pueblo, era tener la honestidad de hablar claro con sus compañeros, de discrepar con ellos para discutir, pero siempre convencidos que después de discutir, siempre se encontraría un camino. Yo no tengo otra arma que la persuasión y la autoridad moral que pueda tener, por haber sido un hombre leal al pueblo. Todo lo que soy y he sido se los debo a ustedes, todo lo que haré por Chile será por los trabajadores, y les traigo a ustedes esta nueva concepción de las relaciones en el trabajo, es porque queremos hacer una sociedad distinta y porque Chile

así lo necesita. Yo compañeros, me despido de ustedes convencido de que ustedes tendrán la seriedad y la responsabilidad de estudiar y convencerse de que este es un camino justo, honesto, que les garantiza a ustedes perspectivas y posibilidades individuales superiores, y que además permite reinversiones para la Empresa, y que además, hay un fondo que beneficia a todos, que es el fondo social de inversión aquí, que tanto lo necesitan, porque tenemos que terminar con el Hundido, porque tenemos que hacer aquí una Escuela Consolidada, porque tenemos que hacer aquí un Centro de Cultura, porque tenemos que mejorar las condiciones deportivas, porque tenemos que preocuparnos que haya talleres bibliotecas, y sobre todo talleres para las compañeras, y en Chuqui, en determinadas poblaciones la vida de la mujer está brutalmente limitada, en el Teniente es peor todavía y yo pienso que duro debe ser compañera de minero sin tener ninguna expectativa, ni siquiera para poder estudiar, leer o aprender un oficio que la distraiga o que le permita una entrada adicional a su hogar. Compañeros, nos preocupa fundamentalmente, que en esa inversión social se abra el camino de becas para que los hijos de ustedes no renieguen de sus padres que han sido obreros, sino que sean obreros especializados, o sean técnicos o ingenieros, porque el mundo moderno requiere cada vez más preparación y ya los obreros adquieren estos niveles de preparación. He venido a decirles, compañeros, se trata, de un paso grande que dará Chuqui en la historia de Chile y, yo quiero que lo den, porque sé que ustedes son capaces de ello, porque quieren a Chile, porque quieren a esta Empresa que es de ustedes ahora y sobre todo, porque quieren un porvenir distinto para los hijos de ustedes y para el resto de los hijos de los trabajadores.





El Teniente - Colón, Planta Concentradora.



Responsabilidad laboral y política

Ya Sergio Faivovich y Bernardo Vargas han destacado la trascendencia que tiene este acto a que involucra el derecho que este Gobierno entrega a los trabajadores para su participación, sobre la base de la expresión democrática de ellos al elegir sus representantes en los Consejos de Administración de las empresas cupríferas, es decir, en lo más importante, significativo y trascendente de la economía nacional.

Deseo, por cierto, señalar también que este Gobierno se ha interesado y ha patrocinado la presencia activa en los Consejos de Administración de los representantes de las Fuerzas Armadas. Y por eso le he pedido al General Claudio Sepúlveda que estuviera en la mesa que preside este sencillo acto.

Es importante señalar también esta determinación del Gobierno porque vincula a nuestras Fuerzas Armadas a las empresas estratégicas, que son fundamentales y esenciales en la defensa nacional, considerando esto en la amplia acepción de la palabra, y no sólo en la seguridad nacional o la integridad

Discurso en acto de constitución de los Consejos de Administración de minerales de El Teniente, Andina y Exótica. Oficina de Información y Radiodifusión de la Presidencia de la República, Santiago, 17-X-1972.

territorial, constituye asimismo una manera de vincular a los trabajadores con otros trabajadores. Las Fuerzas Armadas son el pueblo con uniforme.

Deseo, a los que asuman la responsabilidad de dirigir las empresas, por cierto, éxito en su gestión, porque es el éxito del país.

Lamentablemente -para mí- este que debiera ser un día extraordinariamente grato, no lo es. Y no lo es, precisamente, por lo que sucedido en el cobre. Creo que la única manera que cambie, es razonar frente a los trabajadores, es diciendo la verdad y analizando la responsabilidad de lo que ha pasado en este país.

Huelgas en el cobre

¡Qué distinto sería si el proceso revolucionario pudiera haber afirmado rotunda y categóricamente que habíamos aumentado, si no en forma apreciable, por lo menos, en un porcentaje justo y necesario nuestra producción!

¡Qué extraordinariamente aleccionador habría sido que le hubiéramos podido decir nosotros al país -cuando recibimos una lección, que algunos no entiende, de solidari-

dad internacional- que estábamos a la altura de esta solidaridad!

Nunca en la historia de un país latinoamericano, que nacionalizó una riqueza, y que por hacerlo tuvo dificultades como nosotros, como Chile, la expresión de comprensión, apoyo, de vastos y amplios sectores, gobiernos y trabajadores, organismos de trabajadores, Congresos, declaraciones de estudiantes e instituciones específicamente de trabajadores mineros.

Nunca -no ocurrió por cierto con México, el año 1938, porque eran condiciones muy distintas ni ocurrió con Cuba, porque la situación es diferente. Nunca, por ejemplo, como hoy, y el tiempo avanza, un pueblo tuvo, siquiera, este apoyo moral de entidades y organismos de los países capitalistas desarrollados o en vías de desarrollo, y además, la amplia solidaridad de los países socialistas.

Y no hemos estado a la altura de esto. Hoy, hay una huelga parcial, en una planta de concentrado, en Sewell. Hace cuatro días en plena sedición, había otra huelga parcial por un problema de bus, en Sewell.

Hoy, están en Chuquicamata los supervisores diciendo que si se vota o no se vota el apoyo a la huelga sediciosa y al paro sedicioso que están empujando en este país.

Chuquicamata, después de haber arreglado el tiempo y haber obtenido un reajuste, muy superior al promedio, infinitamente superior al promedio que ha recibido el resto de los trabajadores, ha tenido treinta y dos paros parciales, lo que ha significado ya al país una pérdida de catorce millones de dólares.

¡Cuántas guarderías infantiles! ¡Cuántos hospitales!
¡Cuántas empresas! ¡Cuántas industrias! ¡Cuántas viviendas!
¡Cuántas instalaciones de alcantarillado, para poblaciones marginales, o agua potable habríamos podido hacer con los 14 millones de dólares!

¡Qué penoso es tener que decir estas cosas, cuando debería ser este día de emoción patriótica y de gran contenido!
¡Y no lo es, compañeros!

¡La falta de un trabajo político, de una respuesta moral política, integral de los trabajadores, habría detenido la impudicia osada de los supervisores!

Pero, cuando los trabajadores se declaran en huelga, por "quítame allá estas pajas", no tienen autoridad para decirles a los supervisores: "No se declaren en huelga ustedes".

Este lenguaje no es usual, pero, yo no soy un presidente más, ni estoy aquí para buscar aplausos ni estoy aquí para callar. Estoy aquí para que saquemos una lección.

Cuando un país vive, como vive Chile, esencialmente, del cobre, por lo menos, los que se dicen revolucionarios deberían tener conciencia de lo que significa decirse revolucionario y ser trabajador del cobre.

Ser trabajador del cobre es un privilegio, no sólo porque tiene situaciones mejores que el resto de los trabajadores sino porque es un privilegio patriótico el poder decir yo trabajo, laboro en una faena, de la cual depende en esencia el progreso de mi patria. Y eso, por desgracia, no lo entienden muchos.

Ser trabajador del cobre implica una responsabilidad extraordinaria, que se acrecienta cuando desde todos los rincones del mundo se expresa este apoyo moral, que va a ser mucho más necesario, porque la lucha con el imperialismo comienza recién.

Yo me he leído los diarios; pueda ser que haya una condenación equivocada de los trabajadores del cobre a la actitud de los supervisores ahora.

No he leído en los diarios un pronunciamiento sección por sección, sindicato por sindicato.

Falta conciencia política

Ahora, frente a la agresión que recibe Chile de los sectores reaccionarios del país, los que crean que este movimiento tiene algo de reivindicaciones gremiales, o no quieren ver las cosas, o no saben en qué país están viviendo. Este es un movimiento esencialmente político, con el fin de lograr éxito, de paralizar el país, de derrocar al Gobierno que dicen que es de Uds. y que lo defienden con esta inconsecuencia que he señalado.

Aquí tengo -no lo voy a leer porque es demasiado largo- el trabajo voluntario de la juventud, realizado en estos días, frente al silencio de organizaciones poderosas de trabajadores:

-Servicio Nacional de Salud, 350 voluntarios. Movilizaron 400 mil kilos de leche.

-Estación Alameda, Patio San Borja, 250 voluntarios. Descargaron 297 toneladas de arroz. Los magnates descargan 5 carros diarios. Los voluntarios descargaron 11 carros.

No aplaudamos compañeros, aprendamos la lección.



Orlando Moraga, presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre.

-Estación Nuñoa, 120 voluntarios. Descargaron 120 toneladas de azúcar.

Además hay participación de abastecimiento popular. Día domingo, día lunes, día martes. Ojalá no lo olviden, compañeros. ¡Qué buena respuesta! ¡Qué extraordinaria respuesta! ¡Qué gran lección!

Un día dije, en una improvisación, que en este país cada estudiante debe ser un trabajador, cada trabajador un estudiante.

Me da la impresión de que los estudiantes entendieron. Lamentablemente, los trabajadores no han entendido. Les basta con entender cual es su pliego y el porcentaje de aumento que van a tener. Pero no han estudiado lo que representa para Chile la riqueza que está en sus manos; cómo esencial, fundamental, básicamente, depende Chile de Uds.

Cómo Uds. tienen la obligación de usar el ingenio frente a las dificultades que hemos tenido y podremos tener, frente a los repuestos.

Cómo debe haber un concepto y una conciencia de trabajadores del cobre; y no como trabajadores de las minas, de la fundición o de otros departamentos o secciones.

Cómo, lo que ocurre en Chuquicamata, tiene que interesarle al compañero de "EL Teniente", o al de "La Andina", o al de "Exótica".

Cómo deben entender, compañeros, que para defender a Chile es indispensable que aumentemos nuestras exportacio-

nes, porque no tenemos un dólar, ni aún "raspando la olla".

Cómo tienen que darse cuenta, que si acaso baja el precio del cobre en el mercado internacional y suben los costos internos, puede llegar un momento en que se produce un desnivel entre el costo de producción y el precio de venta, cosa que ya ha ocurrido -en algunos meses- en algunos de nuestros minerales.

Cómo es posible pretender, que porque el cobre es esencial para el país, y por lo tanto palanca de presión, los trabajadores del cobre tengan que tener reajustes sideralmente más altos que el resto de los trabajadores.

Cómo no darse cuenta, si tienen cultura suficiente para ello, que en una etapa como la nuestra no sacamos nada con tener más billetes, si acaso no hay bienes que comprar.

Cómo no interesarse por saber que es el presupuesto de divisas de un país; darse cuenta de ello, es darse cuenta de que nosotros -entre otras cosas- tenemos un déficit de 200 millones de dólares este año; de que la única manera que tenemos para salir adelante este año y los próximos, en que el déficit será mayor, es produciendo más para exportar, y el cobre es un gran camino, como lo es el hierro, como lo es el acero, como debe serlo la celulosa, la pulpa, el papel.

Y por eso es que nosotros hemos querido nacionalizar la Papelera. No por quitarle el papel a los diarios, sino sencillamente para hacer el gran complejo de la celulosa, de la pulpa y el papel, porque eso nos puede permitir, al cabo de 3, 4 o 5 años, exportar 300 millones de dólares adicionales a la exportación que tenemos.

Cómo no entienden algunos compañeros, que si hay en un país un porcentaje de trabajadores, alguno de los cuales ni siquiera tienen trabajo y su ración diaria de alimentación es superdeficiente, mientras algunos compañeros -y me lo han dicho a mí, que soy médico- están insatisfechos con una ración per cápita de carne de vacuno, de carne de ave, de carne de cerdo, que está más allá de los promedios internacionales. Cómo no entender que no todos los trabajadores tienen la posibilidad de tener esta ración.

Lo que más me ha golpeado y me ha dolido, como compañero de Uds., es ver que todavía no tenemos una conciencia política ni un nivel de responsabilidad política, para entender lo que significa el proceso que estamos viviendo y la responsabilidad que cada uno debe asumirlo cada uno de los que se dicen trabajadores revolucionarios, sean o no de la Unidad Popular.

Pocas veces he oído planteamientos que impliquen la presencia creadora de los trabajadores, de los técnicos. Y eso también es una gran falla.

En otras empresas, en otras industrias, han surgido sugerencias importantes. Incluso en la CAP, acaban de generar el procedimiento que debe rendir en escala industrial.

En resumen, compañeros, nos falta mucho, demasiado. Y en el sentido de solidaridad, yo nunca oí a ningún trabajador de la Gran Minería del Cobre, preocuparse del pirquinero, preocuparse de que ese pirquinero no tenía previsión.

Compañeros, todavía no hemos promulgado la ley; lo vamos a hacer la próxima semana; la ley que da previsión a los pirquineros por primera vez en la historia de Chile, y ellos son trabajadores mineros como Uds.

Si los trabajadores tuvieran la conciencia de clase que deben tener, se hubieran ubicado en un nivel de superior responsabilidad más allá de las fronteras políticas partidarias, o de las aperturas directivas y sindicales, para oponerse a la prepotencia de los supervisores, es probable, es casi seguro, en un 80% que se arregle este conflicto.

Pero si se arregla, es legítimo, es aceptable, que si se arregla de aquí a 15 días, los supervisores vuelvan y aquí ni ha pasado nada''. No es necesario imaginarse, que por lo menos debe haber una sanción moral de parte de Uds. ¿no? Sería para nosotros una seguridad pensar que con la conciencia de los trabajadores, la ausencia de los supervisores, por último, no podía significar un daño irreparable.

Pero tampoco soy un hombre que calla lo que está viendo. Este país va a necesitar mucho más sacrificio. Este país para romper la dependencia exterior todavía tiene que dar grandes batallas. Y para superar, algunos sectores sociales,

que siempre lo tuvieron todo y que tratan de recuperar el poder, tendrá que pasar por horas que pueden tenernos al borde de la guerra civil, como éstas que estamos viviendo.

¡Qué bueno habría sido poder decirle a los profesionales -ustedes- Nosotros hemos hecho esto por Chile!

¿Y ustedes, qué están haciendo ahora, con qué derecho pretenden parar ustedes los hospitales, con qué derecho ustedes, señores ingenieros, ustedes ingenieros chilenos, que tuvieron la indignidad de aceptar durante años, años y años, que los norteamericanos tuvieran los cargos superiores y ustedes no llegaran nunca a conocer el fondo de los planes de ingeniería, a determinarlos ni aún a conocer las investigaciones geológicas?

¡No se lo pueden decir; es una lástima!

Necesitaban esa lección.

Este es un proceso revolucionario. Lo he dicho muchas veces en público: las minas de cobre no son de ustedes, son del pueblo de Chile. Son de ustedes en cuanto ustedes forman parte del pueblo. Pero no son las minas para el aprovechamiento y las ventajas de los trabajadores de cobre, sean obreros, técnicos, profesionales o gerentes. Y mis compañeros, los de



la Unidad Popular ¡ellos sí que tienen la obligación de demostrar en los hechos que entienden viven este proceso revolucionario! Y por eso cuando fui un día a Chuquibambilla les dije: los autos blancos que usaban los norteamericanos no los usen por lo menos la gente de la Unidad Popular, y las casas de la Gerencia tampoco las usen. Y tampoco vayan con los autos a farrear a Tocopilla o a Antofagasta. Y por eso establecimos los mejores jardines infantiles o guarderías donde estaba la casa del gerente, y entregamos la Casa de Huéspedes como una casa de la cultura.

Pero, compañeros, estamos empezando a vivir una etapa. Este es el primer y más duro enfrentamiento, que no ha terminado, que puede venir por oleadas. La única respuesta es la unidad férrea de la clase obrera, es el entendimiento de mutuo respeto entre el técnico y el profesional con conciencia social y el obrero. El obrero para pensar que debe ser un técnico, aunque no haya pasado por la Universidad. Y el que

pasó por la Universidad pensando que tuvo mucha suerte y que el título profesional no le da jerarquía intelectual muchas veces, ni menos moral. Pero, fundamentalmente, unidad de la clase obrera, unidad permanente, no quebrada compañeros, por apetencias partidarias pequeñas, ni mucho menos pretender hacer de este proceso un proceso en beneficio de determinado partido o determinado grupo.

Yo no estoy para esto aquí. Sé que la victoria de un proceso revolucionario deben administrarla los que participan de la idea y de la concepción revolucionaria, pero es muy distinto el pelear a dentellada viva por "pegas" (1) administrativas sin capacidad idónea para desempeñarse.

Compañeros, yo creo que este es el mejor aporte a este día. Espero que hayan grabado mis palabras, pues les voy a mandar a cada uno de los minerales del cobre.

(1) Trabajos, ocupaciones o cargos.

Supervisores: trabajadores privilegiados

Dijimos que nadie debía ganar en Chile más de 20 sueldos vitales líquidos. A algunos les ha parecido poco. ¡Son 17 millones de pesos al mes y les parece poco! ¿Y cuánto es ahora, a pesar de nuestro esfuerzo, el salario medio industrial?: 600 mil pesos al mes. Es decir, hay gente que gana 35 veces más de lo que gana un obrero que tiene un salario de 600 mil pesos al mes. El que gana 17 millones tiene 35 veces más poder de compra. Eso es una injusticia. Hay países en el mundo donde la relación es de uno a cuatro y de uno a siete. Antes en Chile era mucho más grande la distancia y hemos tenido que reducirla. De la misma manera hemos dicho que no puede haber ningún chileno que en Chile gane dólares, que no puede haber ningún chileno descarado o cínico que ganando dólares los vende en el mercado negro causando un perjuicio para Chile y los chilenos. Esto es lo que hemos dicho y es el motivo por el cual el pueblo comprende nuestra política. Por eso en la Ley de Reajustes elevamos de 12 a 20 escudos al día el salario mínimo industrial, vale decir, en el 67 por ciento; elevamos la pensión de los obreros campesinos en un ciento por ciento; en un 64 por ciento las asignaciones familiares de los empleados públicos y en un 35 por ciento la asignación familiar de los empleados particulares. Sin embargo, existen la distancia y la diferencia, que el próximo año trataremos de reducir mucho

más. Los empleados particulares tienen una asignación familiar, por cada carga, de 160 mil pesos al mes; 112 mil los empleados públicos, Fuerzas Armadas y Carabineros, y 90 mil pesos al mes los obreros y campesinos. A pesar, repito, que elevamos en un ciento por ciento la asignación familiar de obreros y campesinos, porque la distancia era mucho mayor. De igual manera las pensiones y montepíos se han elevado en un porcentaje mucho más alto para los obreros, para sus viudas, para los campesinos y las mujeres de los trabajadores del agro. Y, sin embargo, hay diferencias fundamentales. En este país, mientras la pensión media del obrero imponente de la Ley 10.383 debe estar bordeando los 320 mil pesos mensuales, hay funcionarios que tienen jubilaciones de 25, 30, 40 o 50 millones de pesos al mes. Con esto también vamos a terminar en forma oportuna, compañeros. Por eso es que los obreros del cobre tienen que entender sus responsabilidades. Ser obrero del cobre, dentro del régimen vigente, es un privilegio. La organización de los trabajadores del cobre permite ejercer una presión mucho más fuerte que todo el resto de las organizaciones de trabajadores de Chile. Una huelga del cobre no podría durar más allá de 10, 12 o 15 días. Si durara uno, dos o tres meses, sería una catástrofe para la economía nacional. Hay huelgas de otros gremios que duran 90, 120 o más días. Una huelga en una fábrica de helados, de botones o de hilos no tiene mayor importancia para la economía nacional. Pero las huelgas del cobre, del acero, de la electricidad o del carbón pesan sobre la economía. Y se hiere a Chile y a todos los chilenos si acaso esa huelga perdura por largo tiempo.

Discurso Reunión nacional Confederación de los Trabajadores del Cobre. Machali, 7-II-1971. (Fragmento)

Por eso nosotros hemos dicho que tenemos que apelar a la conciencia y a la responsabilidad, al sentido solidario de los trabajadores del cobre; ellos no pueden ejercer la presión que hacen a través de sus organizaciones sindicales, porque ellos, antes que obreros del cobre, son chilenos y además deben tener conciencia de clase y saber que otros trabajadores tienen ingresos mucho más bajos. Por eso hemos visto con satisfacción que se ha logrado un arreglo con los trabajadores del cobre sin ir a la huelga. Aunque ha sido más alto el reajuste general, que alcanza a un 35 por ciento para los sectores públicos, agradecemos esta actitud de los trabajadores del cobre. Hay, sin embargo, un sector de estos trabajadores que no quiere entender. Y yo tengo la obligación de plantear las cosas con claridad. Me refiero a los supervisores, que están en el rol oro. Quiero que ustedes, que Chile entero vea cómo hemos procedido y cuál ha sido la respuesta de esta gente que trabaja en el cobre.

Saben ustedes que existen supervisores pagados en escudos y pagados en dólares; los pagados en dólares son más o menos 1,500 y los pagados en escudos son más o menos 2,000. De los primeros, sólo un 30 por ciento desempeñan funciones técnicas propiamente tales. Hay funcionarios administrativos, hay secretarías, hay médicos que están en el rol oro. Yo soy médico, pero no tengo un sentido gremialista que me obligue a callar la verdad sobre los médicos que, por ejemplo, obtuvieron un 32 por ciento de aumento en sus sueldos en oro, vale decir, en dólares, el año pasado. Pues bien, ¿qué sucede? Sucede, compañeros trabajadores del cobre, ciudadanos de Chile, que hasta ahora no hemos podido llegar a un acuerdo con los supervisores del rol oro. Este problema se empezó a crear cuando, por determinación de quien habla, se suprimió en Chile la posibilidad de que pudieran ganar en dólares. Pues bien, de inmediato entonces designamos una Comisión en la que está el Ministro de Economía, el presidente del Banco Central, el presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre y el fiscal de la Corporación del Cobre. Designamos esta Comisión para entenderse con los supervisores, aunque, indiscutiblemente, no habría habido conflicto de ninguna especie si los supervisores hubieran respetado la Ley vigente; vale decir, si hubiera liquidado sus ingresos en dólares de acuerdo con las disposiciones legales, si hubiera liquidado sus dólares a 14.33 escudos. Sin embargo, ya en 1969 quedó comprobado el hecho de que muchos empleados, técnicos y supervisores del cobre no liquidaban sus ingresos en dólares en el Banco Central, y el Gobierno de Frei, inclusive, siguió en el Juzgado de Calama un juicio contra ellos. No obstante, frente a la amenaza de una huelga, no se siguió actuando. Se transó con ellos y entonces quedó en claro que un grupo de chilenos tenía el derecho a liquidar sus ingresos en moneda extranjera, no de acuerdo con las leyes vigentes y el interés de Chile, sino de acuerdo con sus propios y personales intereses. Si esto ocurrió en el Gobierno de Frei, no va a ocurrir en el Gobierno de ustedes, compañeros.

Según mis antecedentes, los supervisores del cobre del rol oro han hecho peticiones que son desmesuradas. Ellos presentaron a la Comisión aludida demandas por un reajuste de sueldos, convertido en escudos, de un 14 por ciento. Y este porcentaje lo explicaron o lo justificaron con las siguientes razones: las empresas, en la parte del Estado, tenían que pagar el equivalente a los nuevos impuestos; el sueldo exigido sería igual o superior a lo que percibían antes, cambiando los dólares en la bolsa negra; pedían otra bonificación de supervisión de un 20 por ciento; pedían respeto a su derecho a percibir indemnizaciones en dólares por el tiempo servido en las empresas; pedían la vigencia inmediata -respecto de los supervisores de Chuquicamata y El Salvador- de la ley que establece que, a partir del 1.º de enero de 1973, estos entraban a gozar de indemnización de un mes completo por año de servicio y, con efecto retroactivo, desde que ingresaron a la empresa. Actualmente, y hasta esta fecha, estos supervisores reciben una indemnización equivalente a seis sueldos vitales, como máximo, por cada año de servicio. Los supervisores de El Teniente -es honesto que lo reconozcan- gozan ya de un mes completo por año de servicio sin tope de seis sueldos vitales. Pedían, también, la aplicación a los supervisores de una escala móvil que ya tienen los trabajadores sindicalizados. Debo destacar que los supervisores del rol oro no están sindicalizados, ni pertenecen a la Confederación de los Trabajadores del Cobre. El sistema de escala móvil representa una ventaja alcanzada por los trabajadores de El Teniente, pero no puede ampliarse a otros trabajadores; y esto tenía una explicación: porque los sueldos y salarios no eran muy altos. Pero pensar que también pueda alcanzar a gente que tiene ingresos altos y que, además del reajuste anual que tienen todos los chilenos, o lo que puedan conseguir en trato directo con las empresas, todavía tengan un reajuste a medida que avanza el alza del costo de la vida, nos parece que estimula el motor inflacionista. Estamos ante un privilegio inaceptable para los que gozan de altos ingresos. Y eso deben saberlo categóricamente los supervisores del rol oro.

La Comisión ha trabajado durante dos meses y no se ha podido llegar a una solución satisfactoria. Inicialmente, el cambio de sistema debería ponerse en práctica a partir del 1.º de enero; vale decir, el pago en escudos. Como no había arreglo, ampliamos hasta el 1.º de febrero la posibilidad de entendimiento, y no hemos llegado a un acuerdo. Lo hicimos así, porque estaba solucionado el conflicto de El Teniente y no queríamos agravar la circunstancia o la situación de una amenaza potencial de huelga. La Comisión entregó a los supervisores la siguiente proposición: un reajuste del 47 por ciento sobre los sueldos en dólares al 31 de enero del 71, convertidos en escudos al cambio de 14.33 escudos por dólar; bonificación de supervisión del 10 por ciento de los sueldos convertidos en escudos, al 31 de enero. Ofrecimos esta bonificación para los supervisores que son efectivamente técnicos. Fue rechazado este ofrecimiento. Ofrecimos después un 5 por

ciento para los supervisores administrativos y un 10 por ciento para los técnicos; fue rechazado este ofrecimiento. Los supervisores exigieron que el 10 por ciento se aplicara sobre los sueldos reajustados con el 47 por ciento, lo que elevaban el porcentaje de la bonificación a más de un 14 por ciento. Nos mantuvimos solamente en el 10 por ciento sobre los sueldos no reajustados.

Respecto a la indemnización, propusimos lo siguiente: mantener el beneficio de la indemnización en dólares hasta el 3 de noviembre, de acuerdo con el ofrecimiento formulado por mí mismo en una carta a la cual ha hecho mención el compañero presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre. En general, propusimos mantener la indemnización en escudos, desde el 4 de noviembre y con las mismas modalidades vigentes, o sea, con un mes completo por año de servicio para los supervisores de El Teniente y con un tope de seis vitales para los supervisores de Chuquicamata y El Salvador, hasta el 1.º de enero de 1973, en que correspondería aplicar la ley ya citada. En consecuencia, no se ha menoscabado en absoluto el beneficio de la indemnización.

Propusimos que el convenio tuviera una duración de 15 meses, al término de los cuales los sueldos se reajustarán en el mismo porcentaje que se aumentarán los sueldos de los empleados sindicalizados de El Teniente en el próximo pliego. Se excluye la escala móvil por las razones que he dicho. La proposición del Gobierno ha sido rechazada por los supervisores, no obstante que es bastante generosa y cara y acoge la mayoría de las peticiones originales.

Los supervisores insisten en lo siguiente: envío al Congreso de un Proyecto del Estatuto de los Supervisores del Cobre en un plazo fijo. Que lo sepan todos los trabajadores de Chile y los supervisores del cobre: el Gobierno de la República es el que tiene derecho y la obligación de fijar las leyes e igual como debe enviarlas al Congreso. Una cosa es la democracia, una cosa es decirles a los trabajadores que ellos son el Gobierno y en realidad lo son, y otra cosa es el demócrataje, el relajo de la autoridad, la debilidad frente a los privilegios, aunque sean obreros y empleados. Yo no estoy en la Presidencia de Chile para servir a determinados grupos de trabajadores; estoy en la Presidencia de Chile para servir a Chile y a los chilenos.

Aceptamos la presentación de un proyecto, pero no en un plazo fijo. Lo haremos cuando consideremos conveniente hacerlo. Proponemos, además, que las materias que contendrá el Proyecto de Estatutos sean estudiadas por una Comisión conjunta de la Corporación del Cobre, supervisores y representantes de la Confederación de trabajadores del Cobre. Ellos piden la cesación inmediata de los supervisores de Chuquicamata y El Salvador, la reivindicación de un mes completo por año de servicio y con efecto retroactivo, que de acuerdo con la

legislación vigente recién empezaría a regir el 1.º de enero de 1973. Esto abriría las compuertas para un éxodo masivo e inmediato de supervisores, lo que significaría una sangría económica de varias decenas de millones de dólares. Ellos piden la aplicación de la escala móvil que nosotros no aceptamos. Por lo tanto, pensamos que deben rechazarse esas peticiones, destacando que la fórmula de Gobierno mejora apreciablemente los sueldos de los supervisores, ya que la escala móvil les concedería nuevos reajustes de inmediato y a muy corto plazo.

Los sueldos y salarios de los trabajadores sindicalizados que tienen este beneficio son muy inferiores a los de los supervisores. El sistema, como ya lo dije hace un instante, estimula la inflación.

Es irracional, porque implica un doble reajuste en la escala móvil. Si bien no podemos privar de ella a los sectores de los trabajadores que han conseguido esto con anterioridad, no debemos extenderla a otros grupos, y menos a los supervisores. Existe el riesgo de que el sistema se generalice y se extienda a otros gremios, con las consecuencias funestas que va a crear esta herida en la economía del país. Estimamos nosotros que se ha concedido el máximo posible en las actuales condiciones. El costo de los supervisores rol oro -oiganlo bien- es de 21 millones de dólares anuales. La fórmula propuesta por el Gobierno y rechazada por los supervisores significa un mayor costo adicional de 15 millones de dólares. Piensen ustedes lo que ha significado el descenso del valor del precio del cobre en el mercado internacional. Si a ello agregamos las alzas del costo interno, lógicamente los ingresos para Chile disminuyen apreciablemente, y esto tenemos que entenderlo, compañeros, y nuestro criterio es muy claro. Queremos que se entienda perfectamente bien. Nosotros no deseamos apretar la soga para estrangularlos, pero no queremos privilegios irritantes.

Ellos han amenazado con huelgas, y yo les digo a los supervisores que tienen una obligación con su propia conciencia y con Chile.

No pueden abusar de la situación que implica el hecho que los técnicos tengan alta responsabilidad en la producción y productividad de la Empresa. Les pido, como chileno, porque la mayoría son chilenos -hay tan sólo 80 extranjeros-, que piensen que hay millones de chilenos que ganan mucho menos, pero mucho menos que ellos: y son profesionales, empleados y obreros. Para qué decir los maestros; para qué decir los campesinos; los propios altos jefes de las Fuerzas Armadas y Carabineros, en el grado más alto de su carrera profesional, ganan mucho menos.

Que no alteren las cosas, que no estiren la cuerda, que no nos amenacen con huelgas, porque si van a la huelga les

vamos a aplicar la Ley de Seguridad Interior del Estado. Y yo apelo a los supervisores que no están en ese predicamento, apelo a los obreros y empleados del cobre; apelo a mis compañeros del metal rojo. Ellos tienen que estar vigilantes, ellos tienen que estar en pie de guerra. Si los supervisores van a la huelga, no se pararán las minas; las minas seguirán trabajando.

Yo sé que éste es el único lenguaje que cabe, o sea, el de un compañero de ustedes que ejerce la tarea de Presidente de Chile. Son ustedes junto con nosotros los que tienen la responsabilidad de sacar a Chile del marasmo y del retraso en que vive. Si acaso un sector de trabajadores piensan que la lucha del pueblo está destinada a servir nuevos privilegios, se equivoca. ¿Con qué derecho podrían los trabajadores pedir que pusiéramos atajo a los banqueros, a los terratenientes, a los que especulan con la moneda, si hay obreros y empleados que hacen lo mismo? Ser revolucionario implica una nueva moral. Ser revolucionario representa una conciencia honesta.

Por eso a mi no me gustan los que hablan a cada rato de la revolución y son incapaces de medir el alto y profundo sentido moral que tienen estas palabras. Alguien dijo, y con razón, escribiendo en las murallas de París, y lo he repetido porque es importante no olvidarlo: "La revolución comienza en las personas antes que en las cosas". Eso es lo que deben tener ustedes, trabajadores del cobre: conciencia de ello, conciencia de que el cobre, riqueza que se da a los chilenos, hay que defenderlos trabajando más, produciendo más, Conciencia de que nacionalizar el cobre va a crear contra Chile resistencias que tenemos que vencer, vencer con esfuerzo, con sacrificio.

Por eso, compañeros, empleados y obreros del cobre, técnicos del cobre, yo apelo al sentido nacional de ustedes. Yo los llamo a cumplir con la patria. Yo les exijo, en nombre de Chile y de la patria, el sacrificio que ustedes deben entregar contra el privilegio; el esfuerzo de todos contra la granjería. Es el tribunal de la nueva actitud contra Chile y la Historia. Yo tengo fe en ustedes, compañeros del cobre, que entenderán mi lenguaje, que es el lenguaje del compañero Presidente.



Los trabajadores textiles



En primer lugar, quiero darles una excusa, ya que tuve que despachar asuntos urgentes que me impidieron, como era mi deseo, llegar aquí a las 6 de la tarde.

Desde luego, un periodista, al llegar esta mañana a La Moneda, me manifestó que me había estado esperando en la mañana de hoy en esta industria. Le dije que no podía ser, porque fui claro el día viernes, cuando acordamos reunirnos hoy en la tarde.

Uno de los puntos básicos que acordamos, y que determiné que debía ser así -apelando a la conciencia de ustedes-, es que no habrá más asambleas ni reuniones en las horas de trabajo. ¡Así que ésta es la última! ¡Aprovéchenla!

Además es la primera vez que un Presidente viene a una asamblea como ésta. No será la última a la que yo asista, pero no en horas de trabajo. No quiero hacer un discurso; así que les propongo un método. Yo les informo. Ustedes me preguntan.

¿Han leído los diarios ustedes? ¿Leyeron lo que dije el sábado? ¿Les gustó?

Discurso: Asamblea de Trabajadores de la Industria Textil ex Sumar, Santiago, 22 de Enero de 1973. Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago, 1973.

Le conté al país todo lo que había aprendido acá. Lo bueno y lo malo. Ahora va a ser lo mismo, porque hay una serie de periodistas nacionales y extranjeros. Me alegro mucho que así sea. Que se queden, sobre todo, los periodistas, para que informen en su patria, y digan que en este país hay una auténtica democracia; otros países que hablan tanto de democracia que no tienen.

Compañeros, vine a esta industria, no como alguien dijo por ahí, con motivos electorales. Al contrario, estaba programada la visita de un candidato de la Unidad Popular, compañero y amigo mío, jefe de mi partido, el senador Altamirano. Cuando supo que yo estaba en la industria, voluntariamente no vino, para que nadie pudiera imaginarse que venía a apoyar determinada candidatura.

Tengo demasiado respeto por ustedes camaradas, y por mí. Además ustedes saben que hemos cambiado un poco el estilo del Gobierno. Hemos llevado el Gobierno a diversas partes de Chile. He estado varios días como Presidente, en diversas provincias: Valparaíso, Concepción, Antofagasta. Pensaba ir en agosto del año pasado a Cautín.

Después, en octubre, no pude hacerlo, por el paro. Es probable que vaya la próxima semana a esa provincia, para estar unos días, porque me interesa profundamente ver de cerca, qué se ha hecho y no se ha hecho en beneficio de la raza araucana, de los aborígenes.

Vine a esta industria, porque resulta que es una de las más importantes, y porque antes estuve en otra empresa, la ex-Yarur, así como he visitado diversas empresas aunque no textiles.

Vine porque me interesa saber lo que pensaban ustedes. Informarse de cómo andaba la empresa ex Sumar, en sus relaciones entre sus directivos, administrativos y el personal; la situación económica financiera, los planes de expansión, sus dificultades, los errores cometidos, el balance del año 72, comparado con el 71 y los anteriores. En resumen, estar aquí trabajando, para imponerme, dentro de las posibilidades de 15 horas, de la forma más amplia del trabajo total de la industria.

Cité a los miembros del Comité Sectorial Textil de la CORFO y también al Secretario Ejecutivo de la Comisión de Comercio Exterior, llamado SEREX, cuya función es muy importante, ya que es la primera en nuestro país que hace un presupuesto para establecer las prioridades, las necesidades esenciales, y el desarrollo económico, sobre bases posibles, tomando en cuenta las dificultades de carencia de divisas que tenemos.

Se requiere la acción de los trabajadores

Estuve jueves y viernes, y pude apreciar aspectos positivos, y aspectos negativos. Aquí no hay participación directa de los trabajadores ¡grave error! Hay que subsanarlo. Tiene que existir participación directa de los trabajadores en el Comité de Dirección de la Empresa; tienen que organizarse los Comités de Producción y los Comités de Vigilancia.

Son ustedes mismos los que tienen que preocuparse de luchar, de obtener a la brevedad posible, que haya esa participación porque esa es la característica del Gobierno de los Trabajadores; si ustedes forman parte del Gobierno, son la base de él, este es un Gobierno de los Trabajadores y están presentes los trabajadores desde el Ministerio, yo diría desde la Presidencia, porque soy militante de un partido de clase y soy un trabajador por el hecho de ser un profesional también. Cuando nosotros hablamos de trabajar, hablamos de técnicos, obreros, campesinos, profesionales, pequeños comerciantes, industriales; es decir, de la gente que vive de su esfuerzo, la que no vive explotando a otro. ¡Eso entendemos por trabajar!

Este es un Gobierno de los Trabajadores, y para que este proceso sea irreversible, para que no pueda volver atrás, para que las conquistas alcanzadas se mantengan, para que avancemos, se requiere la acción de los trabajadores, fundamentalmente, esencialmente en el campo político y en el campo económico.

Por eso en las industrias estatizadas, frente al patrón particular de ayer, la dirección de ella tiene que estar en manos

de los trabajadores. Los comités de producción tienen como base esencial el hacer que cada compañero y cada compañera que trabaja en una sección A, B, o C, sepa cuál es la tarea que debe cumplir él y el conjunto de los que trabajan en esa sección.

Dentro del plan, que debe ser discutido, analizado, criticado también deben tener reuniones, de distintos sectores y reuniones conjuntas los días domingos o el sábado en la tarde, o el sábado en la mañana si no trabajan. ¿Oyeron bien? Caramba, que penoso es oír decir, que cuando se citan a Asamblea para estudiar los planes de la empresa no concurren muchos compañeros o compañeras. Esto demuestra poca conciencia política. Resulta que todo este proceso de cambios de Chile para abrir caminos a una sociedad distinta ¿descansa en qué? En los trabajadores, en la producción, en la productividad.

El obrero que participa, entiende que antes era una máquina más o menos que una máquina. Hoy es un ser humano que se da cuenta de que esta empresa le pertenece a él, porque es del pueblo de Chile y él forma parte del pueblo. Aquí se trata de cuidar su vida, mejorar sus condiciones de existencia, aumentando los beneficios sociales; pero se trata, esencialmente, de cuidar la empresa, la maquinaria; de tener preocupación por todo lo que sea un factor que permita aumentar la producción; y hay que ahorrar. Esa conciencia sólo se puede tener, sólo se puede alcanzar, cuando se participa, se interviene, cuando se tienen los antecedentes para poder juzgar, analizar y criticar. Los comités de vigilancia no tienen el carácter de un comité de delación. Como consecuencia de las características anteriores, muchas veces a los patrones no les interesaba descubrir fraudes, porque resulta que tolerando eso, ellos podían hacer un fraude mayor, cuando sacaban gran parte de la producción sin facturar. Había una especie de complicidad tácita, entre los obreros u obreras -son lo menos, por cierto-, que sacaban géneros escondidos, y el patrón que también sacaba -por lo menos a espaldas del Gobierno-, gran cantidad de la producción de las fábricas.

Hoy se me ha informado que se han descubierto 900 y tantos metros de género, que iban a ser sacados de esta fábrica. ¡Ese es un robo, en castellano claro! ¡un robo! Los Comités de Vigilancia deben estar para eso, fundamentalmente. Caramba, qué penoso es pensar que hay obreras u obreros que puedan robarle a una empresa del Estado, a su propia industria, ¡a la empresa que ahora es de ustedes!

¡Qué doloroso es imaginarse que hay gente que no tiene conciencia de clase! Cuando un país es atacado desde dentro y desde fuera, cuando se utilizan todos los métodos y procedimientos para impedir el avance del movimiento popular, hay todavía trabajadores que no entienden su responsabilidad. ¡Ellos no merecen el nombre de trabajadores! ¡No deben

merecer la consideración de ustedes, sino el castigo y el desprecio de ustedes, camaradas!

En esta empresa había lacras en lo moral, en lo administrativo; el nivel tecnológico de los técnicos, seguramente era eficiente; pero la preparación de los trabajadores, la posibilidad de aceptar las sugerencias, de admitir que un obrero pueda en determinadas circunstancias tener más capacidad creadora que un profesional, no era reconocido.

Por ello quiero destacar dos cosas muy positivas.

Que den el ejemplo en el cumplimiento de sus obligaciones

Cuando fui a la Maestranza y me dijo un compañero: "Estamos haciendo ahora qué el 51% de los repuestos que antes importábamos". Uno piensa, "¡qué bien!" "Estos compañeros comprenden que el gran problema de Chile es la falta de divisas". Que lo que están haciendo significa un gran beneficio para esta empresa, pero también para Chile; y que si esto se hace en el resto de las otras empresas, nosotros podremos ahorrar muchos millones de dólares.

Chile debe importar, seguramente y-escúsenme, no les puedo dar la cifra exacta-, pero creo que debe importar sobre 80 o más millones de dólares al año en repuestos, sin tomar en cuenta la Gran Minería de Cobre; entonces estamos desperdiciando la capacidad de los chilenos, estamos llevando el viejo camino del menor esfuerzo y gastando los dólares que necesitamos, cuando nuestros obreros en las Maestranzas y en las fundiciones pueden y deben hacer los repuestos, y hay que ayudarlos para que se preparen técnicamente. Cuando el compañero me dijo: "Ahora el 51%, y con poco esfuerzo el 49% restante podremos hacerlo nosotros", es decir, que sólo tendremos que importar el 3%, una gran alegría, me produjo una profunda satisfacción y lo hice público el sábado; parte positiva ¡extraordinariamente positiva!

Cuando me llevaron a ver los repuestos plásticos y oír hablar a un compañero trabajador con una claridad extraordinaria, con una gran sencillez, enseñándome lo que se estaba haciendo, lo que se ha hecho, dándome los precios de lo que valían los repuestos afuera y lo que habían ahorrado; cuando me planteó que recuperaban la cantidad inicial con que habían partido -porque resulta que los recortes o repuestos que no sirven, los vuelven a utilizar, el plástico se sigue aprovechando-, cuando de esos 4 compañeros sencillos, corrientes, pero con un orgullo interno, por haber hecho algo de progreso, comprendí que eso había nacido de la voluntad de los trabajadores, me sentí aún más orgulloso, compañeros.

Recordé que hace 3 meses, creé la Orden al Mérito del Trabajo "Manuel Rodríguez". Le puse el nombre del guerrillero

chileno, del guerrillero maravilloso en lucha de la Independencia, que aparecía en la montaña, en el litoral, en Santiago o en las ciudades cercanas; el que ponía en jaque a los españoles; el que tenía aptitudes heroicas; el hombre del pueblo. En este Gobierno vamos a condecorar con la Orden al Mérito del Trabajo a los obreros que se distinguen; les daremos un estímulo moral, y un estímulo material y en esta industria hay trabajadores que llevarán en su pecho, la orden de "Manuel Rodríguez", camaradas.

Me pude dar cuenta, siempre sobre la base de la falta de relación directa, de contacto, de conocimientos entre la administración y el trabajador, que algunas compañeras hacían críticas que creo son justas, cuando sostenían que alguna gente que recién entraba sacaba un estímulo mayor. Hay compañeras que llevan aquí 15 y 20 años de trabajo. Hay que comprender que no pueden dejarse al azar, el hecho de que una persona que entra o entró hace meses -diez meses- pueda -porque le tocó una mejor máquina o una tela, o el hilo más grueso o más delgado sacar más estímulo que una compañera que está aquí quince o veinte años.

Como me di cuenta de que había una repulsa a la gente que no trabaja bien, y que recibe sus emolumentos como si trabajara bien. Eso es muy bueno que lo hayan dicho. ¡No pueden los flojos vivir a expensas del que cumpla su trabajo, ni pueden ser premiados los que no cumplen bien sus obligaciones! ¡No puede haber apellido político que defienda al incapaz en una empresa del estado!

¡EL CARNET DEL PARTIDO NO DA NI CAPACIDAD NI HONRADEZ! ¡Hay que ganarse el derecho a ser respetado por el pueblo!

Lo he dicho públicamente y lo repetiré hasta la saciedad. Son los militantes que se dicen revolucionarios, son los militantes de la Unidad Popular, los que tienen mayor obligación y mayor responsabilidad. En el caso concreto mío, reclamo de mis compañeros de partido los socialistas, que den el ejemplo de cumplimiento de sus obligaciones, dedicación al trabajo, capacidad de estudio.

Entonces sí que se prestigiará el partido Socialista y se va a prestigiar también la Unidad Popular, cuando cada militante de la Unidad Popular, sea el mejor trabajador, el buen trabajador y el buen compañero. De la misma manera que respetamos el derecho a pensar, a discrepar del gobierno, a tener una tienda política distinta a la de la Unidad Popular.

Aquellos que no militan en la Unidad Popular, tengan la seguridad que no van a ser ni molestados ni perseguidos, pero al mismo tiempo, también ellos tienen la obligación de no hacer política a escondidas, no estar criticando injustamente, no sembrar la duda, y no tratar de crear dificultades artificiales.

NUEVA LEY DE AGILIZACION ADMINISTRATIVA FAVORECE A LOS TRABAJADORES



FONDO DE BIENESTAR SOCIAL, OTRA CONQUISTA DE LOS TRABAJADORES

AUDIENCIAS EN SEDE DE LA UP.—

Participación de Trabajadores
En las Empresas, Destacó Allende



LOS MINISTROS, Oyarce, de Trabajo y Vuscovic, de Economía, firman el convenio automotriz mientras los trabajadores contemplan este acto. El documento constituye una conquista de gran trascendencia para más de 5.500 trabajadores de este ramo fabril.

**VENTAJOSO CONVENIO FIRMARON
TRABAJADORES AUTOMOTRICES**

Respetamos su ideario político, siempre que actúen limpiamente y hagan política donde deben hacerlo y no una política partidaria dentro de la empresa.

En el caso de los dirigentes de los empleados, tienen derecho a venir o no venir, pero yo les estuve viendo. Ellos participaron. Hay un compañero. Debíó haber estado toda la directiva porque es importante. No todos los días vienen aquí el Compañero Presidente. Sobre todo, aquellos que tienen una posición política distinta y saben que nunca vino un Presidente del color político de ellos a conversar con los trabajadores.

Persiste la tendencia economicista

Me ha impresionado bastante, el saber que esta empresa tiene fuertes compromisos financieros con los bancos: 164 millones de escudos. Me ha impresionado mucho saber que esta empresa tuvo una utilidad del año 71, de 81 millones de escudos, en circunstancias de que había tenido 14 millones de escudos en manos de los propietarios privados, señores Sumar. Me ha impresionado más aún saber que en el ejercicio de este año esta empresa ha tenido una pérdida de 132 millones de escudos.

Creo que estas cifras también les impresionen a Uds. Debían haberlas conocido, tenían la obligación de estar informados y más que eso; preguntarse, ¿por qué ha pasado esto? Hay diversos factores: no ha habido aumento de la producción; se ha mantenido. En el caso del algodón los niveles son iguales que antes; hay mayor número de trabajadores. Lógico es que hubieran aumentado la producción. ¿Qué acaso no había telares en que pudieran trabajar? Entonces no debió de haberse contratado más personal; está bien que se contrate más personal, cuando una sección que tiene planes de expansión requiera más gente, pero no pueden recargarse los gastos en los costos de producción, contratando más personal del que se necesita.

Otro factor que indiscutiblemente ha intervenido en esto -y eso no es culpa de la empresa-, es que no hubo una fijación de precios oportuna o justa; esto da para discutirlo largamente.

En un país socialista, el problema de los precios está en relación con aspectos muy diferentes de lo que ocurre en un país capitalista. Chile, compañeros trabajadores, es un país capitalista. Los trabajadores han conquistado su parte del poder del Estado: el Gobierno. Pero hay tres poderes del Estado dentro de la concepción capitalista: el Congreso, el Poder Judicial, el Ejecutivo o el Gobierno.

Los trabajadores en Chile han conquistado una parte del Gobierno. Pero tenemos una gran minoría en el Congreso,

y el Poder Judicial es independiente. Estamos obligados a respetar los fallos judiciales, y al mismo tiempo tenemos la obligación de decir: "Bueno, este fallo me sorprende". O poder decir: "Las leyes chilenas en el caso del Código Civil, tienen más de cien años y supongo que en cien años habrá pasado algo en el mundo, y habrán cambiado muchas concepciones de la propiedad, de las relaciones sociales, de los derechos de la gente".

Hoy por ejemplo, salen en "El Mercurio" un fallo que declara reo a un excelente ingeniero economista, ex Director de DIRINCO: el compañero Alberto Martínez. El titular del diario dice: "Por falsificación de documento público". La persona que no lee todo lo que ahí se dice y lee el titular, ¿qué pensará? Que Alberto Martínez ha falsificado documentos para echarse plata al bolsillo. ¡No compañeros! Se le acusa y se le condena porque dijo que había una huelga en Tomé y que había que requisar la industria, porque estaba disminuida la producción. Dice que no había huelga, que lo que había era una toma. El hecho es que no había producción. No estaban trabajando los operarios. Resulta que Alberto Martínez, el Director de DIRINCO, le preguntó al Ministro de Economía y me preguntaron a mí. Yo dije que debía requisarse esa empresa; ahora ese hombre está condenado a la cárcel. No hay una concepción social de los hechos que están ocurriendo en este país.

Nosotros defenderemos, por todos los medios, al compañero Martínez, que es un honesto profesional, un distinguido profesional y que por último, no actuó independientemente, sino siguiendo una política del Gobierno. Moralmente debían condenarme a mí.

En esta empresa, como en todas las empresas, todavía persiste la tendencia economicista. El luchar por los sueldos, salarios de esta empresa, sin mirar más allá; estoy seguro que muchos de ustedes están muy interesados, para saber qué voy a decir sobre el Pliego. Se van a llevar un gran chasco. ¿A ver qué va a decir el compañero Allende? ¿Cuánto nos van a subir: 40, 60 u 80? ¡200! ¡Están equivocados compañeros! están equivocados. Aquí vamos a conversar.

Compañeras y compañeros, ustedes ignoran que en esta empresa hubo el año pasado un aumento de salario. Fue su primera parte de -el alza del costo de la vida fue de 22%- un 60%; después vinieron las disposiciones del Gobierno, del 100%. Total: 400 y tantos por ciento. ¿Cuánto significa esto en el costo de producción?, ¿Cuándo es el gasto de salarios y sueldos en el costo de la producción? Eso deberían saberlo los trabajadores y tienen que saber que hay otros compañeros que no recibieron el 60%, sino el 22%. Tienen que saber algo muy sencillo de entender, compañeros: no sacamos nada con hacer caminar la fábrica en billetes, porque de seguir así este país, vamos a tener que comprar maquinarias para hacer billetes.

Esto no puede ser, tienen que entenderlo ustedes, tienen que reaccionar, compañeros. Los sueldos y salarios de acuerdo con la producción de la empresa y la productividad. Además de los estímulos morales para los compañeros que, como dije hace un instante, han creado con su imaginación medios para fabricar repuestos y ahorrarle dólares a la empresa y al país.

Pero la remuneración debe de estar en relación con la producción y seguida con la productividad. En el mundo socialista hay dos principios. Uno: A cada cual según su capacidad, que es la etapa primera. Gana más el más capaz, el más idóneo y el que produce más. La segunda etapa socialista es: A CADA CUAL SEGUN SU NECESIDAD.

Esto es una etapa superior muy difícil de alcanzar, no es fácil de alcanzar. Porque, por ejemplo, si se para Sumar, es importante -aquí entre empleados y obreros, más de cuatro mil personas. La producción de esta empresa es muy importante. Si se para una fábrica de helados, es mucho menos importante. Si para una fábrica de alfileres, tampoco tiene importancia. Pero si se para el cobre, es mucho más importante que Sumar.

Explico los problemas

La capacidad de presión está en relación con lo que producen las empresas. Si el cobre en Chile, produce el 70 por ciento de las divisas y el 2 por ciento de Presupuesto Fiscal, de cada 100 escudos que se gastan, 26 los produce el cobre. De cada 100 dólares que se gastan, 70,71 los produce el cobre. Si Sumar está tres meses en huelga, perdemos 5 millones 300 mil metros de telas.

Si está en huelga el cobre por tres meses, se nos quiebra el país, pues, compañeros. No hay Gobierno que pueda aceptar una huelga de tres meses en el cobre. No hay derecho entonces, que por ser obrero del cobre se deba aceptar todo lo que ellos quieran. No hay derecho tampoco, de aceptar que pare Sumar, porque es una industria más importante que una fábrica de botones.

Los obreros, los trabajadores, tienen que entender que es distinto un gobierno popular, del cual forman parte principalmente, a un gobierno capitalista, con empresas monopólicas privadas. Los trabajadores, tienen que entender que los procesos revolucionarios representan esfuerzo y sacrificio para que la gente que hace la revolución, y que en otros países que no tienen las condiciones nuestras, la gente hizo la revolución con las armas en la mano arriesgando su vida. Aquí mucha gente puso un votito. Allende, y listo. Hay algunos que no han puesto ni siquiera Allende y son los que reclaman más.

Como el voto es secreto, quien lo va a saber, pues ¡Yo voté por el compañero Allende y ahora el compañero Allende!, bla, bla, bla... Y a lo mejor no votó por el compañero Allende. Votó por el compañero Alessandri.

Hay que entender este proceso y las dificultades que tiene.

Compañeros: Ustedes piensen que sería magnífico para un Gobierno decir, les vamos a aumentar el 200% el 300%. Le vamos a aumentar a todo el mundo. Es que no se puede, la economía de un país no lo tolera, no lo admite, no lo resiste.

Nosotros por ejemplo, el primero año, el año 71, hicimos una redistribución del ingreso en que fueron fundamentalmente beneficiados, los que menos ganaban. Hemos puesto un tope a la Administración Pública. Nunca antes un Gobierno puso tope a los sueldos, a los grandes sueldos. Antes los trabajadores tenían el 51% de la renta nacional.

En dos años, del 51, se ha pasado al 64.4%. Eso ha significado menor ingreso para la otra gente. Ese es un avance increíble. Aquí había 220 mil cesantes, solamente en los sectores centro sur; porque había más cesantes y todavía los hay, pero la cesantía bajó de un 11.2% -que fue el momento cumbre- prácticamente en diciembre y en enero- en diciembre del 70 y en enero del 71- ha bajado aún 3.1%. La más baja cesantía de los últimos 30 años.

Eso ha significado darle trabajo a 220 mil personas. Doscientas veinte mil personas que trabajan, significa que tienen posibilidad de comprar alimentos o ropas, los que dependen de esas 200 mil personas -se calcula término medio, tres personas por cada uno-. En total, son 660 mil personas, que antes no tenían ingresos y que ahora pueden comprar alimentos, ropa, ir a espectáculos, al teatro, etc.

El país tenía una capacidad ociosa. Aquí mismo, en la industria, que no trabajaba totalmente. Echamos a andar la capacidad ociosa de la industria. Pero como no se producía para la capacidad ociosa del país, sino para las necesidades de un grupo, todo lo que producimos es insuficiente. Y si todavía las industrias como ésta no han aumentado su producción, por diversos factores, quiere decir, compañeros, que hay más demanda que bienes que entregar.

Hay más gente con plata para comprar lápices, pero resulta que hay un número igual de lápices. Sube el precio de los lápices, o alguno se queda sin lápiz. ¡Es lógico!

Hay cosas que no pueden desconocer los trabajadores, la alimentación, compañeros. Este país, desde hace 30, 40 años, ha comprado siempre grasa, trigo, mantequilla, carne, aceite, en gobiernos anteriores estuvo racionado el té, estuvo racionado el azúcar, la hierba mate, la carne -siempre ha habido veda-. Hubo períodos en que estuvo racionada la bencina. Claro que ustedes sienten mucho más si hay racionamiento de aceite que si hay racionamiento de bencina, porque los que tienen auto son muy pocos, compañeros.

LA NACION, Santiago, Martes 20 de Febrero de 1973.



Andrés Von Lantier; Secretario ejecutivo del comité Textil Corfo y Armando Arancibia, durante la conferencia de prensa que ofrecieron en la industria "Fabrillana" para dar a conocer la situación actual de las empresas textiles del área social

Doscientos millones de dólares se gastaban en alimentos en los últimos años antes que nosotros. En el Gobierno Popular, subimos el año 71, a cerca de 300 millones. ¿Por qué? Porque a pesar de comprar 200 millones de dólares -óiganlo bien-, ¡200 millones de dólares en alimentos!, el 52% de los chilenos se alimentaban por debajo de lo normal.

He hecho hacer los cálculos. Si le fuéramos a dar a cada chileno lo que come de carne, por ejemplo, un hombre de un país del capitalismo industrial, tendríamos que comprar solamente en carne, cerca de 300 millones de dólares. ¡En carne!

Este año vamos a gastar, compañeros, 380 millones de dólares en alimentos, y no vamos a traer más cantidad. ¿Por qué? Porque los precios de los alimentos han subido. El trigo, por ejemplo, falta en el mundo. Nosotros tenemos que comprar 1 millón 200 mil toneladas de trigo, para que haya harina, para que haya pan, para que haya fideos. Para que puedan hacer empanadas. Entre paréntesis, las empanadas el otro día aquí, estaban más que regulares, nomás. Los porotos estaban buenos. Las empanadas estaban más o menos. Voy a darles una receta. Hay que ponerles más pino para que quede mejor la empanada. No ponerle más pino a la empanada, sino ponerle más "pino", más gracia.

Bueno, compañeros, el caso del trigo es un ejemplo, La Unión Soviética no compraba trigo. El año pasado tuvieron sequía, y la Unión Soviética ha comprado 16 millones de toneladas de trigo. Se compró casi todo el trigo que había en venta en el mundo. Desde luego, le compró a Estados Unidos 9 millones de toneladas. Y nosotros no tenemos trigo.

Si mañana no hay posibilidad de seguir dándoles pan blanco y nos vemos en la necesidad de volver al pan oscuroito,

dirán: "Incapacidad del Gobierno". "¿No ven?" "Allende ¡ni trigo!" No pues, compañeros, ¡No pues! Porque en Australia, la cosecha del trigo fue pésima, porque en la Unión Soviética, con 50 años de construcción socialista, con una agricultura de gran producción, con una gran mecanización agrícola; con abonos, con todo..., les jugó una mala pasada el clima. La sequía y punto. Pero repercute en nosotros.

Por suerte, Argentina tuvo una abundante cosecha de trigo y nos ha vendido una buena cantidad.

¡Carne!, la carne escasea en el mundo. Ustedes saben que Uruguay es un país que vive exportando carne. Han leído los diarios; pues, tres meses estuvo Uruguay sin comer carne. Y aquí, porque les dábamos carne cada 15 días hay un escándalo tremendo.

Prefiero que no importemos carne de vacuno. En primer lugar, hay miles de chilenos que nunca han mordido un filete ni un lomo. ¡Sí pues! ¡Pura cazuela, compañeros! Bueno, prefiero eso.

¿Por qué? Porque la ley pareja no es dura. Resulta que si hoy se pueden importar 70 millones, por ejemplo, como se iba a importar de carne de vacuno, y yo me opuse, el señor que vive en el barrio alto, que tiene bastante plata, que tiene un refrigerador, se compra en la carnicería 5, 8, 10, 15 o 20 kilos y los hace durar 15 días o un mes. Pero usted, compañera, que vive en su población, que no tiene refrigerador y que no tiene plata, ¿qué va a comprar?

Bueno, llega un momento en que tenemos que apretarnos el cinturón todos. ¡No hay carne para nadie ni para el Presidente de la república, ni para la más modesta compañera de ex Sumar!

Y no va a pasar nada. Porque en lugar de comer carne de vacuno, comemos pescado, comemos carne de ave, comemos cerdo. Pero no podemos suprimir la carne, si acaso no hemos aumentado la producción de aves y la de cerdo, y si la gente no ha aprendido a comer pescado. Cuando hay el pescado suficiente y una buena distribución, cuando aumentamos la producción de aves, no vamos a comer carne. ¿Por qué? Porque esos 70 millones, es preferible gastarlos en compra de ganado, de tal manera, que al cabo de 3, 4 o 5 años tengamos una masa ganadera y podamos comer carne producida en Chile, y no estar gastando 100 millones de dólares. Además esa carne se la come la alta burguesía y no los trabajadores. ¡No hay carne mejor!

Aquí en Sumar he explicado estos problemas. Por ejemplo, el viernes -había tres compañeras; me acuerdo muy bien, porque una de ellas estaba muy bien peinada, y le pregunté si habían subido a los precios en la peluquería; me dijo que no mucho. He pedido que no quiten los cosméticos, porque a la hora que no hay cosméticos, las mujeres se van a enojar conmigo, pues, y aunque hay muchas mujeres que no los necesitan y se ven bastante buenas mozas sin ellos, la costumbre prima, compañeros. También es importante esto, porque se crea un problema psicológico: "El Gobierno no va a dar plata y no va a ver rimmel, no va a haber crema, no va a haber rouge. Entonces, las mujeres, si compraban antes un pomo de crema, ahora compran 4, compran 5, y la que tiene plata compra 15, o la que compraba antes un tubito de rimmel, se compra 10 tubos. ¡No hay capacidad de producción!, y van acumulando en sus casas estos productos.

Lo mismo pasa con los alimentos, compañeros. Lo mismo pasa con los medicamentos. El año pasado, dijeron que iban a faltar los medicamentos en Chile y la gente hacía cola en las farmacias. Tuvimos que hacer una gran campaña. Demostrar que no faltaban esos medicamentos; aumentar los turnos en Laboratorios Chile; demostrar que la aspirina, el mejoral, el aliviol, son todos una misma cosa. Tienen distintos nombres pero es la misma droga.

Cuesta derrotar ese clima psicológico que hace que la gente salga desesperada a comprar algo, cuando le dicen que va a faltar. Pero, ¿qué pasa con los cigarrillos? Ha aumentado un 26% su producción, y no hay cigarrillos.

El otro día me decía un compañero que en vez de regalarle un anillo a su compañera, mejor le regalaba un cigarrillo. Todo esto nos demuestra que son muchas desventajas del régimen capitalista.

En la versión que viene en "El Mercurio" -hace bastante tiempo-, dijeron que yo había dicho que teníamos todas las ventajas del capitalismo y ninguna del socialismo. Dije lo contrario, que teníamos todas las desventajas del régi-

men capitalista y ninguna ventaja del socialismo; estamos colocados al medio compañeros, estamos hechos sandwich; estamos caminando hacia el Socialismo, pero tenemos que caminar lentamente, porque tenemos oposición, porque tenemos un Congreso en que no tenemos mayoría, porque nos han desfinanciado el presupuesto, porque no nos dictan las leyes que nosotros pedimos. Legislar sobre el Delito Económico es muy importante. ¿Por qué? Porque si se encuentra hoy a una persona que acapara, lo único que puede hacer DIRINCO es vender al precio corriente o normal la mercancía acaparada.

Conversé con tres compañeras, como les decía; una de ellas estaba muy bien peinada, por eso le hice una broma, y les dije: claro, hay que organizarse en el mercado negro. ¡Son cuentos compañeros! Mire los cuentecitos, compañeros, en dos meses 370 toneladas de carne -son 370 mil kilos- abarrotes 570 toneladas; vinos y licores, 500 mil litros. ¡Puchas que deben de estar enojados algunos de Uds.!

500 mil litros de vino acaparado; por lo visto alguna garganta privilegiada; cemento 11.800 bolsas de cemento; como para construir todo un Sumar; ¡no sé! A propósito, les voy a decir una cosita, ya que este país tiene una garganta privilegiada. ¿Saben Uds. cuál es la enfermedad más seria que hay en Chile?

No es la tuberculosis, no es la sífilis -que ya ha desaparecido en gran parte-, no son las enfermedades venéreas -que ya han disminuido mucho-; la enfermedad más seria es el alcoholismo crónico, ¡ójiganlo bien! ¡alcoholismo crónico!

En Chile hay 300 mil alcohólicos crónicos y 800 mil bebedores exagerados. Tomen nota; así que dentro de poco tiempo más voy a racionar el consumo del alcohol. ¿Qué porcentaje de ausentismo del día lunes hay porque el compañero amanece con el "cuerpo malo"? ¿Cómo rinde menos un obrero que ha estado tomando? Hablo de un obrero, porque en realidad las mujeres beben mucho menos, por suerte; porque no hay nada más repugnante. Además, la mujer es la que más sufre cuando el marido es un bebedor exagerado; mal genio, no cumple, se gasta la plata en tomar, no cumple como marido. Lo que les digo es científico. Además, es muy grave, porque un alcohólico crónico engendra hijos enfermos, tarados, epilépticos, retrasados mentales. ¿Qué culpa tiene la mujer de estar engendrando por culpa del marido un hijo anormal? Estoy esperando que madure un poco más la conciencia de este país y vamos a hacer la más grande campaña; claro que para eso no sólo hay que sancionar a la gente; el alcoholismo se combate, ¿con qué? Con la cancha deportiva, con la biblioteca, con la película, con la buena casa. Es un proceso de tiempo, pues compañeros. Cuando el trabajador toma parte de un Gobierno, cuando el trabajador dirige él su fábrica, cuando cambia su vida en las relaciones con el resto de la gente, entonces se puede combatir el alcoholismo. No se trata de

meterlos presos, porque por último es una enfermedad, compañeros.

Pero este país tiene que tener una política muy clara. Me acuerdo que la primera vez que hablé de esto fue en San Miguel, y entonces un compañero que es muy divertido, cuando dije que había que combatir el alcoholismo, me tiraba la chaqueta y me decía: "No hable de eso, que va a perder votos". "No hable de eso..." y me tiraba la chaqueta. Me dio rabia y le dije: "Mire compañero, aquí me están diciendo esto". ¿Qué pasó? Miré a la gente. Los hombres no reaccionaron; unos se pusieron colorados, otros miraron para el suelo. Pero todas las mujeres aplaudieron, por lo tanto, voy a ganar conciencia en las mujeres, que son las que sufren más con eso.

Hay que planificar la producción

Bueno, veamos lo que es el mercado negro. ¿Cómo se combate eso? Participando el pueblo, organizándose, contribuyendo el pueblo. Les decía compañeros, lo dramático que es para mí, por ejemplo, que cuando paso con mi automóvil -todavía tienen que cuidarme, porque a algunos les gustaría que no tuviera tan buena salud-, y veo a la gente haciendo colas para tomar bus. Resulta que nosotros compramos mil buses en Brasil, nos dio un crédito Brasil, compramos mil buses, que hicimos carrozar en Chile y compramos los chasis en Argentina. Hemos comprado novecientos y tantos taxis nuevos. Hemos comprado 200 buses interprovinciales porque no había compañeros. Estamos haciendo el Metro. En diciembre de este año va a venir desde Pajaritos, hasta La Moneda el primer tramo. ¿Saben cuánta gente, en ese tramo, al día se va a movilizar? 80 mil personas. Los franceses nos han prestado la plata, el crédito, ellos nos van a dar ayuda técnica; claro que también nosotros les compramos los carritos a los franceses no todo es ganga, no, no, no. Bueno, compañeros, ¿cuándo se va a terminar el metro? El 75.

La primera, la segunda, la cuarta y la quinta línea; la tercera línea es muy difícil hacerla, porque tienen que romper la mitad de Santiago, pero con las dos líneas, una que va del mar a la cordillera y la otra que va de norte a sur, se va a simplificar mucho la vida de ustedes, compañeros.

Pero eso requiere tiempo y plata. Francia nos ha prestado 50 millones de dólares para la primera línea y nos va a prestar 50 para la segunda. Se necesitan técnicos. ¿Saben ustedes que tenemos que mandar, para que manejen esta línea, más de ciento y tantos obreros, empleados e ingenieros a Francia, para que se preparen?

¿Saben Uds, que tenemos una maestranza monstruosa? ¿Saben ustedes lo que significa dónde guardar los carros?

Con decirles que a los franceses nos han dicho ya: "Llévense los carros que están listos", pero no tenemos una



bodega donde guardar los carros que son de Chile.

Piensen un minuto, cuando tiene que pasar un túnel por debajo -por ejemplo- de la Estación Central, donde está el alcantarillado, donde está la electricidad; donde está el teléfono, donde está toda la red de una ciudad. Un trabajo muy serio compañeros. Los vamos a hacer, pero cuesta.

Volvamos a Sumar, porque si no van a decir que estoy dando tiempo y que no quiero llegar al problema de fondo.

Creo que ha faltado un contacto mayor -aquí están los compañeros del sectorial textil, ha faltado un contacto más permanente entre esta empresa y las empresas textiles que está organizándose recién, en una acción -digamos-, centralizada, orientada, planificada en labores sectoriales.

Además no teníamos suficiente experiencia, compañeros.

He repetido muchas veces la frase de Lenin: "Vale más un técnico que un comunista". Yo digo "vale más un técnico, que cinco comunistas; y les saco pica a mis compañeros, y les digo "vale más un técnico que diez socialistas". Pero la verdad es que Lenin decía esto, lo decía a los administradores en la etapa inicial de la revolución de Octubre: "Vayan a Suiza: vayan a aprender cómo administran los capitalistas".

En el fondo, el Padre de la Revolución, comprende que hay ciertas técnicas, ciertas cosas que no conocen los trabajadores y que deben aprender.

Hay que ver cómo me han costado a mí estos dos años ser presidente; y me estuve preparando 18 años, compañeros.

Fui candidato cuatro veces. Derroté eso que decían: "la tercera es la vencida". No, ¡la cuarta es la vencida!

Compañeros: Hay que aumentar la producción. Hay que planificar la producción. Hay que programar la producción. Hay que capacitar a los compañeros trabajadores, hay que estimularlos. Hay que reconocerlos. Tenemos que preparar nosotros a la gente que va a administrar. Ya estamos estudiando los cursos que permitan dar instrucción fundamental a los administradores.

Los obreros que estén en el Comité de Administración deben pasar por esos cursos. Es importante que lo entiendan.

La participación tiene que ser efectiva y mejorar la participación de los trabajadores, en cuanto a sus sugerencias y lo que planteen; en cuanto al conocimiento general de la industria.

Hay que elevar la moral de los compañeros. Contribuyan ustedes a que no haya desperdicios, que no se bote, que no se gasten las cosas inútilmente. Ahorrar el papel, el agua, los repuestos, cuidar la máquina.

La moral en un sentido distinto, y esa moral llevará a eliminar a la gente deshonesto que ha sido un factor de robo como lo han denunciado los propios compañeros.

En cuanto al problema de fondo, aquí hemos planteado a los compañeros, la posibilidad de salir adelante con la situación que hay.

Ya buscaremos la manera de consolidar la regla de por qué no puede una empresa estar pagando mensualmente intereses de 8 millones de escudos.

Imposible. Podríamos hacer que esa deuda fuera como un aumento que capitalizara como se dice, la deuda, pero resulta que esta empresa tiene una situación jurídica, que no hemos todavía solucionado; por lo tanto no se puede llegar a aplicar esta norma.

Los compañeros han propuesto aquí, el cambio de un artículo. Por ejemplo, se cambia el artículo número 80; de popelina o de 315% de Polygal. Eso da 60 millones de escudos anuales. Ustedes comprenden; con los mismos precios, comprar un algodón distinto. Haber comprado algodón fino del Perú. Vale más caro, pero hay que comprar mucho menos algodón. Por lo tanto, con lo que se economiza comprando menos, basta para pagar menos algodón que vale más caro y se cambia por una fibra sintética. Entonces se gana.

Eso se acordó hacerlo. Hemos acordado darles 450 mil dólares para comprar algunas maquinarias, con las cuales aumentar la producción de hilandería.

Acordamos darles 30 mil dólares para la compra de feedings y cañerías, para la tintorería Polyester.

Fíjense compañeros, esta empresa ha invertido plata en construir los edificios. Están las máquinas para la tintorería.

Todo lo que produzca ésta, es importante y se puede exportar.

Pondríamos esta sección a exportar. Por ahí, un compañero técnico, planteaba la posibilidad de hacer aquí los cilindros para los estampados, sobre la base de fotograbado. "Y se van a hacer". Me dice el compañero orgulloso. Macanudo se van a hacer. Yo le dije: "Invíteme a ver el primer cilindro".

Eso es muy importante porque inclusive, asegura este técnico, que esta empresa puede vender cilindros a América latina, al Perú, a Ecuador, a Colombia.

Entonces ya hay tres o cuatro medidas.

En seguida, había una amenaza de paralización de polyester, y se ha conseguido un préstamo de 50 toneladas de simple Polyester; lo cual significa que no se va a paralizar y se va a coser el enlace mientras llega el vapor, y está comprobado que el barco trae el Polyester; 200 toneladas. Así que devolvemos las 50 y seguimos caminando.

Ahora viene un minuto de descanso, un minuto de suspenso, un problema que quiero plantearles, y es que también tienen que tomar en cuenta ustedes, que aquí hay una serie de beneficios anexos y que la política de Gobierno ha aumentado estos beneficios a las empresas, a las industrias.

He venido a razonar

Con un compañero, que no es hombre de la UP, cambiamos algunas ideas, discutimos un poco, en forma muy elevada y me gustó mucho como discutimos. Le sostuve, por ejemplo, cómo había aumentado la compra de leche en Chile, y le dije que le daría la cifra de la leche que distribuye en Chile el Gobierno Popular. Y aquí tengo los datos del SNS.

El año 67 se beneficiaron 980 mil personas con 18 millones 447 mil kilos; el año 68 se beneficiaron menos; 706 mil personas con trece millones 500 mil kilos; el año 70, se beneficiaron 650 mil personas, con 12 millones 600 mil kilos; el año 71 se beneficiaron 3 millones 46 mil personas con 47 millones 250 mil kilos. El año 72 se beneficiaron a 3 millones 347 mil personas con 47 millones 327 mil kilos. El año 73 se



van a beneficiar 3 millones 600 mil personas con 49 millones 220 mil kilos. Esto es el medio litro de leche que les damos a los niños chilenos, gratis. Hemos cometido un error; les damos a todos los niños; debemos darle gratis la leche tan sólo a los que ganan menos de 5 sueldos vitales, por ejemplo: no he hecho el cálculo preciso, pero hay gente que gana lo suficiente para comprar leche para sus hijos. Esto nos permitirá aumentar la leche y en lugar de dar medio litro a los que lo necesitan, nos permitiría darles 3/4 o un litro. Y eso lo aplicaremos después de hacer un serio estudio. Lo justo es que reciban leche los niños proletarios, cuyos padres o cuyas madres no tienen ingreso suficiente para darle la leche que el niño necesita. En cambio, la alta burguesía tiene los recursos, y por lo tanto no es justo que le demos la leche gratis, que por último no reconocen ni agradecen y a lo mejor la hacen cola de mono. Ahora veamos el problema del Pliego.

Antes, algo que se me olvidaba decir, Constatamos aquí que había en bodega, 2 millones 300 y tantos mil metros de género; se tomaron las medidas y el compromiso de que en marzo, Uds. lo sacaban totalmente; la posibilidad de que la gente saliera de vacaciones y no se sacara la mercadería. Habría sido un grave error, porque representa muchos millones, 50 millones de escudos. Debe salir esa mercadería, porque además se necesita.

Compañeros, aquí hay otros estudios en cifras. Les voy a dar la orientación general del Gobierno, con absoluta franqueza y claridad. Aquí los compañeros han planteado con mucha insistencia la nivelación y nosotros pensamos que la nivelación no puede ser.

He venido a razonar con los trabajadores. Si hacemos la nivelación en el campo textil, si a Sumar le significa 47% de aumento, a otras empresas le significa sencillamente más de 200% de aumento. ¿Cuánto tendríamos que alzar los precios para eso?

Sé que como consecuencia del encuentro de los trabajadores textiles, se nombró una comisión paritaria. Esa comisión paritaria no funcionó como debería funcionar; estaba integrada con 14 personas; 5 de estos 14, firmaron potencialmente una resolución, un acuerdo. Este acuerdo para el Gobierno no tiene validez de obligatoriedad; es un antecedente moral y lo pensamos.

Como política general, pensamos que es indispensable que los trabajadores comprendan que no podemos seguir con esa política de reajustes, si acaso no hay como respuesta una producción mayor, porque si no la inflación nos va a ahogar a todos, y va a llegar el momento en que vamos a tener que hacer billetes de E¹.000, lo que sería un engaño a los propios trabajadores. De ahí por ejemplo, que hayamos nosotros planteado a la CUT, tendrá que haber un acuerdo CUT-Gobierno-, que haya una política nacional para todos, que

signifique una bonificación igual para todos, pero el que gana 20 millones, esa bonificación será muy poca. El que gana 20 millones, el que gana 30 millones, tiene cómo vivir. Pero esa bonificación será bastante para el que gana 3 o 4 millones. Una bonificación anual, además un bono de escolaridad, para ayudar a las familias que tienen bastante hijos.

Este problema de nivelación es para nosotros, no una exigencia, sino una resolución, pero es también un compromiso moral que debemos establecer. Pensamos estudiarlo y proyectarlo en tres o cuatro años.

De la misma manera, compañeras y compañeros, que hemos hecho la nivelación de la asignación familiar. El primer año, por ejemplo, aumentamos la asignación familiar obrera y campesina en un 102%. Era de E⁴⁵ y la subimos a E⁹⁶ y tanto. Quedamos muy cerca de los Empleados Públicos, de las Fuerzas Armadas y Carabineros; pero muy lejos de los Empleados Particulares. Eso fue el año 71. El año 72 aumentamos mucho más la asignación obrera y campesina, y menos la asignación de los Empleados Públicos, las Fuerzas Armadas y Carabineros. El año 72 quedó una asignación igual para el empleado público, obreros y campesinos, Fuerzas Armadas y carabineros, siempre quedaron distantes los empleados particulares, a pesar de que aumentamos en relación con el costo de la vida.

Este año aumentaremos la asignación familiar que hay entre estos grupos y acortaremos la distancia que hay entre la asignación familiar que hay entre los empleados particulares y el resto de los chilenos.

De tal manera, que en el año 74 pensamos que haya una asignación igual para todos los chilenos. No hemos podido hacerla en un año ni en dos, pero lo hemos hecho en tres años. De la misma manera, queremos honestamente plantearles a Uds. que la nivelación no puede hacerse en un año; no hay posibilidades en alguna fábrica, pues quebraría absoluta y totalmente; o tendríamos que elevar los precios, de tal manera, que las consecuencias las paga siempre el pueblo.

Por eso es que Uds. tienen que entender.

Nosotros buscamos darles beneficios que sean positivos y que sean ahorro para Uds. Así como he explicado, por ejemplo, el medio litro de leche, así como no se paga la matrícula en la escuela, así como se han repartido 6 millones de textos -lo que nunca ocurrió antes- así como vamos a entregar los cuadernos y los lápices a precios de costos, así como estamos impulsando los balnearios populares, así como hemos mejorado la movilización, así como Uds. tienen aquí una atención médica distinta; así como Uds. tienen beneficios adicionales, como es sacar 270 metros de tela al año, esas cosas son muy importantes.

Aquí me hablaban, por ejemplo, de que había una colación.

Esta industria no volverá a los Sumar

Digo honestamente que Uds. no hacen colación; Uds. hacen almuerzo. He estado dos veces aquí, no creo que han mejorado porque yo vine, porque dije que las empanadas no eran muy buenas.

Entonces tienen que entender, compañeras y compañeros, que tenemos que poner atajo a esto que es que cada cual quiera partir y llegar por su cuenta a la empresa, a la industria, al servicio público.

En estos momentos que converso con Uds. estoy extraordinariamente inquieto. ¿Por qué? Porque estaba aquí el viernes cuando me dijeron que se habían tomado la Maestranza de San Bernardo; una cabina que permite el control de los trenes. Los trenes estuvieron parados 3 horas, desalojaron la cabina los compañeros, no volvieron al trabajo. Ellos no tienen derecho a reclamar lo que reclaman, porque hubo un compromiso y firmaron un acta con el Gobierno. Son los dirigentes de Santiago porque la directiva nacional de ferroviarios está en contra de este movimiento.

Hoy día han vuelto a tomar la cabina y ahora han estado más de cinco horas paralizados los trenes ¿Qué significa eso de perjuicio para los pasajeros, para los compañeros, sobre todo, para la gente modesta? El que tiene automóvil, por último, soluciona su problema, porque tiene plata para comprar un boleto de avión también; pero el que viaja sólo en tren, es el más perjudicado. Y si se paran los carros en la mitad del camino, hay veces que no tienen ni siquiera para comprar un pedazo de pan, porque iban a un sitio determinado donde vivía, o a hacer un negocio, o a estar en la casa de un familiar.

En esas condiciones, por ejemplo, ¿qué hago?, ¿dejo esto?, ¿accedo a lo que piden los ferroviarios? Cuando sé que mañana va a venir lo mismo del SNS, o va a venir lo mismo de otro servicio, cuando sé que en Chiguayante están parados porque no fue el sábado la comisión paritaria a conversar con los compañeros.

¿Es posible que se proceda de esa manera con un Gobierno que es de los trabajadores?, ¿puede aceptarse que los compañeros de Chiguayante actúen de esa forma?

No puede ser. ¿Sería aceptable que Uds. dijeran mañana: ¡nivelación!, y no hay nivelación, ¡paro! ¡paro! ¿Sería justo? ¡No! ¿Van a tener nivelación porque paran? ¡no! ¿Voy yo a mandar a la fuerza pública a hacerlos trabajar obligadamente? ¡No! ¿Voy a promover enfrentamientos que signifique baleos a los trabajadores? ¡No!

Tengo que hablar con Uds., tengo que explicar las cosas, tienen que entenderlas y si no se imponen por la razón, por la fuerza moral, bueno, no me queda otra cosa que irme, pues, compañeros: ¿qué voy a hacer? ¿Voy a quedarme tranquilo cuando veo que en este país, si no se toman medidas muy drásticas, puede llegarse a un espiral inflacionista en que nos ahoguemos todos en papel? ¡No!

No puede hacerse eso, pues compañeros.

¿Podemos aceptar que la gente siga llegando tarde? Aquí se pierden en promedio 8 minutos día per cápita, pero son tres mil y tantos obreros; multipliquen ocho por tres mil, y vean cuánta producción se pierde. ¿Qué significa que una compañera salga, se demore más, llegue, marque la tarjeta y no entre directamente a trabajar?

¿Qué significa el ausentismo? Un país no puede progresar si no se produce más. No puede progresar si la gente no trabaja más.

¿Por qué el trabajo voluntario es la característica de los países socialistas? Porque, representa un aporte material, pero más que eso, representa una fuerza moral.

¿Por qué hay países que hacen sacrificios como los hace Cuba?

Les decía que Chile es un país de una garganta increíble.

El cubano lleva 11 años de revolución y los cubanos todavía no se pueden tomar más de dos cervezas a la semana por persona.

Cuba es el país que produce más azúcar en el mundo, y el azúcar está racionada en Cuba. Pero de aquí a 10 años, Cuba va a ser el país con el mayor desarrollo económico de América latina.

Desde luego, no hay analfabetos. Allá tienen atención médica para toda una población. Tienen educación para todos y por cierto, para los adultos. Fíjense la diferencia, compañeros. Para producir Cuba 600 millones de dólares, tienen que trabajar 500 mil cubanos en la zafra, en el corte de la caña.

En Chile, para producir 720 millones de dólares en cobre, trabajan sólo 18 mil obreros, fíjense la diferencia compañeros. ¡Cuánto más fácil para nosotros! ¡Cuánto más difícil para los cubanos! Cuando estuve en Cuba, cuando me despidieron un millón de cubanos, cuando Fidel Castro, que conoce la realidad económica de Chile, las dificultades derivadas de la baja del cobre -porque compañeros, el año 71 y 72 el país deja de percibir 500 millones de dólares, porque el precio del

cobre bajó de 59 centavos a 46 centavos la libra- cuando tenemos crédito, cuando se nos embarga el cobre -entre paréntesis una buena noticia-; perdió la Kennecott el pleito en la República Federal Alemana. Hoy, el tribunal de la República Federal Alemana, levantó el embargo contra Chile y condenó con costos a la Kennecott; el costo del juicio tiene que pagarlo y es de 50 mil dólares...¡Qué le duela algo también!

Conociendo estos problemas Fidel Castro, planteó una ayuda solidaria, revolucionaria. Pero no planteó el que el Gobierno le diera a Chile 40 mil toneladas de azúcar, sería lo mismo que si yo hubiera dicho: le falta abono a Cuba. Démosle 40 mil toneladas de salitre.

Esa es una ayuda de Gobierno, tienen gran valor, pero tiene más valor lo que plantea Fidel Castro.

Yo que soy hombre duro compañeros, porque me han endurecido bastante; yo, que he soportado en mi vida todos los ataques que puede soportar un hombre -hay dos cosas que hasta ahora no se han atrevido a sostener-, que soy deshonesto y que soy invertido. Son las únicas dos cosas que no me han dicho. Fíjense ustedes; a lo mejor me dicen deshonesto; lo otro creo que no, porque soy muy definido, y creo que lo mejor que hay en el mundo, como compañera, como amiga, como esposa, como madre, es la mujer. Compañeros: ¿Qué planteó Fidel Castro? Planteó que cada cubano se sacrificara y entregara un kilo, según la ración de azúcar que recibiera al mes, para regalarla a Chile, no en un sentido de caridad, sino con un sentido de solidaridad revolucionaria. Allí el azúcar es vital alimento.

Ustedes no trabajan para un patrón monopolista

Cuando hay pueblos capaces de eso, ¿cómo no entender en Chile, que tenemos que hacer una política dura, de sacrificios?

Claro, es que tienen que tener también, compañeros, una compensación. ¿Cuál es la compensación? Primero es que los que tienen todavía bastante van a tener que apretarse mucho más el cinturón

Segundo, que vamos a meter a la cárcel a los especuladores, a los acaparadores, a los responsables del mercado negro.

Tercero, que no les vamos a permitir que pretendan recuperar sus fundos, sus fábricas, sus bancos, a quienes los hemos expropiado.

Podrá pasar en este país lo que quiera que pase, pero mientras yo viva esta industria no volverá a los Sumar.

Tienen que tener confianza. Tienen que hacer sacrificios. Tienen que reconocer que los reajustes de sueldos y salarios de ustedes, han sido extraordinarios, comparados con otros y con el costo de la vida.

Así como nosotros reconocemos que Uds, tienen dificultades, y a mí me duele y mucho pasar en mi automóvil -que por lo demás ando en los mismos Fiat que tenía en la campaña-



y veo colas. Me duele mucho más pensar que de aquí salen 50, 100 o 200 compañeras a hacer colas, después de trabajar 8 horas, para llevar alimento a sus casas; y a veces no lo encuentran.

Tenemos que organizar al pueblo, por eso tenemos que darle forma distinta a la comercialización

No queremos suprimir a los comerciantes detallistas, pero tenemos que hacer entender que ellos deben cumplir con los precios. Que su problema está en vender más y ganar lo legítimo, y no vender mucho menos especulando con los precios.

Tenemos que organizar las JAP, que tanto resquemor han creado en alguna gente. Aquí hay una compañera que es periodista de una revista, que escribe algunos artículos que respeto mucho, pero que a veces no comparto. En esa revista, que se llama "Chile Hoy" -la compañera, además de ser una periodista, es una mujer de gran capacidad y cultura teórica- se publicó una entrevista a una pobladora; la respuesta de esa compañera es toda una lección: "Mi vida estuvo racionada desde que tuve uso de razón. Empecé a trabajar a los 8 años. Eramos 11 hermanos y mi madre había muerto. ¡Cuántas veces estábamos racionados, porque no podíamos comprar lo elemental, lo fundamental! A mí no me asusta el racionamiento, si eso significa suprimir las molestias y las colas, garantizar que llegue lo esencial. Mejor para nosotros".

Nosotros hemos solucionado el problema en varias poblaciones. Los hemos organizado de tal manera, que a cada familia, sin hacer cola, le lleguen los alimentos, los medicamentos. A esto lo hemos llamado la canasta. Eso no significa que no puedan comprar otras cosas, pero se asegura el azúcar, el aceite, el té, se aseguran los detergentes y dos o tres alimentos fundamentalmente esenciales.

Que no tengan que hacer cola, porque distribuimos mejor, porque las JAP tengan una actitud más activa -lo cual no significa que estén en contra esos comerciantes-, pero sí que contribuyan, colaboren, controlen, sugieran, organicen. Que digan: "en tal parte se acapara; en tal parte llegaron camiones cargados, en tal parte, tal cosa",

Que el pueblo comprenda, por ejemplo, la necesidad imperiosa que tenemos de una Ley de Delito Económico.

Hay que tomar una serie de medidas, compañeros. Finalmente les digo a ustedes: la política del Gobierno en el caso general de Chile, es plantear una bonificación única, que será alta para los que ganan poco. Pero que será una ayuda casi sin importancia para los que ganan mucho.

Que habrá una bonificación en la escolaridad para cada niño chileno en el mes de marzo. El que tenga cinco hijos



tendrá una cuota abundante. Esto es en proporción a los niños que tenga cada familia.

En seguida, en el caso concreto de la nivelación de ustedes, tenemos que hacerlo, compañeros, en un período de cuatro años. Porque no lo podemos hacer en un año; y no lo debemos hacer. Si lo hiciéramos, crearíamos una catarata que nadie podría atajar, ¡imposible, compañeros! No lo aguanta la economía de este país.

Tendrán que preguntarse, ¿qué puede pasar?, ¿a dónde vamos a llegar? No quiero hablar aquí en términos políticos, pero es lógico imaginarse, que hay gente que quiere que este Gobierno fracase. Es la primera vez que los trabajadores pueden ser Gobierno y seguir avanzando, hasta ser el factor fundamental. Hoy es muy importante y por lo tanto, debe ser el factor que decida.

Contra eso está aquella gente que no quiere que cambie el régimen capitalista; contra esto están los intereses de los latifundistas, de los banqueros, de los monopolios, del capital imperialista, del capital extranjero.

Ya tuvimos un paro sedicioso; pero hay que luchar, no sólo haciendo parar el enfrentamiento, porque aunque ganara el pueblo, la economía de este país quedará destrozada, y el costo sería de miles y miles de vidas.

Y la marca que queda en el seno de la familia; no se suprime en dos ni en tres generaciones. No es por temor com-

pañeros, ¿temor a qué? Desde el punto de vista personal, ¿qué más le puedo pedir a la vida, que la confianza de ustedes?

Por eso estoy aquí como Presidente. ¿Qué más puedo querer yo, que no usar la fuerza, sino el diálogo con mis compañeros? Qué bueno es poder decir las cosas sin temor y con claridad: "no se puede hacer eso por esto, por esto, por esto otro".

A eso he venido, compañeros. A decirles que he estado con ustedes 18 horas casi, con las que he empleado hoy día, y he aprendido mucho compañeros. Ustedes han aprendido por lo menos. Ustedes han aprendido por lo menos que hay un compañero Presidente que les habla claro y les dice la verdad.

Tomaremos medidas. Las de orden administrativo y grandes líneas, creo que ahí ha quedado trazada una perspectiva distinta. Pero sobre la solución de los problemas materiales de esta empresa, creo que hemos dado un ejemplo; y es este contacto que ustedes que el Gobierno y el pueblo hemos tenido.

Esto que estamos hablando aquí, en Sumar, proyectado al país, indicará que un hombre, el Presidente de la República, vino a hablarles a sus compañeros trabajadores, sabiendo que ellos entenderán. Que primero está Chile y el proceso revolucionario. Que este proceso revolucionario se defiende con la conciencia, la voluntad de trabajo y de esfuerzo, porque el proceso revolucionario significa que ustedes no trabajan para un patrón monopolista, sino que para el pueblo, para ustedes, porque ustedes forman parte del pueblo.



Los trabajadores del acero



Si alguien, un escéptico, si alguien dudara de que se han realizado cambios profundos en la vida política económica y social de Chile, bastaría que estuviera aquí presente y haber oído lo que hemos oído y visto, para que no le quedara la menor duda.

Siempre dijimos que el obrero no podía ser una máquina más, una fría máquina de una industria en una empresa. Expresamos que él debía ser un factor dinámico, creador; que debía aportar su experiencia, que debía sentirse vinculado con la marcha y el progreso de la empresa en que laboraba, y para ello, había que cambiar el contenido y la significación, no sólo del trabajo sino de la propiedad de la Empresa.

He tenido el honor -porque ha sido un honor para mí, como para Tencha- el haber entregado la distinción simbólica -una estatuilla-, que representa lo que es el acero, y los cheques respectivos a trabajadores que han contribuido con su inteligencia, experiencia, responsabilidad, y con su sentido patriótico a una mayor eficacia, más rendimiento, mejor aprovechamiento de las máquinas e instalaciones de esta Industria.

Salvador Allende. El pueblo debe organizarse y actuar. El presidente Allende en Concepción. Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago, 1972.

¡Que extraordinario y demostrativo ejemplo de lo que siempre sostuvimos!

Pero, me ha parecido -aunque los aplausos no reflejan mucho, que Uds. han estado poco generosos en sus aplausos, cuando aquí se ha dicho que, un obrero, que trabaja en la Planta de Chancado del Mineral es hoy día, el Vicepresidente del Directorio de la CAP.

¿Cómo es posible, compañeros, que Uds. no se sientan satisfechos y no comprenda la magnitud del paso dado?

¿Cómo es posible que no se den cuenta que ésta es la participación directa de los trabajadores, a los más altos niveles, y que modestos compañeros, que nunca se imaginaron que iban a ser elegidos, por sus compañeros, para desempeñar estos cargos, los desempeñan. Esta es la filosofía de un Gobierno Revolucionario, que es el Gobierno de los trabajadores.

Quizás, porque muchas veces somos actores de los hechos, no medimos la dimensión que éstos tienen. Pero es bueno meditar, compañeros, pensar y comparar.

Comparar tiempos no muy lejanos, con los tiempos presentes. Entonces, sí que entenderán, cómo es cierto que los

hombres que en representación de Uds. estamos en el Gobierno, somos compañeros de Uds. que cumplimos lo que hemos dicho.

Yo vine aquí como candidato. Había una asamblea numerosa, pero, no por cierto, tan numerosa como ésta. Dije en esa oportunidad: la primera medida que tomaremos será reincorporar a los trabajadores exonerados por la Ley de Defensa de la Democracia.

Las dos cosas que afirmé -que tenían un profundo contenido-, en una sola frase significaban todo un proceso de transformaciones y cambios: nacionalizar la CAP se ha cumplido. Reincorporar a los trabajadores exonerados por la Ley de Defensa de la Democracia, no es, sencillamente, volver a darle trabajo a un grupo de trabajadores. Es señalar una vez más ante el país, que nosotros no aceptamos que se ponga cortapisas al pensamiento.

Ayer luchamos contra aquellos que teniendo el poder, quisieron eliminar a los que tenían ideas distintas. Ahora nos acusan de totalitarios, a nosotros que sabemos cómo se hace intencionadamente la distorsión de un pensamiento filosófico. Nosotros les decimos una vez más desde esta Asamblea -que representa el corazón fundamental del acero de Chile-, que este Gobierno es el que ha respetado y respetará más las ideas opuestas a nosotros, y que este Gobierno sabe señalar y distinguir lo que es la oposición y lo que es la sedición ¡La sedición la combatiremos y la oposición la respetaremos!

UNA VOZ: ¡Que hay de los de Sumar!

PRESIDENTE: No le oigo.

UNA VOZ: ¡Que hay de los de Sumar!

PRESIDENTE: Compañero, no necesito su consejo a pesar de que se lo agradezco.

Lo único que muy suavemente le pregunto -es si Ud. en otras asambleas, años atrás, dijo que le devolvieran la vida a los baleados en "El Salvador", a los baleados en la "José María Caro". En las calles de Santiago; a los metidos en prisión.

En el caso de los obreros del SUMAR, personalmente me he preocupado de ellos.

Es un problema que se está ventilando ¡precisamente! es un terreno judicial y soy yo el que le dije a los obreros de SUMAR que no podía eliminarse obreros por tener posiciones ideológicas distintas, y que si había cargos en cuanto a actitudes y procedimientos, en cuanto a su desempeño como obreros o en cuanto a su conducta como trabajadores, en el sentido del compañerismo, tenían la obligación de precisarlo.

No hay un solo trabajador que pueda decir en este país, que el compañero Presidente que les habla ¡se ha prestado o se prestará para persecuciones políticas dentro de las empresas!

Y esa actitud no la asumo ahora; he sido cinco años Presidente del Colegio Médico de Chile, cosa que no han sido otros políticos, en relación con sus gremios, a pesar de que han llegado a la Presidencia de la República.

Yo hice vida gremial. Hice vida Sindical. Y siendo Presidente del Colegio Médico de Chile, nunca pregunté por el apellido político, o si no lo tenía, del médico o de los médicos que planteaban determinadas reivindicaciones. Y por eso también, es que renuncié a la Presidencia del Colegio Médico, cuando intervine en una de mis vastas campañas presidenciales.

Y por eso, también, fui nombrado Miembro Honorario del Colegio Médico de Chile.

Por lo tanto, sé muy bien distinguir, compañeros trabajadores, lo que es la obligación de respetar, en una democracia gremial o sindical, las opiniones distintas; pero sé también lo que es, a veces, adoptar actitudes gremiales que implican una posición política no teniéndose la valentía de decir, con claridad, que hay detrás de determinados planteamientos.

Yo como tengo bastantes más años que Uds; he visto muchas cosas, he visto por ejemplo cómo algunos diarios, algunos medios informativos han defendido los reajustes, han combatido los acuerdos CUT-GOBIERNO. Diarios que durante cien años combatieron a los trabajadores ahora convertidos en vanguardia de los procesos reivindicativos de los trabajadores.

¿Para qué? Para crear una mentalidad, un espíritu para acentuar el sentido economicista, para impedir que se vea la profundidad de los cambios, para que no se aprecie con claridad lo que aquí ha planteado el compañero Matus.

¿Cuándo antes, vino un presidente de la CAP a hacer un análisis autocrítico y crítico de la marcha de esta empresa, cuándo antes, tuvieron la libertad de expresarse?

¿Cuándo antes, conocieron y fueron consultados a través de los representantes de Uds. elegidos por la asamblea, sobre los planes que se iban a desarrollar?

¿Cuándo antes, pudieron Uds. utilizar con esa amplitud el derecho a sentirse miembros integrantes de un gran esfuerzo colectivo?

¿Cuándo antes, se les dijo: aquí no hay utilidades para particulares?

De la misma manera que se lo he dicho al país, se lo digo a Uds.: Los obreros de la CAP no son dueños de la CAP.

Los obreros del cobre no son dueños de las minas de cobre, como no son los del carbón, dueños el carbón, ni ninguno de los que trabajan en las empresas estatizadas son dueños particulares de esas empresas de Uds. Pero si son dueños, en aquella relación que hace que Uds. formen parte del pueblo de Chile.

¡Porque esas empresas son empresas de todos los chilenos, y por lo tanto, deben estar al servicio de todos los chilenos y fundamentalmente del progreso del país!

¿Cuándo un Presidente de la República ha usado el tono que yo uso con mis compañeros? Y les digo lo que pienso, no en función de un capricho, de una improvisación, sino de los hechos que representan el saber -conscientemente-, que esto es un proceso revolucionario y tener la responsabilidad de conducirlo.

Hablándole así a los trabajadores, sé que voy a encontrar su respuesta. Porque si luchamos para derrotar a los grupos que, tradicionalmente, habían organizado este país y pensamos que Chile podía hacer su Revolución -que no es la Revolución de la Unión Soviética ni la de China o de Cuba-, que es la nuestra, por caminos nuestros, de acuerdo a nuestra historia y a nuestra tradición.

Si pensamos que era posible transformar el régimen y el sistema capitalista, para abrir paso al Socialismo, lo hacíamos porque teníamos confianza en el pueblo, en Uds. los

trabajadores, mejor dicho, en el proletariado, en la inmensa mayoría del pueblo.

Siempre dijimos que el proceso revolucionario implicaba sacrificio, esfuerzo, superior responsabilidad.

Nadie se sacó un boleto premiado de la Lotería, con el proceso revolucionario chileno; al contrario, le salió el boleto sin premio personal, pero le va a salir un boleto premiado, de aquí a poco tiempo, cuando tengan la seguridad que los hijos y los nietos de Uds. van a vivir en una sociedad donde nadie les negará el trabajo, la educación, la salud, la vivienda, y la cultura, camaradas.

Recibimos un país endeudado

En estos días que he pasado en Concepción, hecho también distinto a otros gobiernos, he estado mirando los problemas locales de la industria, de la educación, de la salud, del campesino.

Estuve en Valparaíso el verano pasado. Estaré en Concepción hasta pasado mañana. Iré a Antofagasta en 5 o 6 días más.

En el duro invierno me trasladaré a algunas de las provincias más lluviosas de Chile, para estar allí haciendo Gobierno Nacional.

Esta es la obligación que yo me he impuesto, como gobernante que tiene una dimensión distinta de sus obligaciones frente a Chile y los chilenos.



Y esto también forma parte de mi actitud, de mi lenguaje y de mis planteamientos.

¡Qué fácil sería dejarse arrastrar por la demagogia e impulsar los reajustes!

¡Qué fácil sería dar rienda suelta para que pudieran Uds. tener más billetes en los bolsillos; pero, de qué les serviría, si acaso no hay una relación directa entre la demanda de bienes y la entrega de ellos, en relación con el proceso productivo.

Nosotros hemos recibido un país marcado, internacionalmente, por sus deudas.

Los chilenos somos, después de los israelitas, los seres humanos que estamos más hipotecados en el mundo.

Recibimos el Gobierno con 4,226 millones de deuda externa. Estamos renegociando en este instante, en París, la fantástica suma de 3,826 millones de dólares.

Cuando planteo estos problemas, es porque el pueblo debe entenderlo. Porque ¿que cosa es un país? Es una familia más numerosa que la propia.

Si acaso un padre de familia de los que están aquí, tiene un ingreso de 3 millones y gasta 4 al mes, lógicamente que tarde o temprano tiene que producirse el descalabro. Lo mismo le sucede a Chile.

Chile tiene ingresos que representan 1,150 millones de dólares al año. Es lo que vendé Chile -entre otras cosas el hierro- fundamentalmente, el cobre, la celulosa, el salitre y algunos artículos agropecuarios.

Pero, necesitamos gastar y debemos cumplir los compromisos internacionales. Tendrán que salir de Chile si no renegociamos la deuda externa 1,600 millones de dólares.

Luego, este año, habría un déficit superior a los 450 millones de dólares. Este año no podemos.

No hay ningún país en el mundo que tenga que gastar, para amortizar la deuda externa y pagar intereses cerca del 36% de lo que ingresa en moneda dura. Vamos al despeñadero. Por eso, tenemos que plantear frente al mundo, con honradez, nuestra posición:

Nos hemos hecho cargo de compromisos contraídos por Gobiernos anteriores, tenemos la obligación de cumplirlos.

Los hombres, en la actividad particular, y con mayor razón los países, no pueden dejar de cumplir sus compromisos.

Pero, para cumplir los nuestros tiene que entenderse cual es nuestra realidad. Para cumplirlos, tenemos que impulsar el desarrollo económico de Chile y, fundamentalmente, aumentar nuestras exportaciones.

Teniendo más ingresos podremos pagar sin deteriorar la economía nacional, teniendo más ingresos -porque hemos producido más para exportar más- estaremos en situación de levantar empresas, industrias, hacer caminos escuelas y hospitales.

Teniendo más ingresos, regularizando nuestras obligaciones externas, en compromisos, financieros, podremos elevar las condiciones de vida y existencia de los trabajadores, que no son, compañeros de la CAP, las de Uds; aunque las de Uds., no son privilegiadas, son muy superiores al promedio de la vida del resto de los trabajadores chilenos.

Internacionalmente, planteamos con claridad nuestro pensamiento. Queremos pagar, deseamos pagar, tenemos que pagar, pero tienen que darnos facilidades para pagar, y eso no lo hacemos desde una actitud humillada sino con una actitud de honestidad frente al mundo. Señalando nuestros anhelos de cumplir compromisos pero, sobre todo, cumplir con Chile para sacarlo del retraso y la postración, como lo hemos recibido en muchos de los aspectos de la vida nacional.

Por eso, también, es fundamental que se entienda, que una política de reajuste de sueldos y salarios no es un proceso aislado de la economía de un país, forma parte de un todo. Y, por eso, es que hemos podido caminar cuando la Central Unica de Trabajadores ha llegado a convenios con el Gobierno.

Eso representa una madurez extraordinaria, en los dirigentes, de los trabajadores chilenos organizados en la CUT y, representa el apoyo fundamental no al Gobierno del compañero Allende, al Gobierno de los trabajadores. Porque este es el Gobierno de Uds., están representados a través de los partidos populares, dos de los cuales son partidos esencialmente de clase, dos de los cuales son PARTIDOS DE LOS TRABAJADORES, más que eso: son partidos ESENCIALMENTE de los obreros, como son los Partidos Socialistas y Comunistas.

Nuestra revolución

El resto de los partidos representan a los sectores de la pequeña burguesía. Pequeños industriales, comerciantes, profesionales, técnicos, empleados y también por cierto campesinos y obreros están en sus filas.

Tienen que mirar Uds. estos problemas en función de una política general y no sólo en función de los intereses de Uds. dentro de esta empresa.



Lo que sucede en la CAP, su producción, los niveles que se alcancen, serán decisivos en la vida de Chile.

Si fracasara la CAP, si fracasaran los compañeros del cobre, del salitre o del carbón, si las industrias estatizadas, textiles o de la construcción no respondieran a la obligación de producir más, fracasaría no el compañero Allende, fracasarían los trabajadores, fracasaría la Revolución Chilena.

Con claridad, con honestidad, con dramática firmeza, les he dicho a los trabajadores: así como no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, así tampoco existe ninguna revolución que no tenga que afianzarse en su desarrollo económico y en su producción.

Tienen que pensarlo, los trabajadores, meditarlo profundamente. Explicarse por qué es posible que esto suceda en nuestra patria.

Hay que entender, el ritmo del proceso que nosotros aceleramos de acuerdo a la realidad y de acuerdo también a las posibilidades de acción.

Actuar de acuerdo a la realidad

Algunos compañeros que, a veces, porque han leído demasiado o porque han leído poco, y los que han leído demasiado no han asimilado mucho, piensan que es necesario cambiar, piensan que es necesario acelerar drásticamente este proceso nuestro.

Yo no tendría la tranquilidad de conciencia que me asiste si hubiéramos claudicado en un punto del Programa.

Tengo la obligación de hacerle pensar a los trabajadores cómo los países tienen que actuar a través de sus gobernantes en función de la realidad que confrontan.

¿Qué habrían dicho, por ejemplo algunos de los revolucionarios chilenos si el Presidente Nixon hubiera venido a Chile?.

¡Uf! Imagínense lo que habrían dicho del Gobierno Popular. Pero Nixon va a China. Y, China Popular y Democrática, que ha entrado a las Naciones Unidas, acepta la presencia de Taiwán y de Chang Kai-Chek, en Formosa.

Y nosotros no podemos criticarlos porque pensamos que seguramente la responsabilidad de la Revolución, y más que nada, la quiebra de paz en el mundo, dependería del paso precipitado de un país que tiene 900 millones de habitantes.

¿Alguien criticaría a Fidel Castro -que estuvo aquí porque este es un Gobierno Revolucionario y un pueblo

Revolucionario- por qué no ha asaltado a la base de Guantánamo, que está en poder de los americanos?.

¿Es que le falta deseos de hacerlo a Fidel Castro?.

No lo puede hacer y no lo debe hacer, porque pondría en peligro no sólo la Revolución cubana, sino la vida de millones y millones de cubanos.

Esas son las lecciones que no pueden dejar de aprender los que meditan, miran y observan lo que pasa.

¿Qué nos ha ocurrido a nosotros -aún actuando dentro de la Ley, de la Ley chilena-, para pagar indemnización a las compañías del Cobre?.

Hemos sentido las reacciones que pueden crear a los sectores afectados, no ya en el ámbito en que ellos se mueven, sino en las esferas de Gobierno de EE.UU y se nos ha tendido algunas dificultades en el campo crediticio y, opiniones de parlamentarios estadounidenses, tampoco han faltado.

Y, porque no pagamos, de acuerdo con las disposiciones constitucionales, hasta que resolvamos si las inversiones han reeditado en beneficio de Chile y los pagarés que respaldan al crédito que dio la BRADEN a la KENNECOT, se han embargado depósitos de CODELCO en EE.UU.

Pudiera haber el embargo de otras cosas que nos podrían doler más; porque también se ha demandado al Estado chileno, ya que el Estado ha respaldado los pagarés.

Compañeros, si miramos un poco más allá si dijéramos nosotros: no nos dan facilidades; y no pagamos la deuda. ¿Qué podría significar para este país? ¿A dónde podríamos llegar?.

Chile no se autoabastece y necesita comprar maquinarias, motores, petróleo, repuestos, insumos, materias primas.

Alguien podría pensar: cómprelo en el mundo socialista. No compañeros, no los producen para las maquinarias que nosotros usamos, no los producen para las instalaciones que nosotros tenemos.

La economía de esos países es una economía planificada, hacen sus planes quinquenales.

Ellos exportan de acuerdo con las necesidades de los países con que tienen relaciones y no pueden de la noche a la mañana entrar a suplir las necesidades de un país como el nuestro, en todos sus aspectos.

Entonces, compañeros, tenemos que caminar lenta y firmemente, porque además de las resistencias exteriores,

emanadas de los intereses poderosos que hemos herido, está la resistencia interna de aquellos que nos combaten duramente.

A veces una oposición que no respeta nada, que no reconoce nada, que nos niega todo; y otras veces la oposición expresada en la tentativa de convertirse en sedición, a través de destilar día a día, minuto a minuto, la gota de un veneno destinado a hacer creer que en este país no hay Gobierno, que hay anarquía.

Así no se resuelven los problemas

Compañeros, yo no sería Presidente de Chile, si tuviera que usar la represión contra los campesinos y los obreros. Por eso, uso el diálogo.

Hay una huelga aquí en este instante, que me duele profundamente. Los compañeros grueros de la acería, están en huelga.

Estando presente el compañero de Uds. estando presente los directivos de la CAP, estando presentes compañeros de los trabajadores, en la Dirección de la Empresa; por qué - por último- no agotaron el diálogo con la Dirección de Empresa, ¿Por qué, ni siquiera fueron a hablar con el compañero que es Presidente de la República?.

¿Por qué compañeros? Yo les digo por qué me inquieta este proceso. No sólo por el hecho de que puede significar la paralización de la empresa, sino por la repercusión que tiene.

En una Empresa del Estado, donde los trabajadores han alcanzado todo lo que tenían derecho a alcanzar, en una empresa del Estado que ha superado los niveles de producción, se provoca una huelga creando una imagen que nos perjudica, extraordinariamente. Una imagen que deforma lo que es el entendimiento, lo que es la Dirección con participación de los trabajadores, lo que es el diálogo que tiene que haber entre los trabajadores, que dirigen por mandato de trabajadores que laboran en esa Empresa, que les pertenece, porque es del pueblo.

¡Ah, compañeros! acabo de leer aquí los planteamientos de un pliego de peticiones. Si, compañeros, esta no es la manera de discutir los pliegos de peticiones de una asamblea de trabajadores, de una Empresa estatal.

No se puede plantear que haya un reajuste indiscriminado y total de 2 millones de pesos mensuales, dos mil escudos para todos los trabajadores.

¿Sobre qué base? ¿Se ha pensado qué porcentaje representa esto? ¿Se analiza lo que repercute esto en la marcha de la empresa? ¿Se piensa qué desniveles trae en el campo de las remuneraciones en la provincia de Concepción?

¿Cómo sería el reguero de Pliego de Peticiones que tendría este mismo contenido!

¿Qué economía puede soportar esto, compañeros?

¿Tienen autoridad moral para exigirle a una empresa que es de ellos, que proceda de esa manera, cuando antes no lo hicieron, cuando luchaban, inclusive, contra los propios patrones?.

¿A dónde nos quieren llevar? ¿Esta es una manera de contribuir a fortalecer el Gobierno Popular, que es el Gobierno de Uds.? ¿Esta es una posición auténtica de clase?

¿Cuántos son los miles de obreros y campesinos que ganan un tercio de lo que perciben Uds. compañeros?

Piensen eso. No estoy diciendo que Uds. sean super-privilegiados.

Pero, estoy señalando que hay una diferencia fundamental entre lo que gana un obrero del cobre, del salitre, del acero, del petróleo que además tiene expectativas que son legítimas y que con orgullo la destaca.

Cuando caminaba por ese edificio, que va a ser Biblioteca, oí al compañero Presidente del Sindicato Unico, camarada Cerda, decir: Aquí van a funcionar cursos, porque anhelamos que los trabajadores del acero tengan hasta segundo año básico.

Ya hay 1,800 trabajadores que van a recuperar el tiempo que perdieron, no por culpa de ellos. Y, van a estudiar.

Yo pensaba, en silencio, en los miles de chilenos que no saben leer ni escribir. En los miles de compatriotas que no pueden abrir un diario. Yo pensaba, compañeros, en los cientos de campesinos que nunca han oído una radio.

Por eso, camaradas, el proceso revolucionario hay que tomarlo integralmente, con una responsabilidad superior, y esa les pertenece a Uds.

Por eso, yo lo he dicho y lo invoco siempre; ese pensamiento escrito, afiebradamente, por un muchacho, sin medir la proyección que tenía, cuando las huelgas de los Universitarios en Francia, en las murallas de Sorbona; decía este pensamiento sencillo: "La revolución comienza en las personas antes que en las cosas".

¿Qué significa eso, compañeros? que tienen que cambiar Uds. de vida, que tiene que cambiar de pensamiento, porque no están luchando contra patrones que se metían al bolsillo la utilidad del trabajo de Uds; que foman parte de una empresa que es del Estado, en un país donde el Estado está en

poder de Uds.; que están trabajando para transformar una sociedad sin herir los derechos individuales y colectivos; que están actuando en un proceso que apasiona al mundo entero, porque tiene seriedad. Inclusive el propio Presidente de Estados Unidos ha dicho que este es un Gobierno de gente que piensa de manera diametralmente opuesta a él, pero que es gente seria. Porque, en realidad, compañeros, no somos ni demagogos ni irresponsables.

Yo también -quizá exagerando un poco-, en estas provincias, azotadas hasta ayer por la desocupación, donde hemos incorporado al trabajo un nivel extraordinario de trabajadores, yo he hablado tantas veces del cambio de existencia de vida y de costumbres. Le he enseñado a la gente cómo debe comer, cómo debe beber.

Por eso también, le he criticado a mis compañeros su trato frente a las relaciones, al vínculo, al contacto, al diálogo con la mujer chilena.

He dicho una vez más que hemos perdido las elecciones en O'Higgins, Colchagua y Linares. No por culpa del Gobierno. Porque hemos hecho muchas cosas compañeros. Por culpa ¿de quienes? de los que foman parte en las bases de la UP, que no llevan a su casa el diálogo, que no le explican a su compañera, porque ellas se van a beneficiar más que nadie en el Gobierno Popular.

Cuando he llegado a esta empresa he preguntado ¿Por qué no hay una Guardería Infantil?.

Me han dicho -por suerte-, que se está construyendo, igual que el Jardín Infantil. Y digo por suerte, porque esa ley es mía, porque la creé con cariño, junto con María Elena Carrera y Julieta Campusano, para que la mujer que trabaja, tenga derecho a la tranquilidad, sabiendo que su hijo, el hijo de su amor, esta protegido y amparado en una Guardería o en un Jardín Infantil.

Camaradas, pongo pasión, porque las horas que tenemos por delante, son muy duras.

Economía de transición

Ningún proceso revolucionario ha dejado de ser pesada carga de los hombres que han hecho la Revolución.

Nosotros tendremos que abocarnos a una economía de transición como lo explicaba, con gran claridad el compañero Carlos Matus. Tendremos que enfrentarnos a compromisos que no contrajimos.

Tenemos que dar más a los que piden más. Ya echamos a andar la capacidad ociosa de las industrias. Por ejemplo,

hemos aumentado el 15% de la producción del cemento y falta cemento en Chile ¿Por qué? Porque ahora se construye más, porque ahora es cuando se tiene más ingreso.

Un compañero compra un saco para reparar cualquier cosa de su casa. Pero, son miles los que lo hacen; porque quisimos hacer 100 mil viviendas, y Chile no tiene capacidad instalada para hacerlo.

Se han elevado los niveles de la producción del acero, y sin embargo, falta acero porque se consume más.

En los primeros meses de este Gobierno yo recibí a Carlos Matus y a Fabián Levin y me decían que estaban las canchas atochadas de hierro, que estaban las canchas atochadas de acero. Hoy, no queda una tonelada. Hemos aumentado la producción, y se han abierto más mercados y hemos hecho un contrato con Japón para venderle 40 millones de toneladas, en seis años. Tenemos que alcanzar a producir 12 o 15 millones de toneladas por año, y tenemos que alcanzar el millón de toneladas de acero, para dar un paso más largo, y terminar con el millón y medio el año 1975. Porque esas son las necesidades de Chile.

Tenemos que aumentar en un 70 u 80% la producción de cemento; para eso no bastará la planta que estamos terminando de construir, compañero, en Antofagasta, o la que vamos a levantar allá en Magallanes.

Tendremos que levantar otras plantas, pero el diseño y las factibilidades de realizarlas, representa, uno o dos años de esfuerzo y de trabajo.

Compañeros, tiene que entener Uds. lo que es planificar la economía en función de las necesidades de un pueblo y las posibilidades de su mercado exterior.

Les hablo aquí, porque he sentido la satisfacción profunda de respirar una atmósfera distinta y diferente. Pero, me ha amargado el leer, compañeros, la forma como están presentadas las sugerencias que se hacen para discutir el próximo pliego.

Pero, compañeros, no siempre un Presidente de la República vive horas gratas y tampoco siempre son amargas.

Allí sentado recibí esta carta; me piden audiencia ¿quienes? los padres de Uds., o los abuelos de Uds., los pensionados de Chile, las madres de Uds., para decirme que cosa: ¡Gracias, compañero, por lo que el Gobierno Popular ha hecho por nosotros!. Eso sí que representa algo.

Eso sí por primera vez en la Historia de Chile, un Presidente de la República recibe las gracias de los pensiona-

dos, de las montepiadas. Por primera vez en la Historia de la Patria, los viejos que agotaron sus energías y capacidad creadora, no tiene que tender las manos, en actitud mendicante para pedir un pedazo más de pan. Por primera vez no se ocupan los jardines del Congreso y no andan con su miseria a cuestras rondando La Moneda. Los ancianos de Chile los padres de Uds., los abuelos de Uds., las madres de Uds., han recibido el pan de la justicia del Gobierno de Uds., trabajadores.

Me duele profundamente, que haya demagogia, irresponsabilidad, oportunismo político, cobardía política, de algunos que levantan banderitas gremiales, para defender posiciones partidarias, que no supieron defender cuando tenían el Gobierno.

Compañeros, no he venido como un extraño ni como un Presidente formal. He venido como un compañero de Uds., a decirles: camaradas, piensen, mediten, la responsabilidad de este Gobierno está en Uds.

El acero, para los caminos, las escuelas, los edificios, el progreso de Chile. Uds., son el pilar, uno de los pilares, junto con el cobre que tiene que darle estabilidad a este Gobierno.

Yo anhelo que Uds. sepan cuánto esperamos de Uds., como yo entrego mi confianza a la responsabilidad de Uds.

Compañeras, yo las saludo, sobre todo a Uds., y les pido que se sientan incorporadas a este proceso; que no se olviden que en este país, como en cualquier otro, no habrá revolución, sin la participación directa de la mujer, en este gran proceso histórico.

Me voy de aquí, compañeros, despidiéndome de los trabajadores de esta Asamblea de los Trabajadores.

El viernes volveré a Santiago para ir al Norte a dialogar con los compañeros del cobre.

Pero volveré, algún día no lejano, a Concepción para decirles: gracias compañeros del acero, era justa la confianza que al pueblo, a través de mi persona, depositó en Uds.

Compañeros, quiero decirles que no deseo que salga un compañero o una compañera a despedirme. Me parecería de una irresponsabilidad increíble, si Uds., no se interesaran por oír lo que se ha alcanzado en la producción, y lo que se planificará para el futuro. Sería la primera decepción que me darían.

Se quedan todos aquí, compañeros, y a lo mejor yo vuelvo en una hora más.





Los profesionales y técnicos



En primer lugar, quiero decirles que traía semiescrito un discurso, que lo he dado vuelta. Además quiero pedirles excusas por el retraso voluntario, para llegar hasta aquí; voluntario, porque estaba en la amplia sala del edificio de la UNCTAD, con cuatro mil o cinco mil compañeras inaugurando la Secretaria Nacional Femenina.

Y ahí les dije que mientras vivíamos las horas duras de la agresión externa e interna nosotros le entregábamos a la mujer chilena las mejores condiciones materiales, el mejor edificio levantado con ejemplar actitud por el pueblo, para que ella realizara su trabajo y su labor en beneficio del niño y de la madre chilena.

Mientras otros quieren destruir las simientes en que descansa el futuro que es la vida y que es la madre, nosotros afianzamos el derecho de la mujer no sólo en el aspecto material sino legal, por eso también, hace cuatro o cinco días, firmé con plena satisfacción el proyecto de ley que da igualdad de derechos a todos los hijos de Chile, concebidos dentro o fuera del matrimonio.

Discurso: ante los técnicos y profesionales del Frente Patriótico. Teatro Municipal, Santiago, 18 de Octubre de 1972.

Si he puesto boca abajo el semi discurso es porque quiero conversar con ustedes. La verdad es que siempre lo dijimos, y pensamos que ello debió haber calado más hondo en la conciencia y en la razón de la mayoría de los chilenos, fundamentalmente, en la conciencia de los profesionales y técnicos chilenos.

Dijimos, durante muchos años, por mandato popular que Chile debía romper su dependencia económica para conquistar una existencia más digna y mejor para sus grandes masas postergadas.

Señalamos hace muchos años que en éste y otros continentes los pueblos productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados viven el drama de una pobreza, a pesar del potencial de riquezas materiales que poseen.

Señalamos, fundamentalmente, la distancia que separa, en los diversos continentes a los pueblos en vías de desarrollo de los pueblos del capitalismo industrial o el socialismo y que cada vez se hacía más ancha.

Y sostuvimos que en América Latina, cualesquiera que hubiera sido el Gobierno de un país: democrático, seudo

democrático, castrense, dictatorial, civil, ningún Gobierno había solucionado los problemas esenciales del hombre, genéricamente hablando, de la educación, del trabajo, de la salud, de la vivienda, del descanso y de la recreación.

Dijimos, entonces, que era fundamental que un movimiento agrupara a la inmensa mayoría de los chilenos, y de acuerdo a nuestra realidad, hacer posible -utilizar los caminos de Chile- la victoria que permitiera hacer los cambios estructurales indispensables, para que Chile pudiera conquistar su independencia económica, y nosotros hacer posible una vida diferente para la inmensa mayoría de nuestros compatriotas.

Larga tarea, diversas batallas, derrotas, victorias transitorias en el campo electoral, avance en la conciencia de los trabajadores, fortalecimiento de su organización sindical (eco del proceso del mundo que golpea nuestras fronteras) y fundamentalmente experiencia que señalaba, que sólo sobre la base de la unidad de los partidos de clase y los partidos de la pequeña burguesía, llamando sin sectarismo a los más amplios sectores que tuvieran como visión un destino mejor para Chile era posible que alcanzáramos aún con las dificultades, el Gobierno a través del cauce electoral.

Dijimos que era difícil ganar. ¡Ganamos!

Sostuvimos que la victoria de las urnas iba a ser discutida, y se iban a utilizar todos los caminos para impedir que alcanzáramos el Gobierno. Y así sucedió.

Chile, desde el 4 de septiembre de 1970 hasta el 3 de noviembre de ese año vivió un proceso interno que no hay que olvidar. Marcado por la acción directa, el terrorismo, la utilización de la noche para el crimen político que culminara con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider.

Toda esa etapa la vivimos, la sentimos, la padeció y la aprendió el pueblo.

Pero, sólo hace algunos meses pudimos tener conciencia que a los factores internos se había agregado, como lógicamente sabíamos, aquellos que tenemos algunas experiencia de los procesos revolucionarios, la mano tenebrosa del imperialismo, los bastardos intereses de las empresas transnacionales.

Y aquí en nuestra patria quedaron las huellas digitales de la ITT, que no trepidó en utilizar su influencia y su dinero hasta arriesgar la posibilidad de una guerra civil.

Quedaba en el hecho ahora notoriamente claro como siempre han ido coludidos los factores internacionales, las fuerzas internacionales del imperialismo, con los grupos plutocráticos que defienden sus intereses y que entregaron antes

los sagrados intereses de la patria.

Y esa experiencia la vivimos y la estamos viviendo.

Por eso también agregué reiteradamente que si era difícil ganar y más difícil llegar al Gobierno, sin compromisos, como lo hicimos, porque cuando firmamos las garantías constitucionales no hicimos nada que no estuviera contemplado en la Constitución chilena y tan sólo reafirmamos y clarificamos ideas y conceptos que están involucrados en el Programa de la Unidad Popular, tan sólo afianzamos derechos que el pueblo de Chile a lo largo de muchos años de lucha conquistó; derechos que con un sentido democrático respetamos porque lo tienen los sectores opositores que hacen oposición dentro de los marcos constitucionales y legales; pero que no aceptamos que sean utilizados para maniobras sediciosas, derechos que respetamos dentro de los marcos de la ley, pero que combatiremos implacablemente con la ley y la organización del pueblo, cuando quieran destruir las bases en que se cimenta la voluntad del pueblo expresada en el Gobierno Popular.

Obstáculos al programa

Por eso, también agregamos que más difícil aun sería cumplir el Programa. En este país, como en muchos otros, hay una tradicional costumbre: levantar programas, triunfar y olvidarse de ello. Ahora no podía ocurrir y no podría ocurrir, no sólo por la convicción de los dirigentes políticos y sindicales que forman la base de la Unidad Popular, sino porque el pueblo iba a ser Gobierno, los trabajadores iban a ser Gobierno y este era su programa y este es su Gobierno.

No lo íbamos a olvidar si no lo iban a olvidar los trabajadores, lógicamente el cumplimiento de este programa, las dificultades que hemos vivido y que seguiremos viviendo, porque si son horas duras las que hemos pasado y más duras las que estamos pasando en este instante; tenemos que prepararnos para otras que aún serán peores.

El imperialismo es demasiado poderoso, los intereses que hemos heridos tiene tentáculos en todas latitudes, intereses nacionales cercenados, las granjerías limitadas, hieren también a aquellos que siempre se imaginaron que el poder iba a continuar en sus manos, para beneficio de una minoría en detrimento de la mayoría del país.

Nuestro programa, claro, determina que el Gobierno que preside es un Gobierno Popular, democrático, nacional y revolucionario, destinado a abrir caminos al Socialismo en democracia, pluralismo y libertad.

Muchos compañeros, mucha gente no ha entendido con claridad la estrategia y las tácticas que el movimiento popular se ha trazado, muchos se imaginan que hay reglas internacionales para ser aplicadas mecánicamente en los procesos revo-



lucionarios, sin entender que cada pueblo tiene su idiosincrasia, su historia, su tradición, su propia vida institucional.

Por eso, es que también, si es difícil realizar el Programa por la resistencia que oponen los sectores tocados o heridos en sus intereses, no es menos difícil cuando dentro de los propios sectores de izquierda apunta la duda, la desconfianza, por el camino que hemos señalado que debemos seguir.

Es importante calificarlo y es conveniente aprovechar esta oportunidad para insistir en las diferencias fundamentales del proceso revolucionario nuestro, que es un proceso revolucionario y que al margen de los hombres que tenemos más o menos responsabilidad directiva, está como el gran actor el pueblo, en su conciencia, en su voluntad y en su decisión lo que ocurra en Chile, siendo auténticamente nuestro, siendo este país el único que ha buscado por el cauce que he señalado, la construcción de una sociedad distinta. Siendo auténticamente nuestro -repito- el proceso revolucionario concita el interés de millones y millones de seres humanos, de los distintos continentes.

De allí entonces, que además del compromiso contraído con nuestro pueblo y nuestra conciencia, sin haberlo expresado, hemos sido a lo largo de los días en que estamos construyendo las bases de una economía distinta y de una convivencia social diferente, un compromiso también con millones y millones de hombres y mujeres que a lo largo del mundo tiene profunda preocupación y profundo interés, porque nosotros alcanzamos las metas que nos hemos fijado.

Ellos saben como sabemos nosotros ahora, que si acaso hombres de un idealismo como los vietnamitas dan su vida por

obtener la unificación de su tierra, de su país, y su independencia, también están dando una batalla por millones de hombres de países dependientes. De igual manera, nosotros, en una actitud distinta y en una dimensión humana muy diferente también estamos contribuyendo a un proceso clarificador y avanzado en la emancipación de Chile y contribuyendo a fortalecer la conciencia internacional que empuje la lucha libertadora de los pueblos para su independencia y su dignidad.

De allí entonces, que se agranda, se acrecienta la tarea que tenemos y de allí también, la obligación de entender que si esta tarea se hace grande, se hace más grande la resistencia de aquellos que comprenden que la victoria de Chile es, no sólo una derrota para los sectores oligárquicos y plutocráticos nacionales sino una dura derrota para el imperialismo norteamericano.

Por ello es que hemos ido lentamente aprendiendo la forma como proceden y las armas que utilizan. Desde la etapa preelectoral en que no se restaron epítetos y vituperios en contra nuestra; desde la imagen deformada que en el campo internacional y nacional se hizo de nuestro movimiento y nuestro Programa hasta hoy. Y lamentablemente estamos viviendo un minuto y un instante de la historia de Chile, en que hay una acción paralela o conjugada con bastardos intereses externos con problemas internos, manejados con turbio interés político y envueltos en un aparente ropaje gremial.

Esta mañana se publicó en muchos diarios de Venezuela y en muchos diarios de América Latina y de Europa la siguiente comunicación transmitida desde Chile por la DPA, Agencia de Alemania Federal que trabaja junto con ORBE, que usa el mismo teletipo, lo siguiente, a ver si conocen el país:

“Militares y civiles luchan cuerpo a cuerpo en las calles; dinamitados, totalmente destruidos cuatro supermercados, y voladas tres vías férreas, 11 muertos en violentos incidentes” y otras noticias de esta misma característica. La misma emisora nos informó hoy, citando como fuente de origen a la radio Argentina “Belgrano”, lo cual deja sujeto a confirmación posterior en el último minuto, que abrieron una puertecita; que “la Base Naval de Talcahuano, situada a unos 500 kilómetros al sur de Santiago se había alzado, colocándose al lado de los civiles que están luchando en las calles en defensa de la democracia”. Las plantas televisoras -dice, se refiere a las de Venezuela- han tratado la información procedente de Chile, limitándose a publicar el material que traen las agencias noticiosas internacionales. Los periódicos, casi todos los cuales carecen de opinión editorial, son más prudentes que El Mercurio. No han dado cabida todavía a colaboradores, generalmente políticos, que se ocupan de la situación chilena.

En Caracas, hay una fábrica de artículos contra Chile, escritos por mercenarios chilenos, que sin que nadie les dijera que se fueran, se fueron y están alquilados allá, como no tienen aquí su pluma para escribir en contra del pueblo y contra nuestra.

Calculen ustedes, si me he detenido a leer este infundido, es porque hoy día a lo largo y a lo ancho de este y de todos los Continentes, la imagen de Chile es la de un país indiscutiblemente -y no al borde- en plena guerra. Esta clima lo han venido preparando, esta es nada más que la culminación material de lo que reiteradamente han anticipado, en pequeños noticias, informaciones y artículos.

Y entonces esta es la etapa superior de lo que han hecho hace horas en Francia, lo que han hecho ayer en Holanda, lo que intentarán hacer mañana en Suecia, es decir, embargar el valor de nuestro cobre, de nuestro propio cobre. Y cuando yo decía al comenzar esta conversación con ustedes, que el proceso chileno tenía proyecciones de interés y preocupación internacional inusitada, que nosotros mismos no comprendíamos en su cabal profundidad el compromiso que tenemos, estaba pensando entre otras cosas que era bueno decir lo que ha ocurrido -someramente- frente a esta actitud de la Kennecott.

Nunca antes un país recibió, como nosotros, una demostración solidaria más importante. No la tuvo México cuando Lázaro Cárdenas en el año 1938 iniciara la nacionalización del petróleo y lo consiguiera, frente a la manera brutal como se le combatió desde fuera, también por el imperialismo americano. No la tuvo aún Cuba, que también por otros caminos impulsó, como era lógico, su nacionalización. La hemos tenido nosotros, a través del apoyo de muchos pueblos del capitalismo industrial, en el irrestricto apoyo de los países No Comprometidos, el apoyo de trabajadores, intelectuales y estudiantes de los países del capitalismo industrial, el apoyo

de Gobiernos latinoamericanos y pueblos latinoamericanos, el apoyo irrestricto del campo Socialista. Nunca antes los trabajadores franceses se habían negado a desembarcar las mercaderías o la carga de un barco que llegaba a sus costas enviado de otra parte; ¡lo han hecho como una protesta y en defensa de Chile!

Lo mismo han hecho los trabajadores Holandeses.

Aquí estuvo reunido hace días el Consejo Mundial de la Paz. Vinieron 80 representantes de distintos países y de todos los Continentes, hombres de distintos colores y razas, religiones e ideas, pero que tenían una idea central y matriz; ayudar, expresar su solidaridad, levantar su voz de la lucha del pueblo de Chile por su dignidad y por su independencia, y el mismo apoyo que estamos recibiendo sin reticencias a lo largo del orbe, lo que viene a señalar nuestra mayor responsabilidad y al mismo tiempo la mayor actitud criminal de los malos chilenos, que quieren herir a Chile cuando desde fuera se lanza en contra nuestra la fuerza agresora del imperialismo norteamericano.

A mí me interesa ir señalando cómo a medida que nosotros avanzábamos con las dificultades inherentes al proceso revolucionario nuestro, que debe caminar dentro de los cauces constitucionales y legales, como digo, a medida que íbamos avanzando en el cumplimiento del Programa y que el cobre llegó a ser nuestro, como el hierro, el salitre, el carbón y el petróleo a medida que utilizamos la ley, que ellos hicieron, pero que nosotros la fijamos en profundidad, con decisión, de Reforma Agraria, se terminó con el latifundio y nosotros en 20 meses de Gobierno hemos expropiado 5'400,000 hectáreas en 20 meses de Gobierno, cifra casi un 100 por ciento superior a la hecha por el gobierno que obtuvo esa ley, con apoyo nuestro, en seis años, cuando hemos utilizado la ley para nacionalizar monopolios industriales, cuando hemos utilizado la ley y comprado acciones bancarias y estatizado los bancos, esta gente ha entendido que este Gobierno cumplía el Programa, porque este es el Gobierno de los Trabajadores y los trabajadores tienen clara conciencia de lo que significa derrotar el imperialismo, luchar por la independencia económica de su país, e intentar los pasos para afianzar una estructura económica distinta.

Agresión interna y externa

Por eso, cada medida provocaba una reacción en contra nuestra. De allí entonces que la campaña interna se hacía más fuerte y la intención más clara, ir creando la atmósfera de que este era un Gobierno que no podía continuar. Inclusive, caballerosos viajeros enviados por el Departamento de Estado a recorrer América Latina, y que no pasaron por Chile, con gentileza democrática, dijeron que no habían venido a este país, porque a este Gobierno le quedaban muy pocos días; pero

los días se han prolongado algunos meses y yo pienso que los meses se prolongarán algunos años.

Pero, la verdad es que nunca antes se había visto una impudicia igual de parte de funcionarios de jerarquía que, aunque oficiosamente, representaban al Presidente del más poderoso país del capitalismo industrial. A medida en que avanzábamos, ellos pretendían, después de haber aplicado yo, en el caso del cobre, las disposiciones claras de la Constitución, ellos pretendían o soñaban que nosotros íbamos a dejar las cosas de tal manera que así pudieran obtener una indemnización, después de habernos estrujado como a un limón de Pica durante cincuenta años, se encontraron con que eso no ocurrió; de mala gana recurrieron al tribunal nacional y cuando el Tribunal nacional ha fallado en su contra, entonces, sin autoridad moral, han recurrido a la legislación de otros países para perjudicarnos extraordinariamente y además en el campo internacional.

Hay que pensar que las dificultades se hicieron más palpables; llegaron por ejemplo, hasta cerrar para Chile los créditos con que siempre contó en la banca privada norteamericana y de 270 millones al año, hemos tenido 30 este año.

El precio del cobre, que si bien se fija en la bolsa de Londres -ahora, porque antes se compraba también en Estados Unidos y nosotros les indicamos que debía comprarse en Londres, donde el precio ha sido mejor- la bolsa de Londres también es manejada por aquellos países, sobre todo, que tienen stock de cobre y que lanzan al mercado parte de su stock a precios bajos.

Los profesionales no deben olvidar entonces, que este país, que tiene como ingreso fundamental de sus divisas el cobre, ha visto el embate que significa el descenso del precio de este metal que alcanzó un promedio el año 1970, de 50 centavos la libra, a 49 el año 1971 y a una cifra similar este año.

Produjimos más cobre el año 1971 que el año 1970 a pesar de todo y este año vamos a producir más cobre que el año 1971, pero tuvimos 165 millones menos de dólares de ingreso por el cobre el año 1971 y este año tendremos una cifra igual a pesar de producir más.

Restricción de los créditos a corto plazo; menos ingreso por el cobre, obstáculos para obtener los créditos en los organismos multinacionales de que formamos parte, el Eximbank y el Banco de Desarrollo; limitación de los créditos en el mercado del dinero en Europa, excepto en algunos países y hay que reconocerlo, hemos recibido un trato -que tengo la obligación de señalar- de comprensión, fundamentalmente en Suecia, Holanda, España y Francia.

Quiero decir que en París, obtuvimos una renegociación, que si bien significó un alivio, fue restringido y quiero



señalar entonces, que todos estos factores que han significado una baja extraordinaria en las disponibilidades de divisas, se agrega el alza de los alimentos, como consecuencia de la devaluación del dólar y la extraordinaria alza de los precios.

El estimado colega Dr. Lagos, señaló que el Programa de leche era un programa esencial del Gobierno Popular y así lo es. Sepan Uds., que la leche en polvo ha subido de 580 dólares la tonelada a 960, y a ello hay que agregarle los fletes. Piensen ustedes que el trigo, sólo entre agosto y septiembre, subió 22 dólares la tonelada, y agreguen el flete.

Nosotros el año pasado invertimos 50 millones de dólares para traer leche en polvo. Este año, invirtiendo 100 millones de dólares, vamos a traer un poco más de lo que trajimos el año pasado, un 6% y no más invirtiendo 100 millones de dólares, calculen ustedes. Piensen que tenemos que comprar un millón de toneladas de trigo el año 1973; ya en un mes significan 22 millones más de dólares y quizás a cuanto subirá el trigo, cuando tengamos que firmar nosotros los contratos y si es que encontramos trigo, porque en el mercado mundial hay déficit de trigo, y hay déficit de trigo entre otras cosas, porque grandes países, como la Unión Soviética, han tenido un año pésimo de la agricultura, ha tenido que comprar 7 millones de toneladas de trigo en el mercado internacional.

Pero lo que es más grave, es que a todos los hechos que estoy anotando, se agrega el que las compañías, al obtener embargos sobre el valor de nuestro cobre, plantean y crean todo un clima de incertidumbre en el cumplimiento de nues-

tros compromisos económicos, por una parte, y en seguida plantean frente a los usuarios nuestros la duda respecto a si podremos entregarles la cantidad de cobre que ellos han adquirido, porque nos embargan el equivalente al valor y mañana pedirán el embargo del cobre, como ya lo ha hecho la Kennecott, porque sostiene impudicamente que ella es dueña de ese cobre.

Chile, antes llevaba los contratos comerciales a los bancos, así como ustedes y yo hemos llevado muchas veces letras al banco y les prestan plata sobre la letra. Si es una letra por 20 millones, les prestan 5, 8 o 10 millones, según el respaldo comercial. Llevábamos nosotros los documentos bancarios al comercio internacional y calculen ustedes, Chile tiene un ingreso cercano a los 800 millones de dólares por el cobre, nos anticipaban para la posibilidad de nuestro manejo financiero, según los contratos, 300 o 400 millones de dólares o 500, claro, en escala, según se iban entregando los contratos.

Hoy no nos anticipan ningún centavo. Yo quiero que piensen ustedes cuál es realmente la situación que tenemos y cuáles son los efectos de la agresión que recibimos. Y ello entonces también explica el que se acrecientan las dificultades internas, por ejemplo en los repuestos, porque nos obligan a pagar al contado, pero no tenemos los dólares. Enseguida, nos ponen dificultades por ser chilenos y porque toda la instalación industrial, sobre todo las empresas cupríferas, tienen su origen en Estados Unidos y no nos venden los repuestos.

Hemos querido avanzar y aprovechar mejor nuestro cobre y establecer un método que se llama colada continua, pero el horno necesita una patente y no han querido entregarnos esta patente -que se le entrega a todos los países del mundo- por haber nacionalizado el cobre.

Necesitamos para producir más en Chuquicamata, sacar más minerales, necesitamos palas mecánicas. Hemos golpeado todas las puertas y al final de muchos meses conseguimos 4 palas, entregadas a determinado plazo desde Japón y cuando quisimos comprar los camiones de 100 toneladas, los camiones tolva, los contratos que habíamos firmado con Australia se deshicieron por la prepotencia insolente de la Anaconda.

Todas estas cosas debe saberlas el profesional para difundirlas ante el pueblo y para explicarle al que no pasó por la Universidad, cómo influye en el proceso inflacionista y como exacerba las dificultades, el hecho que se nos agrede en la forma en que se nos agrede. Y además entonces, entender que internamente nosotros hemos tenido que realizar una política que siendo justa, crea problemas en un país que tiene una infraestructura insuficiente para satisfacer las demandas en un proceso auténticamente democrático, cuando el pueblo se incorpora a la exigencia de derecho que antes le negaron.

Se evidencia con claridad meridiana, que a este país le faltan camiones; a este país le faltan puentes resistentes para que pasen vehículos auténticamente pesados; este país tiene el peor servicio portuario del mundo; todos los días se pierden mil, dos mil, tres mil o cinco mil dólares diarios en los barcos que están a la gira, porque no hay local para desembarcar las mercaderías en los puertos chilenos. Si se desembarcan las mercaderías, no hay como transportarlas; entonces todo un proceso se agrega al exterior, para acentuar nuestras dificultades.

Y cuando haciendo una política justa de redistribución del ingreso, cuando dándole el derecho al trabajo a 200 mil chilenos, incorporamos al mercado interno a 600 mil personas que antes no tenían ni siquiera cómo comer lo esencial, estamos creando, frente a una producción limitada, las dificultades propias de un mercado más amplio y a pesar de haber entrado a caminar toda la industria ociosa que había instalada, que representaba un 25%, la demanda de bienes es mayor que la producción de bienes.

Entonces se produce este proceso que permite la explotación inmisericorde de nuestros adversarios, que callan que hemos heredado un país con las condiciones que he señalado y al cual se le agrede internacionalmente, para provocar un caos que desde dentro se está estimulando.

Desean una crisis institucional

Cuando aquí se escribe un artículo, para decir que no se va a cumplir con las cuotas de cobre, que nosotros somos incapaces de manejar el cobre, a pesar de que saben que vamos a producir más cobre que lo que produjeron ellos, no están escribiendo para Chile. Están escribiendo para fuera de Chile, para que allá los compradores de cobre digan: "No van a cumplir", y se nos cierran todas las posibilidades de crédito, por lo menos.

Cuando allá se publican cosas como ésta, ustedes comprenden, que consagran allá una imagen que, indiscutiblemente, tiene todo el contenido de una guerra civil. Entonces, cierta gente, en forma deliberada, ha ido caminando (algunos conscientemente, los menos, otros han sido arrastrados y otros no se dan cuenta) a un proceso político que aquellos que conscientemente lo han hecho desean que termine en una crisis institucional.

En la primera etapa, pensaron que una oposición independiente, es decir, no vinculada la oposición en si misma, sería un factor suficiente; no pudieron detener nuestro avance. Se produjo entonces la complementación, yo diría, de la actitud opositora, hasta llegar al entendimiento del Partido Confederado para proyectar seguramente más allá de lo electoral, como lo hemos visto, en una actitud similar.

FRENTE PATRIOTICO DE PROFESIONALES Y TECNICOS

S E C O N C E N T R A

Hoy a las 19 horas — Hará uso de la palabra:

**EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DR. SALVADOR ALLENDE**

En esta hora de definiciones y de decisiones decimos:

**NO PERMITIREMOS QUE SE NOS USE, NO NOS HARAN SERVIR
A LOS AGRESORES A LA PATRIA, NO PARALIZAREMOS NUES-
TRAS ACTIVIDADES, MUY POR EL CONTRARIO: LAS
REDOBLAREMOS.**

**LLAMAMOS A DESBARATAR LAS MANIOBRAS DE PARALIZA-
CION DE FAENAS. A ENTREGAR AL SERVICIO DEL PUEBLO LO
QUE EL PUEBLO NOS HA DADO CON SU TRABAJO.**

Estarán presente:

| | |
|---------------------------|--------------------------|
| Ingenieros | Administradores Públicos |
| Arquitectos | Químicos |
| Médicos | Dentistas |
| Enfermeras Universitarias | Agrónomos |
| Economistas | Médicos Veterinarios |
| Constructores Civiles | Técnicos |
| Contadores | Sicólogos |
| Abogados | Sociólogos |
| Matronas | Pedagogos |

A todas las profesiones, técnicos y demás profesionales.

**PARA INCORPORARSE AL FRENTE PATRIOTICO DE PROFESIO-
NALES Y TECNICOS.**

PURO CHILE

El año pasado vivimos las primeras escaramuzas (independientemente de la acusación de 4 ministros) que no tuvieron eco en el Congreso, pero después el entendimiento político permitió sancionar al Ministro Tohá y después al Ministro del Canto. Vivimos la tendencia a hacer del Congreso el factor fundamental de resistencia al avance del Gobierno. Vivimos iniciativas parlamentarias destinadas a modificar la Constitución, que cercenaban atribuciones que siempre tuvieron todos los Gobiernos e instituciones estatales o semi estatales. Contemplamos la agresión al financiamiento del presupuesto y la corporación de determinados artículos que nada tienen que ver con la Ley de Presupuesto.

Fuimos obligados a ir seis veces al Tribunal Constitucional y nosotros, calificados de anti-constitucionalistas o si no que somos contrarios a la Constitución -para expresarme bien- nosotros obtuvimos 5 fallos favorables, es decir, nosotros hemos marchado dentro de los cauces constitucionales y ellos quieren apropiarse de los derechos constitucionales de la democracia y de la libertad. Pues bien: han ido más allá todavía y cuando han comprendido que a pesar de todo caminaba, tuvieron la ilusión de que podía llamarse a un plebiscito con lo cual poner término a la vida del Gobierno Popular. Yo respondí que no iríamos al plebiscito para algo fútil, pero si que iríamos al plebiscito por ejemplo, para determinar si los obreros tenían derecho efectivo de participación en las industrias estatizadas, mixtas y privadas, y también iríamos a un plebiscito, para ver si el pueblo era partidario o no que construyéramos el Area Social de la economía.

Planteado de esa manera el derecho que tiene el Ejecutivo para fijar las líneas del plebiscito, no insistieron en él. Tuvieron la esperanza -la dejaron traslucir- de que podían, indiscutiblemente, encontrar en las elecciones una respuesta, porque se envalentonaron con las cuatro elecciones complementarias y la derrota sufrida por nosotros en la Universidad de Chile. Pero aconteció que vinieron las elecciones de los estudiantes en la Universidad de Chile, las ganamos; ganamos en Concepción y en la Técnica; ganamos en la Universidad de Concepción; ganamos la Central Unica de Trabajadores; creyeron que iban a tener un éxito extraordinario, una derrota nuestra en Coquimbo, y en realidad los resultados fueron superiores a los que nosotros nos habíamos imaginado.

En ese instante, ya alguien había hablado de la "resistencia". Alguien habló primero de la "desobediencia civil" y el Partido Nacional transformó y convirtió esa frase en un slogan, no de desobediencia, sino de "Resistencia Civil".

Y empezó entonces a caminar todo un proceso, empujando decididamente una actitud sediciosa, que tuvo durante meses una característica: Crear a través de la prensa, la sensación de que este era un Gobierno que estaba sobrepasado por los hechos, que el Presidente no tenía autoridad, que el Partido Comunista hacía y deshacía, un día, y otro día el

Partido Socialista y otro día cualquier otro de los Partidos, pero siempre disminuía la autoridad presidencial.

Reclamaban insistentemente la utilización tradicional de las fuerzas institucionales del Estado, para que tuviera nuestra actitud un criterio represivo. No lo hicimos. Desataron una campaña inmisericorde para halagar a las Fuerzas Armadas y trazaron toda una política, especialmente de tipo femenino, para estar cerca de los familiares de las Fuerzas Armadas y trazar un panorama negro de los propósitos del Gobierno.

Crearon la ilusión de que podían resquebrajar la disciplina de las Fuerzas Armadas, de Carabineros e Investigaciones. No lo lograron. Ha costado que el pueblo entienda -y ahora lo he entendido bien que Chile tiene como características distintas, el camino que hemos seguido, que descansa fundamentalmente y sólo puede realizarse en la férrea unidad popular y en la movilización de las masas y del pueblo, con conciencia, con organización, con disciplina, sabiendo las metas que debe alcanzar. Y también descansa nuestra posibilidad, en saber cabalmente que tenemos Fuerzas Armadas y Carabineros, Investigaciones y especialmente las Fuerzas Armadas, con una tradición de eficiencias y profesionales, pero respetuosas de la Constitución y la Ley, lo que les da un sello muy peculiar y exclusivo a Chile, en este y otros continentes.

Por eso es importante que esto se entienda, de la misma manera que es importante cuál ha sido mi actitud y la del Gobierno en estos momentos, cuando se ha pasado, primero del obstáculo parlamentario, de la crítica parlamentaria, y de la crítica de la prensa, hecha muchas veces de tal manera, que uno casi piensa que no puede ser cierto que digan las cosas que suponen se han hecho y han ocurrido en Chile y que a veces tienen una imaginación tanto o más tenebrosa que este cable que leí. ¡Y hemos soportado todo esto!

Entonces, después de las victorias que señalé, en el campo de los trabajadores, cuando nosotros hemos hecho la participación de los trabajadores efectiva y real; cuando hemos creado los comités de administración; cuando la Central Unica de Trabajadores está incorporada al Consejo de Economía; cuando hemos firmado los convenios con la CUT y el Gobierno; cuando hemos creado las Juntas de Abastecimiento y Precios para empezar a organizar el pueblo en el estudio y solución de sus propios problemas -alimentación, locomoción, salud-; cuando hemos ido democratizando y por lo tanto haciendo que participe más gente; cuando en Chile hay más democracia; cuando en Chile hay a pesar de todo, más desarrollo económico; cuando en Chile hay más libertad, porque nunca la hubo tanto, entonces aparece, clara y nítidamente la táctica fascista, que se expresa en la gente de PATRIA Y LIBERTAD, en su lenguaje y en la actitud de muchos hombres que intervienen en la vida política chilena. (Yo les pido a los compañeros que cuando nombre -de pasada-

a un grupo, no silben. EL problema es que ni con aplausos ni con silbidos se defiende la revolución).

Pues bien, aparece el fascismo, la resistencia civil se predica y se practica. Y ahora se practica a través de un pretexto: el no respeto nuestro a los derechos gremiales.

Tengo que decir que esto, no sólo no es exacto, sino que es lo más absurdo, lo más mistificado, falsificado, lo más brutalmente tergiversado.

Hubo aquí un plan, en marzo del año pasado, que denunciábamos. Y cuando lo denunciábamos, se dijo que era una mentira nuestra, una fábula nuestra, un show nuestro. Pero cuando quisimos tomar preso al segundo o tercer cabecilla, que era un señor Marshall, éste se escapó a Bolivia.

Sin que nadie se lo pidiera y se lo pagara, el señor Marshall dijo que él había sido el empresario del complot, que se habían eliminado dos Oficiales del Ejército, y que efectivamente el plan había fracasado por la precipitación de un oficial.

O sea, que el complot existió y uno de los participantes escapó de Chile.

No reconocieron nunca que era cierto lo que habíamos dicho; y entonces, decepcionados un tanto de la expectativa ya abandonada del plebiscito, y no creyendo que las elecciones iban a dar el tercio -que no lo podrían obtener jamás- (creían que ellos iban a obtener los dos tercios y nosotros no íbamos a obtener el tercio restante) y cuando se dieron cuenta que esto era imposible, después de Coquimbo trazaron -no digo toda la oposición, yo lo sé muy claro- lo que llamamos el "Plan Septiembre" y que lo dimos a conocer.

Pero resulta que cometieron dos errores. El fundamental de ellos, el desconocer las características del proceso chileno, y sobre todo, la conciencia de nuestro pueblo.

Y el "Plan Septiembre" iba a desarrollarse entre el 8 y el 18 de Septiembre, e iba destinado a una crisis institucional.

Primero desconocieron la lealtad de las Fuerzas Armadas, Carabineros, y en seguida, la fuerza del pueblo.

El pueblo es gobierno.

Era el diluvio de las alzas; no había habido reajuste; vino el 4 de Septiembre y dijeron: "No va a haber apoyo popular, suponemos que Allende no se atreverá siquiera a salir a la calle", y se encontraron con que el 4 de Septiembre movilizamos nosotros 1 millón 300 mil chilenos de Arica a Magallanes, sobre la base de 700 mil que nadie ha negado en

Santiago. Eso es el 42% de la población activa en un país que tiene 3 millones 800 mil trabajadores.

No hay país del capitalismo industrial, que por equis circunstancia -no digo un movimiento político- haya hecho la misma demostración.

Y no creo que haya un país socialista que lo haya hecho en esa proporción, y quizás, y sin quizás seguramente lo pueda hacer Cuba, pero no ha hecho una movilización nacional como nosotros.

En la historia de Chile, nunca se movilizó más gente, a pesar de las alzas, a pesar de que no habíamos avanzado lo suficiente, a pesar de la insolencia reaccionaria; yo diría que el espíritu y la conciencia está expresada en un letrado que lef alborozado y sorprendido, en medio de esa masa densa, de esa cosa clara por lo densa y multicolor, no sólo por la forma exterior, sino por el contenido de los gritos y de los cantos; avanzaba un hombre con un gran letrado. Voy a quitar una palabra, y Uds., sin oírla la van a extender. Este letrado decía:

"Este es un Gobierno de porquería, pero es mi Gobierno, ¡VIVA MI GOBIERNO!"

¿Qué estaba diciendo? ¿Qué estaba diciendo ese hombre? ¿Qué estaba diciendo el pueblo?

Que él era Gobierno. Que éste era su Gobierno. Que éste es el Gobierno del pueblo. Que habíamos podido cometer errores, pero EL ERA GOBIERNO. ¡No estaba ausente el pueblo! ¡ES EL PUEBLO GOBIERNO!

El no entiende los datos, antecedentes, no tiene por qué saberlos, nadie se los explicó. Ustedes no fueron a las poblaciones, no van, no han ido, y desde ahora van a tener que ir, porque resulta que no van a los sindicatos, no van a las empresas estatizadas, no van a los Centros de Madres, no van a las Juntas de Vecinos.

Y tampoco, como lo ha dicho el compañero y amigo, no van a pelearle a los propios profesionales reaccionarios.

Es decir, ¡se sentaron en los huevos!

Esa es una expresión castiza, que hay que entenderla en el lenguaje español.

Bueno, esa es la verdad, ¿cuántas veces salieron declaraciones de organismos que agrupaban profesionales? Se han tomado el nombre de la Federación de Profesionales que preside Yaco, a quien ayer le han provocado un traumatismo craneo-cerebral. Yo estuve antes de ayer con Yaco; fue con el Doctor Velasco -a quien conozco desde hace muchos años- y

la secretaría técnica -que es una abogado-. Yaco, hablando conmigo me dijo las presiones que había recibido, y aún las amenazas porque no se tomaba una declaración en contra del Gobierno y a favor de la resistencia.

Yo no voy a culpar a la oposición, pero no voy a aceptar que nos digan que nosotros atentamos contra Yaco. Calculen Uds. si íbamos a atacar contra un hombre que nos estaba apoyando. Más que eso: he quedado afónico diciéndole al pueblo que no se deje provocar.

Hay que ver lo que significó el asesinato absurdo, por el afiebramiento pseudo revolucionario del VOP, en la persona de Pérez Zujovic. Si se produjera un atentado, esa sería la chispa que falta en el polvorín. Y algunos quisieran que esto ocurriera.

Cuando ha venido esta paralización que no tiene base -y lo voy a explicar muy brevemente- yo me he empeñado en decirle al pueblo, que los trabajadores, en sus sitios de trabajo, en sus fábricas, en sus industrias, fábrica que no trabaje o que no abra porque un patrón la cerró, ábrala Uds., porque Uds. ahí se ganan su pan. Ellos quieren parar el país, nosotros queremos hacer que camine.

¿Qué han parado? No han parado nada. Porque si hay una huelga médica -ya lo hemos visto- el alto porcentaje de ellos trabajan. Y debo decirles -no porque sea médico- que los médicos chilenos, antes que otros profesionales, entendieron que la salud no la puede comprar gran parte de la población y aceptaron la funcionalización de la medicina.

Esto no lo han aceptado otros profesionales; no están funcionalizados los abogados, ni los arquitectos, ni los ingenieros... Bueno, pero para qué vamos a crear diferencias entre nosotros.

El hecho real, es que no han parado nada, y no podrán parar nada. Por ejemplo, en el Ministerio de Obras Públicas, 107 ingenieros dijeron: "Vamos al paro". 96 dijeron: "No vamos al paro". Trabajan los 96. El Ministerio camina.

En un hospital hay 40 funcionarios trabajando; "echan el kilo", pero están trabajando.

En ninguna parte han podido parar nada. No han parado los Bancos, no han parado ninguna actividad pública.

Y uno lee, verdaderamente atónito, que por ahí el señor Presidente de la SOFOFA -uno que hace seis meses, en un discurso habló de un caudillo enigmático que podría salvar a Chile; no sé si estaba escribiendo frente a un espejo el hecho es que hablaba de un caudillo enigmático, imagínense...- dice: "Se paran todas las industrias y las empresas de Chile, y no

volverán a trabajar, hasta que el Presidente de la SOFOFA, no dé la orden. Y no hay ninguna industria parada.

El cobre, el hierro, el carbón, el salitre, están funcionando. El petróleo, todas las industrias estatizadas, el 98% de las empresas privadas. Y con el consejo que le dí a los trabajadores, que ocuparan las empresas que paren los patrones, les ha entrado cierta precaución y no las quieren parar. ¡Y en buena hora!"

Es decir, no pararon las empresas, pero "las pararon" lo que les podía ocurrir.

Entonces, es importante que se entienda, es importante que se entienda -y hartó me he demorado en "aterrizar" en la realidad- porqué se gestó este problema.

Resulta que, en el "Plan de Septiembre" estaba cortar a Chile, por los transportistas, en 8 partes; pero resulta que nosotros arreglamos el conflicto de los transportistas, de los autobuseros, taxibusistas y taxistas. Porque en el gremio de los transportistas, también hay gente, seguramente, que nada tiene que ver, y otros que pueden estar engañados. Pero existía este plan.

Pero pasado Septiembre, provocado ya el arreglo, cuando nada hacía prever que pudiera haber un problema de tipo gremial, resulta que allá, en Aysén, los transportistas de Aysén dijeron: "No estamos de acuerdo con el alza del 120% de las tarifas que se acordaron"; pero además a este 120% hay que agregar la estabilización de la bencina, de los neumáticos, y nos comprometimos a entregarles 2.200 camiones a la Confederación de Transportistas. Eso significa una gran ventaja, porque se entregan los camiones a más bajo precio; se les dan las facilidades de crédito que tiene que dar el Estado, etc. etc.

Pues bien, de repente entonces, se produce este problema en Aysén, y el Instituto de Fomento de Aysén, que ya había sufrido dificultades en el transporte de los materiales que necesita -habiendo en Aysén nada más que transportistas particulares- dice: "Nosotros vamos a crear una empresa de transporte, dependiente de nuestro Instituto". Y automáticamente, trae como consecuencia, el que se presenta un memorándum en Santiago, que se le entrega al Almirante señor Huerta, que es el Presidente de la Comisión Nacional de Transportes en Chile. Comisión que hemos establecido, dadas las dificultades de transporte marítimo, de los puertos, de los camiones, de los buses, etc., para algún día planificar el desarrollo.

Imagínense, en Octubre del próximo año, vamos a tener la primera línea del Metro. Hay que pensar qué va a pasar; cómo se va a organizar, ¿Va a ser igual el tráfico en

Santiago? ¿Se van a alterar las calles? ¿Estarán de más las máquinas en Santiago? ¿Habrán que llevarlas a otras partes?

Y de aquí a tres años, va a haber no sólo una línea, sino las tres líneas; y de aquí a cuatro años, todas las líneas del Metro.

Pues bien, entonces tenemos nosotros que pensar todo este problema, con un sentido de planificación que nunca ha habido en este país. Entonces, con la experiencia también, de lo ocurrido con el transporte de la betarraga azucarera, cuando los agricultores recibieron un precio de la IANSA y los transportistas elevaron su precio y por lo tanto el productor agrícola no ganaba casi nada, y reclamó que subieran los precios, porque le habían subido el transporte.

En esas circunstancias digo, no es un delito imaginar que pudiera crearse en alguna parte, en una Empresa del Estado, su propia línea de transportes.

Es lo mismo que pensar que no podría haber ferrocarriles, porque se perjudicaban las carretas, o que no podría existir el Metro, porque se perjudicaban los micros. Quiero decir, la química, la técnica, van abriendo posibilidades a los pueblos, que antes no se imaginaban.

Pues bien, presentan un memorandum que tiene dos, tres, cosas de tipo gremial que ya estaban solucionadas, y que tiene tres aspectos de tipo político.

El Almirante Huerta dice: "Eso no me compete a mí"; lo pasa al Ministerio del Interior. Y en vez de ir ellos a discutir al Ministerio del Interior, desde O'Higgins hasta Malleco, se ordena un paro de transportistas.

Bueno, ¿pero qué significa esto? Significa dificultades extraordinarias para toda la población de esas zonas, y del norte hasta Santiago, y más allá. Significa atochamiento en las Estaciones de Ferrocarriles; significa estar botando leche que necesitan nuestros niños; significa no traer las materias primas que se producen en Concepción para determinadas industrias textiles; significa dificultades en productos agrícolas, en el transporte de semillas, en mil cosas. Es decir, un golpe en la economía, y un golpe a los derechos de la gente, en cuanto a satisfacer sus necesidades, ¡brutal! y gente que plantea esa exigencia, que no busca el diálogo y que ilegalmente -¡ilegalmente!- da un paso de esta naturaleza que crea un caos e inmediatamente, veinticuatro horas después: solidaridad del comercio minorista. Nosotros presentamos, entonces -era lógico- invocando la Ley de Seguridad Interior del Estado, una denuncia.

¡Pero, qué querían que hiciera!

Estaba paralizado medio país. La gente esa rehusaba el

diálogo. ¿Qué querían que hiciéramos? ¿Ibamos nosotros a aceptar que el capricho de determinado grupo gremial pusiera en peligro la economía y la tranquilidad del país?

Pensamos que eran delincuentes. Y los entregamos para que la justicia determinara si eran o no. Y la Justicia determinó que sí y los declaró reos. Y los declaró reos un día viernes y no pidieron ni apelaron a la encargatoria de reo ni pidieron la libertad bajo fianza, ni el viernes, ni el sábado, quedaron el domingo adentro, no la pidieron el lunes, sólo la pidieron ayer. Porque, lógicamente, era una situación política. Y presentaron como un atropello a los derechos gremiales y sindicales. ¿Dónde está el atropello?

Cuando hubo conflictos sindicales en gobiernos anteriores, a los pobladores, en "José María Caro", ¿con qué les respondieron? ¿cuántos murieron? ¿quién hizo un paro solidario?

Cuando ocurrió lo mismo en El Salvador o cuando ocurrió lo mismo en Pampa Yrigoin, o cuando ocurrió lo mismo en las calles de Santiago, cuando reclamaban aumento de sueldo o de salario, que significaron algo más de dieciséis muertos en total, ¿qué paro solidario hubo?

Ya lo recordó el Dr. Lagos, ¿cuándo hubo paro solidario de los médicos, cuando fueron encarcelados en distintos gobiernos dirigentes sindicales?

Defendemos la democracia

¿Qué dirigente sindical, qué dirigente gremial, qué hombre que trabaja ha sido perseguido por nosotros? ¡Por primera vez invocamos la Ley frente a una agresión que no era al Gobierno, era a Chile en su economía! ¡Era la mayoría de las provincias desde O'Higgins, hasta Malleco y después se generalizó!

Y, enseguida entonces, desconociendo las bases reales de este conflicto negando el derecho legítimo del Gobierno, cuando hemos utilizado los resortes que la propia Constitución y la Ley establecen, cuando en lugar de sacar a las masas a la calle, cuando en lugar de decirles a las JAPs que abran los almacenes, la gente tiene hambre, en lugar de impulsar como quisiera el pueblo en su desesperación a que perdieran la calma, lo hemos llamado a la tranquilidad. Le hemos ordenado que sean disciplinados, que no rompan este status, que el Gobierno tiene los instrumentos jurídicos y las instituciones nacionales, como las Fuerzas Armadas y Carabineros. Y hemos decretado como decretaron otros gobiernos la Zona de Emergencia, entonces: ¡con insolencia, con arrogancia, los que ayer halagaron al Ejército, los que ayer quisieron quebrar su disciplina tienen la impudicia de decir que el Gobierno se ampara detrás de las Fuerzas Armadas!

¡No nos amparamos detrás de las Fuerzas Armadas ni de Carabineros, utilizamos los resortes del Estado, para impedir lo que ellos quieren: el enfrentamiento!

¡El enfrentamiento lo impedimos no porque lo temamos, sino porque no queremos que la sangre de los chilenos se derrame! ¡Porque sabemos que aún ganando, el drama sería brutal, en lo económico y en lo humano! ¡Y por eso he puesto acento en evitar el enfrentamiento y le pondré para defender la democracia y la libertad contra los que atentan contra la democracia y la libertad!

Por eso, nosotros tenemos la obligación de medir lo que puede significar, vean ustedes los problemas que se pueden crear; de allí nace la responsabilidad de ustedes. No es conveniente que en un hospital donde operaba el doctor "A", nacional, junto al doctor "C", comunista, se cree un problema. No es conveniente que un equipo quirúrgico, en donde actuaban técnicos, sin pedir su apellido político, nazca la semilla de un disturbio, que hará que el servicio rinda mucho menos.

No queremos contribuir a que el médico reaccionario sepa que somos mayoría, porque somos menos en algunos hospitales los médicos, no sólo los médicos son los constructores de la Salud, lo es el compañero que saca la "chata", lo es la modesta mujer del servicio, lo es la practicante, la enfermera, la matrona, la auxiliar, es decir: el conjunto de gente que no siendo médicos son en una inmensa mayoría, compañeros nuestros, partidarios del Gobierno Popular.

No queremos el enfrentamiento entre ingenieros que puedan tener la responsabilidad de la misma faena.

No queremos que haya el choque entre técnicos y profesionales junto con los trabajadores. Si nosotros usáramos un lenguaje para mover a la sanción moral a los trabajadores y les dijéramos: "ustedes marquen con el sello y el castigo". No vale la acción directa, sino sencillamente del desprecio a los que están perjudicando a Chile. ¿Cuál sería su situación? ¿Cuántos son ellos? ¿Qué representan? ¿Qué servicio han parado? Porque no piensen que están trabajando, trabajando como siempre, trabajando en el surco que ahora es de la comunidad, que es una empresa reformada, o es del asentamiento, o es de la cooperativa, el campesino, pero con una conciencia distinta.

No piensan que miles de chilenos tienen un horizonte diferente y sienten que la empresa en que laboran ya no es de un patrón egoísta, sino que le pertenece a Chile y a su pueblo, son millones de chilenos. Lo vemos aquí en el lenguaje que usa un maestro universitario, cuando lanza en un conceptual discurso los conceptos de un profesional, con una dimensión distinta de la vida frente a una vida, que por la técnica y la ciencia tiene también la faceta de una existencia diferente, en lo científico y en lo humano.

Cuando vemos estos cambios que están latiendo y golpeando a todas las comunidades del mundo cómo quieren cerrar las puertas para que el pueblo avance en Chile, cuando todavía lo estamos haciendo por un camino tan nuestro, con sacrificios tremendos, sin costo social, con respeto a todos los derechos y en la más amplia libertad.

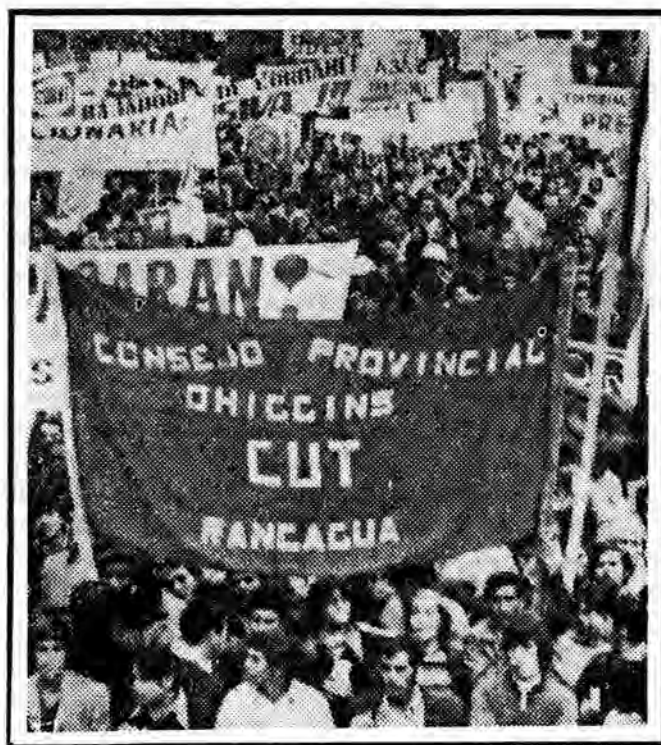
¡Cómo no entender que algún día el arquitecto que no construye casas, tiene que darse cuenta que aquí faltan 600 mil viviendas, y que él perdió su tiempo porque un régimen social le impidió aprovechar su capacidad!

¡Cómo no darse cuenta que al ingeniero de las minas, en un país minero, con una riqueza fundamental como el cobre, hasta que llegáramos nosotros, era un segundón frente a la insolencia del traído desde la metrópoli financiera, que no sabía más que el nuestro, pero que representaba al patrón que se adueñó de nuestras riquezas!

¡Cómo no entender que el profesional en un mundo concebido de manera distinta tiene las posibilidades amplias de satisfacer sus anhelos y, sobre todo, de hacer posible que la vida de otra gente cambie!

Esta es la hora de Chile y es la hora de ustedes.

Le costará a veces al obrero que supo del desprecio del que pasó por la Universidad o tuvo un título, entender que hay



gente que tiene una mentalidad distinta. Eso dependerá de ustedes.

Tienen que romper ustedes la apatía que los sacudió por desgracia estos últimos meses no de su letargo ni siquiera de su comodidad.

¡Vengan al pueblo! ¡Entréguense! ¡Estén en esta lucha que tiene proyecciones incalculables para el mañana! ¡Ustedes tienen autoridad intelectual, tienen capacidad! ¡Ustedes necesitan hacer el vínculo y el nexo entre el profesional, con conciencia social y el campesino y el obrero! ¡Ustedes tienen que hablarle a la mujer chilena más postergada y más negada que el obrero y el campesino, porque su presencia es fundamental en la revolución!

Nunca es tarde, se agruparon a tiempo, han tomado un nombre que es legítimo y es justo: FRENTE PATRIOTICO DE PROFESIONALES Y TECNICOS.

¡Hasta cuándo vamos a permitir que la bandera de la Patria pretendan levantarla ellos!

¡Hasta cuándo vamos a tolerar que hablen de democracia los que quieren asesinarla!

¡Hasta cuándo nosotros toleramos que hablen de libertad, los que están buscando el camino del fascismo!

¡La libertad es nuestra, porque no es la libertad abstracta, sino la libertad concreta!

¡La democracia la defendemos nosotros porque no queremos una democracia para una minoría!

¡Y la bandera de Chile nos pertenece porque fue el pueblo y fueron hombres del pueblo los que levantaron la posibilidad emancipadora!

¡Tengamos conciencia de nuestra responsabilidad! ¡Unámonos por sobre distancias transitorias! ¡Borremos el sectarismo! ¡Llamemos a estar junto a nosotros a miles de profesionales y técnicos que deben venir al lado nuestro!

COMPAÑEROS: esta es una hora dura y una hora turbia. Yo tengo la esperanza que no haya la osadía irresponsable para provocar en Chile un enfrentamiento. Pero, si lo hubiera, cada cual sabrá cumplir con su deber. Prefiero con mucho, y a ello me entrego a que por los cauces tradicionales de nuestra Historia sigamos avanzando. Somos los más, tenemos la razón y el derecho: ¡VENCEREMOS! de nuestra unidad depende, camaradas.





Salitre: historia trágica



Hace ya largos meses estuve aquí, como candidato a la Presidencia, y dije con fe y con confianza que volvería como Presidente de Chile. Y aquí estoy queridos compañeros.

Estoy aquí, por la voluntad, la decisión de lucha y la abnegación de la mayoría del pueblo chileno. Quiero señalar que al término de la concentración que tuviéramos, lo dije públicamente, que reclamaba una votación de 3.000 votos en Pedro de Valdivia. Como era lógico imaginarse, se les pasó el tejo, y sacaron más de 3,400 votos. Gracias, compañeros.

Es decir, una vez más el trabajador de la pampa y su mujer. La familia pampina encontró su gran conciencia de clase, su insobornable voluntad. Ustedes, compañeros y compañeras, contribuyeron eficazmente a la victoria, no de un hombre, sino que a la victoria del pueblo de Chile, porque en la lucha que estamos empeñados y la acción que tengo que desarrollar en nombre de ustedes, con la presencia del pueblo en el Gobierno, es una tarea histórica que estamos realizando para cumplir el programa de la Unidad Popular y defender al hombre y la mujer de la pampa. Por eso una vez más Chile entero iba a recibir esta lección de madurez y de responsabilidad, que en el día de hoy nos han entregado los trabajadores de la pampa salitrera.

Discurso: Oficina Salitrera Pedro de Valdivia. El Siglo. Santiago, 6-II-1971. (Fragmentos)..

La responsabilidad

Ustedes han comprendido la responsabilidad que cada hombre y cada mujer de Chile tienen en la gran tarea común que estamos realizando. Ustedes, que llevan una vida dura y sacrificada; que saben del sol que quema y del suelo que abrasa; del frío de la noche y de la camancha, que penetra por todos los poros; ustedes que han vivido el drama del trabajador, implacablemente explotado por una empresa voraz, que no sólo succionó al hombre, sino a las riquezas de Chile; ustedes superan el drama cotidiano de su propia existencia y dan un ejemplo al comprometerse ante la historia y Chile, de trabajar y producir más; de cumplir la gran tarea de un millón de toneladas de salitre y tres mil toneladas de yodo, que sólo ustedes con esfuerzo y sacrificio podrán producir.

Si ayer se estremeció la pampa por la lucha de los trabajadores -y Chile sabe que un Presidente mártir pagó con su vida el anhelo de reservar para Chile las riquezas del salitre, pues Balmaceda escribió la página de la historia chilena con el más profundo y hondo sentido nacional-, el pampino reedita hoy día ese sentido, al saber y tener conciencia que el salitre es de los chilenos y que nosotros, al trabajarlo y al levantarlo de la postración en que se encuentra, vamos a dar un paso trascendente, no sólo en defensa del Norte Grande, sino que de Chile entero. No en vano, si ustedes sienten el legado patriótico de Balmaceda, no olvidan, y no lo podrán olvidar jamás,

que todavía la sombra augusta de Luis Emilio Recabarren está presente en la conciencia y el corazón de los trabajadores de la pampa salitrera.

Una historia negra

Lo que necesitamos es que se entienda que el caso del salitre es diferente al caso del cobre. La historia del salitre ha sido una negra y trágica historia para Chile y para ustedes compañeros de la pampa.

Siempre unos pocos nacionales y extranjeros vinieron explotando inmisericordemente a los trabajadores y, además, aprovechando al Estado chileno desde la época trágica de las ollas comunes y los albergues, hasta hoy, como un hilo no interrumpido, donde está marcada la incapacidad de los grupos dirigentes frente a esa industria y las ventajas increíbles que entregaron a los capitales foráneos que se apropiaron de las riquezas del salitre.

Todos sabemos cómo nació la COSACH y lo que significó el que se aceptara, con ventajas extraordinarias para ellos, la paralización de las pampas que aportaban. Todos sabemos que al cabo de tres años desapareció la COSACH, en una quiebra extraordinaria que pesaron sobre la COVENSA, las deudas de esa empresa y que la COVENSA, en su política, no defendió tampoco el interés de ustedes ni el interés de Chile y al cabo de 9 años la COVENSA significó 40 millones de utilidades para el capital extranjero y tres millones para Chile. Todos sabemos que la política ha sido siempre la misma: valorizar los activos, inflar los activos, hacer pesar sobre el Estado la responsabilidad del pago de las empresas que han ido fracasando y obtener exención de tributos sobre la utópica participación de utilidades para el Gobierno. Yo me recuerdo que estuve aquí cuando se presentó al Congreso el Referéndum Salitrero y levantamos nuestra voz para decir que el Referéndum iba a significar la concentración del salitre en manos de la Anglo Lautaro. El Referéndum Salitrero no iba a ser, como se decía, la base de un proceso de desarrollo industrial que iba a convertir a la pampa en una gran industria química pesada. El tiempo nos dio la razón y los hechos demostraron que tuvimos la visión suficiente. En el Congreso de Chile están los discursos de la izquierda señalando la responsabilidad de la reacción y la derecha y fustigando lo que ha sido siempre penoso y duro para Chile: el que haya chilenos dispuestos a servir al capital extranjero antes que al interés nacional. Por eso es que no nos extrañó que después se haya tenido que recurrir -cuando sólo quedaba en pie la Anglo Lautaro, ya que la de Tarapacá y Antofagasta habían quebrado y la oficina Victoria estaba a cargo de la CORFO- a crear la SOQUIMICH, la Sociedad Química y Minera de Chile, que hoy día está en funciones. Quiero señalar que esa Sociedad significó también un error, cuando el Gobierno tuvo que aportar 15 millones de dólares y la Compañía Anglo Lautaro

25 millones. Pero al mismo tiempo, como el pasivo y el activo de la Compañía Anglo Lautaro alcanzaba a 49 millones de dólares, el Estado chileno ha emitido, pagará por la cantidad de 25 millones de dólares, y que van a hacerse efectivos a partir del año 1974, sobre la base de un interés de menos de un 4,2 por ciento, es decir, que ya estaba en camino un balance que conocían los directivos de la Anglo Lautaro. Dijeron que esa empresa iba a perder 5 millones de dólares y perdió 9. En el ejercicio del año 68-69 la SOQUIMICH perdió 9 millones de dólares y en el del 69-70 perdió 13 millones de dólares. Esta es la realidad y si bien es cierto que en junio del año pasado el propio gobierno de Frei disminuyó las increíbles rentas que tenían los administradores de estas empresas, donde había gerentes, subgerentes, supergerentes y gerentillos que desempeñaban las mismas funciones y ganaban dólares.

También es cierto que quedaron sueldos fabulosos y muchos chilenos recibiendo remuneraciones en dólares y viviendas en Chile, en Santiago, y no viniendo jamás a la pampa.

Auténticamente nuestra

Cuando he señalado estas cosas es porque quiero que se entienda, entonces, que cuando esta empresa perdió, entre enero y abril del año pasado, su capital y la Anglo Lautaro entregaba acciones negándose a aportar un centavo más, ha sido el Estado chileno, a través de la CORFO, el que ha estado subvencionando a esta empresa. Por lo tanto, podemos decir que el Estado chileno es dueño del 65 por ciento de las acciones y quedan pendientes los pagarés que tienen el aval de la Corfo y que deben pagarse a partir, como lo decía, del año 1974. Por eso es que nosotros, el que habla, ha conversado largo con su compañero de siempre, el Gerente General de esta empresa, Miguel Labarca. No hemos hablado, como en el caso del cobre, de una nacionalización, porque en la esencia y en el hecho esta compañía está en manos nuestras, en manos de Chile. El problema está en la deuda, en el compromiso, en el deber con los pagarés que tenemos y que lógicamente nosotros pensamos negociarlo, economizando millones de dólares frente a la realidad que estamos confrontando. Por eso no hemos hablado en el lenguaje similar al que hemos hecho con el cobre, pero cada hombre y cada mujer de la pampa debe tener conciencia cabal y clara, entonces, de que nosotros, los chilenos, con la obligación que he dicho que tenemos que cumplir y que tratamos de negociar, somos los que tenemos la responsabilidad absoluta de esta empresa, y que la CORFO al entregar aportes que van a sumar solamente este año cerca de 35 millones, está subvencionando en el hecho la posibilidad de que el salitre defina posiciones, lo hemos dicho y es cierto, en la pampa salitrera hay más trabajadores de los que se necesita para los niveles de producción que hoy día se han alcanzado. Nosotros no pretendemos, y no lo haremos, aumentar la cesantía y eliminar trabajadores, por eso hemos planteado y



hemos encontrado la respuesta en ustedes, producir en relación con los 11 mil trabajadores de la pampa. Llegar al millón de toneladas de salitre y hacer mil toneladas de yodo, única manera no sólo de justificar el que haya un número crecido de obreros, sino también única manera de defender el porvenir de esta empresa, que es ahora y será siempre auténticamente nuestra.

Clarificado este aspecto interesa que los trabajadores entiendan que las relaciones de trabajo han cambiado fundamentalmente. Son los trabajadores los que tienen representación en el directorio y el resto de los directores representa a organismos estatales, vinculados con el proceso de desarrollo de esta industria, en esta etapa entonces, cada uno de ustedes debe entender que los funcionarios que hay aquí, que los funcionarios en general del sector público no representan hoy día la vieja concepción de un estado burgués al servicio de la clase minoritaria, sino que representan al pueblo que ha alcanzado el gobierno y que camina para conquistar el poder. De allí entonces, que sea indispensable que cada empleado o que cada técnico valore lo que su aporte debe significar para que esta empresa pueda romper el cerco de caos económico a que ha sido llevada por los malos manejos de los que representaban intereses particulares hasta ayer.

Servir a Chile

Es indispensable entonces que cada trabajador del salitre sepa que las pampas salitreras y SOQUIMICH pertenecen a Chile y al pueblo y por lo tanto, que las relaciones de trabajo entre los directivos de esta empresa y los obreros no son las relaciones de ayer, entre los que representaban una clase explotadora y explotada, son las relaciones entre compañeros, como son las relaciones entre gentes que tienen tareas distintas, pero una misma obligación: servir a Chile. Por eso es que yo me siento satisfecho de los planteamientos que ha

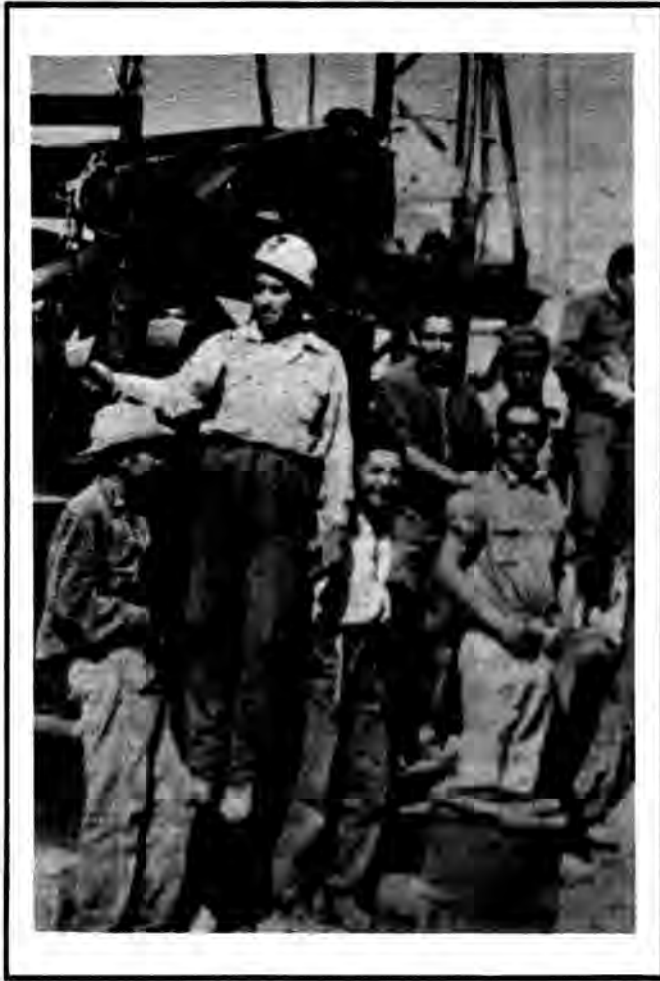
realizado el compañero Gerente General de esta Empresa, porque con lo que ha hecho, está demostrando las consecuencias de toda su vida, luchando siempre por la izquierda, para hacer posible la victoria del pueblo y sobre la base de la victoria del pueblo y de la gran responsabilidad creadora del trabajador chileno.

Por eso es que debo insistir, compañeros, en que nosotros no nos hemos precipitado en esta empresa, ni en ninguna otra de las filiales de la CORFO, en una actitud proselitista política que implique negar la capacidad de los técnicos o los profesionales especializados.

No vamos a consagrar granjerías o ventajas económicas extraordinarias. Pero lo hemos dicho muy claramente al país, nadie ganará un dólar viviendo en Chile y siendo chileno; hay un tope de 20 sueldos vitales, como máximo para la administración pública. Le hemos pedido al Congreso la posibilidad de remunerar en forma más alta a los técnicos y profesionales, que efectivamente merezcan por su capacidad y trabajo una mayor remuneración. Pero eso no significa que vayamos a aceptar imposiciones ni tolerar que haya gente que piense que sus intereses particulares están por sobre los intereses de Chile y del pueblo. Tampoco creemos que no entiendan un lenguaje de equidad y patriotismo, que es el que habla el Gobierno Popular. Yo sé que hay técnicos y profesionales que seguirán trabajando, porque saben que al trabajar junto con los obreros, con un nuevo espíritu y una nueva mentalidad, están trabajando para el progreso de Chile, por el avance y por el progreso de la Patria.

Producir más

Compañeros, hay que pensar lo que representa el salitre: en esencia, permite que la tierra produzca más y mejor. Necesitamos, entonces, que el salitre llegue como abono al



agricultor pequeño y mediano de Chile, porque necesitamos que la tierra rinda más. Chile es un país en donde por la extensión de las tierras cultivables, podrían vivir 25 o más millones de personas. Somos 10 millones y tenemos que comprar todos los años carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Gastamos 140 o 160 millones de dólares para traer desde el extranjero, alimentos que la tierra chilena debería producir. Entonces, un factor importante para que la tierra produzca más, es la reforma agraria en que estamos empeñados. Para que el campesino, con un nuevo espíritu, comprenda y sepa que va a trabajar la tierra no sólo para alimentar a los suyos, que va a trabajar la tierra para que los productos de la tierra lleguen a su mesa, sino que la va a trabajar para que el resto del pueblo pueda alimentarse. De allí que es importante que los trabajadores entiendan la dimensión nacional de su tarea. Lo que hace el campesino en la zona central sur o en el norte chico, representa un esfuerzo y lo representará sobre la base de la reforma agraria, que cambiará la tenencia de la tierra, que incorporará la semilla, el abono y la técnica, al

trabajo del campo, lo que es ventaja para ustedes. Lo que hagan ustedes significará ventaja extraordinaria para el pequeño y mediano agricultor y para todo el campesinado chileno. Significará aporte para que haya alimento para el resto. De la misma manera, lo que hagan los trabajadores del cobre, significará la inversión del excedente de la economía que produce el cobre, en el proceso del desarrollo industrial de Chile. Somos, entonces, una gran comunidad y el esfuerzo realizado en un sector de Chile repercute en todo el país. De allí entonces, que el trabajo de ustedes, su esfuerzo, no sólo va a significar sacar de la postración y del fracaso esta industria, sino que levantar una industria fundamental, que es básica para el progreso de la producción agrícola chilena, vale decir, para hacer posible que Chile, algún día, produzca los alimentos necesarios, para darle al hombre chileno que trabaja lo que necesita como régimen alimenticio. De allí la gran tarea que tienen los trabajadores chilenos.

Una nueva lección

Por eso quizás ustedes en la tremenda sencillez de su clara y limpia conciencia, sencillez que no implica la limitación para entender, no midan lo que va a representar esta nueva lección que dan: producir un millón de toneladas de salitre, elevarse de las 650 mil al millón de toneladas, va a permitir por lo menos, detener la avalancha de pérdidas, que como río caudaloso, ha marcado estos 4 años de la industria, y abrirá las posibilidades para estudiar nuevas formas, porque la verdad, compañeros, es que queremos un Norte Grande distinto.

En el mundo, la ciencia y la técnica ponen ante el hombre expectativas que nosotros tenemos que utilizar. Queremos una pampa produciendo más salitre. Queremos más abonos compuestos, queremos más yodo, pero queremos también la base de una industria química pesada. No es soñar, si acaso imaginamos, que podremos, sobre la base de la capacidad de los técnicos, y yo saludo aquí, en la tribuna, la presencia del Rector de la Universidad del Norte, que aprovechemos más la energía solar.

Yo pienso compañeros que los minerales que hay aquí, además, del cobre, el azufre, el litio, y posiblemente el uranio, serán para nosotros. Yo pienso que algún día y no lejano, un reactor atómico, permita que el agua del mar llegue para fecundar la tierra; yo sueño con que la energía de ese reactor ilumine la casa del hombre, y mueva también la máquina de la industria del norte. Yo pienso, que con sentido más amplio y latinoamericano, serán posibles las empresas multinacionales, donde Bolivia, Chile y Perú pongan un acento creador, más allá de las fronteras materiales y convirtiendo en un comienzo de realidad los sueños de los padres de la patria, que querían que habláramos con voz de pueblo continental y hermano.

El aporte del campesino



He dicho, pueblo de Santiago, que esta tarde quiero informarles a ustedes de todas las iniciativas que estimamos de importancia y que el Gobierno ha resuelto convertir en realidad, cumpliendo con ello el Programa de la Unidad Popular y con nuestra conciencia. Quiero destacar también que no se trata, en esta ocasión, de hacer un resumen de la tarea realizada en estos meses y días que estamos en el Gobierno. Me dirigiré antes del fin de año, a través de la radio y por el canal estatal, en una cadena voluntaria, y no obligatoria, al país, para dar a conocer lo realizado en este tiempo.

El consejo campesino

Quiero, ahora, de la misma manera, destacar la importancia que para nosotros tiene la creación del Consejo Nacional Campesino.

Pretendemos -lo hemos expresado reiteradamente- un desarrollo económico que dé riquezas, que impulse el progreso del país. Pero un desarrollo económico que implique un régimen social más justo, que dé al hombre más libertad al

Discurso, creación del Consejo Nacional Campesino. El Siglo, 22-XII-1970. (Fragmento).

garantizar su existencia al margen de los riesgos de la vida, para terminar con su alienación; vale decir, garantizándolo contra la enfermedad, la cesantía, la incultura, la falta de vivienda, de salud, de recreación y de descanso.

Para poder cumplir con esto, que es una necesidad imperativa, el pueblo debe entender que esta tarea no la puede realizar un hombre, ni un Gobierno; ésta es una tarea que sólo puede ejecutarse sobre la base de una gran conciencia de las masas populares, de la voluntad irrevocable de un pueblo de producir más, de trabajar más, de esforzarse más y sacrificarse más, si es necesario, por Chile y por cambiar las condiciones materiales de existencia de otra gente. Pero también el pueblo debe recordar lo que he dicho tantas veces: vamos a producir más, vamos a trabajar más, vamos a esforzarnos más; pero este no será en beneficio de una minoría, sino será en beneficio de la mayoría de los chilenos, será en beneficio de Chile y del pueblo.

Factor fundamental en este esfuerzo solidario, en esta gran tarea común, será el aporte del campesino chileno, del trabajador de nuestra tierra, de aquel ciudadano negado durante el siglo y medio, que ha vivido postergado, desconocido, ignorado y explotado. Que ha vivido siempre sobre el surco ajeno, sembrando para otros y comiendo a veces su propia



"Chile progresará cuando las masas campesinas se incorporaron a las ventajas de la vida ciudadana; cuando haya poder de compra interno; cuando el hombre modesto, humilde, pisoteado, goce de la dignidad y del respeto a que tiene derecho y, en síntesis, cuando el campesino y el obrero sean ciudadanos de primera categoría".

SALVADOR ALLENDE.

*Senado de la República.
6 de Mayo de 1964.*

hambre. Frente a una realidad injusta a la que, con una auténtica y profunda Reforma Agraria, nosotros pondremos término y con ello, la presencia del campesino será activa en la vida de Chile.

Importancia de la Reforma Agraria

Para comprender la importancia que tiene la Reforma Agraria, que es una parte de un proceso de desarrollo económico; para entender que ella implica la ayuda técnica, el crédito, la mecanización en el trabajo agrícola, el cambio en el sentido de la propiedad de la tierra; para tener conciencia cabal de lo que representa este proceso, quiero que el pueblo no ignore dos cosas fundamentales: que Chile tiene una situación agrícola de 6 millones de hectáreas arables sin limitación y que ello alcanza a 5 millones con limitación. En total 11 millones de hectáreas: 11 millones de hectáreas arables, de las cuales tan solo hoy son tierras aradas, 2 millones 600 mil hectáreas. Cuando incorporemos a la producción el trabajo calificado y técnico del Ministerio de Agricultura y de los organismos esenciales que de él dependen; pero, sobre todo, cuando incorporemos más tierras, con la presencia del trabajador de ella dignificado en su esfuerzo y reconocido como ciudadano igual al resto; cuando el campesino tome en sus manos esta gran responsabilidad y comprenda que su esfuerzo y su trabajo son indispensables, cuando él sepa que Chile no puede seguir comprando en el extranjero 140 o 160 millones para importar carne, grasa, trigo, mantequilla y aceite; cuando el campesino chileno no ignore que el 47 por ciento de la población se alimenta mal; cuando el campesino sepa que lo que ocurre con su propia familia se proyecta a lo largo de la Patria, sólo entonces tendremos la certeza y la seguridad que la auténtica Reforma Agraria será el bastión que asegure nuestro progreso,

porque habrá un hombre nuevo; el campesino del Gobierno Popular, que será el factor fundamental en el trabajo y en la producción de la tierra.

Por ello, esta tarde firmaremos un decreto que crea el Consejo Nacional Campesino, que estructura el Consejo Nacional como una entidad, que oficializa la participación de los campesinos en la dirección de la política agraria; sus planes, programas, presupuestos, producción, reforma agraria, precios y tributos que se relacionen con el agro. Deberá formular sugerencias, proposiciones y denuncias para coordinar la acción del Gobierno y las aspiraciones del campesinado.

En el Consejo Nacional Campesino existirán dos representantes de las organizaciones nacionales; de la Confederación Nacional "El Triunfo Campesino", de la Confederación Nacional Campesina "Ranquil", de la Confederación Nacional Campesina "Libertad", de la Confederación Nacional de Asentamientos y de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas y Pequeños Agricultores,

En cada provincia existirá un Consejo Provincial Campesino. El Ministro de Agricultura asistirá permanentemente al Consejo Nacional; en los Consejos Provinciales participará un representante del Ministerio; en cada comuna existirá un Consejo Comunal Campesino, al que igualmente concurrirá un representante del Ministerio de Agricultura. Todos los cargos de los Consejos son ad honorem.

De esta manera, estamos estructurando desde arriba una organización, estamos porque ella nazca por la voluntad democrática de los campesinos en la comuna, en la provincia y al nivel nacional. Y llegará el día en que los campesinos, no





sólo a través de la Central Unica de Trabajadores, sino que directamente, tendrán representantes en todos los rubros fundamentales de los Servicios Públicos que dicen relación con el trabajo en la tierra de Chile.

Y, a propósito, de esta materia, quiero decir claramente al pueblo que me escucha, que ayer, en la provincia de Cautín, en donde hay un clima muy tenso, artificialmente creado en parte y teniendo nota de la raíz económica y social en que viven, sobre todo, los mapuches, la raza aborígen.

Estuve allí y dije públicamente que no iba a desterrar el hacha de la guerra, símbolo de los mapuches, y que no llevaba tampoco hipócritamente una blanca y tibia paloma de la paz. Llevaba la palabra responsable de un gobernante del pueblo, para decirle a los trabajadores de la tierra, para decirle a los mapuches que reconociendo la justicia de su anhelo y su ansia de tierra, yo les exigía que no participaran más en tomas de fundos ni corrieran las cercas, que ello permitía la explotación y la campaña intencionada que se hace para decir que este Gobierno ha sido sobrepasado, que la ley no se respeta y que hay anarquía. Hice notar que en este Gobierno hay un responsable que es el Presidente de la República, que apoya sus determinaciones en la fuerza moral y en la influencia que tiene en las masas populares.

Dije, al mismo tiempo, que así como íbamos a organizar el Consejo Nacional Campesino, así como nos íbamos a preocupar con decisión y rapidez y responsabilidad de la situación de los mapuches, así también señalé que había dos clases de propietarios agrícolas: aquellos que han cumplido con las leyes, que han trabajado la tierra, su tierra, que han respetado al hombre que con ellos colabora, que han sabido

respetar la dignidad del campesino; y que por su desgracia había también otro sector de propietarios agrícolas, no me refería a las entidades gremiales, que estaban vinculados a procesos reaccionarios, a conspiraciones larvadas o en desarrollo, que habían actuado tenebrosamente, que habían contrabandeado armas y a este respecto quiero precisar muy bien mis palabras, ya que un diario sostiene que han venido armas de Argentina, sin señalar fuente de lo que expresara. Este tipo de propietario agrícola ha contrabandeado armas y que en el sur de Chile, sobre todo en las provincias de Cautín, Bío-Bío y Malleco, hay propietarios que están armados, que tienen armas largas y metralletas, que las han usado ya y que han anunciado que las seguirán usando. Yo he dicho, categóricamente, que no queremos la violencia, que nos oponemos a la violencia, que no queremos que al acero chileno se convierta en armas para enfrentar a chilenos contra chilenos, que queremos que el acero sea picota, azadón, martillo, herramientas de trabajo, pero he sostenido que si esos propietarios no entienden será el propio Gobierno el que imponga el respeto a la ley y a la vida de los trabajadores de la tierra. He conversado con los sindicatos, mejor dicho, con los representantes, de los sindicatos patronales de la Sociedad Nacional de Agricultura y les he dicho que el memorándum que entregaron al Ministerio de Agricultura será respondido a la brevedad. Que en 20 interrogantes que plantean no vamos a escamotear ninguna respuesta. Yo quiero que todos los propietarios agrícolas sepan cual va a ser nuestra actitud y el camino que vamos a seguir e indiscutiblemente, los pequeños y medianos agricultores, los que trabajan bien la tierra sabrán que el Gobierno Popular irá en su ayuda, pero cumpliremos inmejorablemente la Reforma Agraria como una necesidad económica y social, inclusive, iremos a modificar la actual ley, pero lo haremos por los cauces legales. Si le exigimos al mapuche, al indígena y al



EL ESTADO NO ES PATRON

"El Estado no es un patrón, ni trabaja la tierra. La responsabilidad de la producción agrícola, no es del Estado, sino de aquellos que trabajan la tierra. Oiganlo bien, el Estado no reemplaza al antiguo patrón, el propio patrón es el trabajador, él, la comunidad, el asentamiento, todos en conjunto son los que tienen la posibilidad de adjudicar sus ingresos, de acuerdo con lo que produzcan y la productividad de cada cual".

SALVADOR ALLENDE

Discurso en Valdivia. La Nación. 8-X-1972.

Jacquez Chonchol. Ministro de Agricultura del gobierno popular.



trabajador de la tierra respeto a la ley, se la exigiremos implacablemente a los que tienen la obligación todavía mayor de respetarla por su cultura y su educación.

Mientras tanto, debo señalar que este Gobierno no ha trasgredido la ley, y quiero recordarles porque ya ha sido publicado en los diarios de Santiago, un documento emanado de los parlamentarios demócratacristianos de la provincia de Cautín, que ellos no deben olvidar que las tomas en esas provincias empezaron en junio de este año y que se tomaron más fundos en esos meses de junio y agosto, que los que se han tomado después de la elección. De la misma manera que hubo corridas de cercos, también en número tan crecido como ahora. He querido recordarles a esos parlamentarios, y no me refiero a otro parlamentario del Partido Nacional, porque sus palabras no tienen mayor significación, que las disposiciones legales no las ha trasgredido este Gobierno. Quiero recordarles a Chile entero que fueron algunos propietarios agrícolas los que faltaron el respeto a los Ministros del Presidente Frei en un acto de la propia Sociedad Nacional de Agricultura. Quiero recordar que fueron patronos agrícolas los que atravesaron sus coches y sus camionetas en los caminos, para expresar de esta manera su protesta frente a las posibilidades del Gobierno anterior de fijar el precio del trigo. Quiero recordar que en la provincia de Linares fueron atropellados, baleados y heridos funcionarios de INDAP. Quiero recordar que periodistas fueron golpeados y quiero recordar, por último, que fue asesinado un funcionario público que iba a cumplir la ley, que todavía iba resguardado por fuerzas de Carabineros, me refiero al ingeniero Mery.

No somos nosotros los que hemos trasgredido entonces con actitudes de Gobierno la ley y en los casos que se han producido, tomas de fundos, hemos hecho razonar a los trabajadores agrícolas. Sabemos que algunos predios han sido bien tomados porque sus patronos no los trabajan o los abandonaron. En otros, donde los conflictos se han prolongado extraordinariamente, indiscutiblemente la desesperación ha llevado a actuar a los trabajadores agrícolas y los ha inducido a tomarse los fundos, nosotros en esos casos hemos destinado interventores; hemos dado instrucciones muy claras para que los interventores no tengan cómo darse el apellido político de la Unidad Popular, sino que además, y por cierto, sin renunciar a ello si es necesario, tengan la capacidad técnica suficiente, porque necesitamos que los fundos intervenidos sigan produciendo para hacer posible que se alimente mejor el hombre de Chile y esa es una actitud responsable de nuestra parte.

Realidad mapuche

Quiero decirle al pueblo de Chile, lo que ayer aprendí en Cautín, mientras se realizaba el Segundo Congreso de los Mapuches. Y hay que saber que en Chile existen 3,048 reducciones indígenas, entre Bio Bio y Llanquihue; 392,616 individuos mapuches y que la máxima concentración está en Cautín, con 189,000; en Malleco hay 89 mil; en Valdivia 3 mil; Arauco 5 mil; etc. Es la actividad básica de esos mapuches, la agricultura y la ganadería y hay mapuches que se alimentan tan solo de piñones, ahí, en los sectores agrícolas de la costa de la provincia de Bio Bio.

Quiero decirles a Uds. que la raza que defendió con heroísmo al renglón inicial de nuestra historia ha ido perdiendo sus tierras, ha ido siendo postergada; quiero señalar que la ley que se dictara para darles determinados privilegios tiene un sentido paternalista y que el mapuche no puede, por si mismo, determinar su actitud. No pueden enajenar su tierra ni arrendarla. Todo debe serles tramitado en los juzgados de Indios, que son en número pequeño y que además, trabajan limitadas horas del día. Quiero señalar que corresponde más o menos una hectárea y media o una hectárea y cuarto por mapuche y que esta tierra tan sólo puede ser cultivada en un 60 por ciento. Y quiero decir que las condiciones de vida de esa gente son dramáticamente trágicas. Quiero destacar que existen 77,800 niños en edad escolar y que faltan escuelas y maestros; sobre

todo maestros que entiendan y comprendan la psicología, carácter y temperamento del mapuche. Quiero decirles que hay 37 mil y tantos niños en edad preescolar absolutamente abandonados y 27 mil lactantes sin atención médica, muchos de los cuales jamás tomaron un vaso de leche. Quiero decirles que es una obligación nacional, es un imperativo de nuestra conciencia, no olvidar lo que Chile le debe al pueblo y a la raza araucana, origen y base de lo que somos. Por lo tanto, el Gobierno popular irá con responsabilidad a encarar esta situación; elevará el nivel material y espiritual del hombre araucano, del mapuche nuestro; legislará con un sentido distinto; les entregará tierras; dignificará su existencia, como una necesidad de su presencia, humana también, en la vida del pueblo de Chile.





Los trabajadores del Estado



“He querido conversar con ustedes, esta tarde, para hacer un alto en el camino y un balance muy somero de la experiencia vivida en estos meses de Gobierno Popular. Y porque pienso que estamos frente a hechos y situaciones que cada día van a hacer más difícil nuestra labor y nuestra acción.

Reiteradamente, ante el país y especialmente conversando con los trabajadores, he planteado las grandes líneas de una acción política, que, por cierto, no es individual, y que se asienta en el Programa de la Unidad Popular, pero que, para convertirla en realidad requiere el esfuerzo, el empuje, el empeño y la responsabilidad de todo un pueblo. Y, lógicamente, un Gobierno realiza fundamentalmente su labor a través de la Administración Pública. En nuestro caso, por el pluralismo que forma la base política de nuestra Administración Pública, la jerarquía superior tiene esencialmente esa característica. Y, además, por las mismas disposiciones legales tenemos en cargos de responsabilidad a gente que no es militante de la Unidad Popular.

De allí, entonces, que yo piense que es útil que profundicemos muy brevemente en el aspecto político, para situar en la realidad presente la responsabilidad que tenemos todos nosotros.

Discurso a los jefes de servicios de la Administración Pública, 26-X-1971. El Siglo, Santiago, 26-I-1971.

Hoy por ejemplo, en una citroneta iban cinco muchachos, uno disfrazado de sacerdote; la experiencia del Servicio de Investigaciones movió a los detectives a seguir a la citroneta, y desde ella, sin aviso se disparó a Investigaciones e inclusive se le lanzó una bomba. Funcionarios de Investigaciones redujeron, después de usar metrallas a estos muchachos que están siendo interrogados. No sabemos exactamente a qué grupo, a qué organización pertenecen. Da la sensación de que quieren aparecer como gentes de ultra izquierda, no perteneciendo a los grupos que tienen una estructura orgánica y que nosotros conocemos. No son, para hablar claro, militantes del MIR. Pretendían asaltar la casa de un General en retiro, requisar armas que suponían que allí existían y también apoderarse de algunos dólares, que, según les habían informado, tendría este General. Hace algunos días, veinte o más, en el sur de Chile, se sorprendió a un grupo de gente armada que ejercía influencia en sectores campesinos y planteaba tomas de predios, sin tomar en consideración si éstas estaban por encima o por debajo de la cabida legal. En ese tipo de cosas, antes de ayer fue tomada una parcela que tiene siete hectáreas. La gente que operaba en el sur está presa. Ordené inmediatamente que el Gobierno se querellara sobre la base de utilizar la Ley de Seguridad Interior del Estado. Lo mismo ocurrirá con los detenidos hoy día. Ustedes comprenden la gravedad inusitada de este hecho, ocurrido en pleno centro de Santiago, donde ha habido una balacera. Por suerte no se ha herido a ningún transeúnte y felizmente se ha detenido a los implicados.

Con ello estoy señalando que háy sectores de pseudoizquierda, pseudorrevolucionarios, o lisa y llanamente dispuestos a hacer el juego a sectores reaccionarios, que utilizan el antifaz de su actitud guerrillera y "revolucionaria" para ejecutar, o intentar ejecutar, algunos actos que caen directamente sobre el Gobierno. Quiero decirles que estos hechos no son ocasionales: Están demostrando que, a medida que el Gobierno avanza en la realización de su programa, la resistencia es mayor y ella no sólo emerge del campo político tradicional, como sería lógico imaginarse, sino que también de otros grupos.

Y digo del campo político tradicional, como sería la posición de los partidos, a través de sobre todo, la acción parlamentaria.

En este sentido, repito, he dado instrucciones terminantes a Intendentes y Gobernadores, para que, ante cualquiera de estos grupos armados se utilice la fuerza pública y se le pase a la Justicia sobre la base de la Ley de Seguridad Interior del Estado. Esta es una norma que se aplicará a todos, sea el que sea, pertenezca al partido que pertenezca y espero que los dirigentes políticos de la UP, no pretenderán ejercer la más mínima influencia para impedir que esto se realice. Primero, porque no estoy dispuesto a tolerarlo y segundo, porque estoy dispuesto a hacer pública cualquiera tentativa de esta naturaleza. Esto tiene que terminar. Nosotros tenemos un programa, un camino, y tenemos que realizar este programa de acuerdo con el compromiso que, ante nuestra propia conciencia y ante el país, hemos contraído. Yo acepto, y es lógico, la crítica. Aún más: acepto, admito, reclamo la crítica en el caso de que haya vacilaciones, demora, falta de empuje y esto tiene que hacerse a través de los partidos que forman la Unidad Popular, con cuyos dirigentes me reúno, por lo menos, una vez a la semana. Lo mismo pueden hacer los Jefes de Servicio, funcionarios y los compañeros que trabajan en las Subsecretarías y en los Ministerios. Pero hemos visto que en algunos sectores agrícolas hay funcionarios que no quieren entender cuál es su responsabilidad. Y yo quiero advertirles, por última vez, que no se van a escudar, ni en el apellido político, ni en el cargo que tienen. Porque si nosotros tenemos que criticar e impedir la acción de estos grupos, con mayor razón tenemos que exigir y reclamar de los funcionarios de los Partidos de la Unidad Popular que trabajan en determinados servicios una mínima honestidad para desempeñar sus cargos. Y no atizar irresponsablemente acciones que, en lugar de acentuar y afirmar el proceso revolucionario, no sólo lo debilitan, sino que lo socava. Por ejemplo, el asesinato de un joven agricultor de Rancagua, no sólo es un crimen y una estupidez, al margen de lo que significa desde el punto de vista humano, sino que es una provocación desde el punto de vista político. Insisto en ello, porque no se trata, en este caso concreto, de muchachos como son los detenidos esta tarde en la citroneta; por eso se está buscando individualizar a los hombres maduros, tutores intelectuales de la acción de estos mozalbetes. En el caso de

Rancagua, han actuado hasta profesionales, con un infantilismo y con una irresponsabilidad increíbles.

El Gobierno no actúa por compromiso político

Ustedes comprenden perfectamente bien que Chile no puede escapar a un proceso histórico que han vivido todos los países que han buscado sus caminos para romper las viejas estructuras. Y, desde el punto de vista nacional e internacional, la conjura contra Chile está tomando y ha tomado distintas formas y características.

Cuando regresé del viaje a los países del Pacto Andino, mucha gente creyó que, por el éxito de la gira, al margen de lo personal porque fue un éxito extraordinario, yo iba a pronunciar un discurso de otro tipo. Sin embargo, en contacto permanente con el Ministro del Interior, desde Colombia, y especialmente desde Perú, me di cuenta cómo avanzaba en Chile una acción que iba más allá de lo crítico, para ir sembrando expectativas de tipo sedicioso. De allí que pronunciara un discurso que para muchos, pareció agresivo y que estaba destinado a golpear la conciencia de las masas y de los militantes de los partidos de la Unidad Popular.

Poco después hubo plena justificación a estas palabras cuando vimos, por ejemplo, lanzada la acusación contra el compañero Pedro Vuskovic. Desde algunos sectores, sin conocimiento suficiente, se criticó el hecho de que el Presidente de la República hubiera sostenido conversaciones políticas sin compromiso, y en respuesta a audiencias pasadas, a fin de dar los antecedentes necesarios para que sectores que estaban proclives a votar la acusación, por lo menos razonaran sobre lo que ello significaba. Repito, que a algunos sectores esta actitud no les pareció conveniente y, sin embargo, yo creo que ha sido esencialmente positiva, porque, sin compromisos políticos de ninguna especie y sólo enunciando hechos que ya estaban resueltos en la jerarquía superior de los partidos políticos, obtuvimos la posibilidad, que se convirtió en realidad, de que la Democracia Cristiana se abstuviera de votar la acusación constitucional.

No se trataba, en absoluto, de pagar un precio para evitar que un compañero fuera sancionado; se trataba de evitar que, ante el país, el libelo, que no era sólo la acusación contra un hombre del Gobierno, sino contra el Gobierno, pudiera ser aprobado y, por lo tanto, hacer aparecer al Gobierno al margen de la legalidad en el campo nacional e internacional.

En aquella oportunidad, asistiendo a un acto de masas patrocinado por la CUT y en el cual no pensaba hablar, lo hice y denuncié la campaña internacional que se venía gestando. Y agregué, cometiendo un error, que cerraría a la UPI. Digo cometiendo un error, porque en realidad, yo debía haber planteado que se estudiarían las sanciones que pudieran tomarse en

contra de esa agencia informativa extranjera. Al día siguiente, con el Ministro del Interior y los funcionarios técnicos de esa Cartera, estudiamos las disposiciones legales y nos encontramos, -y es un ejemplo que merece la pena que ustedes lo conozcan- con que las agencias informativas sólo tienen que cumplir trámites burocráticos elementales: inscribirse en Correos y Telégrafos, en Servicios Eléctricos y en la Superintendencia de Sociedades Anónimas. Para sancionar a la UPI no había otra posibilidad que anular la inscripción de la Superintendencia de Sociedades Anónimas, con lo cual dejaba de funcionar esa agencia en Chile. Así, no lográbamos lo que nosotros habíamos querido, que era dejar los servicios de la UPI en el ámbito nacional, pues nos encontramos con la situación que se les creaba a 32 funcionarios, que era bastante delicada, porque perdían todo derecho provisional y quedaban cesantes. Ante esta emergencia, y sin que nosotros lo pidiéramos, llegó a Chile el Vicepresidente de la UPI, conversó con el Ministro del Interior, y después pidió hablar conmigo. Y yo le recibí y escuché sus planteamientos. Le dí a conocer mi criterio, que exigía una declaración de la UPI, muy clara aceptación de sometimiento a la ley de Abusos de Publicidad, que no les alcanza; exigencia de publicar las aclaraciones o refutaciones del Gobierno y, por último, la eliminación del funcionario americano a cargo de la empresa en Chile.

Preparan campañas contra Chile

Quiero destacar que los corresponsales extranjeros, reunidos en asambleas, tomaron un acuerdo satisfactorio para el Gobierno. Y quiero destacar, asimismo, que los periodistas de Izquierda se manifestaron en forma muy clara apoyando al Gobierno. La primera declaración que me mostró el Vicepresidente de la UPI y la opinión de que era yo quien debía eliminar al gerente de la empresa en Santiago, me movieron a decirle que habíamos terminado las conversaciones, que no me satisfacía la declaración y su actitud, que por lo tanto, yo cerraría la agencia. Me pidió dos horas y al cabo de esas dos horas, me entregó una declaración que me satisfizo, en la cual se reconocía que la UPI había publicado informaciones falsas en varias oportunidades y aceptaba someterse a las exigencias que le había formulado, además de eliminar al funcionario americano en Chile. También, para algunos compañeros, esto apareció como una claudicación y yo dije que cometí un error, pero siempre he creído que los sectores populares tienen una mayor intuición y captan las verdaderas razones de ciertas medidas sin necesidad de explicárselas. El problema es que a mí me pareció conveniente evitar que se provocara toda una confabulación internacional para hacer aparecer a Chile dispuesto a eliminar una fuente de información, impidiendo la libertad de prensa en los momentos en que teníamos que tomar medidas tan importantes como el Decreto que firmáramos en relación con el cobre.

Quiero decir, además, que tenemos muy buenos antecedentes para anticipar que dentro de poco se tratará de desatar una gran campaña en contra del Gobierno, acusándolo de haber intervenido en Bolivia a través de algunos bolivianos y chilenos que habrían sido "adiestrados y financiados" en Chile. Esto, que ya ha salido publicado, tenía como base el hecho de que un hermano del Inti Peredo, que estuvo aquí exiliado, contrajo con las autoridades chilenas el compromiso de no abandonar nuestro país para irse a Bolivia. Este exiliado no cumplió su compromiso con las autoridades chilenas, traspasó la frontera y, por cierto, que a los 3 ó 4 días se anunció que había sido ayudado por el Gobierno nuestro para que fuera a combatir al Gobierno de Torres. Pero, al día subsiguiente empezaron los disturbios en Bolivia, y en lugar de combatir al Gobierno del General Torres, lo apoyaron decididamente, y ustedes saben lo que allá ocurrió.

Pero se están recopilando, con una intención que no puede escapar a ustedes, toda una trama que comienza con la muerte del estimado compañero Elmo Catalán y que se proyecta a través de denuncias de que habría habido dos o tres chilenos muertos en los combates últimos y que también habría 15 ó 20 chilenos detenidos, y que éstos estarían conectados con organizaciones revolucionarias chilenas y apoyados por el Gobierno.

Deben tener conciencia de revolucionarios

Hoy la UPI trasmite un artículo del "New York Daily News", el diario de mayor circulación en los Estados Unidos en relación con el Decreto que ordena al Contralor deducir 774 millones de dólares de la posible indemnización a las Cías cupreras. El artículo califica de robo la determinación presidencial y dice que el gobierno de Washington no debe seguir en el caso de Chile, la política pasiva que adoptó ante el Primer Ministro cubano Fidel Castro. Como primera medida ante nuestro anuncio, el artículo reclama mantener la decisión de no otorgar un crédito del Banco de Exportación e Importación para que Chile adquiera aviones de pasajeros. Y agregó que Estados Unidos debería hacer todo lo que esté a su alcance, pacíficamente, para debilitar y socavar al régimen chileno. El comentario fue acompañado de fotografías, mía y de Fidel Castro, y pide pegar duro al Primer Mandatario cubano por sus amenazas de recibir con los brazos abiertos a quienes les envíen aviones comerciales norteamericanos a La Habana. Esta, dice, es la última razón que Castro ha proporcionado a Washington para que le pegue duro.

Este y otros cables que ustedes deben conocer, publicados ya ayer, señalan que esta gente, un sector de la prensa y dirigentes de las compañías, va a reaccionar como lo suponíamos. Por eso es que, cuando conversé con ustedes, con la mayoría de ustedes -de esto hace unos 6 meses- hice referencias muy claras a que nuestros funcionarios, además de cono-



cer a fondo sus servicios, tenían la obligación de tener un concepto general de la política del Gobierno. Por eso he querido, antes de entrar a conversar sobre cosas más concretas, hacer esta apretada síntesis para decirles que es fundamental entender que ahora sí que nosotros vamos a sentir claramente de qué manera y cómo los grupos financieros internacionales van a atacarnos. Por eso les he contado estas dos cosas en relación con los muchachos del Sur, y de los de esta tarde en Santiago, porque, aunque alguna gente no lo crea, el problema de la sedición, a mi juicio, está en marcha y se aprovecha de las torpezas de seudos revolucionarios.

Frente a ello, la manera de reaccionar es precisamente hacer posible que el Gobierno se afiance. Primero, desde el punto de vista político, en las masas populares; que los partidos que integran la Unidad Popular asuman plenamente la responsabilidad política que tienen y que los funcionarios tengan una actitud distinta a la que hasta ahora, en un porcentaje no pequeño, han demostrado algunos compañeros nuestros. Yo creo que muchos funcionarios, muchos de ustedes, no tienen conciencia de que éste es un Gobierno Revolucionario y que si bien es cierto no usamos la vía armada que otros pueblos han usado y aunque actuamos dentro de los marcos de una Constitución burguesa, nosotros vamos a hacer una Revolución y que, para hacer esta Revolución, el Gobierno tiene, fundamentalmente, que tener autoridad. Y esta autoridad, más que emanar de las disposiciones legales y de las jerarquías administrativas, debe surgir de una actitud moral, expresada en cada minuto de la vida de los militantes de los partidos populares y, sobre todo, de los funcionarios que esos partidos han destacado en labores administrativas.

Lamentablemente, tengo muchos ejemplos que me permiten usar este lenguaje, que no es de prepotencias, pero que es de claridad, porque aquí no está en juego solamente la estabilidad de este Gobierno. Quiero declarar de inmediato que ya hace mucho tiempo que, en el inventario de mis expectativas, sé lo que me puede ocurrir. No me preocupa en lo personal, pero sí me preocupa porque represento un movimiento que el pueblo gestó a lo largo de muchos años y que no estoy dispuesto a que sea sometido a las posibilidades de un fracaso por inepticia, corrupción, irresponsabilidad, cobardía moral o por la actitud de unos cuantos funcionarios, o por la torpeza de algunos grupos o grupúsculos políticos, algunos de los cuales pueden estar errados, pero otros pueden estar pagados.

He visto a las masas populares movilizadas

El 4 de noviembre voy a hacer un análisis sobre lo que hemos hecho, que debo anticipar que no es poco. A pesar de todas las dificultades, hemos alcanzado algunos logros bastante importantes.

Puedo decirles algo más respecto a la situación internacional, que yo he vivido en Argentina, Ecuador, Colombia y Perú, que conozco también por los cientos de artículos que en estos meses he recibido existe una preocupación, un interés apasionado en la mayoría de los países, por lo que aquí hacemos o no hacemos y se mira a la experiencia chilena como una gran posibilidad. Por eso, el fracaso nuestro será también el cierre de expectativas de pueblos que podrían tener, frente a la realidad que viven, una posible salida como la nuestra.

Muchas veces he dicho que no exportamos Unidad Popular porque para exportar Unidad Popular hay que tener partidos, organizaciones de trabajadores. La gente tiene que alcanzar conciencia política a un nivel determinado. Pero, sin querer exportarla el hecho de que hayamos logrado un Gobierno de Unidad Popular, el hecho de que un Presidente marxista haya podido dialogar, que haya dialogado rompiendo las fronteras ideológicas y establecido con claridad que en este Continente, por lo menos, ya no es tabú el ser militante de un partido socialista, que se puede aceptar que haya un Presidente marxista y que haya un Partido Comunista como el de Chile en el Gobierno, hechos que considero logros de gran significación de extraordinaria significación, es lo que produce, precisamente, interés más allá de nuestras fronteras. Y sabemos perfectamente bien, por ejemplo, que sin que nosotros lo hayamos propiciado, tenemos Unidad Popular en gestación o en vías de materializarse en diversos países de S. América y aún de Europa.

Yo vi, compañeros, la preocupación de los círculos politizados de los países que visité. Pero vi más que eso. He visto a las masas populares movilizadas; puedo decirles a ustedes, compañeros, que yo, que estoy acostumbrado, y por eso seguramente todavía tengo reservas para estar aquí, a que el pueblo sea el factor que me fortalezca en las luchas; yo que he ido veinte veces a Lota y he visto despoblarse Lota, no en una actitud de culto personal hacia mí, sino, en función de lo que represento puedo decirles a ustedes, por ejemplo, que lo que ocurre en Lota tradicionalmente no es nada comparado con lo que pasó en Guayaquil, donde nunca vi movilizarse más masas, más sectores populares corriendo, como les consta a los señores Edecanes, cuadas y cuadas detrás del automóvil con un entusiasmo extraordinario.

¿Qué les está diciendo eso? Les está diciendo que lo que Chile hace está incrustado en la esperanza cansada de millones de seres humanos de este Continente. Y eso es un hecho que nos obliga a tener un sentido mucho mayor de nuestra responsabilidad.

Un aparato burocrático que impide la movilización

Al nivel de ustedes podría parecer impropio tener que decir que los pueblos progresan solo trabajando y produciendo

más. Inmediatamente un ejemplo: No hay ninguna repartición pública que trabaje en las mañanas, los días sábados; en algunos Ministerios están los Ministros, pero los funcionarios desaparecen esa mañana. El mismo paso remolón burocrático de los regímenes anteriores. He tenido que arrancar con mis propias manos, en tres Gobernaciones, papeles puestos ahí, escritos a máquina y a mano: "No se trabaja el sábado en la mañana", ¿Con qué derecho vamos a pedirles a los campesinos y a los obreros que produzcan más, si ustedes que tienen por último condiciones de vida muy superior, son incapaces de entender que deben dar un ejemplo! No conozco un jefe de Servicio que haya planteado trabajar un cuarto de hora más, media hora más al día a su gente. En cambio, les digo, sí, que sé que los sábados en la mañana no trabaja ninguna oficina pública en Chile, y ni siquiera a veces las horas normales de trabajo; se espera la hora de salida y un cuarto de hora antes ya se disparan y, cuando toca un día de trabajo en un Week-end largo bueno, esa tarde, compañeros, sólo tiene media hora o una hora.

¿Y los Jefes de Servicio qué han dicho? ¿Qué medidas han tomado? ¿Cuál ha sido su actitud? Ninguna. Pero tenemos que entender, en primer lugar, que hemos heredado una estructura administrativa, que no es, por cierto, la que nosotros quisiéramos, pero estamos constreñidos por disposiciones legales que no podemos cambiar de inmediato. Frente a ella se necesita imaginación, capacidad, espíritu creador e instinto, aprovechar cualquier resquicio, para hacer de un servicio burocrático y estático una cosa diferente, con una mentalidad diferente y la decisión de actuar de una manera distinta.

La Corporación de Fomento, por ejemplo, ¿en qué se convirtió después del Gobierno de Pedro Aguirre Cerda? en una Institución para prestar dinero a empresas o actividades particulares. El Banco del Estado, un organismo de crédito para un grupo de privilegiados. Y para financiar negocios de los sectores políticos que se han sucedido en el Poder. Impuestos Internos, acostumbrado, fundamentalmente a perseguir ¿a quién? al pequeño y mediano industrial, al pequeño y mediano comerciante. Y los grandes tiburones, los delincuentes tributarios poderosos siempre -y aún ahora- aunque en menor medida, han gozado de impunidad.

Lo que estoy diciendo no tiene un contenido absoluto. Hay algunas reparticiones que escapan de este cuadro y en el propio Impuestos Internos, se han tomado algunas disposiciones positivas, pero no como indiscutiblemente necesitamos que se hubieran tomado o que deben tomarse en un Gobierno como el nuestro. En la Tesorería General de la República se han aplicado normas que han significado recuperar para el Estado ingresos que no llegaban ¿Por qué? Porque la gente estaba acostumbrada a que les perdonara el no cumplimiento de las obligaciones legales. Por lo tanto, no estoy, tampoco, colocándome en una actitud crítica cerrada, pero estoy señala-



ando que el ritmo general no corresponde al pensamiento de un Gobierno Revolucionario como el chileno.

El caso de CODELCO, ¿Qué fue CODELCO hasta ahora? Un antifaz para permitir que las compañías del Cobre hicieran lo que quisieran.

Nos encontramos entonces, dentro de un aparato burocrático que concentra la responsabilidad fundamental en los Ministros y en los Jefes de Servicio, con una maraña de leyes y reglamentos que dificultan la posibilidad de movilización y no podemos todavía a través de la ley, porque no tenemos mayoría en el Congreso, obtener el despacho de un instrumento jurídico que nos permita la reestructuración de la Administración Pública.

Es el caso, por ejemplo, del comercio exterior, tres, cuatro, cinco organismos intervienen en comercio exterior. Tendremos que buscar de cualquier manera, una disposición legal, y la hay en el Ministerio de Relaciones Exteriores, para crear un Comité que nos permita una agilidad mayor en comercio exterior. El Gobierno anterior dejó créditos sin aprovechar, no sólo del campo socialista, sino de los propios organismos internacionales de la democracia burguesa. En el Banco Mundial y en el mismo BID hay algunos millones, que nosotros todavía podemos obtener para determinados proyectos.

No actuemos como el perro del hortelano

Nosotros tenemos 380 millones de créditos en los países socialistas y si no somos capaces de crear una organización a través de tres o cuatro servicios que deben intervenir en esto, pasarán los meses y no aprovecharemos estos créditos. Llevamos casi un año de Gobierno, hemos hecho muchas cosas, pero hemos desarrollado muy pocas acciones creadoras en el campo industrial y excepto las ampliaciones en el acero y sobre todo en la explotación del hierro, no hay otra iniciativa gubernativa que tenga una característica que señale que estamos cumpliendo cabalmente los planes de expansión que nos propusimos. A partir de noviembre tendremos que recuperar el tiempo perdido.

Puedo destacar con agrado en el caso de la ENAP, por ejemplo, que desde el punto de vista del ejercicio financiero de esa empresa, ha habido una utilidad superior a la de los años anteriores y además, están en marcha algunos terminales que son iniciativas de este Gobierno. A través de esta empresa y de acuerdo a un estudio que se terminará en diciembre de este año, puede cambiar todo el sentido de aprovechamiento energético, para eliminar el uso del petróleo y utilizar gas natural y exportar gas licuado.

La Oficina Central de Planificación ha preguntado a algunos Ministerios cuáles son sus planes y no ha habido respuesta, porque hay Ministerios en que no hay Oficina de Planificación y a pesar de que envié hace mucho tiempo una circular dando instrucciones precisas, ella no ha sido respondida por muchos servicios y esto entraña una irresponsabilidad que no puede continuar. Existe en muchos Servicios esta tendencia a que, si él no es el responsable, no se hacen las cosas y resulta que a veces no tiene capacidad para realizarlas y actúan como "el perro del hortelano". Y esa es una verdad bastante dura.

Por eso yo pienso que un funcionario revolucionario es un hombre que ha tomado conciencia de su responsabilidad y está dispuesto a hacer las cosas y a hacerlas bien y que, si puede cumplir ciertas tareas, lo reconoce y lo hace saber, ¡Qué bueno, es por ejemplo, que en la mayoría de las empresas estatizadas, el esfuerzo de obreros y de trabajadores ha significado un incremento de la producción! Me refiero, especialmente a las empresas textiles, al salitre, al carbón y también al cobre, puesto que si no hemos conseguido todavía un incremento apreciable de su producción, si se piensa en las condiciones en que hemos recibido las minas y las dificultades que hemos tenido, también podemos decir que la regularización de ese proceso productivo es algo importante y que producirémos un 10% más que el año pasado.

Esta mañana, por ejemplo, he estado en los edificios que se están construyendo para que funcione la UNCTAD III.

Es la primera vez en Chile que hay una acción coordinada entre lo que se realiza en la obra, propiamente tal y lo que se prefabrica en la industria o en la empresa. Ustedes pasen por la Alameda y mírenlo. Esas grandes pilastras sostienen jaulas de fierro, por así decirlo, que pesan toneladas de toneladas, que se llevan desde la industria y se levantan para sostener lo que va a ser el techo (el techo metálico se está prefabricando). Antes que el piso esté terminado, va a estar colocado el techo. Y vamos a terminar estos edificios antes del plazo fijado.

El imperialismo no es un tigre de papel

Y esto es lo que tienen que entender los compañeros, frente al tipo de adversarios a que estamos enfrendados, la fuerza que tienen. Ustedes comprenden que no soy yo quien vaya a mirar despectivamente el pensamiento de un hombre como Mao: pero el imperialismo, a mi juicio, en estos países por lo menos, no es un tigre de papel, compañeros, no es un tigre de pape. Es un tigre muy vigoroso y muy agresivo, que además tiene gatos montañeses nativos, que lo ayudan y secundan perfectamente bien. Así es que nada de ilusiones. La lucha será muy dura.

Por eso yo les digo que tienen ustedes la obligación de mirar en su conjunto, apreciar lo que sucede y tener una mentalidad distinta. Por ejemplo, compañeros, todos estamos muy satisfechos con la requisición de las industrias textiles, de cemento y de otras. Pero resulta que la Contraloría General de la República ha devuelto los decretos. Y nosotros estábamos enfrendados a la necesidad de tomar una resolución. Y teníamos tres caminos: aceptar se ocuparan las fábricas, se paralizaran las industrias, justificar la falta de abastecimiento e intervenirlas de nuevo. Nos pareció un mal camino, porque falta producción, y aunque ella ha aumentado en las industrias textiles, el exceso de poder de compra hace que, en realidad, aún con este aumento, falten materiales que reclama la gente que los necesita para su trabajo. Y esta es una realidad. Este problema del desabastecimiento no es de responsabilidad exclusivamente del Ministerio respectivo. Es una responsabilidad de todo el Gobierno, y todos tienen que colaborar, y todos tienen que estar informando y todos tienen que tener conciencia de los problemas que estamos enfrentando. Por eso optamos por dictar un decreto de insistencia.

No he podido todavía felicitar a ningún funcionario

Hay compañeros a los cuales parece que el terremoto no les significó nada, como demostración dramática de un país que no tiene una organización que le permita defenderse de las agresiones de la naturaleza. Y si a ello se agrega la erupción volcánica y la nieve, bueno, resulta un hecho muy claro: durante bastantes días nos hemos encontrado con que ha faltado carne, con que han faltado aves, etc., etc. Y si a ello se suma todavía un problema psicológico, acentuado precisa-

mente por los grupos que quieren agravar estos hechos, se crea todo un círculo vicioso que perjudica más al Gobierno. ¿Cuántos de ustedes, funcionarios, han ido a las poblaciones a explicar algo? ¿Cuántos son los funcionarios, que han ido a decir: yo trabajo en tal servicio, y esto es lo que estamos haciendo, esta es la meta que nosotros trazamos, estas son las dificultades que tenemos? ¿Cuántos han dicho por qué faltan algunos productos y ha hecho entender las razones por las cuales eso sucede?

Ministros, sí, han ido, pero muy pocos funcionarios, por propia iniciativa. No he podido, por desgracia, felicitar a un funcionario que haya ido a recorrer provincias, para decir: esto estamos haciendo, tales y tales cosas. Iniciativas aisladas, sí que las ha habido, y digo fundamentalmente de parte de los Ministros. Y me pesa a mí, en mi conciencia, por ejemplo, el haber estimulado tanto y exigido tanto al compañero Cortés. Porque en los primeros meses ese Ministerio estaba semi parado. Cinco veces reuní a la gente de ese Ministerio. Y usé un lenguaje muy duro de crítica. Ese compañero entregó su vida con un empeño increíble, mientras otros funcionarios, con títulos profesionales y con capacidad, que no han tenido que aprender en la realidad, como aprendió ese obrero, viven apoltronados, como si fueran funcionarios de un gobierno cualquiera. Pero hacen gárgaras con la palabra Revolución, se sienten construyéndola.

No podemos ser excluyentes ni sectarios

Además y lo he visto, falta coraje para tomar decisiones. Yo les digo a ustedes que es preferible que un compañero se equivoque, pero que tome una resolución y no hacer otra cosa que tramitar, tramitar y tramitar y dejar que las cosas se empollen solas. Sabemos que algo se ha hecho en servicios tan importantes como el Seguro Social, o el Servicio Nacional de Salud. Pero es poco, necesitamos hacer mucho más, pero mucho más, para democratizar los servicios, para que la gente beneficiaria de esos servicios entienda que hay un nuevo espíritu, una nueva mentalidad. Lo dije en el Congreso, el 21 de mayo: hay que terminar con la ventanilla, con el papeleo, con la estampillita, con la cola para ser atendido. "Vuelva la próxima semana, vuelva la próxima semana". Todavía se dan esas respuestas.

En seguida, hay otro aspecto que me preocupa sobre manera. Y es lo que podríamos llamar el sectarismo, que está metido hasta la médula en algunos funcionarios y en algunos compañeros de los partidos de la Unidad Popular. Yo creo que es una obligación del hombre integrante de un partido y de un movimiento como el nuestro tener una claridad política. Saber esencialmente que el proceso revolucionario requiere de una acción básicamente definida en una conciencia de clase y en una alta capacitación técnica.

Pero no podemos ser excluyentes, a priori, y ser sectarios, para eliminar porque sí, o negar porque sí, la posibilidad de utilizar a otra gente que no sea de la UP. Y, por último, colocarse también en la posición humana del que trabajó antes, siendo opositor, en un servicio. Y que reclamaba el derecho a ganarse el pan y a pensar como quisiera. No podemos hacer, entonces, del sectarismo un proceso que se vaya ahondando y profundizando cada vez más y disminuyendo la posibilidad de ampliar y lo necesitamos, la base de apoyo técnico, de gente cuya capacidad es conveniente para el país.

La democracia en los servicios estatizados es una cosa elemental que debe funcionar. Pero conozco un servicio en el cual, en una asamblea, echaron a un funcionario por pesado. Y resulta que ese funcionario pesado tiene once años de especialización -y no sólo pergaminos, es de los que pesan por su capacidad- y lo echaron para poner un compañero que podrá ser muy liviano y muy simpático, podrá bailar cueca y contar chistes, pero resulta que en el cargo que tiene pasarán años antes que pueda desempeñarlo idóneamente. Ya le pedí la renuncia.

Esto, ¿a quién perjudica, compañeros? ¿Sólo al funcionario que echaron? Al servicio. Y si es un servicio en el que, además, hay responsabilidad de vidas, caramba que es serio, y es grave.



Deben entender que nuestra lucha no es contra el profesional

Y esto lo estamos viviendo con demasiada frecuencia. Y a mí me ha tocado ver, por ejemplo, que en determinadas circunstancias, y en determinadas actividades, se han dado órdenes, y en conocimiento de esas órdenes que las he encontrado absurdas, he dicho: esto no se hace. ¿Y quién dio la orden? No hay nadie que diga: yo la dí.

Yo, compañeras, compañeros, prefiero al funcionario que dice yo la dí, y la dí por esto, por esto, por esto. Si me equivoqué, bien, pues. Y si cree que no estaba equivocado, expone sus razones. Pero ¡qué penoso es encontrar gente que se dice revolucionaria, y usted pregunta, de capitán a paje, ¿quién dio la orden? y no la dio nadie, y si la orden se hubiera cumplido, caramba que habría tenido consecuencias! Pero cuando miden la responsabilidad de su irresponsabilidad, tienen la cobardía de no decir nada y de lavarse las manos. Y esto lo he vivido tres veces. Pero va a ser la última vez. Porque a mí no me merece respeto un jefe o un alto funcionario cualquiera que sea el rango que tenga, capaz de tener ese tipo de estatura moral.

Nosotros tenemos que tener conciencia que nuestra lucha es muy dura. ¿Dirigida contra quiénes? Compañeras y compañeros: es contra los capitalistas, contra los monopolistas, los imperialistas. Pero no es una lucha contra los sectores medios, de la pequeña burguesía, no es una lucha contra el profesional, lo cual no nos lleva a olvidar que por la formación y por el régimen y por el sistema, el profesional formado dentro del globaje capitalista, es proclive a este sistema, pero, al mismo tiempo, es un hombre que puede entender que él no es el adversario. Y por lo tanto, podemos tener la perspectiva de entendernos con él. Parece que se creara una casta entre los funcionarios públicos.

Nosotros no podemos despreciar lo que tenemos. De allí entonces que yo insista, compañeros, en que ese sectarismo lo he visto y lo he palpado dentro de las filas de la Unidad Popular y el hombre del partido, tal cree que el servicio en que trabaja, en que es jefe o subjefe es una parcela para su grupo político. No conozco todavía que haya habido una autocrítica en un servicio, o una crítica clara y categórica para algún servicio que dirija cualquiera de parte de otro militante pero que sea lo suficientemente honesto para decir: "Mire, compañero, en su servicio pasa esto, y esto otro, y me consta por eso y esto; yo le pido que tomen medidas, y le pido que llame al funcionario tal". Parece que se creara una especie de casta entre los funcionarios públicos, que tuvieran la obligación de ampararse. Y va más allá inclusive, de las propias posiciones partidarias porque, claro, cuando se trata de un militante de un partido, todos los militantes de ese partido, están indiscutiblemente detrás de él. Pero ha ocurrido que un partido me ha dicho: "Sí, Presidente, tiene razón, saque a este funcionario, es un buen compañero militante, pero resulta que le quedó grande el puesto y estamos

de acuerdo en que debe cambiarse". Pero hay otros partidos y otros grupos a los que les he dicho hace meses: "Mire, ese funcionario no sirve, hay que cambiarlo". Y lo defienden con razones de política partidaria, pasan los días, y cuando ya la cosa adquiere niveles increíbles, entonces se produce la comprensión. Esto también se terminó, compañeros. Yo tengo una obligación; que este país camine. Yo tengo no sólo el sentido de la lealtad, sino que sé que estoy aquí por el esfuerzo de los partidos y grupos de la Unidad Popular y del pueblo. Pero eso no me hace olvidar que tengo una responsabilidad mayor aún que es la lealtad para decir a los dirigentes políticos: "Compañeros, esto está mal" y prudencialmente esperar un tiempo y, si durante ese tiempo no se reacciona, a tomar una medida. Y hacerlo, porque a la postre se va hacer, pero cuando ya el daño sea irremediable, cuando ya se produzca el escándalo público. Y he vivido esa experiencia. Así que yo creo indispensable que ustedes, compañeros, pesen lo que les he dicho y sepan lo que representa esa actitud que todavía aflora en algunos servicios y en algunos de Uds.

Si tenemos que recurrir a la masa para que se exprese en las urnas, o tenemos que recurrir a la masa para que se exprese en su movilización, en su nivel, en su fuerza, con el fin de defender el Gobierno en cualquier momento o en cualquier evento, la única manera de que tengamos la seguridad de que su respuesta la vamos a encontrar es el contacto permanente con ella, en el contacto diario.

Yo, compañero, puedo usar ese lenguaje porque me he machucado bastante.

Mostraré al país la elevada cantidad de viáticos

Ahí están en un libro, publicadas algunas de mis intervenciones: pasado mañana va a salir otro libro y otro libro más. A mí me cuesta, compañeros, porque tengo más edad que muchos de ustedes y porque es duro el estar aquí encerrado en esta casa 12 o más horas, trabajando con luz eléctrica, preocupado de mil problemas, recibiendo mucha gente, me cuesta más que a otros, seguramente tener frecuentes diálogos con el pueblo, pero sé que tengo más autoridad que otros y esto no es vanidad. Y por eso planteo este problema. Pero eso no puede ser, no puede ser. Tengo la experiencia del caso de Pedro Vuskovic, su contacto con las dueñas de casa, su contacto con las mujeres, un hecho absolutamente positivo ¡Compañeros, absolutamente positivo! Pero resulta que, caramba que sería valioso que eso ocurriera a nivel de otros ministerios, de otros servicios importantes. Que la gente entienda, por último, por qué no podemos dar mejor empleo, una plena atención médica, por qué no lo podemos hacer. ¿Por qué no queremos, porque no tenemos plata? Aún teniendo plata no lo podemos hacer porque faltan técnicos profesionales. Eso la gente no lo sabe, ¿Cuántos son los dentistas que faltan? Estoy seguro que no tienen idea ¡Eso no pueden seguir compañero! ¡Es imposible que siga!.



No conozco un jefe de servicio que me haya dicho: "Presidente, compañero o amigo, fijese usted: hemos ahorrado tanto en materiales, en compras, etc., "¡No, señor!...No conozco ningún jefe de servicio que me haya dicho: "Vamos a terminar con estos gastos que son de ostentación innecesaria'. En el Banco del Estado, si que hubo una iniciativa al comienzo de nuestro Gobierno cuando eliminaron una serie de automóviles y cerraron la despensa con licores bastante caros que había allí.

¿Cuántos son los decretos que el Compañero Zorrilla, por instrucción mía y por iniciativa muy buena de él, no ha firmado para comisiones al extranjero de funcionarios? Me llevaron un decreto para que un funcionario fuera a dar una conferencia a un país cercano a Chile, y después otro decreto para que tres funcionarios fueran a ese país a escuchar la conferencia del funcionario que salió primero. Que les parece.

He pedido la nómina, sobre todo a las Universidades, aunque son autónomas, de los profesionales y técnicos que están fuera de Chile. Y también la he pedido a distintos servicios. Y yo les puedo decir que próximamente daré a conocer al país la cifra, que es bastante elevada de lo que se gasta en viáticos. Hemos presentado un proyecto en el que he tenido que ser drástico para decir que no puede Chile darse el lujo de que viajen funcionarios con 71 dólares diarios de viático. En las Naciones Unidas no hay ningún funcionario que salga con 71 dólares diarios de viáticos. Quizás, tan sólo el Secretario General.

El otro día tuve un altercado con un funcionario subalterno que quería tener el mismo viático que el Ministro, 71 dólares y todavía tenía la pachorra de discutir.

No podemos seguir con este despilfarro

Hemos enviado un proyecto de ley pero mientras tanto he ordenado medidas, he dado normas administrativas internas para que por lo menos, se regularice y hayan viáticos iguales en los organismos fiscales y en las empresas autónomas.

Yo les puedo decir que hay algunas empresas, estatales, semifiscales o autónomas, en que todavía tiene mayores viáticos que 71 dólares al día. ¡Eso no puede continuar! ¡Esto sencillamente NO LO VAMOS A TOLERAR!

He llamado al jefe de una repartición y le he dicho que tenga la bondad de explicarme por qué se le ha dado 4 millones y medio de aguinaldo para Año Nuevo a todos los que trabajan en esa empresa, la cual todavía no produce, porque está en construcción. Me ha contestado que es un compromiso de directores anteriores. Pero, ¿qué clase de directores es el nuestro, Compañeros?.

¡Cuatro millones de pesos, de aguinaldo para Fiestas Patrias y otro tanto está acordado en esa empresa para Pascua y Año Nuevo!

Conozco una empresa, subencionada, dependiente de la CORFO, que pierde plata todos los años, en que la primera semana del directorio viejo o nuevo, se elevaron los sueldos en una forma feérica. Y he ordenado una investigación sumaria para sancionarlos.

Entonces, compañeros no podemos seguir en este despilfarro. Sé que hay muchos servicios que no han cumplido con la orden de que se pintaran los discos en los automóviles. Yo les digo a los jefes de servicios, se los digo con mucha calma, que cumplan con esta instrucción. Se los pido, se los pido por última vez. El que no cumpla, que no se extrañe que no le pida la renuncia sino que sencillamente le curse un decreto exonerándolo. Y eso quiero que lo entiendan bien, ¡Pero muy bien!

Una comisión que reciba las críticas a los servicios

Nosotros vamos a citar en los próximos días a Intendentes y Gobernadores, porque necesitamos acentuar una descentralización administrativa. Vamos a tratar de crear las zonas geográficas económicas a fin de descentralizar los servicios y las empresas del Estado. Queremos que haya más capacidad de decisión en las provincias, tenemos que derrotar una especie de colonialismo interior. Por ejemplo, se trae trigo a Santiago, se elabora aquí y vuelve a la misma provincia.

Necesitamos e insistimos en ello, un nuevo espíritu, una nueva mentalidad de los funcionarios, para que tengan conciencia de que para ser respetados, tienen que tener una actitud también diferente. Yo creo que el más legítimo orgullo que debe tener un militante en función pública es comprobar que la gente se da cuenta que cumple su tarea en forma eficiente. Nosotros tenemos que evaluar claramente cuál será y cuál ha sido la labor. Y por lo tanto, para poder informar al país el 4 de noviembre, vamos a enviar una circular que ustedes deben llenar, con datos verídicos, exactos, que diga, por ejemplo, cuáles son las realizaciones más importantes hechas por ese servicio o empresa. Cuáles son las realizaciones de ese servicio o empresa a que ustedes le atribuyen una oportunidad de cambio cualitativo trascendente para la realización del programa. Comparar en término concretos, las metas establecidas para los programas de su servicio o empresa con la realidad y lo realizado. Especificar las causas de los desajustes. Enumerar los principales obstáculos o limitaciones que ha encontrado para la eficiencia y agilidad de su servicio. ¿Qué proposiciones haría para mejorar los actuales niveles de rendimiento de su servicio o empresa? Enumerar y describir brevemente los proyectos que ese servicio o empresa tiene realmente en estudio. ¿Qué medidas ha tomado para concentrar geográficamente las actividades de su servicio o empresa? Cuatro o cinco preguntas más para darnos una idea de lo que se ha hecho. Además, pienso designar una comisión que reciba las quejas y críticas de los diarios a los servicios, y que

pueda analizar las cosas e investigando, medir el rendimiento individual y colectivo de un servicio y de una jefatura.

No nos haremos cargo de críticas anónimas o irresponsables, exigimos la autocritica como un aporte al proceso revolucionario, lo que no significa una delación ni mucho menos. Es una obligación para quien tenga conciencia de que un funcionario o un servicio andan mal y, si es militante de la Unidad Popular, que lo haga presente. Si no lo hace, será reo del mismo delito, por lo menos demostrará una gran cobardía moral. Creo que el hecho de que seamos compañeros no puede significar que no se respete la jerarquía y que ésta debe emanar de la capacidad, de la dedicación y del ejemplo del jefe. Pero pienso que, para eso, es indispensable entender el contenido del proceso que estamos viviendo.

Por ejemplo, compañeros, tenemos por delante la Ley de Presupuesto. El Ministro Zorrilla me ha dicho a mí, y yo lo sé, que hay algunos jefes de Servicio que estimulan reivindicaciones que significan luchar por determinados aumentos de sueldos y salarios. Si los jefes de Servicios no se dan cuenta que éste es un proceso global, si no entienden que tenemos que tener conciencia de que, para derrotar la inflación, es necesario considerar como un todo al proceso de producción, salarios, comercialización, etc., si no tenemos ese sentido de responsabilidad, iremos hacia un fracaso irremediable y a corto plazo.

Tenemos que proyectar un año 72 superior

Yo voy a emprender públicamente una batalla, que haya un solo reajuste para el sector público y el sector privado. Sé que muchos compañeros de la Unidad Popular piensan que, si ésto se hace, sería limitar el derecho a huelga en el sector privado, pero yo pienso que no es limitar el derecho a huelga, sino que es hacer entender que puede volver a ocurrir lo que ha ocurrido este año, que hay sectores de la administración privada, no de administración privada, sino del sector privado, que por tener mayor fuerza de presión, han obtenido reajustes superiores al 55 o al 60 por ciento, compañeros, no vamos a repetir este año lo mismo. ¿Se van a tramitar los pliegos de peticiones con el mismo espíritu y la misma mentalidad, el mismo contenido burocrático de siempre? ¿Vamos a llegar en los costos de producción de la libra de cobre a 46 o 47 centavos, cuando hemos estado por ejemplo, en el caso de El Teniente, en abril de este año, produciendo a 49 centavos la libra de cobre cuando el precio internacional llegó a 47?.

Claro que se produjo a 49, ¿por qué? Porque hubo dificultades, pero el costo de producción hoy día es 45 en El Salvador y en El Teniente.

¿Vamos a seguir despreocupados de los gastos de divisas cuando sabemos que se nos van a cerrar los créditos

bancarios y cuando un dólar, para nosotros, tendrá el valor extraordinario? ¿Saben todos ustedes que hemos gastado cerca de 200 millones de dólares o más de la reserva del Estado, porque hemos tenido que cumplir con los compromisos que Chile tenía y que vienen desde las administraciones anteriores? Parece, compañero Zorrilla, que el próximo año debemos pagar cerca de 240 millones, en amortización, intereses y otros aspectos de la deuda.

Entonces yo creo que es bueno que cada uno de nosotros haga un alto en el camino y, con un sentido de superación, realice un análisis profundo y serio de lo que ha hecho, de lo que tiene que hacer y de la gran responsabilidad que tenemos por delante.

Ahora, compañeros, empieza el baile y no con música nativa. Ahora empieza la cosa a tener las características de un proceso que es revolucionario a pesar de que se hace dentro de los cauces legales.

Ahora si que es cierto que nosotros vamos a saber lo que es enfrentarse a los tremendos intereses internacional y a los poderosos intereses nacionales.

Tenemos que proyectar un año 72 superior al que hemos vivido. Primero nos hemos consolidado, hemos tomado cierta experiencia, encarado algunas cosas con cierta urgencia, preocupado, sobre todo, de una redistribución del ingreso en función de las capas más tradicionalmente explotadas, pero no podemos seguir en este proceso de redistribución del ingreso.

Yo creo, que así es la situación a que estamos enfrentados y por eso los he reunido para hablarles un lenguaje muy claro, un lenguaje de compañero, pero de compañero que tiene la posibilidad de ver las cosas más ampliamente que ustedes, porque está situado más arriba en el sentido de proyección de horizontes. Tengo más informaciones, tengo los antecedentes que necesito y miro todos los servicios del país entero

Empezamos ahora a convertir en realidad un proceso revolucionario frente a una oposición que se consolida. Entramos en una situación económica que se hace difícil, frente a un ataque implacable, nacional e internacional que comenzara por el cierre de los créditos hasta desatar toda una campaña de mentiras e insidias y calumnias, hasta acusaciones de intervención en política extranjera, para revitalizar la atmósfera con la que quisieron asfixiarnos al comienzo y que logramos disipar, pero que ahora va a ser más difícil porque se dan cuenta que en realidad, somos honestos para cumplir lo que le hemos dicho al pueblo.



Compañeros: de Uds. depende lo que podamos hacer

Les dije al comienzo, compañeros, que un Gobierno como el nuestro se afianza fundamentalmente en la movilización de las masas, pero esta movilización requiere información, porque las masas sin conciencia política pueden ser movilizadas, pero también pueden desarticularse con facilidad, pero que la conciencia política no significa sólo absorber determinados principios doctrinarios; que es conveniente que ustedes se den cuenta que necesitan estar infomando periódicamente, a los sectores populares, que no podemos continuar con el ritmo que se sigue en muchos sectores de la administración Pública, que derrocaríamos el alza del costo de la vida de inmediato, en un porcentaje mayor, si dijéramos, por ejemplo, que se va a trabajar media hora al día o un cuarto de hora más. Que el trabajo voluntario no es un deporte, que hay gente que lo ha hecho honesta y conscientemente, pero que muchos, sobre todo funcionarios de la administración hacen poco en ese sentido. Pero que también ese mismo trabajo, para que rinda, debe ser organizado, planificado, controlado. Yo fui dos veces a una población y vi cómo estaba la gente sin poder hacer nada por no tener los elementos, ni sabía que hacer.

Compañeros, si yo les he hablado con este lenguaje, piensen que no he querido en lo personal herir a nadie, piensen que si empleo estos términos es porque creo que es mi deber y mi obligación advertir los peligros que vamos a enfrentar y señalar que, a mi juicio, un factor básico para la defensa y la estabilidad -y sobre todo para que avance el proceso revolucionario- es una administración pública con un espíritu distinto, con una mentalidad diferente, con una auténtica vocación de responsabilidad revolucionaria.

Yo les pido, compañeros, se los pido como compañeros, como amigo, que entiendan que esto no es un desahogo. Me doy cuenta que estamos empezando a vivir horas muy duras, tenemos que saber sobreponernos a ellas, sobre la base de una gran estatura moral, de un gran ejemplo, de una vinculación muy estrecha con los sectores populares, señalando lo que significa que los trabajadores efectivamente participen, actúen, tengan voz y decisión en las empresas estatizadas. Nuestra gran defensa está allí compañeros. Conocemos, por ejemplo, las dificultades que enfrentamos ya que todavía hay otras fuerzas adversarias que tienen tanto o más influencia que nosotros. Hay cierta tendencia aún, y muy marcada, a lograr ventajas de tipo personal que posponen la grande e histórica responsabilidad colectiva.

Yo creo, compañeros, que es bueno que ustedes piensen en estas cosas y que, además, me hagan llegar las sugerencias que estimen conveniente, por escrito o a través del Jefe de Servicio directamente, aunque para mí es más difícil estar dando audiencia a cada Jefe de Servicio. Que actúen los CUP, pero que actúen como CUP, no como foco de partidismo, sino como cédula revolucionaria, para plantear las cosas, ejecutarlas y dar ejemplo que permita que oigan los demás "Bueno, no compartimos estas ideas, pero, por lo menos, sabemos que los mejores trabajadores, los mejores empleados, los mejores técnicos están en la Unidad Popular o en los independientes que están cerca de la Unidad Popular".

Compañeros, les insisto, de ustedes depende lo que podamos hacer. Y les repito, son millones de seres humanos que creen que esta experiencia de Chile vale la pena que fructifique. No defraudemos a nuestro pueblo, no seamos tráfugas con nuestra propia responsabilidad y no olvidemos que por último, pretendemos llamarnos Revolucionarios.





La gran tarea del educador

**EL PRESIDENTE ALLENDE CON
LOS TRABAJADORES-ESTUDIANTES
CLAUSURA DEL AÑO ESCOLAR DE LOS
TRABAJADORES—ESTUDIANTES EGRESADOS
DE LA EDUCACION PROFESIONAL.**

**HABLARA EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DR. SALVADOR ALLENDE
Jueves 21, a las 19 hrs., en el edificio de la Cultura
Gabriela Mistral (Ex UNCTAD).**

**Los que con esfuerzo, trabajan y se perfeccionan, para ser los
técnicos de mando medio, que el desarrollo nacional requiere.**

18—Las Noticias de ULTIMA HORA, jueves 21 de diciembre de 1972

Concebimos al educador como un trabajador social y agente consciente y preparado de los grandes cambios, especialmente en las comunidades más deprimidas, en el mejoramiento social y familiar en condición de un eficiente trabajo pedagógico. Nominamos al año 1971 el año de la democratización educacional. Proponemos las siguientes ideas como tareas nuevas, a fin de afianzar esta democratización o como desarrollo de lo que anteriormente hemos dicho, plena autoridad administrativa y técnica a los consejos de profesores convertidos en consejos de trabajadores de la educación.

Formación en cada establecimiento de los consejos de la comunidad escolar, formados por representantes de los trabajadores de la enseñanza, padre y apoderados y estudiantiles cuando proceda, para preocuparse de la marcha general del establecimiento y de sus relaciones con la comunidad respectiva.

Entendemos esta participación como expresiva del proceso de democratización general del país. Pensamos que debe caminar hacia la posibilidad de que sean elegidos los jefes de los establecimientos como ampliación de la tendencia

Fragmento del discurso pronunciado al inaugurarse el año escolar de 1971.

iniciada en las universidades y en las escuelas normales reformadas y como un medio de comprometer a los profesores en la gestión de su escuela y de quebrar las resistencias al cambio de viejos cuadros que todavía no pueden sacudirse de viejas trabas burocráticas.

Apoyo, como dijera hace un instante, irrestricto al Congreso Nacional de la Educación, propiciado por el Sindicato Unido de Trabajadores de la Enseñanza, que se realizará a fines de este año y en el que debe culminar todo el proceso de discusión ya en curso. Debemos profundizar la política de asistencia escolar, entregando a la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas todos los recursos que la ley otorga, especialmente para desarrollar los programas de becas y de hogares, que prácticamente han sido congelados.

Debemos estudiar un Estatuto Económico del Magisterio, que contemple un sueldo único para todos los educadores con una jornada de 36 horas, de las cuales 24 o 26 sean de clases y las restantes para otras labores técnicas de administración y comunidad, mas asignaciones de trienios, años de estudio pedagógico y de perfeccionamiento. Pero declaro al mismo tiempo que si bien planteamos ésto como un anhelo, yo pienso que en un país tan postergado yo puedo, como Presidente del pueblo, reclamar trabajo voluntario de los maestros.

Yo sé perfectamente bien que si los trabajadores del carbón lo han entendido y que si a pesar de lo negro de su vida y de la explotación centenaria de ellos y de los suyos están dispuestos a trabajar más, igual que los obreros del salitre y del cobre por las Empresas expropiadas por el Estado, los maestros en esta etapa de transición entregarán sin vacilaciones el esfuerzo y sacrificio necesario para abrir los horizontes de la cultura del pueblo de Chile.

Entendemos que la redefinición en profundidad de nuestra educación ha de nutrirse de dos fuentes, la del conocimiento crítico de la realidad educacional chilena con el consiguiente diagnóstico de su problema, y la de la voluntad de incorporar a nuestra educación al proceso de transición hacia la nueva sociedad, lo cual implicará un compromiso con las metas nacionales adoptadas. Planteamos que se someta a discusión de la comunidad escolar la concepción del hombre de mañana y el aporte de la escuela a su formación, responsabilidad del sistema educativo en la construcción de la nueva sociedad que tanto anhelamos.

Estudiantes, jóvenes y niños, los niños que hay aquí quizás no entiendan lo que representa la esperanza que depositamos en ellos si somos capaces de cambiar los medios materiales de sus existencias y el padre o la madre son cada día, por una existencia distinta, más padres y más madres, en el amplio y tierno sentido de la palabra y la escuela es la continuación del hogar; tenemos el derecho a pensar que esos niños que ayer no supieron del juego didáctico ni del lapiz, serán los jóvenes del mañana que con responsabilidad superior estudiarán más para ser mejores obreros, mejores profesionales y mejores técnicos en una sociedad que no separa a los hombres por títulos universitarios.

Maestros, maestros de mi patria, he querido conversar con ustedes y decirles cuánto confiamos en su apoyo. Ustedes son depositarios de una tradición que ha colocado al Magisterio chileno en un prestigio reconocido más allá de las fronteras nuestras, ustedes siempre supieron de las horas duras, del esfuerzo y del trabajo desconocido y negado, ustedes tuvieron mártires que inclusive pagaron con sus vidas el hecho de anhelar una vida distinta para los niños, ustedes son el gran filón en que el pueblo confía para hacer posible con la presencia combatiente de ustedes, las grandes transformaciones que anhelamos, porque ustedes son los que forman la mente del niño, que será el ciudadano del mañana.

Por lo que hicieron ayer y hacen hoy día, yo, Presidente del Pueblo y compañero de ustedes, entrego mi fe y mi esperanza revolucionaria en la conciencia revolucionaria de los maestros chilenos.



La mujer y el cambio social



Desde que actuó en la vida política me he preocupado, esencialmente de lo que llamé el binomio madre y niño. La mayoría de las leyes que benefician a la mujer chilena, dictadas en los últimos treinta años, lleva mi firma. Y, a pesar de lo hecho, pienso que todavía es poco, y que resta mucho por hacer.

...Cuando digo, la mujer, pienso en la mujer madre, preocupada de su niño. Estimo a la juventud, en una edad, de alrededor de los 14 años. Cuando hablo de la mujer, me refiero a la mujer en función de su núcleo familiar.

Ahora, específicamente, queremos firmar un compromiso con la mujer chilena; no con la mujer de la Unidad Popular. Seguramente representarán o actuarán más las mujeres de la Unidad Popular. Pero, el problema no es preocuparnos de la mujer de la Unidad Popular, sino de la mujer chilena.

En el asunto jurídico, ella está en desigualdad ante la Ley.

Selección de pasajes de discursos del Presidente Allende sobre la mujer. Diálogo Abierto, N° 2, Universidad Autónoma de Zacatecas, VII-IX-1983.

Tenemos que darle plena capacidad, igualdad de posibilidades ante la Ley, a la mujer chilena; y no tan sólo ante la Ley, sino ante la vida. Pero, sin olvidar que la mujer tiene una función -la más trascendente del género humano- que es ser madre. Entonces, necesitamos que se entienda, que la mujer como madre debe tener una protección mucho más amplia que la dan las leyes, actualmente. Sobre todo, en el período de gestación, en el período de embarazo, en el período de parto.

¿Cuántas son las mujeres que amamantan sus hijos? En algunos sectores de las clases sociales, por un prejuicio; en las mujeres de las esferas populares, por ignorancia y, a veces, por falta de alimento, no los amamantan. No hay nada, no hay ningún alimento que haya hecho el hombre que sea mejor para la guagua* que la leche de la madre. Entonces tenemos que darle la ayuda necesaria, alimenticia o terapéutica, para que pueda amamantarlo en mejores condiciones. Tenemos que romper el prejuicio de que se deforman los pechos de la mujer; tenemos que enseñarle a la madre de cualquier ubicación social, que su función de madre la obliga a eso y que la vida y el futuro de ese niño, estará ligado a esa alimentación.

Tenemos que pensar que siendo un proceso normal el embarazo, para la mujer, trae trastornos psicológicos que se

* bebé

**Por primera vez el pueblo
crea sus propias leyes.
Mujer Chilena:
a tí te ha tocado
el honor histórico
de crear la ley
del Servicio Social
Obligatorio de la Mujer.**

Ahora, todas las mujeres de Chile podremos expresar nuestra voluntad sobre una Ley que definirá el compromiso y la participación de la mujer en la nueva sociedad.

Cualquier organización o grupo femenino puede participar.

INFORMATE EN

LA DELEGACION DE DESARROLLO SOCIAL.

Elije tus representantes a los **CONGRESOS COMUNALES DE LA CONSULTA POPULAR** a realizarse los días 9 y 10 de Septiembre en todo el país.

¡ Participa!

! El pueblo debe decidir lo que le conviene y no otros !

prolongan después del parto: necesita la mujer un descanso mayor.

Pasando a otro aspecto tenemos que hacer comprender que si la mujer no trabaja más allá de su hogar, la función que desempeña como dueña de casa es un trabajo, porque si no esa familia y ese hogar no funcionarían, no andarían. Esa mujer, a nuestro juicio, tiene derecho a un beneficio previsional. Y al decir previsional, digo a subsidio, si está enferma; hablo de pensión, cuando llega la edad en que pueda tenerla.

Es decir, para nosotros, si el régimen capitalista establece desigualdades, que hace que algunos hombres, que muchos carezcan de tanto, la mujer, a nuestro juicio, es mucho más discriminada que el hombre, en este sistema, en este régimen. Por lo tanto, la mujer tiene mucho más que ganar, tiene mucho más posibilidades abiertas en un Gobierno como el nuestro que posee una estructura social distinta.

¿Acaso nosotros podemos negar que hay una moral diferente para el hombre y la mujer? Una mujer que tiene un hijo no concebido de un matrimonio, una madre soltera, es golpeada despiadadamente por el prejuicio social, es marcada para el resto de su vida, y al padre que engendra ese hijo nada le pasa.

En todos los aspectos de la vida hay una gran "manga ancha" para el hombre, y hay una medida muy exigua para la mujer. Eso tiene que entenderlo la mujer.

Por eso yo pienso que en el aspecto social, en el aspecto económico, en el aspecto jurídico, nosotros tenemos tareas que cumplir. Yo creo que lo que más puede dignificar a la mujer será, la dictación del Código del Niño, que es la prolongación de la mujer, que en esencia nació para ser madre.

Mujeres, jóvenes

Queremos para la mujer chilena, igualdad jurídica, igualdad de oportunidades; igualdad de derechos ante la Ley. Queremos igualdad para sus hijos. Que no haya persecuciones a la madre soltera. Que no haya hijos ilegítimos o hijos naturales, que todos los hijos tengan los mismos derechos. Queremos que se investigue la paternidad. Que se abra para la mujer el horizonte de la cultura y de la educación. Que haya miles y miles de guarderías infantiles, miles y miles de jardines para los niños de las mujeres del pueblo.

Queremos que la mujer que trabaja, sepa que para nosotros es justo que tenga una previsión por ser dueña de casa. Queremos aumentar el período de lactancia, porque no hay mejor alimento para el niño que la leche de su madre.

Queremos que la mujer chilena sienta, entienda y

comprenda que aquí, en las filas del pueblo, está su perspectiva y su futuro.

Queremos que, con la acción de la persuasión y del diálogo, la mujer sepa que en la barricada popular está clavada la bandera de su emancipación.

¡Este año*, será el año de la juventud y el año de la mujer!

¡VENCEREMOS, UNIDOS VENCEREMOS, POR LA MUJER Y EL HOMBRE DE CHILE!

Revolución es sacrificio

Lamentablemente, no todos los trabajadores comprenden este proceso. En muchas industrias perduran los viejos vicios. Algunos "sacan la vuelta", otros no trabajan todo el tiempo que debieran laborar, otros no ponen todo el empeño que debieran poner y por último hay algunos que siguen marcando la lacra de un régimen en el sistema, con el ausentismo: "San Lunes" todavía sigue funcionando en muchas empresas, a pesar de que están estatizadas, compañeras, y eso es una vergüenza para los trabajadores.

La Revolución es sacrificio, compañeras; para que los hijos de ustedes, nuestros hijos, tengan mejores condiciones de vida. Sin embargo, somos una excepción lo señala así, el camino que hemos buscado y los cambios que están sintiendo



aún, las generaciones como las nuestras. Los ancianos y las ancianas nunca tuvieron reajustes como los que tienen hoy día.

Nunca un Gobierno recibió de parte de los jubilados, los pensionados o montepiadas las expresiones de reconocimiento y gratitud. Creo que esto debe alegrarles a ustedes, también, porque tarde o temprano van a llegar a ser viejos.

Los hijos de ustedes se han beneficiado, no sólo con el medio litro de leche, que es muy importante, sino con la matrícula, con la escuela, con la amplitud, con la entrega de libros, que deseamos se distribuyan gratuitamente.

Los hijos de ustedes, también, han aumentado las posibilidades de matrículas en la educación técnica, secundaria, universitaria.

Ustedes se han beneficiado con la redistribución del ingreso, con los reajustes más altos que el alza del costo de la vida. Se han beneficiado ustedes, porque hay más chilenos trabajando y porque se ha absorbido doscientos mil cesantes para que produzcan.

Si toman mucho van a llegar mucho antes.

Las mujeres y los cambios

(Compañeros) tienen que portarse mucho mejor con las compañeras. Todavía, perdemos elecciones. Somos Gobierno: perdimos.

Fíjense ustedes, perdimos la elección. ¿La perdí? La perdió el pueblo, y la volvimos a perder con las mujeres. ¿Por qué? Porque ustedes no se preocupan. No le hablan a sus compañeras. Si ustedes son buenos compañeros, buenos esposos, buenos padres, amigos. ¿Qué hombre no tiene una esposa, una madre, una compañera? ¡qué hombre! y ¡puchas, que hay que ser poco hombre, para no convencer a las mujeres que están al lado de ustedes! ¡Amárrense los pantalones de una vez por todas, o suéltenselos, pero como hombres!

Entonces, ¿cuántos son los obreros y cuántos los empleados? La inmensa mayoría del país, y resulta que nos ganan las elecciones. En hombre ganamos lejos; llegan las mujeres y perdimos.

Esto no lo pueden seguir tomando en broma. Tienen que tomarlo en serio, tienen que preocuparse. Cuando se habla de Revolución, se habla de un proceso de cambios muy profundos, que no sólo está en las estructuras de la sociedad, y en las costumbres de la gente. Cada uno de ustedes tiene que cambiar, y tiene que demostrarlo en el trabajo.

Revolución a conciencia

...¿Por qué no hay huelga en los países socialistas? Porque los obreros tienen conciencia de sus problemas, saben lo que es la economía socialista.

Aquí estamos en un término medio, le "echamos pa'delante y le echamos pa'atrás".

Todavía no alcanzamos la Gran Avenida del Socialismo. Porque debemos entender la responsabilidad que tenemos.

Compañeros, compañeras, yo los felicito por lo que han hecho, pero quisiera felicitarlos por lo que van a hacer. Y decirles una cosa muy seria. No sólo la reacción y el imperialismo quieren que fracasemos.

La reacción internacional mira con mucha inquietud lo que pasa en Chile, y les gustaría que fracasáramos. Pero si nosotros fracasamos, pasarán muchos años, antes que otro pueblo -no digo Chile- pueda tener un Gobierno Popular.

El fracaso nuestro, será el fracaso de millones de trabajadores, que miran la experiencia chilena, con un profundo interés. O sea, ustedes tienen una responsabilidad primero, ante su conciencia, ante su familia, ante el pueblo de Chile, ante el Gobierno del cual forman parte.

Este es el Gobierno de ustedes y ahora tienen una conciencia ante millones de trabajadores del mundo. Yo tengo la esperanza de que estarán a la altura de esa responsabilidad.

Y sé que frente a los reajustes, como sé que frente al trabajo, van a esforzarse más y van a producir más, porque están produciendo ahora, para sus hijos y para los hijos del trabajador de Chile.

Todas las mujeres

Aunque tengo muchos años, quizá más experiencia que alguna de ustedes, pero estoy un poco inquieto, porque le entregué directa o indirectamente la responsabilidad de la organización de este acto a Tencha*, y me ha jugado una mala pasada.

Yo pensé que se trataba de responder preguntas y ahora me veo en la obligación de hacer, no un discurso, sino una intervención. Bueno, como por el camino se arreglan las cargas -dice un viejo adagio- así es que trataremos de ponernos de acuerdo.

*Hortensia Bussi de Allende (N. de laR.)

En primer lugar quiero destacar la importancia que tiene esta reunión, que no me imaginé que vería un número tan crecido de mujeres, de amigas. Ello está reflejando una gran preocupación y una consciencia de la mujer, y demuestra el interés que tiene por los problemas que le afectan en directa relación con la marcha general del país.

...Es grato intuir que aquí están, desde la simple dueña de casa, la pobladora, la profesional universitaria, hasta la empleada particular o pública, vanguardias en toda la gama de sus actividades, factor esencial en el proceso revolucionario de nuestro país.

Me es grato destacar que, además de las dirigentes del Movimiento Femenino, de las dirigentes de la Unidad Popular, hay personas independientes, que no tienen militancia partidaria... Nos preocupamos por la mujer chilena, cualquiera que sea su ubicación, su pensamiento filosófico... sus problemas políticos. Los problemas de la mujer no tienen apellido político. Sólo tienen un apellido, el de la mujer chilena.

1972, año de la mujer.

...Yo planté a los integrantes del Gobierno y a los dirigentes nacionales de los partidos de la Unidad Popular que este año fuera el año de la juventud y de la mujer.

Cuando concebí que dedicáramos el máximo de esfuerzo y que señaláramos nuestra preocupación al nominar este año "el año de la mujer" pensé que se entendería, esencialmente, que al preocuparnos de la mujer nos preocupábamos de los niños, de las guaguas. Siempre, a lo largo de mi carrera política, desde que fuera Ministro de Salud Pública, de don Pedro Aguirre Cerda, planté como esencial para el país el proteger y amparar el binomio madre-niño.

Me parece innecesario decir en una asamblea como ésta que la mujer, por esencia, está destinada a perpetuar la especie por vocación, biológicamente. La inmensa mayoría nace para ser madre. Preocuparse entonces de la mujer es -obligatoriamente- preocuparse del hijo de la mujer.

Por eso, al decir: el año de la mujer, concebimos nuestra preocupación por el binomio madre-niño y además por la juventud que es, indiscutiblemente, el factor dinámico en todo proceso de cambio, en todo proceso de esfuerzo, en todo proceso revolucionario. Ahora bien. ¿Por qué, esencialmente, la mujer? Porque en los regímenes tradicionales habituales, para ser más claro, en el régimen capitalista, hay diferencias entre las capas sociales, hay diferencias entre los hombres que tienen todas las posibilidades y aquellos otros que las tienen muy y muy limitadas.

Si hay, entonces, una desigualdad social entre los hombres, la diferencia que hay entre la mujer y el hombre,



como consecuencia del régimen y el sistema, es mucho mayor.

La mujer tiene mucho más limitadas sus posibilidades. Se levanta en contra de estas posibilidades el prejuicio y una moral convencional que favorece al hombre. La mujer está postergada frente al hombre ante los códigos. Hay entonces desigualdad jurídica, desigualdad social y desigualdad económica. A igual trabajo entre hombre y mujer no hay igual salario o igual sueldo en la mayoría de los casos.

Son muy pocas las mujeres que aún teniendo título profesional logran alcanzar superiores responsabilidades en este régimen y son muchas, demasiadas, las mujeres que no han podido educarse, y estudiar. Son muchas las mujeres que no encuentran trabajo. Son muchas y muchas las mujeres que padecen: el drama de no tener cómo defender la vida y la salud de sus hijos.

Es por eso, que nosotros hemos querido hacer que este año sea el año de la mujer, para que ella se organice. Tendrán la responsabilidad las mujeres militantes de la Unidad Popular, de contribuir con su experiencia a darle forma a un amplio, poderoso, profundo y enraizado MOVIMIENTO FEMENINO; que no tenga sólo la visión exclusiva de los problemas de la mujer aislada de los problemas del pueblo y del hombre; pero que en esencia se preocupen de sus propios problemas, como mujer, porque son mucho más graves, mucho más serios, mucho más urgentes -por los años y años de postergación- que los problemas del hombre.

Ministerio de la familia

...Hay una enormidad de organismos e instituciones en Chile, que tienen relación con la mujer, con su vida, con su trabajo, con su hijo. Queremos concentrar en un Ministerio a todos estos organismos para poder aprovechar mejor lo que tenemos. Y evitar que se dupliquen las funciones, para que no haya interferencia. En resumen, para que la mujer se beneficie de lo existente, y para proyectar sobre lo existente un nuevo espíritu, una nueva mentalidad, nuevos horizontales para la mujer.

Es por eso que le hemos dado la tarea de que se organicen para que haya una gran Convención de la Mujer Chilena, para que las propias mujeres redacten un manifiesto, un documento que contemple sus aspiraciones para que nosotros -Gobierno_ demos nuestra opinión y para que ante el país y nuestra conciencia firmemos un compromiso para convertir en realidad -con el apoyo y la ayuda de la mujer- sus aspiraciones en el campo jurídico, en el campo económico, en el campo educacional y en el campo social.

Código del niño

Para satisfacer, fundamentalmente, las aspiraciones de la mujer, queremos que se dicte el Código del Niño, que refunda, también en los aspectos sociales, económicos y jurídicos lo que debe ser una efectiva protección del niño chileno.

Yo soy médico, por lo tanto sé más que otros del drama de los niños retrasados, abandonados, irregulares.

Yo tengo conciencia más clara, por lo que aprendí cuando ejercía mi profesión, cómo no hay una familia, propiamente tal, si acaso no hay un techo, no hay una protección material.

Yo sé perfectamente bien, cómo se quiebra la familia, cuando la cesantía, el vicio, el alcoholismo, golpea -y es con mucha frecuencia que ocurre- la casa donde mora o habita la mujer: madre, hija, hermana o compañera.

Es por eso, que frente a los problemas de Uds., que son los problemas permanentes de la vida diaria, que además van más allá de la vida diaria, hemos querido que nazca de la propia experiencia, del propio dolor, de la propia justa ambición y anhelo, ese compromiso para que el gobierno se sienta estimulado en la gran tarea que implica solucionar con una mentalidad distinta los problemas que centenariamente, por así decirlo, han cercado, disminuido, la vida, la existencia, y la esperanza de la mujer chilena.

Alimentación

Yo sé que algunas madres se preguntarán, ¿pero la

leche y el doctor Allende es médico?

Sí, pero la leche se la damos gratis, gratis. El medio litro de leche representa ¿cuánto, colega? **Dr. CONCHA***: 40 millones de dólares al año. **PRESIDENTE**: 40 millones de dólares al año.

Si las vacas chilenas dieran esa leche sería maravilloso. No hay suficiente leche, por eso tenemos que comprarla, tenemos que comprar leche en polvo. Ojalá nuestros agricultores tuvieran tantas lecherías para así no comprar leche, porque ganaríamos en escudos y no en dólares. ¡40 millones de dólares! 40 millones de dólares son muchos, muchos, muchos millones de escudos, compañeras.

Y entonces, también vemos el caso por ejemplo que hay funcionarios del Servicio Nacional de Salud, Gobernadores o Intendentes, funcionarios de la Junta de Auxilio Escolar y Becas que no se preocupan como debieran hacerlo y de repente nos encontramos que en algunas partes hay leche que no se ha repartido. Pero entonces aquí está el problema de la madre: organizarse, ayudar para que la leche llegue a sus casas. Estamos gastando 40 millones de dólares fuera de lo que se compra aquí, para que llegue la leche, porque la leche se la damos gratis al niño, ¿qué importa que subamos el precio de la leche para los adultos? Las mujeres sobre los 30 años toman poca leche y los hombres a los 30 años toman cola de mono**, no toman leche.

Juntas de abastecimiento

Entonces Uds., entenderán por qué es fundamental que Uds. se organicen en la Junta de Abastecimiento y Precios, no para estar contra el comerciante detallista, sino para saber a través de la Junta de Vecinos, de las Municipalidades y de estas Juntas de Abastecimientos y Precios, cómo se distribuye lo que llega a los distintos almacenes. Uds. tienen que saber que en su barrio, en las carnicerías se recibió un cuarto, medio animal, recibió equis corderos, tantos derivados del chancho***, etc. Si no saben eso Uds., no ayudan compañeras. No es como dice determinada prensa, que nosotros queremos, a través de las Juntas de Abastecimientos, controlar a la gente. No guarda esto ninguna intención política; tiene la obligación el Gobierno de poner en marcha a la comunidad para que ayude, porque no podemos tener tantos funcionarios de DIRINCO**** para controlar los almacenes y las carnicerías de Chile. Y recién hemos creado un organismo distribuidor del

*Ministro de Salud durante la gestión de Allende. (N. de la R.)

**Bebidas típica elaborada a base de leche, café y aguardiente. Principalmente, se prepara para las festividades de Navidad y Año Nuevo. (N. de la R.)

***cerdo (N. de la R.)

****Dirección de Industria y Comercio (N. de la R.)



Estado, y vamos a poner almacenes reguladores. No para suprimir los almacenes detallistas -porque son 300 mil en Chile- pero sí para que haya un almacén regulador donde la madre sepa cuál es el precio real que debe pagar.

Lo mismo que debe haber cooperativas, compañeras, que se pueden organizar en los Sindicatos y aún en las Juntas Vecinales.

Jardines infantiles

Excúseme que sea inmodesto, la Ley de Jardines y Guarderías Infantiles lleva mi firma, la de María Elena Carrera, la de Julieta Campusano.*

Yo sé que mañana se va a decir que no es así. Pero es así, porque las mujeres más allá de las fronteras políticas se juntaron en Santiago para luchar por una Ley de Guarderías y Jardines Infantiles y antes que el proyecto presentado por nosotros había en la Cámara de Diputados cuatro o cinco proyectos, presentados por parlamentarios mujeres. Y todo esto dormía.

Hasta que en una oportunidad yo conversé con la Directiva Nacional Pro-Guarderías y Jardines Infantiles, se hizo un acto en el Teatro Caupolicán, dimos un plazo al Gobierno, como no presentó dentro de ese plazo el proyecto, lo redacté, lo estudié y lo modifiqué con Julieta Campusano y María Elena Carrera, lo presenté al Senado, salió despachado, lo rechazó la Cámara de Diputados; lo volvió a aprobar el Senado, y salió como Ley de la República y el Gobierno lo vetó, y el gobierno lo vetó. Y, tres meses después, presentó un proyecto EXACTAMENTE IGUAL AL NUESTRO.

*Senadora de la Unidad Popular (N. de la R.).

Pero compañeras, ¿cuál es el problema que se me presentó?

Y es la única vez en mi vida, en 25 años de parlamentario. Quedé solo, saqué sólo mi voto, mi único voto. Votaron en contra mía algunos artículos que había puesto en el Proyecto de Guarderías y Jardines Infantiles. Votaron en contra mía toda la Derecha, toda la DC**, los comunistas, los radicales y los socialistas. Un solo voto.

¿Cuáles eran esos artículos? Creando el Servicio Obligatorio de la Mujer. Tres meses en su vida. Toda mujer de 18 a 21 años, soltera, a juicio mío, y en esos artículos y lo sostengo ahora, debe trabajar. Tres meses, una vez en su vida debe trabajar en las Guarderías Infantiles, debe trabajar en los Jardines Infantiles. ¿Por qué, compañeras?

¿Por qué? ¿Por qué razón? Porque hay un millón doscientos mil niños chilenos, a quienes cobijar en salas cunas y en jardines infantiles y según la opinión de los que saben, por cada 10 niños tiene que haber una mujer auxiliar que los cuide. Y cada 40 o 50 u 80 auxiliares debe haber una profesional, ya sea médico, psicólogo; especialmente orientadora parvularia.

Como Uds. ven, si hay un millón doscientos mil niños y por cada 10 niños tiene que haber una persona que los cuide, auxiliar de servicios, o una empleada, con un nivel un poquito mayor, quiero decir, que tendría que haber 120 mil mujeres.

Si hubiera que pagarles a 120 mil mujeres, gastaríamos una enormidad de millones y millones.

Piensen Uds., que el SNS, que es uno de los servicios más grandes, tiene 60 mil funcionarios.

**Democracia Cristiana. (N. de la R.)

Tendría que haber dos Servicios Nacional de Salud, sólo en las auxiliares. ¡No es posible!

Entonces, la ley salió desfinanciada; la ley no tiene los fondos suficientes para construir a través de los organismos del Estado, las sala-cuna y los jardines infantiles.

La ley también exige, a determinadas empresas que lo hagan, en relación con el número de mujeres que allí trabajan.

No se cumple la ley; yo he ido a una buena fábrica anteayer en Talcahuano*, donde trabajan mujeres, he dado mi opinión respecto al trabajo continuado que hay aquí de las mujeres en la noche.

Hay mujeres que trabajan, ininterrumpidamente, hace 4, 5 años todas las noches. Y yo le he preguntado: ¿Bueno, y su familia? Si Ud. trabaja en las noches, duerme de día y su compañero trabaja de día y duerme en la noche, y si Ud. trabaja de noche. No hay matrimonio, no hay familia. No se necesita ser muy lúcido.

Le dije al Ministro y vamos a dictar un reglamento que impida el trabajo continuado y permanente -de hombres y mujeres- en la noche, debe haber turnos y debe haber de tal manera que en esa empresa una mujer trabaje, por ejemplo, 15 días en la noche, y después en el día, y la que trabajaba en el día, en la noche, etcétera.

Compañeras, ¿cómo voy a tener que explicarles a Uds. que la guardería de la sala-cuna y el jardín infantil, es la solución del problema de la mujer que trabaja?

Las obreras, las campesinas, las empleadas públicas y particulares, muchas veces no tienen empleada doméstica. Por eso es que he dicho que la mujer es mucho más explotada que el hombre. Uds. trabajan en el hospital, en la escuela, en taller, en la industria, llegan a la casa, tienen que preocuparse de los niños y tienen que darle comida al marido, y si no le dan buena comida al marido. ¡Caramba, no! y si Uds. trabajan ¿con quién dejar los niños?, quedan abandonados.

Entonces, necesitamos que en cada población que se construya haya una sala-cuna y un jardín infantil. Y eso tienen que hacerlo Uds. Deben protestar, no deben recibir ninguna población en que no haya una sala-cuna y un jardín infantil.

Hay un viejo dicho español que se puede expresar muy claramente, porque no es ofensivo, y es muy gráfico: "Niño que no llora no mama; mujer que no reclama no consigue".

* Ciudad al S. de Chile (N. de la R.).

Asignación familiar pre-natal

Yo le pedí al ministro de Salud -y él no me alcanzó a oír- que planteara, por ejemplo, la importancia de la Asignación Familiar Pre-natal. Esa es también una Ley nuestra, que establece se le pague a la mujer que está esperando familia, antes que nazca el niño, la asignación familiar. Muchas mujeres no saben este derecho y tienen que ejercerlo. ¿Por qué? Sobre todo para la mujer modesta que no ha podido aprender muchas cosas. La mujer campesina sabe que si está esperando familia tiene derecho a una ayuda económica. Debe ir al Servicio Nacional de Salud, porque para recibir la ayuda económica tiene primero que someterse a un examen médico. Entonces con el certificado puede recibir esta ayuda económica que es la Asignación Familiar Prenatal.

Antes que nazca el niño la madre debe hacerse su primer examen y controlarse posteriormente. De esta manera se puede salvar al niño si la madre tiene una enfermedad. Tratando a tiempo a la madre, el niño nace sano.

De esta manera se sabe, ya en los períodos finales, cómo viene el niño colocado para el parto. De esta manera se le dan a la madre consejos para que se alimente ella con alimentos que en realidad servirán para el desarrollo del niño.

La asignación familiar prenatal es parte de una ayuda a la madre que va en directo beneficio del niño y que resuelve aspectos que en este compromiso con la mujer queremos plantear. Queremos plantear también darle previsión a la simple compañera dueña de casa. Nosotros estimamos que una mujer que trabaja exclusivamente en su casa, porque tiene muchos hijos o porque tiene pocos, pero tiene que hacer sus tareas de dueña de casa, hacer la comida, etc., tiene que tener previsión. Tiene también derecho, si se enferma, a tener un subsidio, una ayuda económica y también una pensión. Una mujer que ha soportado a un hombre 40 años, por ejemplo, está bien que tenga una pensión.

Incorporar a la mujer

En la mayoría de los países del mundo sobre todo en los regímenes capitalistas, la cesantía es una enfermedad crónica. El más poderoso país capitalista del mundo EE.UU. tiene una cesantía que representa un 5%. El otro día un diario publicó un cable que decía: "El gran esfuerzo del señor Presidente de EE.UU. estaba destinado a bajar la cesantía del 5 al 4%".

Estados Unidos tiene 220 millones de habitantes. El 5% de 220 millones significa 11 millones de personas que no trabajan. Once millones del total de la población. Pero hay que tomar en cuenta que no toda la población trabaja. Seguramente lo hace un tercio o el 50% o el 60%, así es que, ese 5% numéricamente significa mucho más de once millones de desocupados.

Aquí en Chile, hay que crear todos los años fuentes de trabajo para los jóvenes obreros, para las jóvenes obreras, para los estudiantes y en general para la juventud. Tradicionalmente, las fuentes de empleo han sido para los hombres. La cesantía la recibió este Gobierno con un 8.3% y la ha rebajado a un 3.9%.

Una economía organizada y planificada como la que nosotros estamos empezando a estructurar, tiene que trazar líneas hacia el futuro que permitan aumentar los empleos, y esas fuentes nuevas de trabajo.

Absorber la cesantía

En Chile estamos en una etapa muy baja en esta materia. Primero tenemos que absorber la cesantía, garantizar el trabajo o el estudio a los muchachos que terminen la educación básica, y a los obreros e hijos de obreros que no han podido estudiar, y también abrir expectativas de trabajo a la mujer. Pero está en relación con todo el proceso económico, compañeros, y eso no se hace de la noche a la mañana. Pero vamos caminando hacia allá. Yo les garantizo a Uds. que para nosotros, la gran preocupación será: que en estas fuentes nuevas de trabajo se tome en cuenta que en Chile hay miles de mujeres que no trabajan, y la situación de la mujer del pueblo, cuando el marido tiene bajos salarios o cuando se gasta la plata en la cantina, es muy dura. Además hay maridos que nunca le hacen un regalito a las mujeres, y las mujeres que no trabajan no tienen plata con qué comprarse nada. ¡Y eso también es injusto!

Hay que combinar esas cosas y eso se planifica, se organiza, pero no de la noche a la mañana. Para lograrlo tienen que participar Uds. mismas. Hay una serie de carreras en las cuales las mujeres podrían participar y son carreras que hoy día en nuestro país, están desempeñadas por hombres.

El machismo

...Muchas compañeras ven cortados sus deseos de participar en las tareas del Gobierno Popular por este problema de la limitación que les produce la no cooperación del compañero, por el machismo.

Vamos a explicar bien el término. En realidad, se usa la expresión "machismo" como la sobrevaloración que de él mismo tiene el hombre frente a la mujer. Eso es tradicional del régimen, del sistema. La sociedad ha ido evolucionando, y la mujer ha conquistado más y más derechos.

Sin embargo, estos derechos como lo que dijera al comienzo, dentro del régimen capitalista consagran des-



igualdades. Nosotros ya presentamos y lo sabe el compañero Ministro de Justicia, una Reforma Constitucional en la que establecemos los Derechos de la Mujer.

En el caso concreto de los hijos la igualdad por todos los hijos. ¿Pero qué sucede en la vida real? El hombre tiene una moral distinta que la mujer.

Si una joven inexperta tiene un hijo y es soltera, esa mujer se siente abandonada, no hay una Ley que la proteja. El hombre que tuvo relaciones con ella y que le engendró el hijo, no tiene ninguna responsabilidad frente a la Ley. No hay cómo investigar la paternidad.

Es un problema moral. Es un problema legal. El hombre tiene que entender que él tiene la obligación frente a la mujer que es la madre de su hijo. Frente al hijo son muy pocos los hombres que reconocen al hijo que han tenido fuera del matrimonio. Entonces encontramos, primero, la situación angustiosa de la muchacha que es madre soltera para quien las posibilidades de trabajo y de educación son mucho más limitadas, con el agravante de que ese hijo va a ser un hijo que frente a la Ley estará en desigualdad de condiciones con otros hijos nacidos entre matrimonio.

¿Qué culpa tiene el niño que sus padres no estuvieran casados? Sin embargo, la sociedad lo castiga a él también y lo peor castiga a la mujer, madre soltera, y el hombre no tiene responsabilidad si su conciencia no lo obliga a responsabilizarse. Uds. ven, compañeras, cómo es fácil entender eso del "machismo", eso es la moral

distinta que caracteriza a esta sociedad donde la mujer ha estado siempre y aún está en condiciones distintas al hombre.

Chile es uno de los países latinoamericanos donde la mujer está más liberada.

Aquí la mujer trabaja en un porcentaje mucho más alto que en otros países latinoamericanos. Aquí no es raro que una mujer ande y salga sola o vaya a una ciudad, desde Arica a Punta Arenas. En otras partes es imposible. Yo tengo un recuerdo muy claro y ese recuerdo me viene cuando veo tantas compañeras de la salud.

Cuando yo empecé a estudiar Medicina, fui interno de la Casa de Orates. Ahí trabajaban un número crecido de muchachas y también de mujeres adultas y aún ancianas. Les estoy hablando del año 27. La mayoría de Uds. no había nacido y sus padres no habían pololeado* aún.

Fui estudiante de medicina, ingresé a la Universidad en el año 1926 y en el 27 empecé a trabajar.

¿Qué sucedía en los hospitales, en ese sector? Las mujeres que trabajaban en ellos, sólo podían salir una vez al mes, dos o tres horas y nada más. Y las muchachas jóvenes salían acompañadas de ancianas. Y cuando uno invitaba a tomar té a una muchacha joven, tenían que hacerse cargo de la viejita.

Había que esperar un mes, y se hacía cargo de la viejita, también. ¡Imposible! Los tiempos han cambiado y mucho. Hoy día, las compañeras no viven dentro del hospital. Ahora, marcan tarjetas. Trabajan teóricamente ocho horas. Trabajan más, muchas veces, pero 8 hrs. deben trabajar.

Tienen una vida normal. Este ejemplo, les mostraré cómo se ha ido avanzando en algunas cosas.

Pero por la formación, por la vida, por el sistema, el hombre cree que es el dueño y señor, y entonces mira, no diré despectivamente, pero por lo menos mira con cierta duda -porque la educación, así lo hace pensar- las posibilidades que una mujer pueda tener un alto cargo, que una mujer pueda dirigir una fábrica, que una mujer pueda operar, que una mujer pueda hacer clases de matemática, que una mujer pueda manejar un avión que una mujer pueda manejar un arado, que una mujer pueda manejar un bus o un tren.

Desde la misma manera, que le niega a la mujer los derechos que tiene para él. ¡El hombre, sí que exige sus

derechos! Pero cuando la mujer dice "yo tengo el mismo derecho que Ud." Ahí, se acabó la tolerancia del hombre

Alcoholismo

En Chile -esto lo dije como Candidato y le voy a poner remedio como Presidente-, la enfermedad social más grave es el alcoholismo crónico. En Chile hay 300,000 alcohólicos y un millón de bebedores en exceso. De estos bebedores en exceso, debe haber muchos aquí.

Quiero que el pueblo entienda que el nivel socioeconómico y cultural tiene una clara, muy clara relación con el alcoholismo. Veamos por ejemplo: en la clase media baja, el índice de alcoholismo es de un 1.9% en la clase obrera organizada, son alcohólicos un 3.9%; en la clase obrera marginal, un 7.6%; y en la clase obrera rural, un 13.1%. Es decir, el alcoholismo tiene relación con las condiciones de vida, de existencia: con la cultura, con la mayor o menor posibilidad de recreación y descanso, con el deporte.

Siempre fue eso para nosotros una gran preocupación. Yo lo dije muchas veces en mi campaña electoral. Recuerdo que la primera vez que lo dije, que había que tomar menos, lo dije en San Miguel. Estaba Mario Palestro** detrás de mí, me tiró la chaqueta y me dijo: "¡Pierde votos, no diga tonterías!". Y yo le dije al pueblo que estaba ahí. "Yo sé que al decir esto voy a perder seguramente unos veinte votos de hombres, pero voy a ganar 100 o 200 votos de mujeres".

Un hombre que tiene un tugurio por casa, que no tiene hijos, sino que alguna gente con la cual no puede convivir por lo exiguo de una pieza; un hombre desesperado, sin trabajo, sin expectativas, busca la posibilidad de evadirse de su drama en el alcohol. Y cuando esto sucede, nosotros colocamos esta lucha como una tarea ennoblecedora del Gobierno Popular, y reclamamos la cooperación del pueblo, su ayuda, combatiendo el alcoholismo defendemos a Chile; combatiendo el alcoholismo defendemos al pueblo; combatiendo el alcoholismo defendemos a los trabajadores chilenos.

Primera mujer ministro de corte

La primera mujer Ministro de Corte la nombró este Gobierno. La nombré yo.

A la distinguida abogada porteña Fanny Lei, la primera mujer nombrada Ministro de Corte. Después de 160 años, habiendo muchas mujeres abogados y habiendo muchas mujeres en el Poder Judicial, recién este Gobierno ha nombrado Ministro de Corte a una mujer.

Por ejemplo hay una mujer en Chile -la mayoría de las mujeres no lo saben- que tiene una tremenda responsabilidad:

*Noviazgo en México. (N. de la R.).

**Diputado del Partido Socialista de Chile durante el gobierno de la Unidad Popular. (N. de la R.).

la jefe del Depto. de Ventas de la Corporación del Cobre, es una mujer. La mujer que vende el cobre en Chile es la mujer que tiene la mayor responsabilidad, porque de los mil ciento cincuenta millones de dólares, el cobre representa por lo menos 750 u 800 millones y la responsabilidad de las ventas del cobre las tiene una mujer que, además, tiene el pelo color de cobre y es muy buena moza.

Y cuando fue a Inglaterra, no me lo contó ella, me lo contaron los demás funcionarios del cobre, cuando entraron a conversar con los compradores de cobre, viejos vetustos con grandes cigarrillos, creyeron que esta niña era la secretaria y cuando ella empezó a hablar del precio del cobre, de las entregas del cobre, del cobre fino de Chile, estaban embobados, pensando cómo éramos tan irresponsables, según ellos, y nosotros tan responsables, que les habíamos entregado a una mujer tan trascendente tarea.

...¿Cuántas mujeres hay en la Cámara de Diputados? En la Cámara de Diputados hay 150 diputados y hay 7 mujeres y creo bueno 5 o 7, pero en fin, yo creo que son 5 o son 7. Pongámonos de acuerdo, de haber hay. La verdad es que yo no soy machista.

En el Senado hay 50 senadores y hay 2 mujeres senadoras, o sea, 48 hombres y dos mujeres senadoras. Uds. constituyen el 50% del electorado en Chile y los varones aceptan eso. Y además, todavía, cometieron muchas veces el delito de no votar por Uds. y no votar por mí, lo que es peor.

Entonces, si eso sucede en el Parlamento, en el Poder Judicial, en la Cátedra Universitaria. Si eso ocurre con mujeres que han tenido la posibilidad de educarse, que son inteligentes que son cultas, que saben a veces más que el hombre entre las compañeras modestas, las que no pudieron ir a la escuela porque el padre prefirió que fueran los hombres. La situación es mucho peor. Entonces la mujer está en peor situación que el hombre frente a la vida, frente a las costumbres y frente a la moral.

Hay que cambiar la vida de la mujer, las costumbres y la moral. No para relajar la moral, sino para que haya una auténtica moral, una moral en que la mujer conozca sus derechos y el hombre sepa respetarla.

La juventud y la mujer

La juventud y la mujer. La juventud ¿Por qué? Hemos hecho bastante por ella, pero no lo suficiente.

Estos jóvenes que están en trabajo voluntario, estos muchachos que están en educación media, que después irán a la Universidad, son los que tendrán que construir -plenamente- el socialismo. Queremos que la juventud chilena vaya cada

vez tomando más responsabilidad y actuando más en las tareas del Gobierno, realizándose más y realizando más.

Queremos alejarla de la marihuana, de los vicios y de las drogas. Queremos una juventud que trabaje, que estudie, que cante, que baile, que haga deportes, una juventud que tenga conciencia de lo que es la tarea revolucionaria y de la participación que a ella corresponde.

Queremos que la mujer chilena sepa que este Gobierno tiene una profunda preocupación por ella. No sólo por la mujer de la UP. No; he dicho: la MUJER CHILENA. Serán las que tendrán la obligación de organizar un gran movimiento nacional femenino.

Queremos firmar con la mujer un gran compromiso que será un compromiso histórico.

Lo dije también en la campaña y lo repito ahora: "El régimen capitalista hace que algunos hombres exploten a otros hombres, que una minoría viva del trabajo y del esfuerzo y sacrificio de una mayoría".

En el régimen capitalista más que esos hombres explotados, sufre la mujer.

La mujer tiene una vida distinta que el hombre. Inclusive ante la Ley y la Constitución, la mujer no tiene los mismos derechos que el hombre.

La mujer sufre las consecuencias de una moral diferente.

Cuando una muchacha tiene un hijo al margen del matrimonio, la sociedad la marca y las madres solteras no encuentran trabajo, protección o amparo. Y el hijo, es marcado por la sociedad -injustamente-. Y, según la Ley, hay hijos naturales, legítimos e ilegítimos.

¿Qué culpa tiene el hijo de lo que hicieron los padres?

No tiene ninguna, y no podemos permitir nosotros que haya desigualdad de los hijos ante la Ley. Y no podemos permitir nosotros que un hombre que engendre un hijo, se lave su responsabilidad como quien se lava las manos.

Por eso es que queremos modificar la Ley, ¡para defender a la mujer chilena!

Queremos igualdad de la mujer en cuanto al salario y sueldo y al trabajo. Queremos que la dueña de la casa sepa que nosotros entendemos que su trabajo también debe ser un trabajo que le permita tener previsión social y le permita -si no tiene otro trabajo- acogerse a la jubilación.

Todo esto será motivo de ese compromiso que expon-dremos ante la conciencia de Chile y que la mujer estará obligada a empujarlo, a reclamarlos, para que sea realidad.

Los hombres -sobre todo de izquierda- son los respon-sables de que la mujer no haya entendido el alcance que tiene para ella el Gobierno Popular.

La mujer creyó en las mentiras: íbamos a quitar sus hijos, que yo -poco menos- me desayunaba con una pierna de niño al día. La mujer creyó que íbamos a cerrar las iglesias, creyó que íbamos a perseguir la religión.

No hay un preso político en Chile. No ha habido ni habrá jamás una iglesia cerrada, cualquiera sea el credo.

La mujer chilena

No compañeros, cada minuto, cada hora, cada 24 horas hay un enfrentamiento con los adversarios del Gobierno Popular. Es el enfrentamiento de clase, con intereses antagó-nicos, con pensamientos, con ideas, con morales diferentes.

Para ganar a la mujer chilena tenemos que preocupar-nos de ella siempre, permanentemente. Para hacerle entender que precisamente en la Revolución está la posibilidad de que se abran los caminos que la mujer necesita para igualarse en los derechos del hombre, jurídicamente, socialmente, econó-micamente.

La construcción socialista se afianzará con la presencia combatiente de la mujer chilena, factor fundamental para esta Revolución.

Compañeras y compañeros de Curanilahue; soy un viejo compañero de ustedes, conozco la falta de viviendas, las malas escuelas, el deficiente hospital, las dificultades camine-ras, la falta de electricidad. Yo sé los problemas de esta provincia y el drama de la gente sin trabajo. Sé que sufre el hombre y la mujer de estas tierras, bajo un clima duro.

Pero tengo el fervor, la pasión y el cariño por esta zona, que dieron ustedes, con su lealtad, con su confianza, ¡volveré compañeros! Volveré a conversar con ustedes. Volveré a estar con ustedes. Volveré a templar mis energías con la presencia cálida y cariñosa de ustedes. Volveré a mirar a los hijos de ustedes, y a esta juventud, cuya pujanza respeto y cuyo espíritu combativo estimulo.



"Nuestra victoria fue dada por la convicción, al fin alcanzada, de que sólo un gobierno auténticamente revolucionario podría enfrentar el poderío de la clase dominante y al mismo tiempo movilizar a todos los chilenos para edificar la República del Pueblo Trabajador. Esta es la gran tarea que la Historia nos entrega. Para acometerla, les convoco hoy, trabajadores de Chile".

Salvador Allende
Discurso inaugural, Estadio
Nacional, Santiago, 5 de
noviembre de 1970.

TERCERA PARTE

DOCUMENTOS



Plataforma de lucha de la Central Unica de Trabajadores de Chile 1971-1972



En el Convenio Gobierno-CUT, firmado el 7 de diciembre de 1970, se fijaron las bases generales de la política económica y social que se pondría en vigencia en el curso del año 1971. En lo fundamental este Convenio permitió alcanzar importantes metas en el mejoramiento de los ingresos reales de los trabajadores y diseñar las normas de participación en las empresas de las áreas social y mixta de la economía.

La mayoría de los puntos establecidos en el Convenio se cumplieron, pero, aún no logramos el reconocimiento legal de la CUT, ni la aprobación de la Ley que traspasa la administración de las Cajas de Previsión a manos de los imponentes. Los parlamentarios D.C. y Nacionales torpedean abiertamente el proyecto de Ley que fija las tres áreas de la economía y crea el área de propiedad social, palanca fundamental para el desarrollo económico del país y para establecer las condiciones materiales de transición al socialismo.

Los trabajadores construyen el Chile nuevo.
Memoria del Consejo Directivo al 6º Congreso Nacional de la CUT. 8 al 12 de diciembre, 1971. Ediciones CUT, Santiago.

Es indispensable elevar el nivel de la movilización y las luchas de los trabajadores a fin de derrotar las maniobras de las fuerzas reaccionarias que se oponen a los cambios decididos soberanamente por el pueblo.

Vincular el accionar de las organizaciones sindicales de la defensa de sus derechos económicos y sociales a la batalla por la democratización del Estado y sus instituciones incorporando a la Constitución Política del Estado, el reconocimiento de la igualdad jurídica entre hombres y mujeres, la protección a la madre y al niño, el reconocimiento del derecho de los trabajadores al trabajo, al descanso, a la salud, a la educación, a su participación integral en la planificación de la economía y en el desarrollo de la vida económica, política, social y cultural del país.

Por otra parte nos proponemos establecer nuevas metas que signifiquen poner en marcha una política económica y social que mejore los ingresos reales de los trabajadores no sólo desde el punto de vista de las remuneraciones, sino de un conjunto de medidas que eleven el bienestar material y enri-



quezcan el patrimonio espiritual de los trabajadores, que establezcan nuevos derechos y nuevas responsabilidades para cumplir el compromiso histórico de profundizar los cambios revolucionarios que creen las condiciones materiales y morales para abrir camino al socialismo.

En esa dirección la CUT luchará por las siguientes metas para el año 1972.

1.- Pleno respaldo al establecimiento de tres áreas de la economía: Social, Mixta y Privada

a) Participación de los trabajadores en las áreas social y mixta con capital estatal mayoritario. Creación de un organismo de Dirección y Planificación de todas las empresas del área social con participación de representantes de los trabajadores que organicen y promuevan la Batalla de la Producción, fijando metas de producción y productividad en los Comités sectoriales a nivel de Empresa y de Sección o Departamento.

b) Estructurar un adecuado funcionamiento de los Comités Sectoriales CORFO con amplia participación de los trabajadores de la rama respectiva, nominados por la CUT.

c) En las empresas mixtas de capital privado mayoritario y en las empresas del área privada se constituirán Comités de Vigilancia de la Producción y se impulsará el establecimiento de convenios entre los trabajadores organizados y las empresas para fijar metas de producción y establecer los mecanismos de distribución de los mayores excedentes que se alcancen por ese crecimiento de la producción.

2.- Derechos de los trabajadores

Reconocimiento de los derechos de los trabajadores en la propia Constitución Política del Estado incorporando especialmente en el texto constitucional, los derechos a la igualdad jurídica, económica y social de hombres y mujeres; el derecho al trabajo dignamente remunerado; el derecho al descanso; a la salud; a la educación; a la seguridad social frente a los diferentes estados de necesidad; a la vivienda; al deporte y la cultura física; a la participación en la administración de las empresas de propiedad social; en la planificación de la economía nacional. El derecho de los trabajadores organizados a promover iniciativas legales y patrocinarlas ante el parlamento.

3.- Reforma agraria

a) Expropiación de todos los latifundios superiores a 80 hectáreas básicas en el año 1972.

b) Respaldo los Centros de Reforma Agraria, CERA, como un instrumento necesario y eficiente para acelerar el proceso de Reforma Agraria y asegurar el aumento de la producción agropecuaria. Contribuir a su organización mediante el envío de trabajadores de los centros industriales al campo, a fin de intercambiar experiencias y afianzar la alianza Obrero-Campesino, a través de la solidaridad mutua.

c) Contribuir al desarrollo de la unidad de los campesinos mediante el impulso de acciones comunes entre todas las organizaciones existentes en el campo, impulsando el cumplimiento de las metas señaladas en esta plataforma y la

solución de los problemas propios de los campesinos. Incorporación de representantes de las organizaciones campesinas en todos los organismos estatales que tienen a su cargo la aplicación de la política agraria.

4.- Seguridad social

a) Realizar una Conferencia Nacional en curso de 1972 destinada a efectuar una evaluación en los avances hacia el reemplazo del sistema actual y fijar perspectivas futuras.

b) Como metas previas lucharemos por: el establecimiento de un sistema nacional de prestaciones familiares que permitan en un período de 4-5 años nivelar hacia arriba las asignaciones familiares.

c) Creación del fondo único de pensiones con requisitos y prestaciones comunes.

d) Establecimiento de un seguro de desempleo integral.

e) Creación del Consejo Nacional de Seguridad Social a nivel del Ministro del Trabajo en calidad de organismo asesor a la planificación y condición de la Seguridad Social.

f) Respaldo al proyecto de Ley enviado por el Ejecutivo al Congreso Nacional que entrega la administración de las

Cajas de Previsión a los trabajadores organizados.

g) Respaldo al proyecto de desburocratización de los organismos provisionales, enviado por el Ejecutivo al Congreso Nacional.

h) Establecimiento de un sistema coordinado de Salud que posibilite una mayor y mejor asistencia en la población y a los trabajadores en particular, sobre la base de un aprovechamiento integral de los recursos humanos y de la capacidad asistencial instalada.

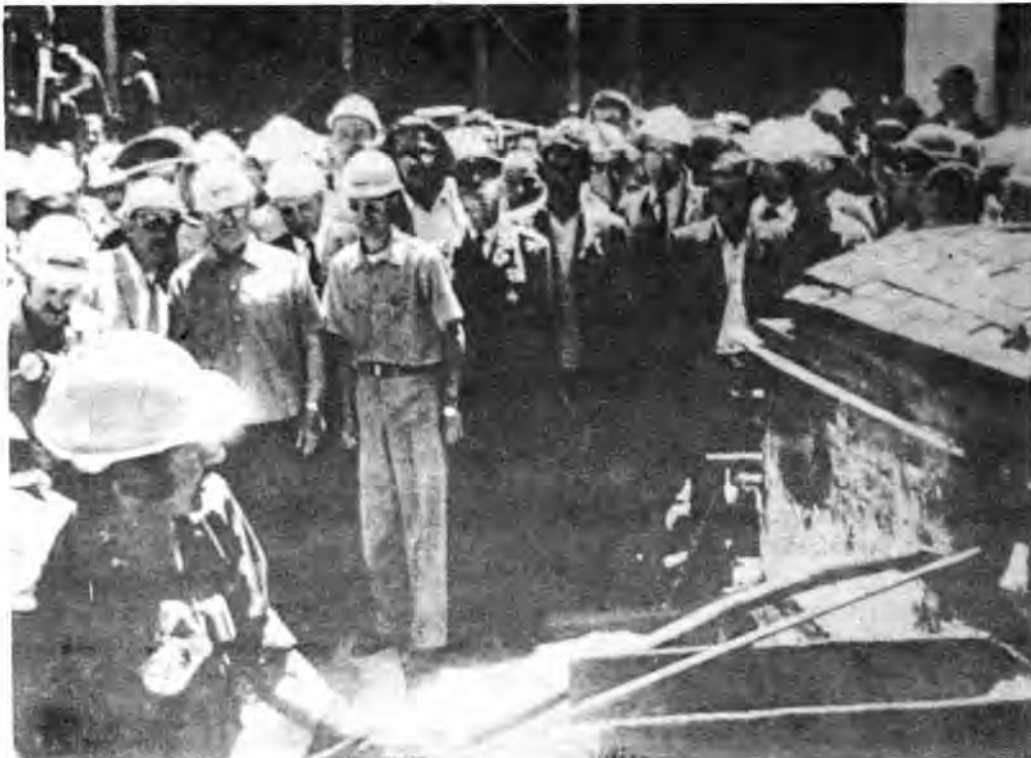
i) Acelerar el proceso de participación de los trabajadores y la comunidad en el Servicio Nacional de Salud.

j) Atención preferente al desarrollo de la Salud ocupacional con participación de la CUT.

5.- Legislación del Trabajo

a) Luchar por el establecimiento de una legislación del trabajo que reemplace los actuales Códigos y que corresponda a las necesidades actuales y futuras del desarrollo de nuestra sociedad.

b) Reconocimiento legal de la CUT. Legislación especial para legalizar los Sindicatos Unicos Nacionales.



6.- Política educacional

a) Impulso a una nueva política educacional adecuada al proceso de cambios hacia el socialismo. Pleno respaldo a la realización del Congreso Nacional de Educación que deberá fijar las pautas respectivas.

b) Luchar por establecer un sistema coordinado de Educación Nacional que comprenda desde la alfabetización hasta la formación Universitaria-Científica-Técnica.

c) Impulso a un programa especial de Educación de los trabajadores.

7.- Política de vivienda

a) Participación de los trabajadores en la elaboración de una política planificada de viviendas que combine los recursos fiscales con los institutos provisionales. Centralizar los aportes de los trabajadores y de las empresas. Estimular la Campaña Nacional del Ahorro para la reconstrucción y estimular la formación de Cooperativas de Vivienda.

b) Modificación de los mecanismos de Asignación de Viviendas que establezcan las prioridades en la distribución de casas para los trabajadores de la ciudad y del campo, teniendo en cuenta las necesidades del desarrollo industrial y el aumento de la producción.

8.- Control de precios y abastecimientos

a) Establecimiento de una estricta política de control de precios de los artículos de consumo popular.

b) Participación activa de los Sindicatos en el Control de la Producción y en la lucha contra la especulación. Participación activa en la formación y funcionamiento de la Junta de Abastecimiento y Precios.

c) Ampliación de los mecanismos de comercialización y de distribución estatal para asegurar el normal abastecimiento a la población.

9.- Veraneo popular

a) Organización de un sistema de descanso y Veraneo Popular para los trabajadores, organizado por CUT.

b) Administración directa por parte de los sindicatos de los campamentos de Veraneo Popular.

c) Destinación preferente del fondo de obras sociales creado por la Ley 17.537 y otros, a la construcción de Bañeros y casa de descanso para los trabajadores.

10.- Deporte sindical

a) Luchar por la creación de una Central Nacional de Deportes Sindical que agrupe a todas las instituciones deportivas de los trabajadores que cuenten con el respaldo material de los sindicatos, las empresas y el Estado.

b) Liberación de entradas a espectáculos públicos en instituciones, empresas o locales dependientes del Estado para los conscriptos que cumplan con el Servicio Militar Obligatorio.

11.- Remuneraciones 1972

a) Fijación de un salario mínimo equivalente a E\$ 30,00 diarios.

b) Fijación de un sueldo mínimo equivalente a E\$ 1.100,00 mensuales, para empleados del Sector Público y Privado en todo el país.

c) Reajuste general de sueldos y salarios en el 100% del Índice del Costo de la Vida para todos los trabajadores no sujetos a Convenio del Sector Público y Privado.

d) Fijación de una pensión mínima obrera equivalente a un salario mínimo.

e) Fijación de una pensión mínima de empleados equivalente a un sueldo vital escala A), del Departamento de Santiago.

f) Reajuste de pensiones, jubilaciones y montepíos en un 100% del alza del costo de la vida.

g) Reajuste de la asignación familiar de acuerdo al Proyecto que crea el Fondo Nacional de Prestaciones Familiares, que tiende a la nivelación de este beneficio para todos los trabajadores del país.

h) No ingreso a las respectivas Cajas de Previsión de la primera diferencia de sueldos por reajustes nide las diferencias por igual concepto de las pensiones de jubilación al Fondo Revalorizador.

a) Sector público

- Continuación del funcionamiento de la Comisión de Remuneraciones CUT-Gobierno, con carácter permanente y reglamentación de sus funciones, atribuciones y ámbito de acción.

Esta Comisión tendrá como función primordial establecer un sistema de bases uniformes en cuanto a remunera-



ciones y a una carrera funcionaria para todos los servidores del Estado, considerando dentro de éste las condiciones especiales derivadas de la naturaleza de las actividades de cada uno de ellos.

- Política de Remuneraciones para el Sector Público en 1972.

a) Establecimiento de un Fondo especial destinado a:

Reducir escalas de remuneraciones para uniformar progresivamente el sistema y disminuir las distorsiones y diferencias existentes, dando prioridad a la atención de los sectores más postergados.

Nivelación progresiva de escalafones profesionales, a fin de evitar el éxodo de esta fuerza de trabajo entre Servicios de la propia Administración Pública.

Otorgamiento de un 10% a aquel sector de trabajadores que no obtengan beneficios adicionales al reajuste por aplicación de las medidas contenidas en los puntos precedentes, siempre que el total de las respectivas remuneraciones, excluida únicamente la asignación familiar no exceda de 3 sueldos vitales, escala A) del Departamento de Santiago.

Establecimiento de un viático único para todos los trabajadores del Sector Público.

Nivelación progresiva de la asignación de colación.

Racionalización de la asignación de zona, dando prioridad a la incorporación del sector de obreros fiscales a la percepción de dicho beneficio.

b) Sector área social

Creación de una Comisión Salarial Paritaria que estudiará la fijación de sueldos, salarios e incentivos en todas las empresas de las áreas social y mixta, y fijará las metas de producción. A nivel de cada rama se crearán Comisiones Salariales Paritarias destinadas a estudiar y fijar remuneraciones y producción. Estos organismos acordarán los convenios colectivos por rama.

Sector privado sujeto a convenio

Creación de Comisiones Tripartitas por Rama de Producción, modificando la ley vigente en el sentido de que los acuerdos referentes a las condiciones y remuneraciones superiores a los mínimos que éstas adopten tendrán el carácter de Convenios Colectivos para todos los trabajadores afectos.



Alejandro Rojas, Presidente de la FECH, dialoga con trabajadoras de la salud.

12.- Asignaciones familiares

Establecimiento de un sistema nacional de prestaciones familiares, sin gravamen para los trabajadores, y que permita en un período de 4 a 5 años nivelar las asignaciones familiares.

13.- Absorción de la cesantía

El Convenio Gobierno-CUT 1971 prometió poner en marcha una política ocupacional que significó disminuir la cesantía de un 8,5% a un 4,8%, lo que constituye un importante avance en la lucha contra la cesantía que los trabajadores han venido librando por decenas de años.

b) Aplicación de una política de desarrollo industrial y agrícola que permita crear nuevas fuentes de trabajo para absorber a lo menos, durante el próximo año el 50% del total de la mano de obra desocupada.

14.- De la mujer

a) Estricto cumplimiento de las disposiciones que establecen la obligación a mantenerse salas cunas en todas las empresas.

b) Programa de Construcción y puesta en marcha de Jardines Infantiles.

c) Incorporación de la mujer a la vida del trabajo de acuerdo al plan sexenal, creando las condiciones necesarias, aparte de los Jardines Infantiles y Salas Cunas, estableciendo los comedores y lavanderías populares.

15.- Organización de trabajo voluntario

a) La Construcción del Chile Nuevo que todos anhelamos deberá ser el resultado creador, esforzado y consciente de todos los chilenos y, particularmente de sus trabajadores. El año de 1971 ha sido rico en experiencias en el campo del Trabajo Voluntario. Nos proponemos crear un movimiento nacional de Trabajo Voluntario que comprenda el aporte de los trabajadores, de los estudiantes, de la mujer, de los jóvenes, en la realización de obras comunitarias, obras sociales y campañas de masas, como la reforestación del Norte para detener el avance del desierto y la colonización de Aisén, estableciendo los estímulos morales y materiales que posibiliten despertar todas las energías creadoras de que es capaz el pueblo cuando es dueño de su propio destino.

b) Impulsar la organización a nivel nacional del movimiento de trabajadores de vanguardia sobre la base de equipos y cuadrillas de choque en la que formarán parte los trabajadores más abnegados y consciente para enfrentar aquellas labores más difíciles y peligrosas para ganar la Batalla de la Producción que permita producir excedentes para el desarrollo industrial, única forma de sacar al país hacia adelante creando las condiciones materiales y morales para la Construcción del Socialismo.

c) La CUT acuerda instituir la condecoración de Héroe del Trabajo para premiar aquellos trabajadores que se distinguen en el trabajo y en la solidaridad social.

CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL

Santiago, 25 de Octubre de 1971.

Acta de acuerdo CUT gobierno

Hernán del Canto. Dirigente nacional de la CUT. Ocupó diversas carteras en el gabinete del Presidente Allende.



Tanto el Programa de Gobierno de la Unidad Popular, como la Declaración de Principios y las resoluciones de los Congresos de la Central Unida de Trabajadores coinciden en afirmar que la solución definitiva de los problemas de los trabajadores se alcanzará solamente a través de profundas transformaciones en la estructura económica y social del país, que se refieren a la nacionalización de las riquezas básicas, la realización de una efectiva reforma agraria, la eliminación de los monopolios industriales y comerciales, la nacionalización de los Bancos y compañías de seguros y al control del comercio exterior.

La participación activa y directa de los trabajadores en la elaboración y realización de esas transformaciones será la mejor garantía de que su cumplimiento sea rápido y efectivo. Es necesario entonces, crear los mecanismos que permitan esa participación en todos los planos. Esto significará el compromiso responsable y patriota de los trabajadores de aportar su permanente esfuerzo por alcanzar una productividad creciente.

(Firmada el día 7 de diciembre de 1970 en el Salón de Honor de la Presidencia de la República).

Asimismo los trabajadores organizados en su incorporación directriz a las transformaciones que requiere nuestra sociedad, jugarán un rol importante en una activa vigilancia de la política de precios y abastecimientos, elementos relevantes en la lucha frontal que Chile inicia contra la inflación.

Mientras se avanza en la puesta en práctica de los cambios fundamentales, se hace necesario establecer para 1971 una política de remuneraciones que permita iniciar el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, especialmente de aquellos que tienen remuneraciones más bajas o que carecen de trabajo estable.

Es por eso que, para definir la política de remuneraciones, que regirá en el año 1971, y para avanzar en el proceso de incorporación de los trabajadores a las responsabilidades de la transformación nacional, se firma la presente ACTA DE ACUERDO entre el Presidente de la República, compañero Salvador Allende, los Ministros de Economía, Hacienda y Trabajo, compañeros Pedro Vuskovic, Américo Zorrilla y José Oyarce, respectivamente, y la Central Unica de Trabajadores de Chile representada por los compañeros Luis Figueroa, Presidente; Bayardo González y Sergio Sánchez, Vicepresidentes y Hernán del Canto, Secretario General.

1.- Participación de los trabajadores en el proceso de transformación nacional

El Gobierno promoverá las medidas necesarias para asegurar la participación activa de los trabajadores, a través de sus organizaciones sindicales, en la elaboración y ejecución de la política económica y social mediante las siguientes disposiciones:

a) Nombrando representantes de los trabajadores en los organismos de planificación y desarrollo económico y social.

b) Asegurando la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas estatales y del área mixta.

2.- Representatividad de los consejos de las cajas de previsión

El Gobierno propondrá las disposiciones legales necesarias para modificar la actual composición de los Consejos de las Cajas de Previsión, con el objeto de cumplir con lo establecido en el Programa del actual Gobierno y antigua aspiración de los trabajadores chilenos, de contar en esos Consejos con una efectiva y auténtica representación de los imponentes y los trabajadores organizados.

3.- De las remuneraciones

Se creará la Comisión Central de Remuneraciones de carácter tripartito, Gobierno-trabajadores-empresarios, para la elaboración de una nueva política de remuneraciones. Los representantes de los trabajadores serán designados a propuesta de la Central Única de Trabajadores.

Se creará una Comisión Paritaria Gobierno-trabajadores organizados del Sector Público, con el objeto de estudiar y proponer una nueva política de remuneraciones y carrera funcionaria.

Se dictará el reglamento para la constitución de las comisiones por ramas de industrias y servicios integrados por Gobierno, trabajadores y empresarios que fijará la política de remuneraciones para los respectivos sectores de la producción y servicio.

El reajuste de remuneraciones del sector público y privado para 1971 se hará sobre las siguientes bases:

a) Los salarios mínimos se incrementarán en una tasa equivalente al 66,7% subiendo de E^o 12 a E^o 20 diarios sin discriminación de edad o sexo.

b) Las remuneraciones cuyo monto sea inferior o equivalente a un sueldo vital, se incrementará en una tasa igual

al índice de precios al consumidor en 1970, más 5 puntos porcentuales adicionales.

c) Las remuneraciones equivalentes a una suma que fluctúen entre uno y dos vitales se reajustarán en una tasa equivalente al alza del índice de precios al consumidor de 1970., más tres puntos porcentuales.

d) Las remuneraciones superiores a dos vitales se reajustarán en un monto equivalente al alza del índice de precios al consumidor de 1970.

e) No se integrará a la respectiva Caja de Previsión la primera diferencia de remuneraciones correspondiente al primer mes de reajuste de 1971 en los casos de remuneraciones hasta de dos sueldos vitales.

Para las remuneraciones superiores de dos sueldos vitales solamente se integrará la diferencia de la parte de la remuneración superior a dos sueldos vitales.

f) Los trabajadores, empleados y obreros sujetos a convenios, contratos colectivos, actas de avenimiento o fallos arbitrales, reajustarán sus remuneraciones en los porcentajes o montos que libremente pacten o acuerden.



4.- De las asignaciones familiares

a) Las asignaciones familiares que perciben los empleados públicos, Fuerzas Armadas, Carabineros y otros servidores públicos, se incrementarán en una tasa equivalente al alza del índice de precios al consumidor de 1970, más una bonificación que complete E° 102.- por carga, en vez de los E° 68.- y E° 48.- actuales respectivamente.

b) Las asignaciones familiares correspondientes a empleados particulares con cargos a fondo de reparto, se aumentarán en una tasa equivalente al alza del índice de precios al consumidor, procediéndose conforme a los sistemas legales correspondientes.

c) Los trabajadores afectos al Servicio de Seguridad Social tendrán un aumento de las asignaciones familiares igual al alza del índice de precios al consumidor de 1970, más una bonificación que complete E° 3.- diarios por carga, en vez de los E° 1,50 actuales.

d) Con respecto a otros regímenes especiales de asignación familiar que rigen en algunas Cajas, que incluyen a funcionarios Bancarios, Marina Mercante, Municipalidades, etc., se adoptará la norma general de reajuste, de acuerdo al alza del índice de precios al consumidor de 1970.

5.- Asignación de alimentación

El monto de la asignación de alimentación para el personal a que se refiere el artículo 41 de la ley de Presupuestos vigente será de E° 5.- a contar del 1° de enero de 1971, lo que significa un incremento de un 50%.

6.- Pensiones y jubilaciones

a) En relación con las pensiones y jubilaciones operan los sistemas vigentes asegurando que en ningún caso el reajuste será inferior al alza del índice de precios al consumidor de 1970.

b) Las pensiones y jubilaciones de los trabajadores afectos al Servicio de Seguro Social operarán de acuerdo al sistema legal vigente. Las pensiones mínimas equivaldrán al 85% del salario mínimo correspondiente al año 1971, lo que significa un aumento del 66,7%.

c) Para los sectores no afectos al servicio de seguro social se fijará una pensión mínima que tienda a corregir las injusticias que actualmente se observan. Esta pensión mínima podrá concederse a todos los mayores de 65 años, aún cuando no cumplan con todos los requisitos necesarios para alcanzar este beneficio.

7.- Imponibilidad

En el año de 1971 la imponibilidad de las remuneraciones del sector público afecto al D.F.L. 40, se subirá de un 70% actual a un 80%.

8.- Inamovilidad

El Gobierno propondrá las nuevas normas legales necesarias para asegurar al trabajador su estabilidad en el trabajo, basadas en que los empleadores o patrones no podrán poner término a un contrato de trabajo, ni suspender de sus labores a ningún obrero o empleado del sector privado, sino mediante sentencia ejecutoriada que compruebe la concurrencia de causales legítimas y bien delimitadas.

9.- Reforma a los libros III y IV del Código del Trabajo

Una Comisión integrada por representantes del Ministerio del Trabajo y de la Central Unica de Trabajadores elaborará en el plazo de 60 días (sesenta) un proyecto de ley que modifique los libros III y IV del Código del Trabajo para poner acorde esa legislación con la realidad social y política actual del desarrollo del Movimiento Sindical Chileno.

10.- Reconocimiento legal de la CUT

Por el simple reconocimiento legal de la CUT de Chile, gozará del beneficio de la Personalidad Jurídica.

11.- Cotización sindical

El Gobierno presentará una reforma legal, con el objeto de establecer una cotización mínima obligatoria para cada trabajador, esté o no sindicalizado, de un 0,5% de sus sueldos o salarios bases. Esta cotización se destinará en la siguiente forma:

Un 0,3% a la Confederación, Federación o Sindicato Unico Nacional, según corresponda, y un 0,2% para la Central Unica de Trabajadores de Chile.

12.- Absorción de la cesantía

El Gobierno y los trabajadores organizados se comprometen a estudiar y poner en práctica planes extraordinarios que permitan en los próximos 14 meses dar ocupación, a lo menos a 180 mil cesantes; realizar conjuntamente una activa política de organización de los trabajadores cesantes, con el objeto de establecer una comunicación ágil y expedita para el proceso planificado de absorción de esos trabajadores a los puestos de trabajo conjuntamente con un plan de Formación Profesional acelerada.

Conscientes de la responsabilidad que en esta hora nos cabe a cada uno de los chilenos, y dispuestos a cumplir cabalmente con el compromiso asumido en esta Acta, firmamos previa lectura y ratificación.

SALVADOR ALLENDE G.
Presidente de la República

Pedro Vuskovic
Ministro de Economía

Américo Zorrilla
Ministro de Hacienda

José Oyarce
Ministro del Trabajo y Previsión Social

Luis Figueroa M.
Presidente CUT.

Hernán del Canto
Secretario General CUT.

Bayardo González
Vicepresidente CUT.

Sergio Sánchez
Vicepresidente CUT.



Acta de acuerdo CUT-gobierno (1971-1972)

Tanto el Gobierno de la Unidad Popular, como la Central Unica de Trabajadores, reiteran su coincidencia en sostener que la solución definitiva de los problemas de los trabajadores se alcanzará solamente a través de profundas transformaciones en la estructura económica y social del país, especialmente en lo referente a la nacionalización de las riquezas básicas, la realización de una efectiva reforma agraria, la eliminación de los monopolios industriales y comerciales, la nacionalización de los bancos y compañías de seguros y el control del comercio exterior.

Recién asumido el Gobierno por la Unidad Popular y mientras se llevaban a la práctica los cambios fundamentales aludidos, el Gobierno llegó a un Acta de Acuerdo con la Central Unica de Trabajadores, para definir la política de remuneraciones que rigió durante el año 1971 y para lograr la incorporación de los trabajadores a las responsabilidades que implican las grandes transformaciones estructurales indispensables para el cumplimiento del programa del Gobierno Popular.

Los acuerdos contenidos en dicha Acta se cumplieron rigurosamente por el Gobierno, el que envió al Parlamento los proyectos de ley respectivos. De éstos se encuentran en actual tramitación el que otorga reconocimiento legal a la CUT y el que traspasa la administración de las Cajas de Previsión a sus imponentes.

Es necesario señalar que, como efecto principal de la política de remuneraciones aplicadas en el año 1971, se ha logrado una real redistribución de los ingresos que ha hecho posible a los trabajadores contar con un poder de compra que les ha permitido elevar sus condiciones de vida.

Debe destacarse también que estas condiciones de vida se han visto mejoradas sustancialmente durante este Gobierno al conquistar los trabajadores un mayor acceso a la educación, la salud, la vivienda y otros beneficios no monetarios.

La plataforma de lucha de la CUT para el año 1972, paralelamente a las aspiraciones de reivindicación que constituyen los Acuerdos concertados en este documento, incluye puntos, que comparte el Gobierno de la Unidad Popular e integran sus bases programáticas en aspectos de fundamental

importancia en esta etapa de profundos cambios en la estructura social y económica del país, tales como:

- Participación de los trabajadores en las áreas social y mixta con capital estatal mayoritario. Creación de una Comisión Paritaria CUT-ODEPLAN destinada a proponer y poner en práctica un sistema de planificación de la producción y de las inversiones de las empresas del área de propiedad social, con amplia participación de los trabajadores.

- Estructuración de un adecuado funcionamiento de los Comités Sectoriales CORFO también con la participación de los trabajadores de la rama respectiva, nominados por la CUT.

- Incorporación en el texto constitucional de los derechos de los trabajadores, especialmente la igualdad jurídica, económica y social de hombres y mujeres y la reforma integral de la legislación del trabajo.

- Establecimiento de una política educacional que garantice el acceso del pueblo a todos los niveles educacionales, y de una política de vivienda que tienda a lograr que cada familia chilena tenga su casa en un plazo prudencial.

- Aceleramiento de la Reforma Agraria e incorporación definitiva del Agro al proceso productivo nacional.

- Organización y planificación del trabajo voluntario de manera que éste contribuya a enfrentar en forma efectiva la batalla de la producción, de manera que permita contribuir al desarrollo industrial del país y consecuentemente a impulsar la construcción del socialismo.

- Frente a lo expuesto, para definir la política de remuneraciones y de seguridad social que se aplicará en el año 1972 y para lograr el cumplimiento integral de los puntos comprendidos en la plataforma de lucha de la CUT, se firma la presente Acta de Acuerdo entre el Presidente de la República, los Ministros de Economía, Hacienda y del Trabajo y la Central Unica de Trabajadores representada por los compañeros: Luis Figueroa, Bayardo González, Eduardo Rojas y Hernán del Canto, Presidente, Vicepresidentes y Secretario General, respectivamente.

1º.- Legislación del trabajo

a) Establecimiento de una legislación del trabajo que reemplace los actuales Códigos y que corresponda a las necesidades actuales y futuras del desarrollo de nuestra sociedad.

b) Reconocimiento legal de la CUT y legislación sobre los Sindicatos Unicos Nacionales.

2º.- Control de precios y abastecimiento

a) Establecimiento de una estricta política de control de precios de los artículos de consumo popular.

b) Participación de los Sindicatos en el control de la producción y en campañas contra la especulación.

c) Formación de las Juntas de Abastecimientos y Precios y participación activa de los trabajadores en su funcionamiento y creación.

d) Ampliación de los mecanismos de comercialización y de distribución estatal para asegurar el normal abastecimiento a la población.

3º.- Balnearios populares para los trabajadores

- Propiciar la destinación preferente de los excedentes que se produzcan en todos los fondos previsionales a la construcción de Balnearios y casas de descanso para los trabajadores.

- Incorporación paulatina de las Organizaciones Sindicales a la administración directa de los Balnearios Populares.

4º.- Remuneraciones 1972

I.- Normas de general aplicación a los sectores público y privado.

a) Fijación de un salario mínimo equivalente a E² 30 diarios.

b) Fijación de un sueldo mínimo equivalente a E² 1.100 mensuales para empleados del Sector Público y Privado en todo el país.

c) Reajuste general de sueldos y salarios en el 100% del Índice del Costo de la Vida para todos los trabajadores no sujetos a Convenio del Sector Público y Privado.



d) Fijación de una pensión mínima obrera equivalente a un salario mínimo.

e) Fijación de una pensión mínima de empleado, equivalente a un sueldo vital escala A) del Departamento de Santiago.

f) Reajuste de pensiones, jubilaciones y montepíos en un 100% del alza del costo de la vida.

g) Reajuste de la asignación familiar de acuerdo al Proyecto que crea el Fondo Nacional de Prestaciones Familiares que tiende a la nivelación de este beneficio para todos los trabajadores del país.

h) No ingreso a las respectivas Cajas de Previsión de la primera diferencia de sueldos por reajustes, ni de las diferencias por igual concepto de las pensiones de jubilaciones al Fondo Revalorizador.

II.- Sector público

- Continuación del funcionamiento de la Comisión de Remuneraciones CUT-Gobierno, con carácter permanente y reglamentación de sus funciones, atribuciones y ámbito de acción.

Esta Comisión tendrá como función primordial establecer un sistema de bases uniformes en cuanto a remuneraciones y a carrera funcionaria para todos los servidores del Estado, considerando dentro de éste las condiciones especiales derivadas de la naturaleza de las actividades de cada uno de ellos.

- Política de Remuneraciones para el Sector Público en 1972.-

a) Establecimiento de un Fondo especial destinado a:

a-1. Reducir escalas de remuneraciones para uniformar progresivamente el sistema y disminuir las distorsiones y diferencias existentes, dando prioridad a la atención de los sectores más postergados.

a-2. Nivelación progresiva de escalafones profesionales, a fin de evitar el éxodo de esta fuerza de trabajo entre Servicios de la propia Administración Pública.

a-3. Otorgamiento de un 10% a aquel sector de trabajadores que no tengan beneficios adicionales al reajuste por aplicación de las medidas contenidas en los puntos precedentes, siempre que el total de las respectivas remuneraciones, excluida únicamente la asignación familiar, no exceda de 3 sueldos vitales escala A) del Departamento de Santiago.

b) Establecimiento de un viático único para todos los trabajadores del Sector Público, cualquiera que sea el Servicio, Institución o Empresa en que se desempeñe, cuyo monto será calculado anualmente sobre bases objetivas que garanticen el alojamiento y comida en condiciones normales e iguales para todos.

c) Nivelación progresiva de la asignación de colación.

Sube de E^o 6 a E^o 10 diarios y se congelan todas las que excedan de dicho monto.

d) Destinación de un monto global para la racionalización de la asignación de zona, dando prioridad a la incorporación del sector de obreros fiscales a la percepción de dicho beneficio.

III.- Area social

Establecimiento de un mecanismo de negociación a dos niveles:

1º) Comisión Paritaria por Rama de Producción integrada por representantes del Ministerio del Trabajo y Economía en todo caso, representantes del Ministerio de la rama respectiva, representantes de las empresas correspondientes y la representación que acuerden los trabajadores comprendidos en la negociación.

2º) Comisión Paritaria Nacional, que funcionará bajo la supervisión de la Dirección Ejecutiva del Comité Económico, quienes tendrán la responsabilidad de designar los representantes del Ejecutivo para cada caso de reglamentar el funcionamiento de dicha Comisión.

IV.- Sector privado sujeto a convenio

Creación de Comisiones Tripartitas por Rama de Producción, modificando la ley vigente en el sentido de que los acuerdos referentes a las condiciones y remuneraciones superiores a los mínimos que éstas adopten tendrán el carácter de Convenios Colectivos para todos los trabajadores afectos.

V.- Seguridad social

a) Establecimiento de un sistema nacional de prestaciones familiares, sin gravamen para los trabajadores, y que permita en un período de 4 a 5 años nivelar las asignaciones familiares.

Esto representa para los empleados y obreros del Sector Privado un incremento de los respectivos sueldos líquidos en un 2% mensual, como consecuencia de la supresión

de las cotizaciones que correspondía efectuar actualmente a dichos trabajadores.

b) Orientar la política de Seguridad Social a la creación de un Fondo Unico de Pensiones con requisitos y prestaciones comunes.

c) Establecimiento de un seguro de desempleo integral.

d) Creación del Consejo Nacional de Seguridad Social a nivel del Ministerio del Trabajo en calidad de organismo asesor en la planificación y conducción de la Seguridad Social.

e) Respaldo al proyecto de ley que entrega la Administración de las Cajas de Previsión a los trabajadores.

f) Respaldo al proyecto de desburocratización de los organismos previsionales.

Para constancia y decididos a cumplir lealmente con los compromisos que se incluyen en la presente Acta, la firmamos previa lectura y ratificación.

SALVADOR ALLENDE G.
Presidente de la República

PEDRO VUSKOVIC
Ministro de Economía

AMERICO ZORRILLA
Ministro de Hacienda

JOSE OYARCE
Ministro del Trabajo
y Previsión Social

LUIS FIGUEROA M.
Presidente
Central Unica de Trabajadores
de Chile

HERNAN DEL CANTO R.
Secretario General
Central Unica de Trabajadores
de Chile

BAYARDO GONZALEZ
Vicepresidente
Central Unica de Trabajadores
de Chile

EDUARDO ROJAS
Vicepresidente
Central Unica de Trabajadores
de Chile



Leyes de seguridad social



*El Presidente Allende firma el proyecto de ley que crea el FONDO DE BIENESTAR SOCIAL en una ceremonia realizada en el salón Toesca, el jueves pasado, a la que asistieron el Ministro del Trabajo, Luis Figueroa; el subsecretario de Previsión Social, Laureano León y el superintendente de Seguridad Social, Carlos Briones.**

En lo que va corrido del actual Gobierno se ha realizado una prolífera labor en lo que se relaciona con leyes y reglamentos en materia de Seguridad Social. Para comprobar esto, entregamos una lista de las principales leyes y reglamentos dictados en esta administración.

1970

Ley Nº 17.393, de 3 de diciembre de 1970. Incorpora al Servicio de Seguridad Social y a los beneficios de la previsión a los Suplementeros.

Ley Nº 17.396, de 26 de diciembre de 1970. Faculta a la Caja de Previsión de Empleados Particulares para distribuir entre sus imponentes los excedentes de la Asignación Familiar del mismo año.

Decreto Nº 277, de 24 de diciembre de 1970, sobre Plan Extraordinario de Obras de Bienestar Social para los imponentes de la Caja de Empleados Particulares.

Decreto Nº 828, de 24 de diciembre de 1970, aumenta

la concurrencia del fondo de Asistencia Médica al pago de las prestaciones de la ley de Medicina Curativa.

1971

Ley Nº 17.403, de 23 de enero de 1971, que exime a los beneficiarios de pensiones de la obligación de presentar declaración jurada para gozar de revalorización de pensiones.

Ley 17.408, de 29 de enero de 1971, que incorpora a los obreros del ex Servicio de Explotación de Puertos al Servicio de Seguro Social.

Ley 17.417, de 23 de marzo de 1971, que otorga recursos para financiar el Fondo de Pensiones del Servicio de Seguro Social.

Ley 17.418, de 1 de abril de 1971, que modifica las normas sobre Revalorización de Pensiones.

Ley 17.425, de 8 de abril de 1971, que mejora las disposiciones sobre jubilación especial de Contadores.

Ley 17.468, de 23 de agosto de 1971, que concede beneficios a los personales de las instituciones semifiscales.

* LA NACION, Santiago. Lunes 5 de Marzo de 1973.

Ley 17.485, de 9 de septiembre de 1971, que modifica la ley sobre Revalorización de Pensiones.

Ley 17.514, de 6 de octubre de 1971, que incorpora a la Caja Bancaria de Pensiones a los empleados del Banco Interamericano de Desarrollo.

Ley 17.537, de 22 de octubre de 1971, que permite extender los beneficios de los Departamentos de Bienestar a los pensionados de las respectivas Instituciones de Previsión.

Decreto Supremo Nº 15, de 27 de febrero de 1971, que establece, beneficios hipotecarios en favor de los asignatarios de viviendas de la población José Santos Ossa Nº 1 de Conchali.

Decreto Nº 38, de 5 de marzo de 1971, que extiende el Seguro de Desgravamen a los adquirentes de sitios que operen a través de las instituciones de previsión.

Decreto Nº 65, de 12 de marzo de 1971, que modifica el Reglamento orgánico para el funcionamiento de las Cajas de Compensación Familiar Obrera.

Decreto Nº 85, de 3 de abril de 1971, que beneficia a los imponentes arrendatarios, cuyas viviendas hubiesen resultado expropiadas por causa de utilidad pública.

Decreto Nº 93, de 21 de abril de 1971, que prohíbe la suspensión del otorgamiento de los beneficios por parte de las Cajas de Compensación de Asignación Familiar Obrera en aquellos casos en que el patrón se atrase en el íntegro de los aportes.

Decreto Nº 169, de 12 de agosto de 1971, que reglamenta el pago de la asignación familiar de los Empleados Particulares.

Decreto Nº 176, de 20 de agosto de 1971, que amplía los beneficios para las operaciones de crédito de la Caja de Previsión de los Ferrocarriles del Estado.

Decreto Nº 191, de 7 de septiembre de 1971, que beneficia a las cooperativas de construcción de viviendas que operan con las instituciones de previsión.

Decreto Nº 244, de 28 de diciembre de 1971, que modifica el Reglamento de Bienestar del Servicio de Seguro Social.

Decreto Nº 253, de 3 de junio de 1971, que regula el otorgamiento de préstamos de auxilio de la Caja de Previsión de la Defensa Nacional.

1972

Decreto Nº 289, de 5 de enero de 1972, sobre préstamos especiales, personales e hipotecarios a imponentes damnificados.

Ley 17.592, de 19 de enero de 1972, que crea la Caja de Previsión Social de los Comerciantes, Pequeños Industriales, Transportistas e independientes.

Ley 17.597, de 14 de enero de 1972, sobre reajuste automático y monto mínimo de las asignaciones familiares de los sectores públicos, obreros, Fuerzas Armadas, Carabineros, Municipalidades, pensionados y montepiados.

Ley 17.598, de 19 de enero de 1972, sobre subsidio de reposo preventivo para los imponentes de la Caja de Previsión de los Carabineros de Chile.

Ley 17.619, de 14 de febrero de 1972, sobre préstamos de auxilio a jubilados y pensionados de viudez de la Caja de Previsión de Empleados Particulares.

Ley 17.632, de 16 de marzo de 1972, que beneficia en su régimen previsional a los trabajadores afiliados al Sindicato de Estibadores de Lebu.

Proyecto de Ley que establece los beneficios para el personal de médicos, técnicos laborantes, practicantes y auxiliares de la Caja de Carabineros de Chile.

Proyecto de Ley que beneficia a los montepiados de la Caja de Previsión de los Carabineros de Chile.

Proyecto de Ley sobre pensiones mínimas de obreros y empleados, por publicarse en el Diario Oficial.

Proyecto de Ley sobre posposición de hipotecas entre instituciones que indica.

Proyecto de Ley sobre Sistema Nacional de Prestaciones Familiares.

Proyecto de ley que conceda la calidad de inspectores de seguridad social a los trabajadores de empresas e industrias, con el objeto que colaboren en la fiscalización del cumplimiento de las leyes previsionales.

Proyecto de ley que beneficia a los pensionados de viudez y orfandad.

Proyecto de Ley que beneficia a los trabajadores que se encuentren cumpliendo con la Ley de Servicio Militar.

Fondo Nacional de Pensiones.

Fondo Nacional de Bienestar de los Trabajadores.

Segunda Ley de Agilización Administrativa.

Ley 17.655, de 17 de marzo de 1972, sobre subsidio de cesantía otorgados por la Caja de Previsión de Empleados Particulares.

Ley 17.688, de 9 de junio de 1972, que permite la valorización de los aportes depositados en la Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas.

Ley 17.671, de 14 de junio de 1972, sobre agilización administrativa y creación de Consejos Locales para el Servicio de Seguridad Social.

Ley 17.676, de 24 de junio de 1972, que entrega la administración de las Cajas a sus imponentes.

Ley 17.687, de 14 de julio de 1972, que reajusta las pensiones asistenciales.

Ley 17.689, de 14 de julio de 1972, sobre financiamiento de programas del Departamento de Bienestar de la Caja de la Marina Mercante Nacional.

Ley 17.690, de 14 de julio de 1972, que concede beneficios a imponentes de la Caja de Previsión de Empleados Particulares de las provincias de Atacama y Coquimbo.

Ley 17.691, de 17 de julio de 1972, que ordena la liquidación de montepíos otorgados por la Caja Bancaria de Pensiones.

Ley 17.704, de 6 de septiembre de 1972, que beneficia a las víctimas de Río Turbio.

Ley 17.716, de 28 de septiembre de 1972, que autoriza la continuación de operaciones hipotecarias de cesantes.

Ley 17.663, de 30 de mayo de 1972, que suprime la reajustabilidad de las deudas hipotecarias habitacionales.

Ley 17.720, de 17 de septiembre de 1972, que otorga mayores recursos para la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional.

Ley 17.730, de 30 de septiembre de 1972, que beneficia al personal del Instituto de Seguros del Estado.

Ley 17.779, de 4 de octubre de 1972, que favorece a los trabajadores imponentes del Departamento de Periodistas de la Caja respectiva.

Ley 17.890, de 23 de enero de 1972, que nivela las remuneraciones y otorga diversos beneficios a los trabajadores de las Cajas de Previsión.

Ley N° (por publicarse) que deroga todas las disposiciones legales que establecen como sanción la supresión de derechos previsionales.

Proyecto de Ley que establece diversos beneficios para los imponentes de la Caja de Previsión de los Obreros Municipales.





EL DIA 3 DE NOVIEMBRE de 1972 el Presidente Allende firmó la ley de agilización administrativa, que permitió dar un mejor trato a los imponentes de los institutos previsionales. Ya hay una segunda ley de agilización, que permitirá abreviar los trámites para el pago de los subsidios por enfermedades. Y como éstas vendrán más ya, que el Gobierno Popular se encuentra empeñado en que cada instituto previsional marche como reloj y el imponente encuentre allí una atención diferente, ágil y eficaz.



El director General de Salud, Dr. Sergio Infante, y el Presidente de la Fundación Niño y Patria, general Rubén Álvarez, firman el convenio por el cual el SNS proporcionará atención médica integral a los niños de esta institución benéfica.



CUARTA PARTE

TALLER DEL ARCHIVO



*Archivo
Salvador Allende*

**BIOGRAFIA
SEMBLANZAS
TESTIMONIOS
IDEARIO
ANALISIS**

**MEMORIAL
CRONOLOGIA
BIBLIOGRAFIA
GRAFICA
DOCUMENTOS**

**LA MAS COMPLETA FUENTE SOBRE LA VIDA Y OBRA DE
SALVADOR ALLENDE (1908-1973)**

Ideario y trayectoria del socialismo chileno.

Centro de Estudios Latinoamericanos
"Salvador Allende"



COLABORACION DEL GOBIERNO DE MICHOACAN.

El 1º de mayo de 1990, los directivos del Centro de Estudios Latinoamericanos Salvador Allende (CELASA), Dr. Alejandro Witker y Mtro. Osvaldo Arias, se entrevistaron con el Lic. Fausto Vallejo, Secretario Particular del Gobernador de Michoacán, Dr. Genovevo Figueroa Zamudio para expresarle el reconocimiento del CELASA al señor gobernador por su apoyo al proyecto **Archivo Salvador Allende**, y en general por su solidaridad con las luchas democráticas del pueblo chileno.

Los directivos del CELASA solicitaron al gobernador michoacano escribiera el prólogo de este volumen, petición que fué aceptada con sumo interés "por cuanto -dijo- nuestra presencia en esta importante publicación nos permite reiterar una solidaridad que siempre mantuvimos con los compañeros de Salvador Allende y que acaba de ratificar el Presidente Carlos Salinas de Gortari con su viaje de marzo a Chile para reanudar las relaciones diplomáticas en una hora de esperanza para el pueblo chileno y de toda América Latina".

CELASA EN PUEBLA.

Los directivos del CELASA, Dr. Alejandro Witker y Mtro. Osvaldo Arias, se entrevistaron con el Secretario General de la Universidad Autónoma de Puebla, Lic. Enrique Sánchez, con quien analizaron la nueva situación creada por el traslado a Chile del CELASA que durante 5 años trabajó bajo el alero solidario de la UAP.

Por acuerdo del CELASA y de la UAP, se creó un nuevo CELASA, como parte de la estructura académica de la UAP que será dirigido por el Mtro. Carlos Figueroa, de nacionalidad guatemalteca que labora en esa universidad desde hace varios años.

El nuevo CELASA recibió del antiguo, una importante donación bibliográfica y hemerográfica, mobiliario y materiales diversos que constituyen una buena base para empezar su labor.

Se convino mantener las mejores relaciones de colaboración a través de proyectos que se estudiarán más adelante.

Los directivos del CELASA expresaron al Secretario General de la UAP su confianza en que el nuevo CELASA tendrá una fecunda vida, "por lo pronto -dijeron- la dirección en manos del Mtro. Figueroa constituye una garantía de dedicación y eficiencia, y su pensamiento democrático y libertario, una leal continuidad en el surco que sembró Salvador Allende"



Representantes del CELASA Costa Rica

Desde nuestra fundación en 1980 contamos con la eficaz colaboración del distinguido catedrático de la Universidad de Costa Rica, Vladimir de la Cruz, quien ha realizado una importante donación de libros y folletos para nuestra biblioteca y ha estado presto para atender los requerimientos de colaboración que constantemente le solicitamos. Agradecemos a nuestro apreciado amigo su permanente apoyo.

Estados Unidos

En Estados Unidos contamos desde hace varios años con la colaboración del Dr. Juan Armando Epple, especializado en literatura hispanoamericana, catedrático de la Universidad de Oregon que ha iniciado una campaña para conseguir suscripciones para el Archivo-Salvador Allende, tarea decisiva para la culminación exitosa de este proyecto editorial. Agradecemos sus envíos de libros sobre Chile editados en Estados Unidos y su aporte.



Bélgica

Ha asumido la representación del CELASA en Bélgica el general (R) de aviación Sergio Poblete, quien viene colaborando con nosotros con gran interés y eficacia. Sus envíos y atenciones para nuestros requerimientos merecen ser reconocidos públicamente.

COLABORACION DEL SME.

El CELASA ha recibido del sindicalismo mexicano una efectiva colaboración que mucho agradecemos.

Sin embargo, queremos destacar aquí el aporte del **Sindicato Mexicano de Electricistas** a través del Secretario de Educación y Propaganda, compañero Gustavo L. Lugo Pérez, que se ha distinguido por su atención a nuestros afanes.

El SME ha adquirido 13 colecciones completas del **Archivo Salvador Allende** para sus bibliotecas, a las cuales, el CELASA y la Casa de Chile en México han donado 15 cajas de libros sobre Chile editados en México y en el extranjero.



COLABORACION DEL CENTRO NACIONAL DE ESTUDIOS MUNICIPALES.

El Centro Nacional de Estudios Municipales que dirige el Dr. Fernando Vásquez Alanís, ha brindado al CELASA una colaboración que debemos agradecer con toda gratitud.

Nuestro Centro recibirá en Chile todas sus valiosas publicaciones que representan un acervo teórico y práctico sobre una temática clave para la reconstrucción y superación de la democracia chilena: el fortalecimiento del poder municipal, tema sobre el que en México se han acumulado ricas experiencias.



RELACIONES PRI-CELASA.

El director del CELASA, en su visita a México realizada en mayo de 1990, se entrevistó con el Dr. Romeo Flores Caballero, Secretario de Asuntos Internacionales del **Partido Revolucionario Institucional** y luego realizó varias reuniones de trabajo con el Lic. Carlos Flores Vizcárraga, Subsecretario de asuntos Internacionales del mismo partido en las que se establecieron diversos acuerdos de colaboración entre el CELASA y el PRI sobre documentación, publicaciones, etc.

Los altos dirigentes priístas reiteraron la disposición del PRI para apoyar al CELASA en su proyecto de instalación en Chile.



María Luisa Mendoza Edmundo Domínguez Aragonés

Los escritores mexicanos María Luisa Mendoza y Edmundo Domínguez Aragonés, son autores de una valiosa crónica periodística sobre la gira por México del Presidente Salvador Allende del 31 de noviembre al 3 de diciembre de 1972, que recoge esta histórica visita en toda su cronología, trascendencia y calor humano; hechos a los que agregaron más tarde, con el mismo rigor, los trágicos sucesos del 11 de septiembre de 1973. La obra lleva por título: **Allende el bravo**, Diana, México, 1973, 205 p.; y sendas fotografías de los autores con nuestro Presidente, se han incorporado a nuestro acervo, gracias a la fina atención de María Luisa y Edmundo.





COLABORACION UMSNH-CELASA.

La presente obra forma parte del Archivo Salvador Allende, que reúne escritos del Presidente chileno y análisis de diversos especialistas sobre su obra y pensamiento. La primera edición contempla 15 títulos y la segunda, 20.

El Archivo se edita gracias a la colaboración de diversas instituciones mexicanas con el Centro de Estudios Latinoamericanos Salvador Allende creado por exiliados chilenos y distinguidas personalidades nacionales el 19 de abril de 1980.

Al año siguiente de fundado el centro, la Universidad Michoacana publicó en coedición el libro *Imágenes de Salvador Allende* y más tarde *Marxismo y Liberación Nacional* del Doctor Pablo González Casanova y *Democracia y Participación Obrera en la Revolución Sandinista*, de Carlos González Vilas.

Ahora se reinicia esta colaboración con la rectoría del Ingeniero Leonel Muñoz Muñoz. La Universidad participa a través del Maestro Gerardo Sánchez Díaz, Coordinador de la Investigación Científica, y el CELASA por intermedio de su representante en Morelia, maestro de la Escuela de Historia Osvaldo Arias Escobedo, quienes esperan continuar el trabajo conjunto entre ambas instituciones para profundizar el conocimiento de América Latina y ampliar los lazos de amistad entre sus pueblos.

Mtro. Gerardo Sánchez Díaz, Coordinador de la Investigación Científica de la Universidad Michoacana y Lic. Osvaldo Arias Escobedo, maestro de la Escuela de Historia de esta Universidad.



PERIÓDICO **EL DÍA**

**INFORMACIÓN
SERENA Y OBJETIVA
DE LA REALIDAD
NACIONAL E
INTERNACIONAL
DÍA A DÍA**

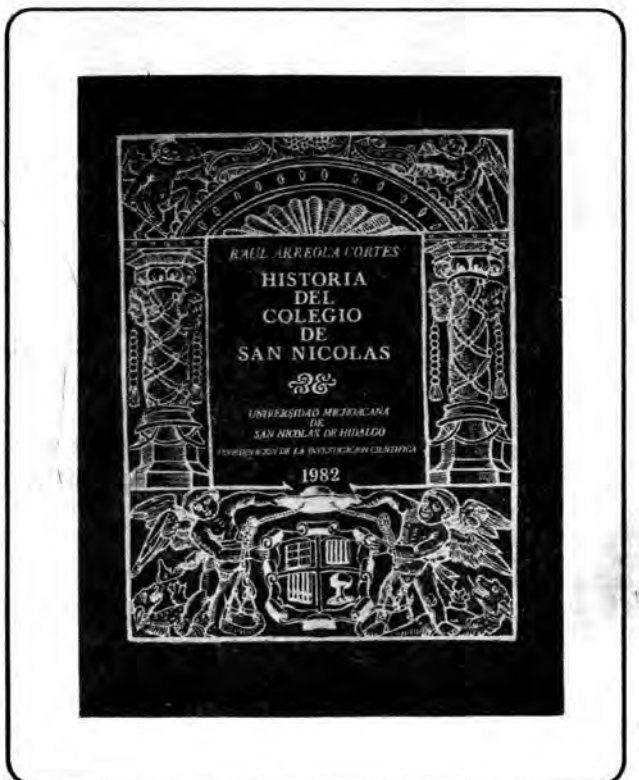
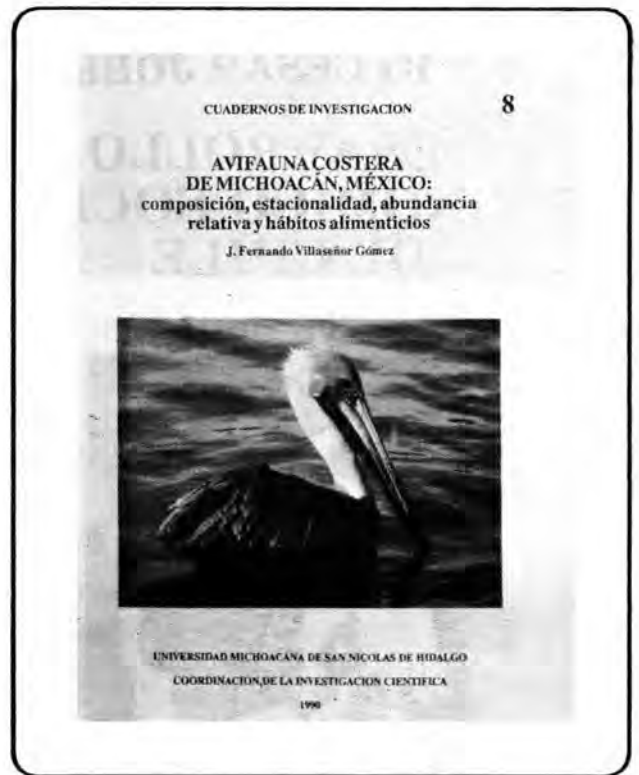
SECCIONES:

- Opinión y Doctrina** los problemas y temas del momento en los comentarios responsables y profundos de sus colaboradores.
- El Día Internacional** la información más completa en el periodismo nacional y donde México juega cada vez más un papel importante.
- Metrópoli** sección única en el medio periodístico dedicada al acontecer cotidiano del Valle de México.
- Cultura y Ciencia** páginas destinadas a difundir los avances de la ciencia y el quehacer cultural.
- Testimonios y Documentos** página que recoge en toda su amplitud, el pensamiento de la actualidad.
- Deportivas** información gráfica y oportuna de los eventos de actualidad.
- Divertimientos** comentarios de cine, teatro, radio y televisión. Cartelera diarias.
- Educación y Magisterio** sección sabatina dedicada a temas teóricos y de actualidad para los mentores.
- El Gallo Ilustrado** dominical dedicado a las letras, ciencias sociales, ciencia y tecnología, y artes plásticas. Colaboradores prestigiados.
- La Música en México** mensual dedicado al acontecer en el mundo de la música, reseñas y comentarios.
- Foro** los suscriptores de *El Día* reciben los lunes la opinión de grupos y partidos políticos sobre temas de actualidad.

SUPLEMENTOS:

**INSURGENTES CENTRO 123 MEXICO 4, D. F.
SUBSCRIPCIONES: 546 44 19**

Publicaciones de la Coordinación de la Investigación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



JULIO CESAR JOBET
**DESARROLLO
ECONOMICO SOCIAL
DE CHILE**

Ensayo Crítico



CENTRO DE ESTUDIOS DEL MOVIMIENTO OBRERO
SALVADOR ALLENDE
CASA DE CHILE
MEXICO 1982



Julio César Jobet (1912-1980)

**LA PRIMERA VISION SOCIALISTA DE LA HISTORIA DE CHILE.
PUBLICADA EN 1951.**

Coedición en México, CELASA y Casa de Chile 1982.
Prólogo: Hugo Zemelman.
Semblanza biográfica: Osvaldo Arias Escobedo.

¡ADIOS!



LA PRODUCCION MEXICANA DE CAMARON,
CALIDAD EXPORTACION, EN 1989 FUE DE 28,500
TONELADAS. ESTE VOLUMEN GENERO MAS DE 350
MILLONES DE DOLARES Y UNA IMPORTANTE
CANTIDAD DE FUENTES DE TRABAJO.





**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE GUERRERO
CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
"SALVADOR ALLENDE"
CHILPANCINGO, GUERRERO, MEXICO. 1982-1983.**